COSARIO CULTURAL

Ensayos

Alejandro Cánovas Pérez

Con ilustraciones del autor

El Cid Editor

COSARIO CULTURAL

Ensayos culturales

Alejandro Cánovas Pérez

París, 2022

Cosario cultural (2a. ed.)
© Alejandro Cánovas Pérez, 2022.
© El Cid Editor

ISBN 978 1 5129 8904 5

Concepción de cubierta e ilustraciones:
© Alejandro Cánovas Pérez

Ilustración de la portada:
© «¡Sí, ven conmigo!», 24 x 32 cm (2008), cuadro del autor, colección privada.

El Cid Editor

© Todos los derechos reservados a favor del autor. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, salvo con previa autorización del autor y/o sus herederos .

Esta obra fue ilustrada con copias numéricas de pinturas originales creadas por Alejandro Cánovas Pérez**.**

Alejandro Cánovas Pérez, La Habana, 05/03/1962. Master I en Filología en la Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana (1985) y Master I en Política Cultural en la Facultad de Derecho y Ciencias políticas de la Universidad de Dijon, Borgoña, Francia (1994). Escritor, poeta y novelista, pintor e investigador literario. Ha publicado su primera novela: *La puerta de los sueños* y su libro de poemas *El último ser sueña* en El Cid Editor –cuya versión francesa es *Chemin de vie* (*Camino de vida*). Está escribiendo en estos momentos otra novela: *Entrambos mundos*. Ha creado y dirigido la Escuela de Literatura (1995-1997) en la Fundación Alejo Carpentier, de La Habana, Cuba, Instituto Cultural donde, también, ha trabajado como especialista durante 15 años (1986-2001). En el 2008, fue invitado a una serie de conferencias sobre Alejo Carpentier por el Centre for the Study of Colonial and Postcolonial Societies, de la Universidad de Bristol, Reino Unido de Gran Bretaña. *¿Quién es Usted? Notas sobre una filosofía de la composición literaria* es un libro de ensayos que verá la luz próximamente. Su pasión por la pintura se encuentra en obras en óleo, acrílico y gouache sobre papel o lienzo. Además, sus obras pictóricas –que pueden verse en su sitio Web www.alexalexmoi.com– aparecen como miniaturas en su producción literaria. Ha ganado varios premios nacionales de investigación, entre otros, el del Ministerio de Ciencia, Tecnología y medio ambiente, y el del Ministerio de Cultura de Cuba, respectivamente en 1997 y 1998; ha recibido el premio por la mejor emisión en el Festival Nacional de la Radio en 1991, y en 1985, recibió el premio de Ensayo Literario "13 de marzo" de la Universidad de La Habana, Cuba. Publica regularmente artículos culturales en español y en francés, y se ejerce como profesor en su lengua materna en la Educación Nacional de Francia.

Para una Trinidad:
a mi madre,
a Marcia
y a mi hijo Darío

INTRODUCCIÓN

Cuantas veces he mirado al mundo del ayer cubano, siempre he añorado una visión que me conduzca con un sentimiento de satisfacción a un universo que provoca emociones fuertes e inolvidables. Sin embargo, no es la violencia lo que caracteriza el ser cubano, sino una asimilación risueña de las cosas crueles, absurdas y/o no lógicas de nuestra época. Finiseculares fuimos en el siglo XX, multiseculares en el XXI, tanto, como somos hijos de varias madres, hablando en términos de cultura.

El fin del segundo milenio y el comienzo del tercero (la Era del Acuario) sólo nos provoca una idea de saber que terminamos con una Edad, para comenzar en otra; así como, sin conocer a ciencia cierta, cada uno de nosotros construimos una comunidad, un grupo social, un país, un conjunto de naciones que en el siglo venidero, el XXII, tendrá o no, posiblemente, una función planetaria destacada. Y esa ironía, o las varias ironías que en ella misma se encuentran, me han motivado a intentar describir a mi muy particular modo, el fenómeno cultural cubano y de otros lugares del mundo. El pretexto de la descripción es una mentira tal vez... en realidad quiero analizarlos.

Y de esta manera, me sitúo impropiamente en una lista venerable de personas que antes de mi modesta individualidad, hurgaron en las pequeñeces y grandezas del pasado cubano y de otros pretéritos para entrever el futuro, los futuros posibles. *Cosario cultural*, es un juego de palabras que recuerda aquellos deliciosos y hoy, incomprensibles títulos de los siglos XIX y XX, de la literatura científica y sociológica cubana, tales como *Catauro de cubanismos*, del gran intelectual cubano Fernando Ortiz (que con mucho más de ser un libro lingüístico, "caldera" de cubanismos, termina por ser un complejo ensayo culturológico). *Cosario cultural*, es, quiere decir, que se trata sobre *cosas, fenómenos,* culturales. Un *cosario* también es un recipiente como la "olla" de Ortiz, en la cual intentar recoger las más variadas ideas del *ajíaco:* mezcla alimenticia fundadora, de una cultura de época, en Cuba y en el globo. Eso le da razones al lector para sospechar que me interesa el presente y el futuro, más que un pasado atractivo, sin dudas. El libro opta por una solución: la idea de unidad que ofrece un índice onomástico, en su final. Este libro así, comienza por ser una bella y legítima propuesta, para

transformarse una pesadilla de erudito, si se quiere apurar hasta lo último el vaso. Sin embargo, para evitar este escollo que se bebe, he preferido presentar una sucesión de ensayos y ser más didáctico que exacto –otros vendrán sin dudas, para corregir–, más apreciativo que demostrativo: procurando encontrar pruebas imposibles de recoger entre especialistas que aún –ni jamás– se pondrán de acuerdo, ***porque las acciones de los hombres son tan inagotables como los motivos que las causan y las consecuencias que tienen***.

Siempre quise definir, más o menos claramente, lo que significa el término *cultura* para mí, puesto que es importante para seguir adelante en eso de hablar de la cultura cubana y de su historia. Y sin tenerlas todas conmigo aún, intentaré conformar esta idea.

Cultura es, en primer lugar, una palabra cuya significación es bastante reciente. Y a pesar de eso, su campo de significación primigenio se refiere sobre todo al dominio de lo agrario, ya que viene de los cuidados que se toman los trabajadores de la tierra, para que ésta fructifique. De ahí, se trasladó a un sentido figurado en el campo de los conocimientos. Cultivar los conocimientos –eso es trabajar sobre ellos para que dieran resultados óptimos– portaba una realidad analógica, no lejos de la verdad. Debiéramos considerar el concepto, no como a veces se le confunde, es decir, con el saber mismo, sino como el método, y los resultados que se obtienen, en calidad de realidades cognoscitivas. Cultura es para mí, pues, no la acumulación pura y sencilla de conocimientos, sino la calidad de la reflexión mental sobre aquellos. Cultura es, o, debe ser, para un individuo, la suma en calidad y cantidad de conocimientos adquiridos. De forma tal que, habida cuenta del inmenso desarrollo y extensión de los dominios del saber en la actualidad, basta con que un especialista, un estudioso, una persona autodidacta, adquiera una maestría tal en su campo de acción que le permita enajenarse de él, reflexivamente, hacia otros campos de acción, para que afirmemos que este individuo posee una cierta “cultura”.

Sin embargo, como esto no es suficiente, yo incluyo en la definición de cultura, la posición actual política e ideológica de los hombres como entes privados, y la posición del Estado como representante jurídico, las conductas y medios que las expresan, así como toda teoría o reflexiones sobre los dominios tradicionales del conocimiento, por ejemplo: arte, ciencia, filosofía, religión, ética, estética, economía, ideología, jurisprudencia, etc. y todo el saber

cotidiano, con valor para la vida psíquico-biológica y social de los seres humanos. Este enfoque es seguramente histórico...

Y como somos libres de continuar en esta idea, a partir de aceptar la vigencia y predominio en un período de determinado campo semántico de un concepto, ahora añadimos igualmente que *cultura* es una noción que recoge, desde un punto de vista cognoscitivo, las variadas formas en que se expresa el universo de las ideas de una sociedad sobre sí misma; así cada reflexión sobre cada acto social, está acompañada por esa visión varias veces milenaria. Dicho de otro modo, *el pensamiento y los actos que lo hacen realidad, heredados gracias a la educación* es, de hecho, cultura. Y esto, de acuerdo con el nivel de acceso social a un cierto modelo de cultura por los individuos... porque no hay homogeneidad ni entre las personas, ni entre las distintas sociedades que coexisten hoy en el planeta.

De esta forma se hace evidente que la idea de cultura tiene mucha relación con la Utopía social que la sostenga: ya individual, ya de grupo, ya de Estado.

Pero esta definición hasta aquí nos hace preguntarnos ¿para qué dar una definición más de cultura, si existen tantas ya?

Entre los objetivos de este libro está un poco la comprensión de que el azar, la paradoja y la ironía no sólo conforman cualquier historia cultural, sino que es un signo posiblemente distintivo de la nuestra, la cubana. Una identidad cultural tiene que nacer de una definición anterior de cultura. Por eso es que resulta una falsedad pensar que la actual ola que indaga sobre la identidad cultural necesita de una definición de cultura a posteriori.

Mantuve, en contra de toda lógica cruel y práctica, una sección de comentarios culturales en la radio habanera que se llamó “Nombrando las cosas”, de 1995 al 2000, en honor al primer ser que se ocupó de dar al conocimiento el sentido que tiene en la actualidad: la búsqueda del mejoramiento humano, es decir Adán, quién en la tradición bíblica comenzó su vida dando un nombre a todo lo que le rodeaba. El programa se llamaba *Perfiles* y era dirigido por Marcos Castillo y Luis Leonel León, en Radio Metropolitana, La Habana, Cuba. Me había fijado el objetivo de contribuir modestamente al tesoro común de una cultura universal en Cuba y a hacer comprender cuál es la función de la cultura cubana en el mundo, a tratar de demostrar que los medios y los caminos en las artes y en las ciencias son y están ligados por los mismos fines: mejorar la vida del hombre sobre la Tierra; y entre cal y cal, arena:

intentar ofrecer una noción de cultura que abarcara la integralidad de la vida natural, social y psíquica del hombre, y explicarla como el resultado de una historia cambiante; y algo más ambicioso, tal vez: probar que la literatura, en su función más narrativa (teatro, cuento, novela, etc.) y en otras (poesía, etc.), y las otras artes, en general, pueden transmitir una buena idea de lo que son el resto de las artes y de las ciencias en un contexto histórico determinado. ***Un principio de ofrecer la parte, por el todo: en buena ley de pedagogía.*** De este modo, suponía que mi trabajo llegaría a alguna parte en el difícil camino de las relaciones entre el oyente y el promotor de ideas culturales. Una sola satisfacción obtuve, y fue la de recibir opiniones de amigos, de compañeros de trabajo y de desconocidos que me animaban a proseguir esa hermosa labor, esencialmente, educativa.

De esta manera, primeramente, he tomado como inspiración el plan al que me atuve en relación con ese trabajo en la radio, que consistía originalmente en comentar sobre las antiguas civilizaciones y su actualidad: libros como *La Biblia* (cultura y tradición hebraica , novelas tales como *Faraón*, de Boleslao Prus; *Sinuhé, el egipcio*, de Mika Waltari (civilización egipcia); las epopeyas de *Gilgamesh*, Anónimo (civilización asirio-babilónica) y *La Ilíada* y *La Odisea*, de Homero (civilización griega); *El satyricon,* de Petronio (civilización romana), las ideas sobre el mundo, los mitos y leyendas, el origen del mundo y de los dioses, Osiris ; el Diablo: el ángel caído, la Atlántida: el mundo de la Edad de Oro, consideración e historia del amor, la moda y el sexo, y otras muchas temáticas, a las que añadí –en la actualidad– comentarios que pertenecen a mi blog en Skyrock.com sobre los más diversos temas. En realidad, quise y deseo tomar como un hilo conductor todos estos trabajos y reflexiones para llamar la atención sobre cuestiones más trascendentes que las tratadas; asimismo, mi motivación es y seguirá siendo la de refrescar y poner en orden, ideas que siendo culturales, son en el fondo una guía más segura para la existencia cotidiana. Estos ejemplos del pasado y del presente sirven en algún u otro modo, para no repetir –demasiadas veces– los errores en el futuro. Aprender es re-conocer, es decir, volver a saber, incansablemente, puesto que lo hacemos al menos, durante toda nuestra vida útil.

Pobre del que desprecia otro conocimiento que no sea el suyo, aquí y ahora. En el fondo, desdeña una mejor vida posible.

La idea de que, por una parte, una mezcla de asuntos culturales –dado que vivo desde el 2001 en París– dará un sentido ecuménico

a este libro, que hay en el fondo la intención de dar una visión polivalente y caleidoscópica para un público general, es decir, diferentes tipos de receptores, y de que por otra, el vaivén entre diferentes dominios, servirá de ejemplo e ilustración, preside esta obra, que naturalmente, restará incompleta siempre. Y he aquí, su carácter de "cosario", de múltiples cosas a las que se alude como en una conversación, que pasa de un tema a otro…

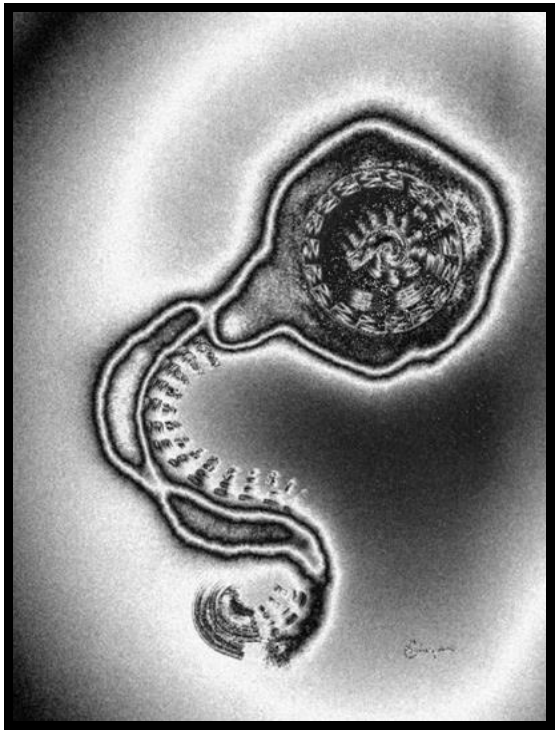
Agradezco a mis franceses queridos que han permitido por diferentes medios que *Cosario cultural,* llegue a ser publicado, y a mi familia y los amigos, en Cuba.

A los amigos pues, y a la Francia…

Una sola cosa más: no escribo sino para mí mismo como dice Sinuhé el egipcio, en sus primeras frases. De modo que tendré el consuelo de decir que leyéndome aprendo todo lo que no sé y que es solamente eso lo que quiero dejar como pretensión.

Convencido estoy que la nada, nada es; que nada sé, y que nada seré, y sin embargo, sé que de la nada, algo surge; de la nada, algo se sabe… y de la nada, algo será…

COSARIO CULTURAL



EL CLIMA Y EL PROCESO CIVILIZATORIO

Es importante, a veces, observar que fenómenos que no están aparentemente ligados y evidentemente, conectados, mantienen relaciones curiosas. Una de ellas es el clima y su influencia en la civilización.

Si pensáramos cuánto determinó en las necesidades culinarias, de vestido, de formas de llevar la construcción de las casas, de costumbres y modos de vida, el hecho de que hubiera calor en cierta zona del planeta, mientras que en otra, el frío torturara a los seres humanos, reaccionaríamos notificando una realidad: el desierto hizo que el egipcio usara faldellines y se desnudara el torso y la espalda, y que sus mujeres, llevaran la moda de los linos transparentes, no sólo por mostrar ciertas bellezas, sino por el calor sofocante; además, una cocina tan suntuosa como la francesa, que le debe tanto a su historia, pertenece sin embargo, a una necesidad semejante a la de la mexicana o la china: alimentarse bien a causa de un gélido invierno y a la oportunidad de la confluencia de muchas culturas en medio de un clima variado en un territorio unificado política y económicamente, también vasto y rico en diversidades de costumbres.

El hecho cultural es determinado indudablemente de alguna manera por un clima: las casas, historia de los hombres contada por sus casas, a la manera del pensador cubano José Martí (1853-1895), reflejaría muy bien, cuando el hombre babilónico al construir sus viviendas de dos plantas y... ¡sin ventanas !, éste sólo intentaba dominar un calor abrasador de día, manteniendo una temperatura, algunos grados inferior dentro de lo techado y por la noche, dormir en la terraza, con el fresco nocturno. Estas variaciones térmicas conducen a hábitos culturales por supuesto, diferentes. Otro ejemplo, el mar Caribe, es un mar increíblemente benévolo en cuanto a temperaturas... ¡pero, cuidado!: imaginemos las bellas casitas japonesas, de bambú y de papel (a prueba de terremotos) bajo esas lluvias torrenciales, casi cascadas del cielo, o barridas por vientos espectaculares provenientes del justamente famoso huracán anual... sería horrible.

Así, el clima rige, de cierta manera, la civilización y la cultura humana.

EL CLIMA Y CIERTAS CURIOSIDADES NACIONALES

¡ Ah ! la mariposa... nuestra flor nacional. ¿Sabía usted que viene del Asia?

¡ Ah ! el mango... nuestra fruta, quizás, la más popular ¿Sabía usted que viene del Asia, más exactamente que se le llama mangostán y es de la India?

¡Y qué decir de la caña de azúcar! Sin ella... no hay Cuba. La azucarera del mundo: eso es nuestro país... tampoco, esta dulce planta es oriunda de la isla.

Entonces, hay que deducir, que el clima juega muchas malas pasadas a la identidad nacional. Culturalmente hablando –desde luego, bromeo–... pero, desde el punto de vista histórico, nuestra cultura y grado de civilización, debe mucho a esos trasiegos... y a nuestro clima.

Se puede quizás, deducir que la cultura cubana en lo que respecta a un entorno faunístico, fue muy cambiada en cinco siglos y en lo que corresponde a la flora, está claro que hasta las plantas ornamentales más exóticas pueden verse en jardines o en balcones de La Habana y esto, asombraría a más de un visitante. Clima y civilización se dieron la mano para fabricar un Edén que dista mucho de serlo aún, pero que al menos es una pretensión del paraíso terrenal.

Usted ha visto, comprobado, vivido, y experimentado la seguridad de no esperar el ataque de ningún animal peligroso para su vida y salud. Nuestros cuentos o en la cultura afrocubana, los *pataquines*, obras literarias y en general, populares, son bastante sanas y más bien, jocosas... ¿se le ha ocurrido comparar eso con los mitos de hombres-lobo, hombres-serpientes, hombres-arañas, dragones, etc., etc., etc., que existen en otros lugares del mundo?

Esto, se lo debemos a nuestro clima, porque no hay lobos, ni serpientes, ni arañas venenosas, ni dragones o algo que se les parezca.

Y veremos aún cómo ciertas cosas... ciertas maneras de ser, pudieran ser atribuidas a un clima, que en un contexto caribeño, sin embargo, no es el mismo, quizás por ser Cuba, ¡la mayor de las Antillas!.

LA FUNDACIÓN DE UNA CIUDAD: LA HABANA

La ciudad de La Habana tiene cosas maravillosas; tiene misterios y curiosidades que la hacen una de las villas más originales del continente americano. Ella fue fundada en 1513, pero sobre otro asentamiento hoy llamado Surgidero de Batabanó. En cuanto al Puerto que lleva su nombre, originalmente fue bautizado como de Carenas, por Sebastián de Ocampo en 1508, sin embargo, fue evidente que las condiciones naturales de la Bahía eran mejores, y con la primera misa, el 16 de noviembre de 1519, se da por fundada oficialmente. Ya el 10 de febrero de ese mismo año, había pasado por ella Hernán Cortés para emprender una expedición que derivaría en la Conquista de México y daría la razón histórica a sus fundadores, sobre lo acertado del cambio de sede.

Varias son las características que distinguen a nuestra ciudad: el estar próxima a una bahía de bolsa, de las mayores del mundo en su tipo; la extensión y crecimiento anormal: pues no rodeó jamás el Puerto, sino que creció hacia el oeste, fundamentalmente; un bosque que sirvió para durante varios siglos fuera el astillero de la flota de guerra española: El Vedado y cuyas maderas además, adornan el magnífico palacio de los Reyes de España, llamado El Escorial, y una situación geográfica tan aventajada dentro del imperio colonial español que le valió el ser llamada Llave del Nuevo Mundo y Antemural de las Indias Occidentales… Pero, ¿ cómo era esta Habana, tan valiosa, finalmente, primero, para España y después, para los Estados Unidos?.

La Habana y su crecimiento

Un caserío pequeño y sin calles, de bohíos y sólo una casa de piedras: hoy situada –se cree– donde se encuentra el Hostal de Valencia, edificio recientemente restaurado. Este cuadro deprimente no duró mucho tiempo ya que, rápidamente, la conquista de Nueva España (México), relacionó nuestra villa con las riquezas que se enviaban hacia España. La flota o el sistema de flotas –grupo de barcos–, cordón umbilical nutridor de oro, plata, productos varios que unió el imperio americano de España, comenzó a pasar por La Habana. Pronto, los situados o un fondo en barra o monedas de plata y/ o de oro, provenientes de México, comenzaron a quedarse para financiar las obras ingenieriles militares o civiles que la ciudad

emprendió para consolidar el Estado español en las Indias Occidentales. La Habana creció en riquezas e importancia política y económica a tal punto, que en 1537 sufría su primer ataque pirata, muestra de que su posesión era codiciada.

Una bahía de bolsa, pues, no fue condición para que la ciudad en su crecimiento, la rodeara. Considerando que esta bahía le otorgaba razón de ser económicamente, no obstante, La Habana creció antilógicamente separándose de ella, hacia el oeste, primero y después, hacia abajo. Durante varios siglos esta situación permaneció inalterable y en la centuria XX, la villa decidió reconocer la posibilidad de expansión hacia el este.

Tres calzadas marcaron en un inicio esta dirección de crecimiento: San Lázaro, la de La Reina y la del Cerro (Calzada de Monte, hasta la esquina de Tejas). Mientras tanto, los actuales municipios habaneros del este, Guanabacoa, Regla y Casablanca, se consideraban fuera de La Habana.

Una ciudad singular

La mejor prueba de cómo se valoró su crecimiento urbanístico fueron precisamente las obras que se ejecutaron en ella a través de varios siglos. Por ejemplo, hacia fines de siglo XVI se comenzó a construir la llamada Zanja Real, la cual tomaba aguas del río Almendares y terminaba en la Plazuela de la Ciénaga, hoy Plaza de la Catedral… ¿sería que la ciudad, sedienta, se dirigía verdaderamente en busca del preciado líquido? Hoy pensaríamos que se trataba de otra cosa: tal vez, una forma de crear un canal, como el de la Zanja Real para las comunicaciones… Lo cierto es que en 1774 se construyó un depósito en El Husillo y después, el acueducto de Fernando VII se terminó en 1835. En 1856, el ingeniero Francisco de Alvear proyectó el acueducto que lleva su nombre (acueducto de Alvear), para utilizar los manantiales de Vento y las aguas del Calvario, Managua, Calabazar, Cacahual y Gíbaro, y su realización quedó para 36 años, más tarde, ya que la obra fue terminada en 1892 por una empresa norteamericana.

Sin embargo, las tierras fértiles que rodeaban la ciudad fueron también plantadas de tabaco, caña de azúcar y ocupadas por ganado, para abastecer a los buques que dormían la siesta obligada de varios meses, para evitar los peligros de la temporada ciclónica y viajar como flota o con la protección del grupo de varios barcos hacia la metrópoli.

Otro detalle, las fortalezas construidas fueron realmente emplazadas de una manera muy dispersa, considerando que La Habana en aquella época, no era tan grande. Un torreón en la Chorrera (Almendares) y otro en Cojímar, protegían de ataques marinos. El Príncipe, castillo situado al final de la calzada de Carlos III se encontraba fuera de La Habana y de su muralla... con todo y el sistema fortificador de más lógica, se situó ejecutando un anillo imaginario que encerraba la ciudad pasando por el Castillo de Atarés, al sur, del Castillo del Morro y el de la Cabaña y el de la Punta, situados al norte y alrededor de la embocadura de la bahía, ya que el caso del Castillo de la Fuerza, fue considerado bien pronto sin remedio: esta fortaleza era poco menos que inútil... lejos de la ciudad y lejos del canal de entrada a la bahía de La Habana, que pretendía defender, y lejos de llenarse sus fosos por una mala previsión, y sin abastecimiento de agua, provocó las iras de un funcionario inspector... que con su informe debió haber decidido a las Cortes de España a reconsiderar el caso de la defensa de su Perla de las Antillas como llamaban a Cuba.

La Bahía de La Habana

Hacia 1742 los problemas que confrontaban los barcos para anclar, motivaron que las autoridades coloniales quisieran echar un vistazo al fondo de la Bahía y en ese año, el Teniente General de Marina Rodrigo Torres hizo un reconocimiento del fondo, que dio como resultado que éste se había elevado en varios metros a causa de las deposiciones continuadas provenientes de la urbe. Habría que recordar que los navíos eran de madera y el encallaje hacía sufrir la integridad del barco. En 1783, se volvió a medir la anchura del canal de entrada –y la estimación anterior databa de seis décadas– y se encontró que la profundidad había disminuido. Coinciden entre otros, factores como que un ciclón echó a pique nada menos que 69 barcos anclados en la Bahía, que los ataques piratas dejaban el saldo de hundimientos más o menos periódicos y que las basuras iban a parar totalmente a su fondo.

La industria que se desarrolló desde fines del siglo XIX contribuyó a que la sedimentación, y la contaminación ahogaran prácticamente, la normal respiración de la bahía. Hoy esa caricatura de mar embolsado es un ejemplo de cuánto mal hace el hombre con una indiscriminada utilización de los beneficios de la naturaleza. Sin embargo, actualmente se realizan estudios y obras que mejorarán

–esperamos– la ecología y por ende, el equilibrio incluso, saludable y económico, de la razón de ser centenaria de una ciudad como La Habana: su Bahía.

HIERRO Y MADERA EN LA HABANA VIEJA

Para la cubana Carmen Montes Rodríguez,
restauradora y pintora de mérito.

Por lo mismo que la calle cubana
es parlera, indiscreta, fisgona,
la casa cubana multiplicó los medios
de aislarse, de defender, en lo posible,
la intimidad de sus moradores.

Alejo Carpentier
La ciudad de las columnas

La Habana, ciudad nueva, ciudad antigua. La Habana, es hoy un episodio único en la historia de las urbes contemporáneas. La Habana conserva entre sus moradas, comercios, edificios públicos, civiles, religiosos y militares un pasado transferido al presente por arte de la casualidad y también, por arte de una voluntad que, siendo renovadora, ha sabido rescatar del eterno olvido humano, una parte de su identidad: lo cotidiano.

El metal es un elemento omnipresente en la vida moderna. Son metálicas todas las cosas que nos rodean... si se requiere de ellas un mínimo de solidez y resistencia; a veces, se disimula bajo el plástico, madera o la piedra; sin embargo, no es posible abandonarlo del todo... si se mantiene la aspiración a la trascendencia del objeto que está por él compuesto.

De manera, que el metal junto con otros materiales acompañan la vida del ser humano; ya sea en lo que se refiere a los objetos de uso diario, ya sea a lo que es inmueble.

Desde la antigüedad, pues, la herrería y la madera aparecen en el urbanismo. Los conjuntos arquitectónicos, los usan abundantemente. El hierro, el bronce y la madera componen una trama que, por diaria, es invisible.

La Habana Vieja y sus cercanías no escapan a la generalidad de este patrón. La invisibilidad, sin embargo, no resta valor al resultado de la industria humana en su lucha por hacer mejor lo que nos rodea; todo lo contrario, ha servido un poco para evitar que se pierdan. Paradoja humana aquella, la de hacer que las cosas útiles, aún sin perder su función, sean sustituidas por otras cosas que no necesariamente llenan el vacío dejado por la desaparición de las

anteriores. Lo nuevo no es sinónimo forzoso de lo bueno.

Una valoración general del tema en función de la historia del arte

La década del ochenta del siglo XIX, fue abundante en acontecimientos culturales, tanto en Cuba como en el extranjero. De ellos extraemos algunos para dotar de un contexto más argumentado, las opiniones y las obras de arte pertenecientes a la arquitectura y el urbanismo habanero.

El año 1881 reporta los inicios de las obras de construcción del Canal de Panamá, entre cuyos materiales estuvo sin dudas la presencia mayoritaria del acero. En 1884, el arquitecto español Antoni Gaudí y Cornet (1852-1926) comienza la construcción de la Catedral de la Sagrada Familia, en Barcelona y en ese mismo año, están fechadas las columnas que soportan una estructura de cristal del habanero Teatro Martí. Hacia 1888, el arquitecto Louis Sullivan termina el Auditorium Building en Chicago, Estados Unidos, el cual constituye uno de los mejores ejemplos del Art Nouveau arquitectónico. Un año más tarde, en la Exposición Universal de París de 1889 aparece la la famosa torre Eiffel, del ingeniero Gustavo Eiffel. Y así, otros edificios y parques o monumentos son parte infinita de este inventario.

El hierro (o acero) abandona poco a poco su timidez, para enseñarse orgullosamente, no sólo como parte funcional sino como elemento decorativo y puesto intencionalmente como responsable del equilibrio estético de la construcción en general.

En Cuba, por estas fechas, aludiendo a la famosa *desincronía* carpentieriana[1] nos encontramos francamente en un eclecticismo característico de lo que este mismo autor literario va a nombrar el "estilo sin estilo".[2] Mientras en las afueras de la Isla transcurre la culminación del *Arte Nuevo* (Modern Style, Art Nouveau, Modernismo), el cual pretende introducir una revolución estética en

---

[1] Me refiero a la teoría de los contextos de desajuste cronológicos desarrollada por Alejo Carpentier en su "Problemática de la actual novela latinoamericana". En: Alejo Carpentier. *Ensayos*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1984. p 20.

[2] En: Alejo Carpentier. "La ciudad de las columnas". *Ensayos*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1984. p 42

la vida del ser humano, removiendo la rigidez del neoclasicismo (o una de las muchas vueltas al clasicismo) y buscando una conciliación –que fracasará a la larga– entre la producción industrial de objetos en serie y un ideal esteticista de ellos, que corre parejo con un concepto del arte como función, sólo verdaderamente desarrollado en su máxima idea por el *Art Deco*. El caso es que, por primera vez, el Art Nouveau crea un modo de vida por medio de un ideal estético que se expresa por ejemplo, en la literatura, la pintura, la arquitectura, la moda y que pasará a llamarse por las generaciones futuras la *Bella Época* (período aproximado 1880 ~ 1910). En la capital de Cuba, La Habana, los edificios trabajarán la presencia del metal (también característica del Art Nouveau) junto con el de la madera y la piedra y la argamasa. Esta amalgama estilística o si se quiere "sin estilo", es causada por el azar y el nivel cultural o la información de maestros de obra (nunca arquitectos) y de su público, el cliente, el cual tampoco conocía mucho ni se inquietaba por un ideal estético, más o menos. Además, Europa y Estados Unidos, siempre fueron modelos, pero sólo en condición de tales, son adaptados a las necesidades objetivas del usuario cubano.

Así, pues, el eclecticismo se impuso por todo y para todos. Un eclecticismo indudablemente funcional y necesario. Porque debemos recordar que ni siquiera el país posee por esta época una existencia independiente, y mucho menos, hay la pretensión estética de proponer un modelo cultural propio. Los ejemplos de piezas artísticas que ofrecemos evocan de modo temprano, y durante cerca de ochenta años, desde la década del ochenta del siglo XIX, y casi sin interrupción hasta principios de los sesenta del siglo XX, todos los estilos y en particular, crean el ecléctico, "el estilo sin estilo". *No hay en ello demérito, sino solución.*

De modo que mientras Aubrey Beardsley (1872-1898), grabador et diseñador inglés hacía ilustraciones para una Salomé en 1893 y el famoso Alfonso Mucha (1860-1939), pintor y diseñador checo –el mismo de las bellas mujeres fumando– dibuja una cartel para *Gismonda* de Sarah Bernhardt (1844-1923) en 1894, confirmando el apogeo artístico del estilo moderno o Art Nouveau, estética que cultiva igualmente nuestro José Martí en literatura, de 1882 a su muerte, ocurrida en el año 1895, nuestros fundidores recogían un poco de aquí, otro poco de allá, para encontrarse entre motivos ornamentales de origen vegetal, volutas, acantos, flores pero

sometidos a una rigidez estética a veces lamentable y otras veces, anunciadora de mejores realizaciones sobre todo en *las rejas*.

Es la columna en hierro (o acero), un poco víctima del uso y el abuso arquitectónico, del remedo y del remiendo. Lástima. La repetición ahogó en muchas ocasiones las tímidas ornamentaciones que caracterizan las firmas de fundidores, y cuando pasamos a este siglo y el metal se hace omnipresente en la edificación, vemos nuevamente la mezcla de estilo o el sin estilo.

En 1906 se termina la Termoeléctrica de Tallapiedra por George Carpentier, padre del escritor del mismo apellido. Es un edificio aún de arquitectura Art Nouveau industrial, y sin embargo, sorpresivamente es casi contemporáneo del cuadro *Las señoritas de Avignon*, terminado en 1907, por el pintor Pablo Picasso, el que anuncia una revolución mundial en términos de la pintura con el cubismo, con sus volúmenes y rasgos angulares que se llamará en las décadas subsiguientes, el Art Deco. De esta forma, por ejemplo, por una parte, el fundidor Geli firma y repite sus modelos combinando los motivos ornamentales suaves y vegetales provenientes de un ambiente Art Nouveau con la dureza de líneas del Art Deco, sin atreverse a desnudar la columna, la cual, por otra parte, guarda su belleza contemporánea en su doble ofrecimiento: anverso y reverso. *La columna está hecha de modo inverosímil pero rigurosamente cierto para ser mirada por el frente; el reverso, no tiene función decorativa, según el canon de la época.*

Una filosofía de la seguridad

El metal es un elemento sólido y protege casi en todas las situaciones, contra las agresiones a la edificación o a sus habitantes. La Habana Vieja lo usa abundantemente. Ciudad abierta a los vientos, los turistas, los comerciantes, a los visitantes esperados e inesperados, así como a invitados y no invitados peligrosos como los piratas y bucaneros y… a los eternos ladrones, intentaba además, con sus protecciones de herrería, consolidar las construcciones y protegerlas del diario bregar igualmente.

Gracias a un trabajo hecho fundamentalmente por la investigadora, pintora y restauradora Carmen Montes Rodríguez y al que me sumé como colaborador durante un breve plazo, la recopilación gráfica y documental-histórica permitió establecer constantes o regularidades. Es importante señalar que la gran mayoría no han sido advertidas

por algunos autores cubanos y extranjeros para nuestra gran sorpresa como la Condesa de Merlín, Fedrika Bremen, Alejo Carpentier y José Lezama Lima, entre otros. No obstante y para descargo de ellos, creemos que las observaciones hechas en sus épocas respectivas, se hicieron sin una intención de sistematicidad y comparación científica, pues realmente no era el objetivo fundamental de sus ensayos sobre el tema.

Entre esas regularidades se encuentran, la existencia de firmas comerciales (o fabricantes) que durante cerca de ocho décadas (1880 ~ 1962) realizaron en La Habana Vieja y sus alrededores (y en toda Cuba) trabajos por encargo de contratistas, de arquitectos, dueños de negocios, piezas metálicas ya sean fundidas o forjadas, cuya función era el ser utilizadas en la arquitectura y el urbanismo, en general.

Por demás, es posible establecer autorías, por extraño que parezca aún, cuando no existan firmas en algunas de las piezas presentadas. Para su identificación se ha recurrido esencialmente a la comparación de los elementos ornamentales. Sin embargo, no se ha desechado entrecruzar las informaciones acerca de la construcción, su destino, u otras en las que se permita esclarecer la datación de la obra artística de fundición o herrería.

Una ley fundamental caracteriza las piezas encontradas por Carmen Montes Rodríguez, ellas justifican su existencia en dos formas igualmente balanceadas: funcional y ornamental.

Sin embargo, por una parte, el estudio roza muy someramente el costado industrial, o sea, prefiere el artístico y por otra, podemos decir que presentamos algunos criterios sobre su funcionalidad arquitectónica y urbanística, sin ahondar puesto que consideramos incompletas tanto la muestra como esa investigación en la actualidad, aunque no es por falta de intenciones, sino porque el azar ha querido que tanto la estudiosa y como este relator, se hayan apartado del tema, lamentablemente.

La Habana tiene mucho qué contar… y se muestra celosa de sus secretos…

¡Ay! ¡Mi Habana! ¡Habana mía!

LAS CALLES DE LA HABANA Y EL AMOR EN EL MAR CARIBE [3]

Nací en La Habana, la capital de Cuba.

La ciudad me hablaba siempre en su lengua particular. De niño, sus grises de invierno (muy breves, a decir verdad) y sus colores azules y naranjas vivos del trópico se alternaban sin cesar.

La historia, mis contemporáneos, y los habitantes de hoy construyen una Habana, ni mejor ni peor… distinta simplemente. Poética en su mirada al mar, cadencioso como los ritmos cubanos en sus momentos de alegría y violento y terrible en tiempos de ciclón…

Mi padre pintaba, pero no me enseñó a pintar lamentablemente. Aprendí de manera autodidacta. A decir verdad, comencé a pintar de manera más artística solamente hace más de una década. Y hoy, muchos me conocen por un estilo particular de pintura. Y pintar me satisface como creador…

La Habana me habla en sus pintores… Sus mujeres y su ambición casi femenina de seducir a los hombres con el mar y la naturaleza que, aunque un poco maltratada en la urbe, en el resto de la isla, continúa como si fuera el Paraíso en la Tierra.

La Habana se divide en dos: La Habana Vieja y La Habana actual. La Habana es extensa, pero se puede caminar por ella, entre árboles y flores que nos engañan diciéndonos que son y están desde los orígenes de la ciudad. Muchas flores y muchos árboles han sido importados, sobre todo en el siglo XIX y principios del XX. Han venido de todas partes del mundo, de Oceanía, de Asia, de Europa, de América del Norte, de América Central y del Sur… También la Gran Australia está increíblemente representada. Así helechos de la época de los dinosaurios conviven en sus avenidas con framboyanes… y sus jazmines vienen de España y del Cabo de Buena Esperanza, de Sudáfrica.

¿Cómo no expresar en mi pintura una cierta aspiración de

---

[3] Publicado originalmente en la revista parisina bilingüe (español y francés) *El Café Latino*. 22 de julio del 2020 y en su versión como recurso en línea: https://elcafelatino.org/cuba-rues-amour-nature/. Existe, también, como fuente de un video de Clara de Castro en El Minuto del Café Latino, Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=sCxMg2cS4lc.

universalidad? Puesto que simplemente, la ciudad que me vio nacer en los sesenta del siglo pasado respiraba ambientes arquitectónicos prácticamente de diversas regiones del planeta.

¡Pero, una querida amiga francesa, observando La Habana nocturna, me dijo que se sentía extrañamente en París! La Habana, pues se ofrece a todo el que quiere recibirla con el rostro soñado. Una ciudad de sueños…

Tal vez por eso, mi obra gira alrededor de la imaginación y del ensueño. Algunos de mis títulos testimonian de esto: “La máquina insular del tiempo”, “Entrambos mundos”, “Torbellino en el Caribe”, “Los dos ojos del ciclón”, “Noble danza de un árbol al viento”, “Almas en el barco negrero”, “Oshún-Afrodita, diosa del amor y del bosque”, “La Reina de las Hojas”, “Un árbol enmascarado”, “Criatura abisal, traslúcida y sugerente” y “Mientras la danza… él baila”.

Y La Habana, como es una bahía donde durante siglos los barcos han reposado para evitar ciclones y piratas, no deja de mezclarse con el mar hacia el que ella ofrece su cara a los vientos salinos. Si la mar es tranquila en el abrazo, las olas se rompen en su Malecón, un muro construido para evitar que las aguas del Canal de Bahamas entren inundando La Habana.

La Habana y yo, una historia interrumpida por el huracán del tiempo que, un día, volverá a contarse aquí en Francia. Porque en su lengua, que es la lengua de todas las ciudades, ella me dice que me espera… de nuevo en sus calles.

LA BIBLIA: EL LIBRO DE LIBROS

La Biblia, es un conglomerado de libros que, tanto para el religioso como para el no creyente, tiene hoy una gran importancia.

Para comenzar, considerando en esta obra magna, como arte literario –lo que no puede ser, de primera intención, claramente por ser una obra de religión– hallamos en esta creación del Hombre, dos bellos ejemplos que nos remiten a través de imágenes al nacimiento y la destrucción-regeneración de la Humanidad: los dos capítulos o libros, El Génesis y el Apocalipsis, respectivamente.

Hay en *La Biblia* una intención de historiar que nos sorprende. Por una parte, es historia de un pueblo: el pueblo que más había sufrido durante miles de años la carencia de una tierra donde hacer nación; por otra, *La Biblia* se nos presenta como una visión de hechos históricos reales, en los cuales no hay solamente la parte correspondiente al pueblo hebreo, sino también, del Asia Menor, del África, del Egipto Antiguo, de Grecia y de Roma. A semejanza de *La Ilíada* y de *La Odisea*, que para Heinrich Schliemann fueron dos fuentes de verdades arqueológicas al punto de poder situar la verdadera ciudad de Troya a partir de las descripciones literarias de Homero, a *La Biblia* se le puede atribuir el mérito de ser punto de arranque de innumerables tradiciones históricas: pongamos como ejemplo, la tan llevada y traída del Diluvio Universal… Hay quienes parecen haber encontrado el Arca de Noé, a unos cincuenta kilómetros más lejos de lo que aporta como verdad *La Biblia*... Bueno, la realidad de un Diluvio Universal es discutida aún hoy; pero puede ser considerada como posibilidad. Lo importante por ejemplo, es que de las ciudades de las que se habla, aquélla sobrenombrada la Eterna, es decir, Roma, es una urbe posible de emplazar en el tiempo y en el espacio... El ir hacia el Calvario, (una colina) era una costumbre histórica de castigos para los opositores políticos del Imperio romano en las tierras del rey Herodes. El Éxodo, de Moisés fue, sin dudas, un gran movimiento emigratorio revertido hacia las tierras de origen de los hebreos de Egipto, país al cual habían sido traídos por la fuerza –seguramente– a la península del Sinaí.

La calidad novelística y narrativa de *La Biblia* le asegura una universal acogida entre millones de lectores en el mundo: recursos literarios tales como narraciones y relatos, breves o largos, parábolas, canciones o poemas, hasta tradiciones modestamente orales y luego, transcriptas, hacen posible que la imaginación y el

pensamiento de muchas personas a lo largo de más de dos mil años, hayan encontrado inspiración y ejemplo para el transcurrir de sus vidas. Su estructura dividida en dos partes, remite a palabras e ideas cruzadas entre ellas: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento; en el primero, se encuentran 39 libros, para un total de 870 páginas, en el segundo, 27 libros, para un total de 271 páginas: lo cual hace un total de 66 libros y 1141 páginas, en las ediciones actuales. Estas dimensiones –y tomando en cuenta, igualmente, la riqueza de ideas– hacen que por eso, sea también un libro inagotable.

En *La Biblia*, la imaginación humana ofrece variados mitos que son una de las razones primeras de la historia: del Diluvio, del origen de la vida, del hombre, del universo, de las migraciones humanas, del origen de las lenguas… etc.

Aunque se parte de historiar desde una visión religiosa, en *La Biblia* encontramos una geografía, una dimensión cotidiana, cultural, de un pueblo que fue fundamentalmente el hebreo, pero, también de otros pueblos como el egipcio, el babilónico, el griego… el romano, etc.

La actualidad de *La Biblia* es una actualidad humana hecha de sangre, de risas y lágrimas.

LAS MINAS PERDIDAS DEL REY SALOMÓN

A veces el mito y la leyenda, ambos, en su afán que querer explicar el mundo y sus fenómenos logran revelar lo contrario de lo que pretenden. La imaginación nos lleva a las Minas de Oro del Rey Salomón perdidas junto con su secreto en los confines de África.

La inteligencia de las personas y de los pueblos puede más que el pensar que los éxitos son el resultado de ayudas con orígenes maravillosos: simplemente, porque obtener algo es la consecuencia de un esfuerzo inmenso y laborioso. No creo que Salomón tuviera riquezas inmensas, sino que ellas vinieron, después de fatigas enormes. El célebre Templo pudo ser construido por una población decidida a hacerlo, al precio que fuese necesario.

Salomón, fue el tercer rey de Israel (ca. 970- al 931 a.n.e.), segundo hijo de David, rey de Israel y de Bethsabé. Fue conocido por su construcción del Templo del Dios hebreo en Jerusalén. ¿Mas cómo fue posible que un pequeño estado como el de Israel pudiera por algún tiempo, ofrecer una imagen de prosperidad tan grande?.¿Quién era este Salomón tan rico que pudo construir con cedros del Líbano y que al parecer, también colocó mucho oro en esa edificación? ¿De dónde vino todo ese oro...? ¿Acaso de minas lejanas, del África legendaria?

Pero, también, nos podemos preguntar de dónde venía tanta riqueza, porque, tal vez, era que Israel no tenía ni siquiera una agricultura próspera. Todo esto era el resultado de una encrucijada de caminos y de caravanas comerciales que probablemente pasaban por Israel. Era posible que estos tesoros vinieran de África. Al menos, esto es lo que se ha supuesto durante miles de años... Lo cierto es que las apariencias engañan. Un pequeño estado pudo hacer una construcción colosal y asombrosa: Salomón fue un rey sumamente inteligente que tenía recursos escondidos. Un Muro de Lamentaciones queda de la maravillosa obra a la gloria de Dios... ¿Qué reflexiones permanecen, después de haber sobrepasado las suposiciones y enfrentado la verdad?

Durante miles de años se ha especulado con la leyenda de las Minas Perdidas del rey Salomón, y muchos trotamundos las buscaron. Estos aventureros que creían poder encontrar las codiciadas minas de oro en las entrañas de África... cuando, en realidad las debieron buscar en el genio de uno de los reyes más conocidos de la historia.

He aquí el probable más profundo secreto del Gran Templo Salomónico, su Sancta Sanctorum, *la voluntad humana no tiene límites cuando se trata de hacer un Mundo Mejor*…

EL CENTENARIO DE LA NOVELA FARAÓN, *BOLESLAO PRUS*

Hace más de un siglo, en 1895, Herbert George Wells publicaba su novela *La máquina del tiempo*, José Martí pronto iba a morir en Dos Ríos, nuestra II Guerra de Independencia comenzaba, se proyectaba el primer filme de la historia del cine por los hermanos Lumière (Louis Lumière (1864-1948) y Auguste Lumière (1862-1954) y se comenzaba a conocer en folletín, la novela *Faraón*, del polaco Boleslao Prus (1847-1912).

Sin embargo, no quisiera hablar de este famoso libro, del cual existe también –a propósito– una excelente película llamada de igual manera, y también polaca (de los años sesenta)[4], sin referirme a la civilización egipcia base y contexto de esta obra.

Hace cien años, también existía la egiptomanía, nacida y desarrollada a lo largo de ese siglo XIX, gracias a la llamada de atención que significó para Europa, las campañas de conquista de Napoleón Bonaparte en Egipto en su primera década (hacia 1810). Pues bien esa egiptomanía nos llevó a través del arte a recrear un mundo puesto al día por sabios y arqueólogos deseosos de difundir su cultura y su noción varias veces milenaria de la vida.

Imaginemos, un valle que hace más de cinco mil años no era sino clima tropical. Sí, porque la visión del Egipto arenoso y desértico de hoy era falsa para aquellos tiempos. Cocodrilos, leones, ibis, peces, papiros y otras plantas llenaban una flora y fauna muy rica.

"Egipto es un don del Nilo" –dijo Heródoto, historiador de la Grecia Clásica. Y aquello era cierto. El río más largo del mundo, además, conformó un estrecho y serpentino valle rodeado por las arenas, y la vida se concentró en él. Con una vista a vuelo de pájaro, vemos cómo el agua desciende por su cauce desde el Alto Egipto hasta el Bajo Egipto… la misma naturaleza dividió en dos Egiptos, el que hoy conocemos como uno.

Los dioses eran muchos. El pueblo egipcio clásico a largo de su existencia como tal, acudió al totemismo y al politeísmo y, por vez primera en la historia de la religión, también concibió la idea de un dios único, o sea que practicó el monoteísmo –que es como a esto se le llama. El Faraón Amenophis IV, también llamado Akhenatón, allá por los tiempos de la Dinastía XIX, revolucionó las ideas

[4] La novela *Faraón* fue llevada al cine por Jerzy Kawalerowicz en 1965.

religiosas y creó la visión de un dios Atón, sustituto del antiguo Amón, y relacionado como aquél, con el Sol, más benévolo y sobre todo, único en el cielo y en la tierra. Este faraón –*Faraón* quiere decir casa de dios– fue considerado por los sacerdotes egipcios, contemporáneos y posteriores a él, como un hereje, ya que de los múltiples dioses de Egipto, sólo uno existió para él: Atón. Este personaje histórico inspira la concepción del protagonista de la novela que hoy tratamos y a su vez, la de otro de los personajes conocidos del Egipto antiguo, de *Sinuhé el egipcio*, en la novela homónima del finlandés Mika Waltari, que próximamente comentaremos.

El Faraón, el de Boleslao Prus, sin embargo, no es Amenophis IV y por el momento histórico que pretende imaginar para nosotros el autor polaco, es uno de los Ramsés de la Dinastía de los Ramésidas, los cuales fueron posteriores a este Faraón hereje: todo ocurrió tres siglos después aproximadamente. Pero el recuerdo de aquél y su semejanza poética –quiero decir de creación: del griego *poiesis*– les une en un personaje que significó una esperanza para los humildes, y en el sentido de país, la noción de una comunidad dispar, pero comunidad en fin. Para el egipcio antiguo, el Faraón significaba la unión de lo divino y lo humano en una sola entidad.

Finalmente, la vida y la muerte son muy importantes para aquél. El embalsamamiento de los cuerpos: la momificación, significaba la posibilidad de la vida más allá de su término. ¡¿Quién sabe si ésto no era sino la imitación del estado vegetativo de cosmonautas, venidos de otros mundos, a quienes se les preservaba durante largo tiempo para después, revivirles y que ellos pudieran, con el menor desgaste vital posible, desempeñar sus tareas?!. Sin embargo, la muerte no era muerte para egipcio antiguo, pues al morir se hacía las mismas actividades que en vida, pero en la Eternidad. De ahí que la preservación del cuerpo, por analogía, quizás contribuyera a la creencia de que la integridad del individuo, se preservara del mismo modo, por siempre.

El año 1895 transcurre en este período histórico-social que se encuentra a caballo entre los últimas dos centurias, la XIX y la XX. Conjuntamente con la egiptomanía característica, la Bella Época es para Polonia, país natal de Boleslao Prus, un agitado momento –al igual que lo será 1965, dentro de otra época difícil para Polonia, un año en que *Pharaon*, filme de Jerzy Kawalerowicz, es realizado también. Habría que traer a la memoria cuánto han sufrido los polacos para, teniendo una rica cultura e identidad, establecerse

como nación: la pugna política entre algunas potencias europeas, siempre arrastraba a Polonia, que no acababa de consolidarse como estado independiente. De ahí que el Egipto milenario sea tomado como pretexto, –esos pretextos eternos que todo escritor se toma como licencia– para permitirse hablar de y a su propio pueblo. Faraón, el personaje principal de la novela, de igual título, o Ramsés se enfrenta a los sacerdotes de una religión milenaria que, a nombre de una paz perjudicial para el país –dicho sea de paso en aquellos tiempos era imposible tomar como país algo que no lo era, si consideramos la modernidad del término. Pero para este Egipto posible, hay momentos de agonía –digamos desde el punto de vista de una valoración del autor una referencia que se convierte en augurio para el futuro de Polonia, la primera nación europea atacada por el fascismo alemán. Y en su lucha, Ramsés perece contra el poder sacerdotal... ¿Por qué?

Un personaje oscuro, casi anónimo: el sabio, le avisa de un eclipse que ocurrirá en una determinada fecha. Sin embargo, el Faraón menosprecia al científico. Cree que lo más importante de todo radica en lo elemental de su lucha por decidir dentro de su propio reino y en hacer justicia en la medida de lo posible a todos los agraviados. Y se equivoca. Los sacerdotes sintiéndose amenazados, buscan cualquier medio para quitarse de encima el peligro y ofrecen al científico lo que el monarca le había negado: tranquilidad, apoyo y recursos para seguir sus investigaciones... a cambio de la información sobre el día y la hora exacta del fenómeno astral.

Aquí la novela anticipa el dilema en que se ha metido la figura del intelectual y del hombre de ciencia en los siglos XX y XXI. Se trata de si su compromiso con la Humanidad a largo plazo, o en lo breve, puede perjudicarla. Por ejemplo, Albert Einstein (1879-1955), físico norteamericano de origen alemán, creó la teoría de la extracción de la energía del átomo. Y a partir de ésta, otros científicos desarrollaron la bomba atómica y la energía del átomo. Lo que debía ser una fuente suprema de creación, tal vez, de otros mundos, se convirtió en la más diabólica arma de destrucción de la Humanidad por medio de la guerra. El sabio egipcio que se enajena del problema del asesinato de un Faraón, cree obrar con sabiduría por un futuro político para Egipto, ese Egipto salvado de complicaciones durante un tiempo. Establece una alianza que cree provechosa para la ciencia... ¿Hasta qué punto, esos mismos sacerdotes que le utilizaron para su lucha política, no le rechazarán después?

Por eso, la visión del libro nos conduce hasta el momento final en que, en un diálogo franco entre dos sabios, uno de ellos, el responsable del suceso, dice que en los templos egipcios hay pinturas que ofrecen una idea de la vida cotidiana del país desde sus tiempos más remotos y que ellas, son los secretos de la sabiduría. Se interpreta de esto que estos templos inmortalizan en símbolo arquitectónico, no el poder de aquellos dioses, es decir, de la religión que suponen, no la gloria divina, *sino las contradicciones humanas*.

Faraón no es sino la apelación a ver la diferencia entre nuestra noción de felicidad y la de los demás, si nos conducimos como cubanos y ciudadanos del mundo de hoy. El conocimiento debe liberarse, según Boleslao Prus, de su función abstracta y futurista para servir al porvenir, únicamente sirviendo el ahora. Eso es la novela *Faraón*.

SINUHÉ, EL EGIPCIO, DE MIKA WALTARI

Otra novela, también llevada al cine, en 1954, pero por Michael Curtiz, realizador norteamericano, nos ocupa hoy, se trata de *Sinuhé, el egipcio* (1945), del finlandés Mika Waltari (1908-1979), autor igualmente, de *El etrusco*, *Mikael Karvajalka* (1948), *El ángel negro* (1952), *Enemigos de la humanidad* (1964).

Especialista en novelas de corte fabuloso de un pasado lejano, Mika Waltari es famoso por haber seguido la egiptomanía del siglo pasado. Sinuhé, el solitario, no es Faraón, sino hijo de Faraón; pero abandonado al nacer como Moisés en las aguas milagrosas del Nilo, su destino es ser recogido por un médico de barrio, conocer pues, la profesión más humana y saber todas las enfermedades de sus contemporáneos y renegar por ello, de perseverar en ellas y de no querer sanar.

El espíritu de la obra puede ser entrevisto en sus primeras líneas: "Yo, Sinuhé, hijo de Semmut y de su esposa Kipa… escribo sólo para mí mismo".

El Sinuhé histórico es un personaje que apareció en un papiro, el cual según se sabe por los arqueólogos formaba parte de los ejercicios que debían copiar los alumnos en las escuelas y que conocían muy bien, los escribas. La historia de Sinuhé constituía lamentación de un desterrado por un Faraón.

Es una novela muy amarga, que por su fecha de publicación (1945), claramente está en el contexto de la II Guerra Mundial. Sinuhé es un personaje curioso como Ulises y cuya vida parece ser la de un eterno acoso del Destino. En medio de todos estos acontecimientos terribles y hermosos, el amor se le aparece en forma de lo imposible. Con voluntad de héroe, Sinuhé, participa en la historia egipcia y es desterrado por motivos políticos por un Faraón, al que había ayudado y que había sido un amigo.

Conoce y comprende que, aunque el conocimiento es causa primera del mejoramiento del ser humano, no significa garantía de felicidad… Sinuhé, se sitúa en primera línea de la desmitificación de ciertas cosas, voluntaria o involuntariamente: descubre por ejemplo, que el Minotauro ha muerto hace mucho tiempo, aun cuando se le siguen ofreciendo sacrificios… una de las personas asesinadas en nombre de ese Minotauro, es su otro gran amor, sincera creyente y cuya muerte es absolutamente necia e innecesaria.

Rodeado de mentiras, decepciones y tristezas, Sinuhé no puede

además, regresar a Egipto, su antiguo amigo, el Faraón, se lo ha prohibido: *sabe demasiado*.

Mika Waltari, creador genial, sitúa en Egipto, situaciones y personalidades de todos los tiempos… ¿acaso, el milenario país, cuna de nuestra civilización moderna, no se lo merecía?

GILGAMESH: EL HOMBRE DOS TERCIOS DIOS

De entre los relatos maravillosos que dejan determinadas civilizaciones, la narración que tiene por protagonista a Gilgamesh se ha convertido hoy en un clásico. ¿Y quién es el tal Gilgamesh?

Hay huellas dejadas por el paso del hombre en su existencia en miles de años, que son recordadas porque aún hoy están como losas que deben ser pisadas en el mismo camino. Se trata de que si el valle del Nilo fue el origen de una civilización, dos ríos en vez de una hondonada, encuadran una vieja y larga sucesión de culturas: son el Tigris y el Éufrates. El lugar se llama justamente Mesopotamia, lo que en griego quiere decir en medio de dos aguas. Y si el agua es necesaria para la vida, tal parece que el valle o la llanura que se encuentra, hoy como ayer, entre dos ríos, lo es también. La tierra lodosa de la Mesopotamia justo lugar, cocida en hornos para formar parte de los ladrillos con que se hacían murallas, templos y grandes palacios. El orgullo de los mesopotámicos fue, justamente, sus ciudades…

¿Quién no ha oído mencionar la soberbia Torre de Babel de *La Biblia*? ¿Y nadie se excusaría cuando se mencionara ante él, una villa llamada Nínive? Las casas dotadas de sistemas de desagüe, con piscinas forradas de alquitrán, y enlosadas con múltiples colores, y de dos o más pisos, tal vez vienen de una civilización múltiple que supo también, escribir con cuñas en tabletas de barro; sin tinta, pero también sin papiro, pergamino y/o papel. Esas moradas, esas edificaciones civiles y religiosas –llamadas *ziggurat*, como en forma de montañas escalonadas–, enseñan y asombran hoy a los arquitectos contemporáneos, quienes se han visto obligados a re-construir, a referenciar y a simular o copiar, los famosos Jardines Colgantes de Babilonia –verdaderos bosques como paraísos, situados en terrazas de enorme altura en plena urbe, con sus propios y creativos sistemas de drenajes. De igual manera, el complicado sistema matemático que inventaron los mesopotámicos, dos, tres o cuatro milenios antes de nuestra era, es la base del nuestro, y ellos se les debe la actualidad de la computadora. Babilonia, la prostituta, dice en algún lugar *El Apocalipsis* bíblico, tal vez con un poco de envidia a causa de la fama de esa ciudad de ciudades: sede y fuente, ejemplo de urbe, cruce también de rutas y comercios que llegaban hasta la antigua China.

Gilgamesh es el rey de una ciudad… y dice su epopeya que dos terceras partes de su cuerpo son de dios, la otra, es de hombre.

Era señor de Uruk, una de las grandes urbes que, en la llanura mesopotámica, desarrollaron sus respectivas culturas. Gilgamesh era todo orgullo y poder y por esto, los grandes de Uruk, pidieron a Anu, patrón divino de esta villa, que creara un contrincante que aplacara y pusiera freno a sus acciones. Anu, según la teogonía presente en el *Cantar de Gilgamesh* –teogonía se dice por referencia a la obra del mismo título *Teogonía*, de Hesíodo (VIII-VII siglos a.n.e.[5]), poeta griego clásico, y se emplea en el sentido de descripción de los dioses– habitaba en el cielo junto a Ishtar o Astarté, su hija y diosa del amor tan adorada en tiempos históricos más recientes por los fenicios, los habitantes del futuro Líbano. Pues, bien, una vez se le hubo hecho esta queja, se le dirigió otra a Aruru: la esposa divina de Marduk, divinidad principal y Aruru imaginó a Alguien parecido a Anu, y con esta imagen moldeó en barro –como es de suponer– a Enkidu, el campeón destinado a luchar contra Gilgamesh. Pero Enkidu, hizo célebre también el *Cantar de Gilgamesh*, ya que por ser un hombre bruto aún, desconocedor de la civilización, que vagaba con su fuerza enorme junto a su ganado e impedía que otros hombres, cazaran los animales, se civilizó, antes de que, verdaderamente, encontrara a Gilgamesh y... ¿cómo ocurrió ésto?

La queja de un cazador llegó hasta el inteligente Gilgamesh, señor de Uruk y se le recomendó al cazador que fuera a buscar una prostituta que oficiaba en los templos –y por tanto su prostitución era sagrada– para que Enkidu conociera el amor y por su intermedio, la civilización. Enkidu, no sólo supo del amor de la mujer, sino que luchó civilizadamente con Gilgamesh y después de vencerle, le ofreció su amistad, y he aquí que continúan las aventuras de la epopeya de Gilgamesh, siempre acompañado por su fiel amigo Enkidu, símbolo de lo mejor de las relaciones entre los seres humanos, fuente de socorros mutuos cuando se necesitaban, porque ambos tenían en común la condición de héroes.

La última aventura de Gilgamesh, después de llorar la pérdida de su amigo Enkidu, es la búsqueda de la planta de la inmortalidad, la cual termina en un fracaso: ésta es perdida por Gilgamesh a causa

---

[5] Los caracteres *a.n.e.* significan "antes de nuestra era" y por consiguiente, d.n.e. quiere decir "después de nuestra era". Llamo la atención sobre esta particular manera de organizar la historia que aprendí en mis años de estudios universitarios en Cuba, que no es, al parecer, universal. (nota del autor [A.C.P.])

de un descuido... y entonces, decide visitar el mundo de los muertos –como siglos después lo hará, Ulises, en *La Odisea*– para saber cuál es la esencia mayor de la vida.

La epopeya de Gilgamesh, obra anónima, tuvo una existencia azarosa durante los miles de años, que transcurrieron de su composición a nuestros días. Hoy encontramos que existen diferentes versiones y que el texto, mutilado, y en fragmentos, es todo lo que podemos conocer de lo que probablemente fue un monumento literario y mítico. Esa obra que hoy consideramos literatura, ha de haber sido como *La Ilíada* y *La Odisea*, fuente de concepciones del mundo, del hombre, de los dioses; seguramente, era conocida como historia, y enseñada en las escuelas como la historia de Sinuhé, en el Egipto antiguo: esas escuelas capaces de hacerle decir en un texto, al rey Sargón, de Acadia, otra ciudad-estado y zona del norte mesopotámico: "las medidas de las murallas de mi ciudad, son el número correspondiente con mi nombre". Y él hacía referencia a la costumbre de poner equivalente numérico a todas las cosas existentes porque la ciencia matemática, era también magia entre los mesopotámicos.

La astrología pues, habitó igualmente entre aquellos seres humanos, ya que no sólo conocieron la geometría o medidas de la Tierra, sino que descubrieron y sistematizaron el universo y las estrellas, y su creencia era que cada cuerpo, o cosa, tenía un destino relacionado con los movimientos astrales. Gilgamesh, sin embargo, en nada hace comentario a este intento de regularizar el mundo: él es anterior y por tanto perteneciente al mito. Los dioses concebidos en su epopeya son enteramente antropomorfos –con forma humana–, al punto de que Ishtar se enamora de él, y lo castiga por que Gilgamesh le rechaza, echándole en cara la multitud de amantes humanos abandonados por ella. De igual manera, tal vez un millar de años después se comportan en *La Ilíada* y en *La Odisea*, los dioses griegos de Homero.

Es asombroso cuánto de contemporáneo tiene en sus dudas y aseveraciones una obra tan antigua. Y... ¿qué encontramos en su frontón o principio? : "Quien ha visto el fondo de las cosas y de la tierra,/ y todo lo ha vivido para enseñarlo a otros, / propagará su experiencia para el bien de cada uno". Es con esto que quiero despedirme y comentar entonces *La Odisea*, de Homero, para comprobar, juntos, que las grandes obras del hombre son iguales en todas las épocas y en todos los lugares.

LA ODISEA: ULISES Y EL CONOCIMIENTO

La civilización griega fue una de las más logradas fases del desarrollo de la humanidad, en general. Heredera de otras más antiguas: la egipcia, y las culturas mesopotámicas, por ejemplo, la Grecia Clásica se tiene por fuente esencial de la actual cultura europea y occidental. El retomar de las concepciones del mundo griegas parte en la historia, desde el siglo XIII y el siglo XIV d.n.e. con el período histórico que conocemos por Renacimiento. Descubrimientos arqueológicos del siglo XIX fueron los que sellaron definitivamente el interés europeo por ese pasado rico e interesante: el fundamental fue la identificación de la ciudad de Troya en los túmulos de Hissarlik, en Turquía, por Heinrich Schliemann, quien la describe en sus libros, *Découvertes dans Ithaque, le Péloponnèse et Troie* (1869), *Troie et ses ruines* (1874).

Este hecho confirmó la veracidad histórica que sirvió de inspiración a un autor que compuso *La Ilíada* y que, según la tradición cultural y literaria, fue el mismo que creó *La Odisea*.

La Grecia actual es más o menos la misma que la histórica. Comparte un pequeño y accidentado territorio en el cual termina Europa y que está frente a Turquía. Asimismo, se cuenta entre su territorio, un archipiélago de islitas famosas desde la Antigüedad. Atenas, la actual capital no era más que una ciudad-estado, así como, Esparta, Olimpia, (ver origen de los Juegos Olímpicos), Tebas, etc. Esta reunión de ciudades-estados o reunión de *polis*, –que quiere decir: comunidad– fueron las que mucho jaleo armaron durante varios siglos, al punto de ser conocidas hoy en el mundo entero. Realmente, eso era la Hélade: ciudades y tierras exiguas, que hicieron que la Hélade, como se reconocían a sí mismos, los griegos como *helenos*, en calidad de personas que tenían una cultura común, se lanzaran al mar, al dominio del Mediterráneo y del Mar Negro. Los griegos fueron excelentes navegantes.

Pero el mar sólo fue el medio, y el fin lo era realmente, un comercio de necesidad y no de lujos. Tierra... escasa, casi árida, abundantes montañas, mucha costa, clima templado, aquéllo servía apenas para una agricultura de olivos, vid, y una cerámica excelente, minas de cobre, estaño, hierro, plata y de oro. Un pueblo así, muy temprano se hizo a la mar. El impedimento del terreno accidentado y el mar con muchas islas favoreció tal vez su dispersión. De manera que, sabemos que Odiseo (o Ulises para los romanos) era rey de Ítaca, isla, que si hubiera existido, fuera

bastante poco importante en comparación con otros territorios más favorecidos, incluso de la misma Grecia, por ejemplo, el Ática, región de las más fértiles y mejor dispuestas geográficamente: con un puerto además, llamado el Pireo, y de la que curiosamente, todavía, tal vez por ser intencionalmente empequeñecida por Homero, se discute su realidad, pues, solamente conocemos su descripción.

Los griegos, por estas evidentes razones, colonizaron muchas islas y porciones tanto del África, como de la costa europea y mediterránea (Túnez, Alejandría, sur de Italia: la llamada Magna Grecia, Sicilia, por ejemplo). Bueno, de hecho, Odiseo tiene todas sus aventuras como consecuencia de su largo y accidentado regreso, después de haber participado en la toma y la destrucción de la ciudad de Troya. Ilión o Troya molestaba el comercio de trigo que muy posiblemente pretendían controlar los griegos, a despecho del monopolio que ejercía esta orgullosa ciudad. Los rubios y hermosos cabellos de Helena, la mujer más famosa después de la Antigüedad, parecen, a juicio de los científicos, referirse como imagen al color del trigo.

Queridos lectores, a riesgo de equivocarme, hasta el momento he querido mostrar una parte por el todo... y el hecho de juzgar una civilización sólo por una ínfima muestra de ella, aunque sea algo de una riqueza cognoscitiva enorme: algo que obra como su resultado, no me hace olvidar que, como los iceberg, siempre queda –para mi angustia– algo importante que decirles. Se trata de que, cuando les describo una realidad que probablemente existía, tal vez como en mi descripción, de ella no ha quedado nada o lo que queda es casi nada. El tiempo, el destructor, permite como migaja que ese recuerdo lo haga, en su lugar, una obra de arte, una costumbre funeraria, un objeto cotidiano antaño, etc., sepultados en la tierra o en los hábitos milenarios que hemos heredado. Ulises u Odiseo es un personaje de ficción. Y como todo el mundo sabe, la fantasía porta en ella misma la verdad de lo real. Es a causa de todo esto que –porque es necesario aprender del pasado para no repetir los mismos errores o por lo menos, cometer algunos errores más originales– siempre la actuación y el contexto de un hombre o de un ser humano, imaginados, comporta una enseñanza.

¿Y quién es este Odiseo cuyo nombre ha quedado como título de la obra (*La Odisea*) de la cual es protagonista y de aventura, trabajos, conocimientos, por antonomasia?

Odiseo o Ulises, como ya hemos dicho, es un héroe de los que

participaron en el asedio y destrucción de Troya, narrada en la obra *La Ilíada*. Su regreso a Ítaca, en el que pasa por innumerables pruebas que tuvieron su origen una ofensa que hizo al dios Poseidón (Neptuno, para los romanos), quien gobernaba el mar y era hermano de Zeus, el dios principal de entre los doce que vivían en el monte Olimpo, constituye la trama principal de la novela épica que llamamos *La Odisea*. Para los griegos, los dioses eran a imagen y semejanza de los hombres, sólo que eran inmortales; entonces, amaban, sufrían, odiaban, luchaban entre sí, herían, etc. Era posible interpelar a un dios, hacerse favorecer por él o incluso, ofenderle.

De hecho Odiseo convive amorosamente con Circe; se salva de ser comido por Polifemo, gigante hijo de Poseidón, etc. A Odiseo le es ofrecida la inmortalidad por la ninfa Calipso, y él la rechaza, y al mismo tiempo, Ulises visita el mundo de los muertos. El ejemplo que ofrecen estas dos visiones de la vida, hacen que el personaje, en medio de tantas aventuras, haya sido considerado por los lectores y por los sabios durante los casi tres milenios de su existencia en la literatura, como uno de los más completos modelos ideales de conducta social humana. Al respecto me auxilio con la opinión de la profesora Marcia Losada García, de la Facultad de Artes y Letras, de la Universidad de La Habana quien en su tesis de Diploma de Letras Clásicas, le concibe como un personaje polifacético y polítropo. Lo primero alude a que tiene abundantes matices (*poli* de mucho, vario, en griego) que lo hacen ser considerado un ser humano creíble: llora, sufre, se ríe, se burla, maquina contra alguien, y sobre todo, se enfrenta ya sea con dioses o con hombres para lograr su objetivo final. Lo segundo alude a su facultad de cambiarse si es necesario (*tropo*: en griego, giro, torcedura, cambio): Odiseo es capaz de representar él mismo un personaje de ficción, o de adaptarse al lugar, o de transformar una situación, si no le es favorable: esto sólo se logra por su inteligencia, una inteligencia cultivada, educada, por conocimientos, una inteligencia que no desdeña el costo para lograrlo.

Y si he hablado de cambio, de transformación, tópico (*tópico* quiere decir en griego, lugar común, viene de *topos*, significa *lugar*) ampliamente utilizado por el hombre moderno, quien todo lo quiere mejorar, transformar, trastocar, es, porque ese es el signo que conviene al héroe Ulises y por el que se conoce e interpreta hoy... Ahora bien, Edipo será una especie de contrario, pues, por su esencia trágica, se tratará de que aunque el hombre intente trocar

su destino algo inevitable lo impedirá. Ulises lucha con éxito, Edipo terminará muy mal. Son dos caras de una interpretación de la vida también muy contemporánea: la relatividad de todo...

Pero, veamos el próximo encuentro con la civilización griega qué nos trae.

UNA GUERRA FAMOSA, DOS OBRAS LITERARIAS: LA ILÍADA Y LA ODISEA

Los rubios cabellos de Helena, parecen como hemos visto, pues, a juicio de los científicos referirse al color del trigo.

Así, una guerra de agresión por parte de los griegos, injusta, nos habla acerca de las mismas manipulaciones a pesar de los muchos siglos pasados, porque Homero hace héroes de los agresores, y en la actualidad, los medios de comunicación masiva al servicio de los intereses del agresor, realizan lo mismo. Casi nada ha cambiado en veinte y tantos siglos.

Aquiles y Odiseo son personajes de ficción.

¿Y quién es este Aquiles y quién es este Odiseo, cuyos nombres han quedado respectivamente como el ideal de héroe épico por excelencia en *La Ilíada*, y como título de la obra *La Odisea*.

Aquiles es el "responsable" según los especialistas, de conformar el eje temático de *La Ilíada*, ya que su cólera, resultado de ser agraviado por sus semejantes, los otros reyes, hace que se retire del combate contra los troyanos y por tanto, que los griegos sufran derrota tras derrota, porque él es el antemural, es decir, el mejor de todos los guerreros. De eso se trata esta obra, de los momentos que la leyenda de la guerra de Troya deja a la posteridad como el abandono momentáneo de su héroe y de las consecuencias que esto trae para el resto de los combatientes que sitian Ilión. Homero arcaiza, es decir, hace voluntariamente una visión arcaica de los tiempos de estos héroes (véase la calificación de esta época por Hesíodo, el primer historiador griego en su libro *Los trabajos y los días*, que la hace conocida como la Edad de los Héroes). Homero se equivoca algunas veces, o manipula a su público tratando de decir que usaban el bronce como metal, cuando se sabe que él conoció ya el hierro –¿por cierto, vivimos todavía en la Edad del Hierro?. Es un mundo exaltado, de actitudes épicas, conductas atribuidas a los *aristoi*, es decir a los nobles (*aristoi* quiere decir los mejores... sin comentario). Es obvio que el carácter de la guerra sea olvidado, puesto que en *La Ilíada* vienen a combatir por "honor": se trata de rescatar a Helena, la esposa de Menelao, quien es uno de los reyes griegos que recibió la ayuda de sus semejantes, otros reyes: Agamenón, Aquiles, Odiseo, etc.

Odiseo, o Ulises –como ya hemos dicho– es un héroe de los que participaron en el asedio y destrucción de Troya, narrado en la obra

La Ilíada. Su regreso a Ítaca –asunto narrado por *La Odisea*– pasa por innumerables pruebas que tuvieron su origen una ofensa que hizo al dios Poseidón (Neptuno).

Tanto *La Ilíada* como *La Odisea*, fueron llevadas a la literatura escrita por orden del estadista Pericles (495-429 a.n.e.), contemporáneo de Heródoto, el autor de *Historias*, del dramaturgo Sófocles (*La Orestíada*) y del escultor Fidias, cuya colosal estatua de Zeus, hacia el 450 a.n.e. en el templo de Olimpia, es una de las siete Maravillas del mundo antiguo.

Una revisión breve en el pasado, nos enfrenta al *problema de los homéridas*. George Thomson por citar uno sólo de nuestros contemporáneos, en su célebre ensayo *Marxismo y poesía* se refiere a que "el arte declamatorio era una profesión. Los recitadores pertenecían a un gremio llamado de los homéridas, es decir, de los «hijos de Homero». Hay razón para creer que en tiempos prehistóricos estos homéridas fueron en realidad lo que su nombre indica: un clan hereditario de rapsodas profesionales que pasaban su oficio de padre a hijo." [6]

Dos cosas, la primera, que el arte literario comenzó siendo al parecer compartido entre la literatura oral y la literatura escrita; Homero fue llevado por estos "homéridas", a causa del encargo de Pericles, a la palabra escrita en el siglo V a.n.e. ; es decir, estuvo en la oralidad durante varios siglos y la tradición en la escritura actuó sobre *La Ilíada* y *La Odisea*, muchos más: venticinco hasta hoy; la segunda cosa, que la transmisión de estos conocimientos, tanto por los Homéridas, como por los escribas posteriores, tuvo que implicar una pedagogía de los procedimientos de creación literaria, ya fueran orales o escritos y porque en ello iban no solamente un prestigio de producto, sino su valor como medio de vida. Una tercera: el problema es que en cuanto a *La Ilíada* y *La Odisea*, se trataba de aprender y conservar ambas obras, intactas. ¿Y es que ésto tuvo feliz término? ¿No llegó al artista-conservador de la obra, la tentación de perfeccionarla? ¿Es que no hubo errores de transmisión, omisiones involuntarias, pérdidas?.

De todas formas, el aprender implicó dividir la obra literaria convertida en patrimonio familiar, del gremio, o del clan, y tal vez, analizarla, si bien con el objetivo de memorizar su texto para

---

[6] En: George Thomson. *Marxismo y poesía*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1978. p. 52

después recitarla delante de un público. Pero había, sin dudas, que tener una visión de totalidad.

Lo que después se llamaría libro, estuvo vivo en los rapsodas como Homero o sus "homéridas"; cada uno de ellos pudo componer un libro, y tenerlo en la memoria, así como tenía otros que no le pertenecían por derecho de creación. El rapsoda era una biblioteca ambulante. *Libro, biblioteca y artista-subtracto de la obra de arte literario, eran la misma cosa*. El libro de pergamino o de papel, copiado y luego, impreso, le sustituiría lentamente, y ese proceso determinaría muchas diferencias en la concepción de las obras de arte literario, sobre todo, *en el problema del reconocimiento de los autores*. El mismo Homero sufre las consecuencias pues, durante cerca de dos siglos, se ha dudado de su paternidad en relación con *La Odisea*.

Un nuevo elemento añade contemporaneidad a la guerra de Troya y sus dos obras celebérrimas: un reciente filme, titulado *Troya*, del año 2004, con Brad Pitt como Aquiles, y otros… renueva el interés por un mundo que parecía muerto y olvidado.

La universalidad de las obras literarias parece estar en su rayana libertad de re-crear sus respectivas contemporaneidades: ¿acaso la guerra de Troya fue tal y como la vio Homero?

CENTENARIO Y MÁS, DE LA ÚLTIMA VERSIÓN DE LAS MIL Y UNA NOCHES

Un siglo ha transcurrido desde que uno de esos gestos típicos de la Bella Época nos legara una actualización de las fantasías contenidas en *Las mil y una noches*. Aunque realmente, la verdadera última versión reconocida es una traducción alemana hecha por un tal Litmann durante los años 1921 al 1928, ésta no es tan trascendente para el mundo de habla española, como lo fue la más reciente adaptación francesa de Mardrus (1898-1904).

Pero, aprovechemos para remitirnos a su introductor en el mundo occidental, el francés Antoine Galland quien fue un orientalista nacido en 1646 y muerto en 1715. Además de profesor de árabe en el Colegio de Francia, Galland se ocupó de publicar en 12 volúmenes *Mille et Une Nuits* (1704-1717).

Y a trescientos años y más, de orbitar en la cultura del mundo, una última forma y traducción, viene a impresionarnos. Esta es la más influyente para su paso a la lengua española, pues arregló mucho de la mojigatería que tapaba un universo maravilloso con todas sus palabras groseras, cotidianas y cultas. Quienes creen que la recopilación de los cuentos de *Las mil y una noches* es obra de la casualidad, pueden dar por descontado que en ella colaboraron, tanto autores de la narrativa oral como escritores cultos. Es un caso de escritura a muchas manos.

El hilo central de estas historias sigue una tradición que se remonta a épocas hindo-persas y hay quienes encuentran una sutil influencia helenística. Es decir, puede hablarse en ellas de un tranco temporal de 3000 años. En la forma conocida, sólo se remonta al siglo IX d.n.e. y la narración refiere mucho al Cairo arábigo y a la Bagdad del califato de los Abassidas (749~809 d.n.e.). Se cuenta que un califa traicionado por su mujer, comenzó a tomar por esposas a jóvenes doncellas de su reino, las cuales al otro día de consumado el matrimonio, las decapitaba. Llegó el momento en que no pudo hacerlo, pues las pocas que quedaban, habían huido del país. Una de esas muchachas, voluntariamente se compromete con él, y logra hacerle abandonar su designio, procediendo a contarle historias en las noches durante tres años, más o menos.

Como el *Khama Sutra*, los *Vedas*, el *Pancha Tranta* y otros libros,

Las mil y una noches tienen un interés moralizante y educativo.

Numerosas son las citas en otras obras del mundo del arte literario y cinematográfico.

¿Quién no conoce *Las aventuras de Simbad, el marino*, de *Aladino y la lámpara maravillosa*, de *Alí-Babá y los 40 ladrones*, por ejemplo?

Sin embargo, debo rectificar un poco esa idea y hacer notar que uno de los mejores cuentos ha quedado inadvertido en el tiempo para el público. Hablo de la *Historia del Pescador y del Genio*. Desde un punto de vista técnico, nos hallamos ante una verdadera proeza. Resulta que si bien los cuentos dependen de la línea argumental inicial, y que por tanto, los narra Scherezada, en este caso, hay cuatro cuentos mayores encerrados en cuatro niveles de narración, lo cual eleva las historias a cerca de 8 en total.

Como hemos visto, la tesis de la ingenuidad del autor anónimo de *Las mil y una noches*, se viene abajo con la tremenda demostración de técnica literaria que se encuentra en esta recopilación. Sin embargo, hay también otra cosa que añade la prueba del origen popular de estos cuentos: la herencia de una sabiduría trascendental y cotidiana, nada despreciable.

El universo maravilloso de estas joyas literarias es un mundo donde la justicia triunfa sobre la injusticia, el bien sobre el mal, donde llega el premio a una vida sacrificada, al sacar un diamante de la barriga de un pez, y donde la riqueza es de los osados: quien no tiene valor para enfrentarse a fuerzas terrenas y ultraterrenas, no merece vivir en la abundancia.

La licantropía: las transformaciones de los seres humanos en animales y viceversa, los cambios de fortuna, las paradojas en un mundo mal conocido en sus potencialidades, es algo común en estas narraciones: la maravilla convive con lo cotidiano, sin que nadie se asombre.

Llamar la atención sobre una centena de años más para *Las mil y una noches*, no es algo gratuito. Estamos tan acostumbrados a los dibujos animados de Walt Disney, o a las innumerables versiones cinematográficas, que olvidamos que este libro se debe a un pasado remoto que es *sincrético*. La visión árabe de estos cuentos populares hindo-iraníes, y chinos pertenece a un síntoma: una señal de estabilización de la cultura humana en un período más o menos largo; y de igual forma, pertenece a un siglo –al nuestro– descreído de lo mejor del hombre, porque el hombre ha cambiado unas cuantas veces en el breve plazo de 80 años su propia utopía social, y ansía la perfección. Ese mundo perfecto pues, de genios y de

hadas, de bienes restituidos, de belleza a cambio de fealdad cotidiana, de posibilidades infinitas a cambio de la realidad, a veces imposible de cambiar, nos conmueve, devolviéndonos la fe en algo mejor.

Una alfombra voladora, un tesoro en una sierra madre[7], un genio en una botella de bronce, la mención de un Dios único que desaparece mágicamente todo mal, son recursos eternos en los hombres; y he aquí, no en vano, la universalidad de lo maravilloso que no conoce ni las fronteras temporales, ni las espaciales.

[7] Un filme de John Houston con Humphrey Bogart llamado "El tesoro de la Sierra Madre" (1948) por ser de aventuras, pudiera ser comparado con Las mil y una noches por la actualización de la fe en lo maravilloso [ACP]. En: https://es.wikipedia.org/wiki/El_tesoro_de_Sierra_Madre_(pel%C3%ADcula)

¿QUÉ ES EL MITO?

El mito[8] es una unidad teórica en la que se encierran concepciones cosmogónicas de los hombres: creación y orden del universo. Se unen en esta categoría muchos recursos del arte y de la ciencia, así como de la filosofía, la estética y de otras ramas del conocimiento humano.

Del mito se comenzó a hablar y a definir en el siglo XVIII y el siglo XIX, cuando se comprendió la función de conocimiento que tenían ciertas imágenes y nociones primeras del hombre. Como no es lo mismo, la definición, que el fenómeno, diremos qué es el mito: una explicación en forma de narración, cuento, o simplemente, una imagen.

Entre los recursos que emplea el mito están:

1-La generalización-particularización
2-Relaciones causas-consecuencias
3-Hiperbolización (exageración)- minimización (empequeñecimiento)
4-Arquetipo: en la figura humana o en un dios.

Un famoso diccionario dice que mito es una narración fabulosa, a menudo de origen popular, que trae a la escena seres que encarnan bajo forma simbólica las fuerzas de la naturaleza y aspectos de la condición humana. Y por extensión, representación de hechos o de personajes reales deformados o amplificados por la imaginación colectiva, la tradición. Mientras que otro libro afirma que el mito fija el acontecimiento y se transforma en activo por *su repetición, la cual lo actualiza*.

Una posible clasificación de los mitos:

---

[8] "…de este panorama se induce a reconocer que no existe una definición única del mito, menos que fuera aceptada por los diversos especialistas. Tan pronto como se interroga qué es el mito, nos vemos envuelto en una batalla de opiniones contrapuestas. Cada escuela da una respuesta diferente; y algunas de estas respuestas están en contradicción con otras.[…] afirma el profesor universitario peruano Néstor Godofredo Taipe Campos, en su obra «Los mitos. Consensos, aproximaciones y distanciamientos teóricos» publicada en línea en : Gazeta de Antropología. http://www.ugr.es/%7Epwlac/Welcome2004.html

a-origen y destrucción del universo
b-origen y desarrollo de los animales
c-origen del hombre y de la humanidad y su final.
d-origen de los dioses
e-mitos antiguos y modernos

Origen del mundo y de los dioses

Entre las cuestiones que más preocupaban al hombre antiguo estaba el origen del universo y de sus propios creadores: los dioses.
¿Cómo y cuándo se iniciaba el mundo? ¿Tenía un creador?
Estas dos preguntas se hacían invariablemente en todas las edades humanas. La respuesta iba desde uno o varios responsables de la existencia de lo que existe, hasta la teoría del Big Bang, desarrollada en 1950, por Hoyle, sir Fred (1915-2001), astrónomo y matemático británico: la explosión primera, noción que es aceptada en la actualidad.
El mundo fue creado para contener en sí mismo la vida y en eso están de acuerdo, casi todas las civilizaciones. Porque el misterio de la vida debía desarrollarse en alguna parte, un universo vacío de movimiento es inconcebible por el hombre antiguo. Así, se respondía también al objetivo del existir humano: si existe un creador o varios, la vida ofrece un homenaje continuo por ser imagen y semejanza de su autor.
Ejemplo de mitos de creación por excelencia es el capítulo del Génesis de *La Biblia*.
¿Acaso en la actualidad se generan mitos que expliquen el origen del mundo?
La pregunta es un poco tramposa, pero no podemos suponer en los tiempos idos la ingenuidad y la falta de conocimiento, y al momento actual toda la sabiduría y la inmutabilidad: yo creo que hoy se ha generado un nuevo mito al respecto, la teoría del Big Bang o gran explosión-contracción primera no explica suficientemente, de todas formas, la anterioridad de la existencia del Universo o por lo menos en la forma en que se ha popularizado; queda en una imagen y eso... también puede ser *mito*.

El mito de Osiris

Osiris era un dios entre los antiguos egipcios. Representaba el Bien, la agricultura, las artes y técnicas que civilizaron a los hombres porque es un mito de la civilización egipcia antigua. Con su hermana-esposa Isis conformó una pareja divina que junto con Seth, el dios del Mal y su esposa Neftys (hermanos todos, los cuatro), organizaban un equilibrio que existía en Egipto y su gran río Nilo.

Seth le envidiaba los buenos poderes a Osiris su hermano, y concibió asesinarle. Y lo hizo. Entonces, para que no le pudieran encontrar ni llorar debidamente, dividió en catorce partes el cadáver y repartió estos pedazos del muerto entre los catorce nomos o provincias del reino. Isis supo, de inmediato que Osiris su amado esposo, había dejado la vida terrenal y quién le había privado de aquélla. Y viajó por todo el Egipto recogiendo los fragmentos de su cuerpo, los cuales iba embalsamando e integrando a su lugar correspondiente. Una vez terminó, invocó entre lamentos y encantamientos a Osiris para que regresara del reino de los muertos. Isis, la maga, le abrazaba, llorando y lo logró. Sin embargo, Osiris no pudo volver en su antigua condición a la vida y continuó velando por los humanos pero, desde la muerte. Esta parte del mito simbolizaba los pares que vemos en la historia cultural del pensamiento: la resurrección y el eterno ciclo que, para los egipcios significaba la vida y la muerte, y por analogía, las subidas y bajadas de las aguas del Nilo (véase la frase del griego Heródoto (484-425 a.n.e.) : "Egipto, don del Nilo"), la posibilidad de una existencia más allá de la terrenal, o más bien, el dúo inseparable que formaban ambas existencias. El embalsamamiento, o protección contra la obra del tiempo sobre el cuerpo –que Isis practicó por vez primera, en Osiris– aseguraba igualmente la perduración del espíritu. También, el ser humano sin vida, gozaría de los cuidados de Isis, ya que en los ataúdes, sus brazos alados le rodeaban maternalmente. Isis, la diosa cuyos brazos, eran otras veces también representados como alas simplemente, componía la bella imagen de una mujer-pájaro.

El nacimiento, la vida, la muerte y su regreso a la tierra egipcia, de Osiris se celebraban en forma de misterios de religión en la isla Bigeh que se encontraba en el río Nilo. Su templo, hoy se puede admirar en la vecina isla de Philae, donde se le ha reunido con el santuario de Isis, después de su traslado y reconstrucción, a causa

de las obras de la presa de Asuán (1963-1983).

El ángel caído: el Diablo

El Diablo, originalmente no lo era. Se llamaba Luzbel. Y vivía como uno de los ángeles de las tropas celestiales. Su pecado fue la rebelión contra el orden divino y fue expulsado del Cielo; sin embargo, no sabemos por qué se le otorgó contradictoriamente un poder sobre el Mal y un reino: el Infierno. Esta es una de las creencias que se transmiten oralmente durante generaciones entre los cristianos y los pueblos que conservan la tradición hebraica.

Testimonio de la división del mundo entre fuerzas del mal y del bien, Satanás, Mefisto (Mefistófeles), Diablo, Belcebú –y no sé yo cuántos nombres más, tenía este ángel caído– personifica la posibilidad de otras posibilidades. En los tiempos de la Edad Media, en que la Iglesia y la Inquisición, después, reinaron total y absolutamente, los cultos diabólicos alimentaban la esperanza de los desposeídos de los privilegios del Paraíso ya desde la Tierra. Los excluidos, los excomulgados, los que no querían creer en un Dios cruel, acudieron a su oponente también como un acto de rebelión; el Diablo, el rebelde, quien no lo era tanto...

Todo desvío de la creencia normativa, la aceptada por la oficialidad de la religión era condenada por satánica y finalmente, causaba la muerte del infeliz que, a veces ni siquiera pensaba en el Diablo.

El Romanticismo trajo una ola de creyentes satánicos y de artistas malditos. Barcos embrujados, cadáveres y fantasmas, dráculas, aparecidos, frankestein, hombres-lobos y hombres que se transformaban en más de una cosa o animal, reencarnaciones. Los artistas y no-artistas románticos combatieron la visión del mundo que, intentando aparecer más humana, acentuaba su crueldad contra el individuo. El Diablo renació cuando llegaba el materialismo.

El cine, la televisión moderna y los juegos de computación conservaron y renuevan un gusto por lo mefistofélico, traído en sus dos vertientes desde el siglo XIX: por ejemplo, la más buena, el *Fausto* (1808-1832) protagonista de la extensa obra de teatro del alemán Goethe, Johann Wolfgang von (1749-1832), y la más mala: la novela *El retrato de Dorian Gray* (1890), del irlandés Oscar Wilde (1854-1900), y los personajes del Doctor Jekyll y del Señor Hyde, provenientes del cuento *El extraño caso del Doctor Jekyll y del*

Señor Hyde (1886), del escocés Robert Louis Stevenson (1850-1894). Los extraterrestres también fueron culpables.

El Diablo, hoy, no pasa de ser una faceta del ser humano que un día desaparecerá.

La Atlántida: el Mundo de la Edad de Oro

Cuando el hombre vivía en sus primeros instantes, vivía mucho mejor que nosotros, ya que según Hesíodo (VIII siglo a.n.e.-VII siglo a.n.e.), poeta griego, en su libro *Los trabajos y los días*, hoy rebasamos la Edad de los Héroes y sólo nos queda nuestra Mediocridad. Hesíodo en esa obra hablaba del Mito de las Edades y hacía transcurrir la historia de la Edad de Oro , a la de Plata, a la de Bronce, a la de los Héroes y finalmente, estos tiempos, los de la Edad del Hierro.[9]

La Atlántida[10] fue una isla inmensa que, según Platón (hacia el 428-347 a.n.e.) –filósofo griego que parece recibir la noticia de los

---

[9] Según la *Enciclopedia Microsoft Encarta* en francés del 2003, « …El tema principal de la obra es sin embargo, la decadencia moral : Heródoto traza la historia del mundo a través de cinco etapas, de la Edad de Oro hasta la Edad de Hierro a la cual él mismo pertenece y que juzga una edad mala.».

[10] Asimismo la *Enciclopedia Microsoft Encarta* en francés del 2003, dice « …la Atlántida, en la tradición de la Antigüedad clásica, era una gran isla fabulosa del Océano del Oeste (océano al oeste del mundo conocido) cerca de las columnas de Hércules (estrecho de Gibraltar). Las primeras menciones de la Atlántida, sumergida en una noche y un día como consecuencia de un temblor de tierra, aparecen en " El Timeo" y "El Critias", dos diálogos de Platón. En "El Critias", Platón, cuenta la historia de la Atlántida y describe esta nación como una comunidad utópica. Aunque los elementos de la historia de Platón sean probablemente de ficción, es posible que él haya tenido acceso a fuentes desaparecidas en la actualidad. La leyenda de la Atlántida ha fascinado siempre la imaginación popular y esta tradición se perpetúa. En el siglo XX ciertos oceanógrafos han pretendido que la Atlántida podría haber sido una isla griega del Mar Egeo. Esta isla, llamada Thera fue sumergida por una erupción volcánica hacia el 1500 a.n.e.; otras teorías, fundadas en descubrimientos arqueológicos han identificado sucesivamente la Atlántida con Creta, las islas Canarias, la península escandinava y las Américas.».

egipcios– se hundió en el mar, después de haber llegado a una cumbre de civilización y poder sobre los pueblos de los alrededores del Mediterráneo. Los atlantes habían inventado el oricalco, una aleación especial, que les hizo invencibles, pero cuyo secreto se llevaron a las profundidades del mar. Una civilización altamente organizada, guerrera, se decía que hijos de Neptuno (el cual por cierto, les acogió con mucho gusto en su seno), desarrollada tecnológicamente hasta el punto de modificar su isla geográficamente, –el acceso a la isla se hacía a través de una estructura de anillos que la separaban del mar exterior y que constituían canales interiores– todo eso no les impidió sumergirse un día, dejando como testimonio una catástrofe que todos los pueblos desde la Antigüedad recuerdan hasta nuestros días.

El mito de la Atlántida ha interesado mucho a los científicos, los cuales cansados de buscar en el océano que lleva su nombre, han llegado a afirmar que se encuentra en la actual Santorín, o Thera. O en las islas griegas. Esto tiene lógica. Una explosión volcánica en época histórica, recordada por su violencia y descrita hasta por los chinos, tiene que ser común y cercana a esas civilizaciones mediterráneas que tejían sus redes y contactos con todo el mundo conocido en el entonces, prácticamente.

La Atlántida simboliza una aspiración humana a ver la felicidad de antaño como perfecta y su búsqueda como una preocupación legítima: el pasado puede ser un presente si fue mejor... pero yo creo como Alejo Carpentier que todo tiempo futuro, aún cuando el ayer nos golpee a la puerta, será mucho más bueno, más perfecto, porque esa es la tendencia de toda actividad humana: tecnología y humanidad se darán la mano.

LAS UTOPÍAS DEL MAR

Las utopías nacen del deseo de los hombres de situar la felicidad en un mundo distinto al que viven. El Ningún Lugar –es esto lo que quiere decir utopía– se convierte entonces en vehículo de sus más queridos sueños. Hacer una realidad una utopía, es el mejor sentido que se le pueda dar a una vida.

Entre los anhelos de la humanidad existe aquél de integrar el universo marino a su existencia. Numerosos son los temas que designan el mar como probable lugar donde se viviera distinto. Haciendo un balance somero encontraremos que la Atlántida, *ictiandro* o el hombre-pez, las ciudades submarinas, civilizaciones

oceánicas, dioses que encarnan las fuerzas del líquido elemento, islas y barcos fantasmas, y toda una reserva futurista de cosmos acuático componen lo que hemos llamados las utopías del mar.

Habitamos una isla como Cuba. Vivimos una ciudad como La Habana, que durante siglos nos hace mirarnos en su espejo soleado y azul; olvidamos, sin embargo, que el mar nos acompaña en su realidad y en su fantasía.

El malecón entorna la ciudad de La Habana, y nos separa del mar del Golfo llamado de México, ese cinturón encierra una urbe apretada y dependiente del océano. Miremos a través de él, y tratemos de imaginar cuán cercana está una de las utopías más universales del hombre: la Atlántida.

La isla Aztlán o Atlándida hundió hace mucho tiempo; su visión de Apocalipsis y destrucción ha sido innumerables veces y con fascinación recreada. ¿Qué hicieron sus habitantes, o qué no hicieron, para recibir tan horrendo destino? ¿Los hombres atlánticos quiénes eran?

El mito de la Atlántida

Las primeras noticias de este mito aparecen entre los sacerdotes egipcios de quienes parece haberlo tomado Platón, gran filósofo griego hace unos veinticinco siglos. La Atlántida era una inmensa isla o continente situado más allá de las columnas de Hércules que era como llamaban los griegos, al estrecho de Gibraltar. Por tanto, su situación geográfica parecía muy lejana de la Grecia histórica. Una sofisticada civilización habitaba allí y sus hombres eran perfectos: dominaban la naturaleza al punto de poseer un metal especial y de construir la capital de su imperio rodeada por cinturones o anillos de agua. Una catástrofe hundió la isla en el fondo del océano, que desde entonces, se llamó Océano Atlántico.

Platón, como sus contemporáneos, sólo transmitía una versión recibida y –por supuesto– hay que juntar su intención de utilizarla como ejemplo en el texto filosófico, para decir otra cosa. Sin embargo, hay algo muy claro: se alude a su condición de utopía futurista; valor que para aquellos remotos tiempos contenía la visión de un pueblo supuestamente invencible por el uso de máquinas, metales desconocidos, un físico sobrehumano y al parecer, un ideal imperialista que les hizo dominar todo el Mediterráneo, incluyendo Egipto y exceptuando Grecia. Ese pueblo venido del mar

y desaparecido con su isla, dejó su rastro en una mitología que llenó las ansias de utopía entre los egipcios y los griegos.

Un científico ruso hacia 1989, estableció una versión más cercana a la realidad y posiblemente que da fin al mito: lo que se llamaba la Atlántida es Santorín, isla del archipiélago griego, que explotó, dejando en la memoria de muchos pueblos, la catástrofe de un día y una noche. Una civilización al estilo de la civilización creto-micénica, probablemente bastante rica y desarrollada, habitaba la isla convertida hoy en atolón: lo cierto es que en excavaciones de sitios históricos, en lugares del Lejano Oriente, se han encontrado las cenizas del volcán Santorín.

Ahora bien, la utopía de la Atlántida llega a nuestros días, porque coincide con el ideal de un mundo mejor: bien en la tierra, bien en el mar...

Otros mitos y leyendas: ictiandro, las ciudades sumergidas; los monstruos marinos, las islas y los barcos fantasmas...

Entre las utopías del mar, existe aquella del hombre mitad ser humano, mitad pez. Habitar el océano, respirar el oxígeno a través del agua, son anhelos no lejos de ser realizados y por tanto caldo de cultivo para la utopía. En su afán por dominar el mundo en que vive, la humanidad va mucho más lejos: quisiera transformar una ley evolutiva y de la vida... regresar al mar. *Icti* quiere decir pez; *andro*, hombre, en griego. Esta quimera, se alimenta aún más en este siglo (muestra de ello hay innumerables obras sobre el tema, entre ellas filmes, dibujos animados y juegos de computación. *El hombre anfibio* (1928), primero, novela de ciencia ficción del escritor Alexander Belyayev (1884–1942), y luego, filme del mismo título, co-dirigido por Vladimir Chebotaryov y Gennadi Kazansky (1962), ambas obras de la literatura y el arte cinematográfico soviéticos, iniciaron al parecer este interés en el siglo XX.[11] Y en medio de la formidable revolución que implica la biotecnología, llegan esperanzas de poder modificar el cuerpo, sin peligro para la existencia.

---

[11] *El hombre anfibio* (1962), continua actualmente alimentando la fantasía de muchos consumidores de DVD comprados en internet.

Otra de estas utopías todavía en boga, es la de las ciudades sumergidas cuya mención aparece esporádicamente en prensa: la arqueología submarina anuncia el futuro en forma de civilizaciones desconocidas o muestras de extraterrestres. Todavía se busca con persistencia, incluso, la Atlántida.

Más cerca de lo imposible parece ser los monstruos marinos y las islas y barcos fantasmas, de los que la literatura nos informa desde la Edad Media europea. La imaginería trae a colación, desapariciones atribuidas a enormes pulpos, calamares, y/o animales extraños, de los que por cierto, a veces, se habla porque se pescan. Islas que nacen hoy, y mañana, ya no existen (la del Santo Grial, o del Edén, por ejemplo), y naves que son conducidas por el azar, con ceniceros humeantes aún, tripulaciones recién desaparecidas, forzosamente nos llevan a pensar que el mar es la puerta de un mundo diferente, tal vez paralelo...

La utopía del futuro: el dominio del mar

El mañana, reviste un aspecto diferente. No pudiendo, por el momento, adentrarse en la totalidad del mar, el hombre busca extensiones artificiales que le permiten vivir en él. La evolución negó el acceso a los pulmones en el agua, sólo branquias pueden regresar a ella: conversión del oxígeno disuelto en un medio líquido.

Sin embargo, los aparatos, los inventos que solucionan el problema, contemplan una dimensión del mismo, ya que no modifican el cuerpo. En la actualidad, la bio-forma es una utopía y la arquitectura terrestre dentro del mar no es segura todavía.

La permanencia durante largos períodos a grandes profundidades, compromete la buena salud de quienes se someten a este régimen de vida. La composición de los gases que se asocian al oxígeno para respirar, puede afectar los tejidos del organismo.

Es suficiente pensar, por ahora, que un día, nadaremos, libres de incompatibilidades, adoptando por una temporada, las ventajas del pez. Operaciones sin afectación subsecuente, transformarán nuestros cuerpos... y el mar será tan nuestro como lo fue ya hace varios millones de años, la tierra. Habitaremos sin desplazar a los seres que ya viven en los océanos, un universo aún desconocido en sus posibilidades. El tema es tratado por ejemplo, en *Waterworld*, o *Un mundo sin tierra*, un filme de ciencia ficción del género post-

apocalíptico norteamericano dirigido por Kevin Reynolds, de 1995, cuyo protagonista es encarnado por Kevin Costner.

¿Dónde, si no es en nuestro amado planeta, encontraremos una libertad de ser, estar y de transformar, éste, un mundo infeliz, en el mejor de los universos?

ATLÁNTIDA O LA NOSTALGIA DEL MUNDO PERDIDO

Tengo un acceso furioso de nostalgia.

En estos últimos días, después de mi mudanza para la calle 35 des Acacias, muy cerca del enorme Arco de Triunfo de los Campos Elíseos, en París, me vuelven a acechar traidora pero agradablemente las imágenes de mi infancia y mi adolescencia transcurrida entre 1969 y 1977, en Lawton, un barrio de La Habana, la capital de Cuba.

Todo comenzó simplemente porque recordé que había una noticia en Google sobre un descubrimiento raro: unas construcciones halladas a fines del 2001 a 600 metros en la profundidad del mar que hay al lado del Cabo San Antonio de la Isla de Cuba. La polémica desatada en el mundo sobre si trataba de la Atlántida encontrada finalmente y precisamente en las costas cubanas –eco de lecturas que también hice de niño que hacían asomar gracias a periodistas o científicos el tema de forma regular en la cultura popular planetaria en los sesenta y setenta y que incluso en Cuba, insinuaban tímidamente esa posibilidad.

En el fondo, aunque la moda de la Atlántida vino a ser de actualidad después de finales del siglo XIX, pienso que muchos sabios cubanos o que vivieron y trabajaron en Cuba, sospecharon y manifestaron esa idea de alguna forma cuando descubrieron una flora y una fauna, anterior a la Conquista y colonización española de la Isla (1492-1897), expresada en ausencias y presencias asombrosas de plantas y de animales en el territorio insular y en otros continentes.

De modo que cuando la idea le vino a la investigadora ruso-canadiense Paulina Zelitsky, la autora del descubrimiento, quien cautelosa, afirmó que tal vez pudieran ser construcciones hechas por los antiguos habitantes de Centro-América, negarla hubiera sido, oponerse a una realidad palpable. Pues vi fotos donde había pictogramas sobre esas piedras “de formación geológica” según los escépticos. Creo que la memoria social es muy olvidadiza porque recuerdo alguna vez haber oído hablar de inscripciones en etrusco en ciertas cuevas del norte cubano, a menos que eso fuera una broma montada por vecinos chistosos y en este caso, no creo que fuera la intención. Seiscientos metros de profundidad en el mar impiden bromear, pues el costo es demasiado alto.

El caso es que visto de arriba, los archipiélagos cubanos, de las Bahamas y del Caribe, conforman un arco, que desde la Florida hasta la Guyana parecen haber sido tierras hoy sumergidas que unieron las tres Américas, la del Norte, la del Sur y la Central. Una gran falla que viene desde el Ismo de Nicaragua hasta la Punta extrema oriental cubana sugiere casi la existencia de una fractura de la corteza terrestre en el mar de una forma evidente. Es igualmente posible que el famoso meteorito "jurásico" en Yucatán, más que es necesario señalar que la región es en alto grado sísmica, ambos fenómenos hayan provocado la monstruosa inundación y ocupación por las aguas de lo que antes podía haber sido un valle gigante o simplemente una hondonada-abismo creado a partir del choque meteorítico. Diez mil años atrás una construcción a nivel del valle podría ser súbitamente llevada a ser fondo marino. Y el mar pudo haber después ascendido gradualmente hasta separar lo que hoy conocemos como islas. De todas formas, esto también explicaría una ausencia de población relativa y significativa en la isla cubana en la época del Descubrimiento por España. No solamente las leyendas de los aborígenes sino la arqueología, muestran un movimiento poblacional –¿o re-poblacional?– hacia las Antillas Mayores venido de Venezuela a través del arco de pequeñas islitas que comunican de mejor forma así el continente suramericano con los archipiélagos caribeños.

De esta forma la Atlántida o los restos de una civilización megalítica, cuyos ejemplos sin explicar existen en Malta, en Inglaterra, en Francia, en España, pudieron haber sido descubiertos en el fondo del mar costero del Cabo de San Antonio, la península más cercana a Yucatán. Recordemos que las más antiguas y grandes construcciones humanas no salieron de la nada; siempre hubo un precedente, un intento que funcionó como aprendizaje.

Un último elemento: estamos convencidos que los elementos de cambio climático, o de la corteza terrestre u otros, solamente actúan en el plazo de cientos de miles de años y de millones, tal vez. El canal del Kara-Koum, que debía hacer floreciente una región desértica, impidió por desvío en el breve plazo de medio siglo la normal afluencia de aguas al Mar Caspio, que es hoy un mar casi seco. Recuerdo que los cambios pueden producirse a escala del tiempo lentamente o como ésta, de una manera rapidísima: recordar también la explosión en Santorín. ¿Por qué no pensar que una catástrofe como ésta, la del meteorito, la del hundimiento de la Atlántida o de una civilización desconocida, pudo haberse producido

en el territorio del Caribe y más precisamente que entre Cuba y Yucatán encontraremos las pruebas?.

En mis primeros años de vida, numerosas preguntas, digamos por qué no, culturales, aparecían, entre las familias. Una de ellas es precisamente ésta que recuerdo haber hecho a mi abuelita materna Áurea Delia Monzón Sosa:

¿Cuba es el o un resto de la Atlántida?

¿QUIÉN NOMBRÓ POR PRIMERA VEZ AMOR, LO QUE HOY CONOCEMOS POR AMOR ?

Amor –no me refiero al amor filial, fraternal, ni a la amistad, por supuesto– es algo que conocemos como sentimiento de felicidad que otorga desde la simple presencia de la persona gustada, hasta la unión física y espiritual con ella. Esta definición incompleta, árida, que no satisface, es sin embargo, un intento de decirles que el amor es un sentimiento socialmente generado, educado y aceptado.

De ahí que en la Antigüedad, por ejemplo, entre los egipcios significaba llamarle hermano o hermana, al ser amado. ¡Y qué horror! ¡Hoy a nadie se le ocurre decirle hermanita o hermanito al amante! Ocurría que, realmente muchas veces, los hermanos se casaban y tenían hijos; cosa que nuestras costumbres nos impiden. Entre los romanos, *matrimonium* significaba atenerse al consejo de la madre, ya que *mater* (*matri*) es madre, y *moneo*: quiere decir aconsejar. Como ven la aceptación social de la pareja pasaba por un vínculo muy fuerte de la figura de la madre. El actual matrimonio es una relación emocional, sexual, jurídica, etc., etc. ¿Pero aquel matrimonio romano significaba que se amaran? El amor no estaba presente más que como una condición mínima de gusto en el mejor de los casos. Hay que dejar sentado que usar las leyes fue siempre cosa de los ricos; los pobres se juntaban y ya. La justicia era cara. El matrimonio era pues un contrato, desde religioso, moral, jurídico, hasta descarnadamente económico: la dote de la novia era la compensación al novio por asumirla económicamente y para equilibrar los aportes de riqueza en caso de que ambos tuvieran fortunas apreciables.

En la Edad Media, los señores feudales se casaban con la bendición y/o autorización de la Iglesia, si no había conflicto de intereses. El lado flaco del amor quedaba siempre a la novia en su sentido primero de gusto. ¿Quién se atrevía a mencionar como causa invalidante que no se amaran los desposados? Eso estaba descontado.

Además, yo quisiera insistir que la mujer y el amor han sido durante siglos hasta la actualidad, fenómenos que se encontraban para nunca compartir un mismo terreno: ella era la que más sufría. Si su educación, inteligencia y carácter iban parejos, no había problemas, jamás ella percibía que su condición de objeto no era la que le convenía... pero si algo fallaba en ese trinomio, entonces

podía venir, desde el suicidio, hasta la rebeldía: el mito griego nos dice que la diosa Hera, la esposa de Júpiter soportaba las infidelidades del jefe del Olimpo y siempre se vengaba –¿por qué?– en la persona del amante de su marido; sin embargo, Fedra, una reina enamorada del hijo de su esposo: Hipólito, le desea la muerte al joven Hipólito, porque éste no le corresponde; y como muere a consecuencia de haberlo pedido, ella se suicida. El personaje trágico de Fedra no podía soportar el sobrevivir a semejante imprecación, palabra que quiere decir deseo sacrílego, violación del orden divino por un ser humano. ¡Qué lejos llegaban las cosas y qué dramáticas se ponían!

Costumbre de países del Oriente –vamos a hacer una grosera generalización, con perdón de las excepciones– era y es enviar una casamentera o casamentero, a la futura esposa. Todo el mensaje disimula en el fondo una compra. Hoy las cosas han cambiado un poco en las naciones donde los usos han variado porque se han occidentalizado. ¿Y el amor? ¿Dónde está?.

Una vez más concluyo, casi para mí que, donde hay igualdad entre los amantes, el amor florece.

Luego, ¿el amor ha de ser siempre qué ?

Con esta interrogante les dejo, mis queridos lectores. Y veremos cómo, ante las adversidades que impone el camino del amor los seres humanos inventaron... las astucias.

LAS ASTUCIAS EN EL AMOR

La inteligencia humana no tiene fin. Así, cuando la persona necesitaba amor, sexo y como todo eso se encuentra a través de la moda, aprendió que era preciso dar algunas zancadillas para los defectos, o ayudas, para realzar las virtudes del físico…

Un escritor latino por ejemplo, allá por los tiempos del Imperio romano aconsejaba que si se era muy alto que no se usaran sandalias con tacón, y lo contrario, sin excesos, ya que sería muy desagradable aparecerse en zancos a una cita. La túnica, si se era gordito, no debía tener muchos pliegues alrededor de la cintura y si se era flaco, una buena dosis de estos rellenaría la figura. En una reina célebre llamada Cleopatra Ptolomeo (hacia el 69-30 a.n.e.), tataranieta de Ptolomeo, general de Alejandro Magno y última reina de la Dinastía de los Ptolomeos de Egipto, sitúan los historiadores el invento del maquillaje moderno. Cleopatra era narizona y recurría a dos trucos: el primero, consistía en empolvarse de color más oscuro el apéndice mencionado para disminuirlo visualmente, el segundo... en hacerse de un escote fenomenal, de manera que su interlocutor –casi siempre hombre– casi no tenía tiempo de fijarse en sus bellos… ojos. Catalina la Grande, de Rusia en el siglo XVIII, tenía una colección de ochenta pelucas de diferentes colores y formas...

Bueno, cada cual hace lo que se puede.

Los juglares cantaron en la Edad Media a mujeres que tenían unas barrigas descomunales (a veces, había pobrecitas que no tenían ni un miserable rellenito, y se avergonzaban tanto que se lo hacían artificial). La belleza se medía por ese vientre inflado por un embarazo del Diablo. Esa moda atraía a los hombres, pues la poseedora de esa hinchazón parecía ser buena para amar. Dicho sea de paso, los verdaderos estados de gestación se disimulaban mejor y con más estilo.

¡Qué exquisitez registrar al amante en uno de los momentos de intimidad, allá por la Francia, empolvada de pelucas y caras blancas, para espulgarle o sacarle los piojos! ¡Qué horror! –diríamos hoy. Pero, ciertamente, la persona no se bañaba con la frecuencia con que lo hacemos en la actualidad y algunas personalidades célebres, como cierta reina española, se jactaban de haber visto el agua correr por su cuerpo, al nacer y al casarse solamente.

Los corsés y los miriñaques, para el torso y de las caderas para

abajo, eran una verdadera tortura. La figura humana se comenzó a moldear a partir del Renacimiento. Si bien los ajustadores para los senos eran de uso común entre las damas romanas de la República y el imperio, el colmo fue entre el siglo XIV y el siglo XIX, el uso de verdaderos esculpidores de la silueta femenina y masculina, hizo furor –a su muerte, uno de los pocos objetos que se encontraron sobre el cuerpo del célebre músico cubano Claudio Brindis de Salas, fue un corsé. Porque tampoco, durante un tiempo, los hombres europeos y otros, quedaron exentos de esta moda. Por ejemplo, si las siluetas de los Reyes Católicos en el siglo XV, correspondían a verdaderas estatuas, los retratos de los nobles españoles parecían de armadillos. Tampoco los niños se libraron de la imposición de la moda de los mayores: la Menina, la princesa-niña, del cuadro del español Diego Velásquez (1599-1660), del mismo nombre: *Las Meninas* (las pequeñas) hecho en 1656, no se salvó tampoco del corsé y del miriñaque. Las figuras de los nobles y de los ricos ofrecían sus torturadas humanidades en lienzos que sirvieron de fotos y por tanto de testimonio, a la posteridad. Ya en el siglo XIX, la mujer llegó hasta el último suspiro con la cintura de avispa... y, después de los frecuentes y románticos desmayos, por falta de una respiración sana, abandonó el corsé –creo yo– definitivamente, para ser más libre física y espiritualmente.

¡Qué trabajo para el amor liberarse de tantos trastos, que, de ningún modo, eran una astucia!

Alguien entonces me preguntaría ¡¿y qué tal la “perversidad” de la genial cantante Madonna?!

Yo respondería:

Bueno... cada cual hace lo que puede.

FRENTE AL PROBLEMA CULTURAL DEL SEXO

La aparición de un supuesto tercer sexo desde los años setenta del siglo XX, ha puesto sobre la mesa, la carta del verdadero conflicto que constituye el desarrollo biológico sexual en el ser humano y su esencia cada vez más social. Algo tan privado como este fenómeno, considerado por el eminente austríaco médico, neurólogo y fundador del psicoanálisis, Sigmund Freud (1856-1939), como una de las más importantes bases de la personalidad está de moda y ¡de qué modo!.

El amor y las maneras de incrementar las atracciones entre los sexos o sexuales, han llevado a una sociedad que favorece lo tecnológico, por encima de todo, como un producto de consumo más, a la fabricación de artefactos de hacer el amor (más bien de fingir el coito) que simulan con mucha precisión los órganos genitales o incluso, cuerpos humanos de temperaturas de 37 grados, y a la cirugía estética: operaciones de corrección de la que no se salvan desde partes expuestas hasta las zonas más íntimas. La soledad, la crisis de los valores, el individualismo, el real maltrato de una humanidad que solamente espera por una muestra de ternura, son resultados de un mundo que ha creído poder comprar a precio módico, la fuerza que mueve la tierra. El amor no es solamente sexo, esa es la realidad. Lo otro es ser engañado con gato por liebre. Un plástico que vibra, a temperatura de un ser amante no es más que eso: un objeto que vibra a temperatura de un ser amante.

Otra cosa relacionada es el homosexualismo. El homosexualismo es confundido con relaciones sexuales entre el mismo sexo. Nada más alejado. Ser homosexual es amar personas de igual sexo. El carácter peyorativo viene cuando casi nunca se le asocia a la idea del amor. Visto en condiciones históricas a las que el filósofo alemán Friedrich Engels, (1820-1895), en un arranque de feminismo exaltado, llama la cruel venganza del olvido de la mujer en su *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (1884)[12], y

[12] En : "Con el transcurso del tiempo, esa familia ateniense llegó a ser el tipo por el cual modelaron sus relaciones domésticas, no sólo el resto de los jonios, sino también todos los griegos de la metrópoli y de las colonias. Sin embargo, a pesar del secuestro y de la vigilancia, las griegas hallaban harto a menudo ocasiones para engañar a sus maridos. Éstos, que se hubieran

evidentemente tratando de explicarlo en los hombres de la Grecia Clásica donde el homosexualismo, raras veces era real y sí, una manifestación indiscriminada del deseo de tener sexo, yo propongo, a la hora de juzgarlo en la actualidad, que se considere la frase, más bien, como un olvido de la esencia humana del sexo. Hoy no importa –no debe importar– si es entre varones o hembras, lo esencial es que no hay el por qué desconocerlo, reprimirlo según el caso, y como sabemos: la sociedad permite las excepciones, siempre y cuando éstas no perjudiquen una segunda y/o tercera persona. El sexo es también un contrato social.

De esta manera, si la persona es capaz de amar, no importa cuál es el sexo del otro ser amado, y sobre todo, si éste acepta su amor y le corresponde. En fin de cuentas, el resto es un asunto privado que no concierne sino a los integrantes del conjunto: eso sí, la sociedad interviene moral y legalmente, si existe un segundo y/o tercero perjudicado. La evolución histórica del amor debe permitir una libertad que no existe en un mundo como el de la modernidad de hoy. [13]

En el futuro, yo creo que el individuo escogerá el sexo por el cual quiere amar y ser amado; y la tecnología, si es preciso, le permitirá todos los cambios necesarios. En el universo la vida es tan rica y tan diversa que, la energía del átomo, descubierta en el siglo XX, y que solamente ha servido para amenazar la existencia humana, un día dará la posibilidad de crear mundos, ¿por qué no pensar en que habrán otras oportunidades para el amor?.

La polémica del tercer sexo encubre en realidad una verdadera guerra entre hombres y mujeres. La sociedad moderna sufre cambios. Uno de los más importantes es la presencia de la mujer. La sociedad era coto cerrado de caza solamente para los hombres y aún hoy, en algunos países sigue siendo de este modo. Yo creo que esa guerra es verdaderamente desgastante para el género

---

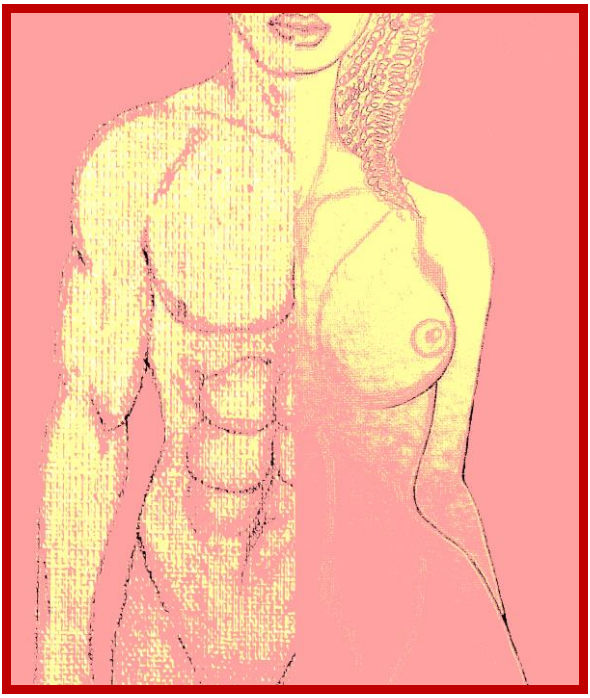
ruborizado de mostrar el más pequeño amor a sus mujeres, se recreaban con las hetairas en toda clase de galanterías; pero el envilecimiento de las mujeres se vengó en los hombres y los envileció a su vez, llevándoles hasta las repugnantes prácticas de la pederastia y a deshonrar a sus dioses y a sí mismos, con el mito de Ganímedes".

[13] En fin de cuentas, el matrimonio homosexual pone en el tapete la crisis del matrimonio heterosexual. Las instituciones humanas deben estar hechas para el logro de la felicidad en lo social y lo privado, y no para lo contrario.

humano : y lo esencial es que las personalidades se rompen; los individuos se rompen; crecen torcidos hasta para amar y cuando creen que lo hacen, causan sufrimientos al objeto de su amor. Eso no es amor.

La luz de la Luna y todo el Romanticismo tradicional no han bastado para matar también otra realidad: el sexo se hace cada vez más joven. La persona descubre su o sus capacidades a una edad, por paradoja, cada vez más temprana. Y eso, también es un fenómeno reconfortante. Las prohibiciones de la moral, de los conocimientos y de los desconocimientos, contribuyeron mucho a acortar una vida más placentera para los seres humanos.

Pero… ¡Qué raro es nuestro siglo! Por una parte, destruye; por otra, remedia. Bueno... alguien me dice que son ironías de la Eternidad.



SEX AND CITY Y MI "SEX AND THE CITY"

Yo no sé por qué cada vez que veo la serie del mismo título, me siento inclinado a creer en que el mundo es así de bueno y de agradable a pesar de los problemas que lo destruyen.

Sex and the city es un serie televisiva apreciada universalmente. Apareció en la televisión entre el 31 de mayo de 1998 y el 22 de febrero del 2004 en la cadena HBO. Su idea original está inspirada de la crónica que mantenía la periodista Candace Bushnell en *The New York Observer*, y sobre todo, a partir de su recopilación publicada en 1997, la cual lleva el mismo título que la serie y se ha convertido en un fenómeno internacional en estos inicios del siglo XXI. Sin embargo, lamentablemente casi nadie conoce una obra que, por su contemporaneidad resulta su parienta, y que fue creada por el romano Petronio, en tiempos del emperador Nerón (quien reina del año 54 al 68 o sea en el siglo I d.n.e.): la célebre novela incompleta *Satyricon*.

En cuanto a *Sex and the city*, el original "es mucho más sombrío y cínico que la serie televisiva, la cual entre otras cosas, ha suprimido las alusiones a las drogas duras" según el artículo correspondiente en Wikipedia, en francés; algo que ya yo había sospechado, y que me lo confirma esta fuente.

A pesar de todo, la serie me gusta por su lenguaje desenvuelto y descarado en ocasiones. Por su alegría de vivir y su tratamiento del sexo, con toda la comicidad que puede tener el tema (véase por ejemplo, el propio *Satyricon*).

Carrie Bradshaw, la protagonista, me recuerda mi tía materna que se llama Dulce María Pérez. ¡Qué moderna mi tía! Y qué buena persona. Libre pero nunca vacía de sentido. Mi tía amaba los hombres y noviaba con ellos, como Carrie. Y luego, hacía reflexiones sobre el sexo masculino que iban desde lo más filosófico, hasta lo más práctico –si algo "práctico" tiene el hablar y el pensar en el sexo… ja, ja, ja, y por supuesto, hay algo más que *eso.*

La Nueva York del siglo XXI no tiene nada de nuevo, ya que La Habana de mis tiempos de niño y de adolescente, ofrecía situaciones parecidas. La revolución cubana de 1959, ponía la mujer cubana frente a un dilema: ser libre según se decía, ser libre como el hombre, ser su compañera en la vida y disfrutar de una libertad sexual pareja a la del hombre.

Mentira, pura mentira, mi tía sabía que podía jugar con los hombres, pero no con su propia "reputación a la española". Finalmente, ella se casó con mi tío Beletran… y se amaron intensamente, tanto que se odiaron para toda la vida, cuando descubrieron que no podían estar juntos porque en suma… se parecían enormemente. Quise mucho a mi tío, su marido, era muy simpático y muy "familiar". Un día, le prohibieron la entrada al hospital donde su hermano que había sufrido un accidente grave y operado del vientre, había visto reabrirse su herida de tanto reír, a causa de los cuentos "beletranescos". ¡Pero le habían dicho a Beletran que animara a su hermano, ya que parecía deprimido! ¡Y eso fue lo que hizo!

Mi tía paseaba por La Habana sin cuidado especial, su juventud y su belleza. Y terminó amando un hombre casado, que nosotros los gemelos llamábamos "El conejo", no porque fuera feo o de dientes prominentes, sino porque era muy delgado y tenía una bonita dentadura que sobresalía en su cara.

Recuerdo un día en que viajaba en un bus, y vi una hermosa muchacha vestida con esos vestidos super-modernos de los 70, cuyo diseño consistía en estar lleno de círculos huecos que a fuerza de estar presentes, no conseguían tapar casi nada de su anatomía, o sea que se paseaba casi desnuda. ¡Pero qué belleza, mi madre! ¡Y ella lo sabía!

Sex and the city me conmueve por su vejez y su modernidad. Por una parte, hay escenas osadas para el aire del tiempo –si no contáramos con que 25 siglos atrás, en la cerámica de las figuras rojas y negras del mundo clásico griego, las hay tal vez hasta más atrevidas– por otra, una suerte de censura, llega en los momentos en que las cosas comienzan a hacerse complejas, para recordarnos que estamos frente a una comedia. Es el caso en el *Satyricon* en que el viejo intelectual pide la ayuda de uno de sus amigos, que para hacerlo, debe estar escondido debajo de la cama, para mover su cuerpo "inválido" en el movimiento de vaivén del amor. La escena es cómica y nos hace olvidar que es un fraude montado para timar toda una pequeña ciudad. En fin de cuentas, *Sex and the city* es un recuento "moralista" pero amable, de la Nueva York de hoy.

Carrie escribe su versión de periodista de la Roma de hoy, como Petronio lo hizo en tiempos de Nerón. Arbitro de elegancia (como Petronio en su tiempo), y del sexo o de sus conductas en femenino, Carrie intenta describir como personaje, lo que la escritora Candace Bushnell (su creadora), publica en varias crónicas en el *New York*

Observer. En realidad, la interpretación de Carrie por Sarah Jessica Parker, da una especie de candidez a esa protagonista ajena al cinismo de los protagonistas masculinos del *Satyricon* petroniano. Y no hay azar, si se trata de cuatro protagonistas mujeres en *Sex and the city*. ***La nuestra, es la época de la revancha de la mujer***. Sin amarguras ni rencor, la concepción de este-estos cuatro personajes mujeres, llega al siglo XXI para llenar un vacío que el ser masculino no supo llenar en dos milenios de cultura occidental.

Le debemos a un hombre: San Agustín, una torturada visión del sexo humano, que tuvo repercusiones para dos milenios. Sin embargo para practicar el sexo heterosexual o lo que sea, hace falta ser dos. Y en buen español "tanta culpa tiene el que mata la vaca, como el que le retiene la pata". Como por pura coincidencia, el placer sexual fue condenado como un crimen de "lesa religio", considerado como pecado original que se atribuye a la mujer (a Eva). ¿Y qué hay en el caso de Adán?

No hace falta caer en el libertinaje (no hablo de la libertad) sexual para afirmar que es necesario liberar de esos tormentos, la visión humana de la felicidad. La vida puede parecernos cruel, porque conocemos muy poco de ella todavía. ¿Por qué no buscar en la dimensión intima, un conocimiento placentero del universo? Cuerpo y mente finalmente unidos, después de siglos de dicotomía. *Aceptación para poder revolucionar el mundo físico, revolución física para aceptar que* ***el ser humano es el cosmos***.

El sexo es parte básica de nuestra personalidad y nuestra forma de pensar, mientras que nuestra personalidad lanzada hacia el mundo, no solamente lo expresa, sino que se expresa a través de él. La belleza de la vida, si es que es ella misma estética, debe estar en él. Y estoy de acuerdo con Carrie y sus tres amigas. No por ser mujeres solamente, sino por ser seres humanos cuya feminidad es la perfecta mitad y síntesis de mi masculinidad. ***Existo como hombre, porque ellas existen, las mujeres.***

¡Madres, hermanas, tías, novias, esposas, amigas… mujeres del planeta, no olviden el recordarnos a los hombres, que el futuro está presente en el sexo que practicamos a cada segundo!

GRETA GARBO Y SUS IMÁGENES

Las personalidades de la ciencia, el arte, la cultura, de la historia, han encontrado sus medios de expresión, a veces contradictorios, intrascendentes y no pocas veces, inexplicados y/o interrelacionados. Así, conocemos que Einstein era un magnífico violinista, Charles Chaplin además de actor, fue un compositor musical que situó sus temas en el clasicismo del siglo XX. Barbra Streisand, mujer imprevisible, además de cantante, actriz de gran *vis comica* y dramática, realizadora de cine, es una formidable *femme d'affaires*, mujer de negocios y hasta se ha postulado para un cargo político.

De la actriz sueca llamada Greta Gustavson o Greta Garbo (1905-1990), ha quedado un bello rostro y la imagen de una mujer moderna, con los conflictos y los logros de esa modernidad que hoy queremos posponer para mañana. Greta Garbo se impuso en Hollywood como imagen cinematográfica pero a un costo muy alto. Se le acusó de estar demasiado en brazos de los productores, quienes moldeaban a su antojo su cuerpo y su cara. No era cierto: ella fue una gran actriz; de hecho sus actuaciones sobreviven a la gran mayoría de sus filmes. Si transformaba incesantemente su imagen era por una conciencia profesional... la misma que tanto criticaba yo hace no poco tiempo en Michael Jackson… hoy sólo me queda admiración por la imagen jaksoniana y lástima, por el ser humano que tanto se ha forzado en su naturaleza. Para mí, ése es el misterio de la retirada de la Garbo, en la espléndida madurez de su imagen cinematográfica. Se autoanalizó despiadadamente y decidió que si la vida no le permitía ya soportar su mito, entonces, dejaría una estela de recuerdos visuales que lo alimentarían. El cine transmitió para nosotros lo que ella, genialmente, deseaba: el derecho a ser diferente, como mujer y como ser humano.[14]

---

[14] Entre algunas de las obras fílmicas de Greta Garbo podemos citar: *El demonio y la carne* (cine mudo, 1926) del director Clarence Brown; *Love* (cine mudo, 1927), con John Gilbert, una adaptación libre de la novela *Anna Karenina* del escritor ruso Tolstoi; *Mata Hari* (cine sonoro, 1931), del director George Fitzmaurice y

CHARLES DARWIN, EL MÚLTIPLE

Quienes conocen a Charles Darwin (1809-1882), suponen que sólo fue el autor de *El origen de las especies* (1859); es decir, aquel que revolucionó el mundo de la biología, afirmando que todos los seres tienen un origen común y que el hombre, desciende de un ancestro emparentado con el mono (en 1871, en el libro *Acerca de la descendencia del hombre*). Hablo de la teoría de la evolución.
Sin embargo, ese Darwin fue, igualmente, un gran arqueólogo, un esmerado zoólogo, un naturalista experimentado, un físico, un químico, un sabedor de geología y un escritor formidable. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*(1840-1843), publicado en 1845, el periplo de un buque llamado Beagle, no es un diario común. Parece una novela en el mejor estilo de las que cuentan los hechos en primera persona. ¿Podría una persona así dejar pasar inadvertida, sin escándalo, la teoría evolucionista que involucraba a hombres y animales? No.

Yo creo, que el publicista Darwin ganó más de una batalla, porque su estilo de transmitir los aportes de la ciencia natural –como se le llamaba entonces a ese enorme conglomerado de ciencias que yo he intentado describir– era inusitado para los científicos de su tiempo. Se usaba publicar unas Memorias, leídas por unos pocos, siempre de los mismos círculos académicos y el aporte científico quedaba ahí. Su éxito pues, no sólo se debe a que lo que escribió era digno de la mayor atención, sino a que su forma de transmitirlo, popularizaba el contenido del libro.

Así, el Darwin de la evolución, fue también un maestro de la escritura. Esta es una lección que podrían aprender mejor los científicos de hoy: la cultura científica, la excelencia en la profesión, nunca estarán contrarias al dominio del estilo que le otorga la cultura literaria.

Lo sorprendente es que a muchos años de su muerte, no creo que muchos hayan alabado el genio de Darwin en lo que concierne a su trabajo publicitario y a sus dotes de escritor. Todos los caminos de la humanidad como acto y como ser, nos revelan secretos incesantemente.

EL VIAJE DE UN NATURALISTA A TRAVÉS DE DOS SIGLOS: CHARLES DARWIN Y LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

Casi cuarenta años atrás en mi vida *El viaje de un naturalista alrededor del mundo*, fue uno de los primeros libros que leí apenas haber disfrutado el placer de haber aprendido a leer. Yo tenía siete años y esta obra ha quedado por su amenidad en mi memoria para siempre.

Se trata de un tipo de literatura llamada "de viajes" que al estilo de la que hace Champollion el Joven con sus [i]Cartas desde Egipto[/i] (1828), estaba muy de moda en el siglo XIX y que sirvió como veremos a continuación como un formidable instrumento –todavía no sobrepasado— para hacer justicia con los conocimientos científicos y divulgarlos de una forma verdaderamente masiva. De los dos ejemplos es más explosivamente acogido por el público fue indudablemente *El viaje de un naturalista* alrededor del mundo.

Leer a Darwin (1809-1882) es como leer un gran novelista de nuestro tiempo, con la diferencia que él hacía la novela de la epopeya de la evolución a través del recuento de su viaje en tierras americanas. Para mi mente infante, los animales vivos o fósiles descritos por el científico inglés desfilaban en plenas actitudes de existencia. Nacían, comían, se reproducían.

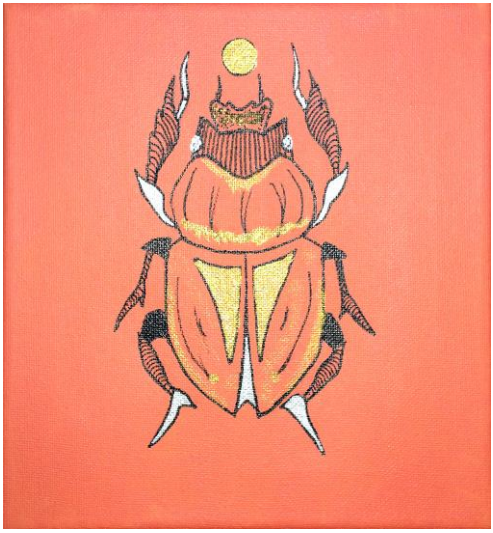
Pero lo que revolucionó la Historia, con mayúscula y mi historia, con minúscula, fue su libro definitivo *El origen de las especies* (1859). Una obra cuya tesis esencial permanece sin discusión en la definición moderna del ser humano. Soy darwinista y creo que cuando un animal pudo descubrirse a sí mismo como animal, y se alejó del resto de los animales para comenzar a interrogarse cuál era su identidad y su función en el universo, en lo que llamamos conciencia, entonces se convirtió en hombre. Y ese camino emprendido solamente es el principio del magnífico futuro que le espera…

Darwin lo comprendió y señaló sabiamente hacia el problema más agudamente resentido por la Humanidad después de su existencia en el planeta Tierra… Las leyes de la selección natural, de la lucha por la existencia, de la supervivencia del más apto en la naturaleza llevaron a un resultado: la aparición del *Homo sapiens*, sin dudas pariente de todos los animales desde la más humilde ameba, hasta

del chimpancé más inteligente. Y a mucha honra, porque la naturaleza dijo su última palabra, dando la razón a todas las culturas y civilizaciones que intentan e intentaron convivir en armonía con ella.

El publicista Darwin, el ecologista Darwin, el humanista y filósofo Charles Darwin abrió la senda de una nueva ciencia que se llama Bioética, probablemente sin sospecharlo. Y su genio lo actualiza constantemente:

> Toda la historia del mundo que nos es conocida, aunque de una duración casi inconmensurable para nosotros, sólo aparecerá como un simple fragmento, comparada a las edades que han transcurrido después que fue creada la primera criatura, ancestro de innumerables descendientes, que viven y que mueren.
> Yo entreveo en un futuro alejado de las rutas ya abiertas, investigaciones todavía más importantes. La psicología estará sólidamente establecida sobre una nueva base; es decir sobre la adquisición necesariamente gradual de todas las facultades y de todas las aptitudes mentales lo cual arrojará una viva luz sobre el origen del hombre y sobre su historia. (*El origen de las especies*, 1859)



CHARLES CHAPLIN: ¿CINE O QUÉ?

Ese señor que nos mira desde la eternidad con su bigote a lo mosca, sonrisa giocondesca y ojos de profundidad sin fin, un día entró en nuestros sentimientos para no alejarse nunca más. Ese hombre se llamaba Charles Chaplin. Inglés, después norteamericano, este actor que encarna una de las imágenes que caracterizarán al siglo XX. Escogió para verterse cierta mentalidad retro que sirvió para atraerse aún más las miradas del público. Su personaje del vagabundo Charlot era un marginado, sin embargo, y aquí comienzan las paradojas de la personalidad: casi todas las películas filmadas por Chaplin, aluden a una realidad muy actual; casi todas tienen elementos cómicos o tragicómicos; casi todas trascienden porque, más allá de su contexto epocal, presentan una historia de corte tan generalizado (melodrama, pero nunca inauténtico) que sin haberla siquiera vivido o sabido, nos impresiona. ¿Por qué?

Es que Charles Chaplin no sólo fue genial en su concepción del personaje, en la anécdota contada, fue genial porque –y lo testimonian los cientos de rollos fílmicos que desechó– estudió su propia imagen y la del filme, en la que salía. Reflexionaba cada paso, inventando para el siguiente y lo probaba, para ver si daba resultado. Era un perfeccionista, diríamos hoy. Y es que, además, él sabía que no basta con plantearse tocar las fibras del sentimiento del público actual... el espectador cambia de hoy a mañana, y puede que un filme destinado en breve plazo a ser visto, jamás sea acogido como se esperaba. ¿Por qué?

Esto es propio de las personalidades más complejas del arte y de las ciencias: la previsión. El saber que no es suficiente aludir en términos artísticos, el Hoy, al Presente, hay que mencionarle el Futuro y el Pasado para que el diálogo como posibilidad matemática, se establezca el mayor tiempo posible.

Eso fue lo que hizo Charles Chaplin para no envejecer como imagen y sigue en su juventud... como el primer día.

BARBRA STREISAND

Barbra Streisand es una excelencia de imagen. Una jovencita que, hace algún tiempo se prometió a sí misma ser una de las más grandes cantantes del mundo y fue su propio sueño y aún más, una genial actriz. *¡Hello, Dollie!* (1969), dirigida por Gene Kelly, le proporciona una fama que consolida en otros filmes... sí, porque también se hizo estrella de cine: hay quienes recordamos *Nuestros años felices* (1973), realizada por Sydney Pollack y después, también realizadora: *Yentl* (1983), *El príncipe de las mareas* (1991) y *Lecciones de seducción* (1996).

Hay quienes dicen que es fea... no estoy de acuerdo, porque la belleza es un ideal muy relativo. Para mi gusto, una mujer inteligente, rara vez se deja vencer por la naturaleza.

Barbra Streisand es capaz de cantar en inglés antiguo, y darle con eso a una canción el matiz adecuado de intemporalidad, de ser única. Estoy seguro que en medio de su tormentosa vida norteamericana, tuvo tiempo para llegar a una cultura universal, para acercarse a lo eterno femenino, para rescatar valores de una música popular, pero no de mala calidad, sino todo lo contrario.

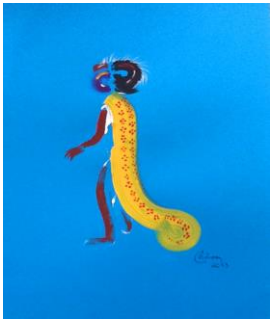
Poseedora de su propio sello discográfico, se promueve ella misma. Ya no ofrece los grandes conciertos porque la vida nos va gastando; sin embargo, a sus sesenta y tantos, sigue casi igual físicamente y canta con los mismos gestos que, tan contemporáneos nos parecen.

La canción es un instrumento, pero ¿qué es una canción sin el actor que le da vida?. No basta con vocalizar... lo mejor de una vocalización está en el sentimiento múltiple que el sonido así trabajado, nos aporta en vivencias. No basta con estar sobre, por, o entre una nota... interpretarla le da una sobre-dimensión que hace soñar despierto. Este es el arte de Barbra Streissand: la ópera de los gatos y el amor recordado en un despertar de la mañana, el nacimiento de una estrella de la canción que lamenta la decadencia de otra: su amor, la religiosidad antigua de donde nos encontremos... *en cualquier lugar, en cualquier tiempo*.

HEINRICH SCHLIEMANN: ARQUEÓLOGO FAMOSO

Nacido en Alemania en 1822 y muerto en Nápoles, Italia, en 1890, el alemán Heinrich Schliemann se enriqueció durante muchos años como comerciante atrevido e inteligente y de pronto, se convirtió en el célebre descubridor de las ruinas de Troya (1870), buscador de Micenas (1874), de Orcómenos (1880), de las huellas de Tirinto (1884). Heinrich Schliemann escribió *Ithaque, le Péloponnèse et Troie* (1869), *Troie et ses ruines* (1874), *Mycènes* (1878) et *Tirynthe* (1886), y como arqueólogo cometió algunos errores, pero se le considera uno de los padres de la arqueología moderna.

Lo que muy pocos saben es su condición de políglota, es decir, de conocedor del francés, del italiano, del inglés, del griego clásico y del moderno, del ruso y de otras lenguas eslavas. Era todo un filólogo. Acumuló su fortuna con un sólo objetivo, romántico e inusual: traer al mundo del siglo XIX, el clasicismo; demostrar que *La Ilíada* y *La Odisea*, de Homero, fueron reflejo de un universo realmente existente y que por tanto, podía ser una verdad histórica. Y logró sacar de sus gabinetes apolillados a los arqueólogos de Europa. Su estudio del lenguaje homérico en busca de las reminiscencias de la realidad griega, le impulsó a descubrir la ciudad de Troya y en su búsqueda, resultó que esta ciudad no había sido una sola, ni que la Troya cantada en su célebre guerra por Homero, era la misma: sin embargo, demostró algo más... que las huellas del hombre dondequiera que estén son el espejo fiel de sus días felices e infelices, que la realidad de los mitos sólo basta intentar comprobarla para que salte a la luz, la condición humana inalterable a través de los siglos, es una e indivisible, cambiante y sin cambiar.



ARISTÓTELES

Conocido a través de los siglos como gran filósofo idealista, Aristóteles (384-322 a.n.e.), casi es in-mencionado en otras esferas de las ciencias y de las artes: sin embargo, el *Arte poética* y el *Organon* son instrumentos de una modernidad que nació dos mil quinientos años atrás.

Con su principio general de que el arte, expresa lo probable o lo necesario, sentó Aristóteles una visión estética que ha durado hasta hoy en su libro *Arte de la Creación* o *Arte poética*, con su tratado *Organon*, el estudio de las formas de expresión del pensamiento y con ello, de lo esencial de la cibernética. Ambas cosas datan, también de esta antigüedad. Curioso y algunos pueden escandalizarse, pero no ha habido cambios fundamentales, solamente diríamos técnicos o de base o substrato del descubrimiento y de su ampliación, en el objeto llamado por nosotros, los contemporáneos, la computadora (ya sea PC, de bolsillo, científica, tableta, etc.).

Del *Arte poética*, podemos decir que fue el primero entre los filósofos europeos en tratar el problema de la creación artística como un problema para pensar y solucionar. Sin dejar de dar tributo a las ideas de su tiempo, asombra cómo un hombre tan avanzado pone sobre el tapete, los intrincados caminos de las técnicas literarias y del autor. Es también un teórico de los géneros literarios conocidos en su época e intentó explicarlos como consecuencias o desarrollos de anteriores formas literarias. Dio un canon para la tragedia y la comedia, al decir, que la primera representaba los mejores hombres de la sociedad y la segunda, los peores. El teatro europeo quedó marcado en los sucesivos siglos por la impronta de sus definiciones del género y sus convenciones artísticas. Todavía en la actualidad, los estetas del teatro universal, encuentran razones para homologar sus criterios con los de Aristóteles o para combatirlos.

En lo que respecta al *Organon*, aunque este libro no se refiere directamente a la literatura, sino a las formas del pensamiento, pienso que se puede aplicar la formulación aristotélica del silogismo presente en el *Organon*[15] al análisis y la creación literaria

---

[15] La *Enciclopedia Microsoft Encarta* del 2003 dice que « …silogismo, en lógica, es un razonamiento deductivo riguroso, y fue definido por Aristóteles en los *Tópicos*, como un discurso en el que ciertas cosas establecidas con anterioridad, dan lugar a otras necesariamente, en virtud misma de sus combinaciones. El silogismo lleva dos proposiciones iniciales, las

considerados ambos, como composición de una obra de arte literaria. De todas formas, también durante siglos, la poética aristotélica fue tomada como retórica, es decir, como un compendio de técnicas literarias a aplicar y sobre todo, durante la Edad Media europea; no solamente una serie de conocimientos filosóficos, religiosos, científicos o no, se servían para su argumentación del pensamiento aristotélico, sino que precisamente, como muy bien dice Roland Barthes: "…la fusión de la Retórica y la Poética es/consagrada por el vocabulario de la Edad Media en que las artes poéticas son artes retóricas y donde los grandes retóricos son poetas. Esta fusión es capital porque está en el origen mismo de la idea de literatura (nota: el subrayado es mío A.C.P.): la retórica aristotélica pone el acento en el razonamiento…".

Y nada grave sería continuar encontrando en sus geniales definiciones tales como el silogismo, o el proceso de reflexión por el cual, una idea se expresa como resultado de otra idea, por relaciones que van desde causa, consecuencia, hasta sumatorias, deducciones y/o inducciones. En la literatura, será aplicado por ejemplo, si en el sistema de los personajes, uno de ellos debe morir, el autor va dando al lector los elementos uno por uno, o varios a la vez, por los cuales, el proceso de la muerte llegará por los caminos que sean. Eso es una idea de la composición artística literaria, que nace igualmente inspirada por la *anamnesis*, proceso pedagógico utilizado entre los griegos antiguos y especialmente mencionado en su *Arte poética*, por Aristóteles, en el que el alumno –en este caso, el público– descubre por sí mismo, tal vez por silogismos combinados en su mente por instigación del autor literario la verdad de una situación, la culminación de una anécdota, lo esencial de una intriga.

Aun, como vemos, en pleno siglo XXI, Aristóteles continua ofreciendo de qué hablar.

Filósofo y hombre del futuro, Aristóteles ha sido y será ideal del genio de todos los tiempos.

---

premisas, y una proposición final, la conclusión: se resuelve a partir de la relación respectiva de dos términos con un tercero que se encuentra en relación mutua con los dos primeros. Los términos así en relación en la conclusión son el mayor y el menor, mientras que el término que hace la mediación se llama término medio.»

MERLÍN: MAGO O GENIO… O AMBAS COSAS

Habitó la Gran Bretaña un hombre que se hizo leyenda y sin la cual, la Inglaterra de nuestros días, no puede darnos una imagen de país.

Merlín, el mago Merlín, el hombre cuya sombra cobijó el rey que debía nacer para inmortalizar con su saga toda una época en Europa: Arturo, fue arquitecto, médico, astrónomo, químico, físico , matemático y estadista, y genio político.

Conocido por su relación con la unidad nacional de un país compuesto por dos islas: la Gran Bretaña e Irlanda tomada por lo serio su condición de historiador de un futuro, nadie suponía en él, simplemente un genio de su época.

Su proposición se hizo realidad en la construcción de un reino, en la construcción de una personalidad: el rey, en la re-construcción –según su propia leyenda– de símbolos que hizo transportar a Gran Bretaña como el Stonehenge llamado también Danza de los Gigantes círculo de piedras colosales donde según los antiguos pobladores célticos se hallaba el corazón de Irlanda y en la concepción de la mítica morada del rey Arturo, el castillo Camelot donde se halló la también muy llevada y traída, mesa o Tabla Redonda.

Su contemporaneidad indiscutible se alza por encima del olvido: Merlín es el mago por excelencia, puede ser ridiculizado con intenciones malignas... pero el genio humano, no puede ser sacado de la historia aunque algunos echen unas cuantas paletadas de tierra más, sobre el lugar ignorado de la tumba del que fue y del que será. Encantado en su cueva de cristal, impotente, pero profeta de todo,[16] Merlín, volverá a construir sus imágenes de un mundo mejor... en un mundo siempre mejor.

---

[16] Prueba de que los grandes hombres o personajes son recordados, tanto solemnemente, es las dos sublimes novelas [componentes de una trilogía con *El último encantamiento* (1979)] de la inglesa Mary Stewart *Las colinas huecas* (1973) y *La cueva de cristal* (1970), como en parodia burlesca, lo es en la novela *Un yanqui de Connecticut en la corte del Rey Arturo* (1889), del norteamericano Mark Twain.

LA CASA Y EL HOMBRE

La casa es al ser humano, lo que el hábitat al animal. Sin embargo, hay diferencias, claro. Se toma una vivienda, pero no se escogen las aguas, el aire, el bosque, la tierra.

El hombre hizo, en principio, de las cuevas, una plaza habitable y a ella trasladó... su familia. Por ello, casa es igual a lugar acogedor, protector, nutridor, salvador, y es igualmente, sinónimo de familia. La historia de la casa es también la historia de la familia. En la caverna, la horda fungía de marco familiar; todas las relaciones sociales estaban allí y era una casa grande... tanto como aquella familia-sociedad.

En este período, donde la caverna resultaba mejor que el techo del árbol, el abrigo de una roca u otra cosa temporal (viviendas de piel de mamut sostenidas por sus propios huesos) el hombre no podía diferenciar funcionalmente la casa, y ni siquiera, concibió la privacidad: sinónimo del estadio histórico de desarrollo de la casa del presente.

La casa adquirió su fisonomía funcional de hoy con el desarrollo histórico de la familia. Y todo el mundo sabe que la familia igualmente, dependió mucho de los cambios en la división social del trabajo. La casa matriarcal engendraba un hogar múltiple y complejo: la colectividad estaba omnipresente... por tanto un gran salón central marca la vida de estas casas... por lógica, ellas tienden a ser circulares.

La casa busca hoy, ser imagen de su dueño y habitante... pero, ¿Continuará siendo privada? ¿Perseguirá el aislamiento, comodidad y ajuste personal en el futuro?

Esta es una interrogante válida para arquitectos y sociólogos y también, para el hombre de los próximos tiempos...

♦♦♦

La civilización aportó al hombre una noción de casa que es cambiante geográficamente y al paso de los siglos... sin embargo, hoy, esa tipología es casi universal: un vestíbulo, cuartos de dormir, cuarto de aseo, comedor, un salón de reuniones sociales y algún otro local, se han convertido en patrimonio de la mayoría de las viviendas en el mundo. Esa homogeneidad es debido a la propia expansión de la sociedad capitalista que, desde finales del siglo XIX, democratizó la vida social.

Como se encuentran en la casa, muchas de las expresiones de la sociedad, o vale mejor decir, que la casa es expresión social a nivel individual, el propietario y sus habitantes responden según sus necesidades materiales y espirituales, a las necesidades del conjunto social: en las sociedades divididas en clases del pasado, el palacio contaba con zonas bien delimitadas y con lugares de agrupamiento, así como de privacidad... de esta manera, existían apartamentos, para los señores de la corte –los iguales que acompañaban a los reyes, y de igual manera, habitaciones para la servidumbre. La casa es condición de vida y reflejo de ella.

♦♦♦

De modo que cuando hablamos de nuestro caracol, los cubanos no nos referimos a aquel de la babosa, sino a nuestro lugar más preciado de descanso, y de expresión de nuestra individualidad: la casa.

Alta, o chata, circular, cuadrada o desigual, de ladrillos, de madera, de barro o de piedra, la vivienda se considera siempre un reducto de ideas concernientes a la humanidad de personas que vivieron, viven o vivirán en ella.

La ciudad moderna tan denigrada a veces, hace las funciones de casa. La urbe se achica o se agranda, se acomoda o desacomoda, se hace segura o insegura, pero vale como nuestra vivienda mayor.

Abandonamos los lugares cuando ya no son, ni están en condiciones de servirnos... una casa, una ciudad, un entorno, guarda el recuerdo de lo que fue. La casa perdura si se renueva el concepto de habitación que de ella tenemos... la casa vieja, se ama o se odia, como se le mira a la ciudad vieja los agujeros y las suciedades, los rincones bellos y sutiles.

Leamos en una casa, el tiempo sin tiempo de lo que fue y lo que será.

LA CASA HABANERA

La vista es el gran señor de los sentidos.
Leonardo Da Vinci.

El Tiempo, que es todo pasado, se ha llevado para siempre el cultivo de un arte brillante en La Habana Vieja. Sus antiguos creadores hoy reposan en el polvo de lápidas olvidadas. Sin embargo, la casualidad y el imposible nos dejan mirar por entre ruinas y restauraciones, los restos de una magnificencia visual que pocos afortunados pueden reconocer y gustar entre nosotros.

El arte pictórico es tan viejo como la Humanidad. Curiosamente, las paredes de las cuevas brindaron un espacio inicial para el pintor. La pintura mural nació pues, mucho antes de ser admirablemente colocada en edificaciones de todas las épocas.

Ejemplos célebres son tanto las escenas de la vida de los moradores de las tumbas egipcias como las ficciones de las casas de Pompeya y Herculano.

Con semejante precedencia, la mansión europea cultivó una tradición de cubrir sus muros de escenas, o simples ornamentaciones que hicieran más agradable la cotidianeidad de su dueño.

La casa cubana construida en la ciudad, tuvo como generalidad una brillante coloración exterior y en el caso de nuestra Habana, los testimonios de los distintos viajeros que visitaron Cuba y su hermosa capital, señalan siempre hacia una resistencia al Sol a través de los colores. Lamentablemente, muchos de estos caminantes ignoraron la espléndida fiesta visual que significaba un paso hacia los interiores de esas mansiones. La vida del cubano se desarrollaba entre las iluminaciones de arcoiris ofrecidas por los vitrales y las paredes pintadas con escenas urbanas, literarias, fantásticas, que aludían los sueños y aspiraciones del poseedor de la habitación ofrecida en este caso, como verdadera muestra de gusto y fantasía. Un cinturón de lujo apretaba la casa por entre pasillos, galerías y lugares de tránsito: la cenefa, reina de todos los anhelos.

La cenefa decorativa era de uso común en todas las moradas que podían permitirse este pequeño regalo visual. Es como si la casa ofreciera al visitante o al dueño la ilusión de escapar hacia un mundo de quimeras vegetales o escenas, las más fantasiosas o

realistas. La cenefa decorativa era útil porque podía ser cambiada cuando se hacía sucia por el constante bregar de las personas. Situada en la parte baja de la pared dependiendo del gusto del artista o del morador, se alzaba de un metro y veinte centímetros a más, unos dos metros. También la parte alta de las paredes podía llevar paisajes que sustituían cuadros importados o incluso, el techo, cuando éste era de estilo "cake".

La cenefa y las pinturas murales, en general, se perdieron, cuando en el siglo XX, la casa habanera y cubana, en general, dejó de ser pintada estéticamente en ese canon, porque lo estético se situó en la manera de construir y disponer los volúmenes; es decir, porque la consideración de lo bello para el morador pasó a ser más escultórica que pictórica, en relación con la arquitectura de su casa.

Dónde están las escenas galantes, los graffiti disimulados en letras encajadas, es decir, montadas unas sobre otras como serpientes de paraíso enamoradas… donde están las lianas eternas, y los ramos de rosas y azucenas sobre vasos que parecían alimentar con frescura las horas de calor… las elegantes hojas de acanto… y los amorcillos volando en danza de una sola dimensión…

Nadie lo sabe, tal vez esperan por ser encontradas de nuevo…

JORGE TORROELLA Y EL SISTEMA DE AUTODEFENSA INTEGRAL (SAI-DO)

Diseñador cubano de un exquisito gusto y hombre de libros, Jorge Torroella ha creado un mundo de interrelaciones entre el cuerpo y la mente. El Sistema de Autodefensa Integral (SAI-DO)está basado en la historia de las artes marciales orientales y puede ser considerado un deporte por el observador frívolo, si antes no repara en la profunda concepción filosófica que éste guarda. No me toca evaluar como especialista un fenómeno que el propio Torroella intuye –lo hemos conversado varias veces– más complejo y abarcador, y sin embargo, me atrevería a considerarlo como objeto de estudio cultural.

La noción de SAI-DO, este universo encontrado por Jorge Torroella, se define, muy esquemáticamente tal vez, como el conjunto de acciones defensivas del hombre contra agresiones fortuitas o premeditadas, naturales o provenientes de humanos y/o animales. Sin embargo, el concepto no está pleno en el SAI-DO, si la visión no supera la idea de defensa, para entrar en la convivencia racional entre el individuo y el cosmos que le rodea, en un equilibrio que debe ser buscado por el señorío del pensar, por encima de todo: es decir, de la humanidad.

Esto último, es lo que da un supremo momento filosófico al SAI-DO: la búsqueda de la perfección de los actos, la reformulación de los mecanismos si son erróneos, la aspiración de lo mejor.

No hay historia en este punto, sino se presenta como producto de una inteligencia soberana –la de Jorge Torroella– que ha sido capaz de no sólo presentar su SAI-DO en un contexto cultural, el cual él mismo ha revisado y depurado, constatando, desde la adulteración de las artes marciales chino-coreano-japonesas, la asimilación cubana de alguna de ellas, hasta la osadía de intelecto de proponerse un arte marcial que pueda no serlo, sino –como ya he dicho– una concepción filosófica universal, esta vez, cubana, del hombre y su mundo.

LA RESTAURACIÓN DE PINTURAS MURALES EN CUBA: CARMEN MONTES RODRÍGUEZ

Es una mujer sencilla, aquella que le abre a usted la puerta. Detrás de ella, se encuentran dibujos, pinturas, miniaturas y su trabajo en todas las escalas. Carmen Montes Rodríguez guarda un sólo secreto: la capacidad de amar, más allá de todo obstáculo.

Especialista en restauración de pinturas murales coloniales, trabaja lo que ella llama con espíritu práctico "arqueología vertical en paredes decoradas". Su método y sus mecanismos de trabajo independientes, se fueron conformando a partir de una paciente reflexión y búsqueda de conocimientos en diferentes disciplinas paralelas, así como de un examen objetivo de las limitaciones económicas. Todo eso fue conciliado en un todo: restauración y conservación de una obra dos veces descubierta, desnuda de su capa y reconocida estéticamente por el espíritu de excelencia de Carmen Montes Rodríguez.

Consciente del valor de sus descubrimientos, por una parte, determina cuál de las capas quedará a la vista del visitante y decide tapar el resto porque las generaciones futuras –dice– juzgarán nuestro trabajo y así, si lo consideran necesario, lo pueden modificar o considerar una reserva para los restauradores por venir, por otra, este respeto, sin dudas altamente profesional, le hizo crear una mezcla inocua para la superficie, que permite protegerla sin costo adicional.

La enseñanza de la vida y obra de Carmen Montes Rodríguez es ésta: detrás de cada apariencia sencilla, sólo existe la complejidad del sacrificio, la persistencia y del amor al ser humano. Los grandes sabios entre los hombres comprueban y publican que lo sencillo es complejo y viceversa, que lo complejo... es sencillo.

LUÍS FELIPE OVIEDO, PINTOR FINISECULAR Y DEL FUTURO

La pintura le llegó como una vocación temprana, sin embargo, esperó mucho para dedicarle su mejor tiempo. La hora del pincel se impuso y a finales del siglo XX, Luis Felipe Oviedo (Guantánamo, 1949) señorea con su maestría renacentista un tipo peculiar de obra pictórica cubana.

En los años noventa del siglo XXX, una estética barroca[17] y temas por sí mismos, de lianas, asomaban en sus cuadros. Tinta negra (a veces, color) y cartón blanco –también: óleo, acrílico y pastel– bastan para un mundo de contrastes, a menudo violentos, donde la belleza, el amor, el bien, conviven con la maldad, el odio y lo feo... y no es todavía el límite: las zonas de transición, lo que llamamos la ambigüedad, lo grotesco, la burla, la ironía, se encuentran armonizando en un pentagrama pictórico, un concierto caribeño.

Sueño y realidad, surrealismo y lo real maravilloso, tierra y mar, mar en tierra... tierra en mar, cuerdas y redes, en aires húmedos de olas marinas, sexo y genealogía, historias y presentes, colectividades e individuos, es una lista interminable para una obra que no se puede dejar de seguir, una vez se contempla. El cubano Luis Felipe Oviedo tiene un estilo identificable y único.

A tal riqueza conceptual le viene una herencia en pintura, es cierto: La Bella Época, Salvador Dalí, las escuelas cubanas pictóricas del XX, los estilos neo... internacionales de las décadas sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado. Un futuro se impone para él: poseedor de un gran sentido del detalle, se niega, sin embargo, a cultivar miniaturas, mientras que en sus cuadros más elaborados, las encontramos por toda su extensión... el color, se le acercó como experiencia y ha permanecido.

Luis Felipe Oviedo se salva de una tendencia muy actual en la pintura: el falso paisajismo y el falso primitivismo. Trascenderá porque no tiene nada que ver con sus contemporáneos, porque no

---

[17] "…algunos lo han definido como neomedieval" dice la periodista panameña Melanie Taylor en: «Entrevista a Luis Felipe Oviedo, pintor cubano». *Cuentos al garete*(3 de mayo del 2020). https://melanietaylorherrera.wordpress.com/2020/05/03/entrevista-a-luis-felipe-oviedo-pintor-cubano/

sigue modas, porque se guía a sí mismo hacia un universo que ya integra el Caribe y Latinoamérica. Tal vez trascenderá tal vez, porque siendo finisecular, un día lejano ya, es de nuestro siglo XXI…

BEATRÍZ, NO LA DE DANTE… LA MAGGI

Un día de enero de 1981, se presentó en clase a la Facultad de Artes y Letras, de la Universidad de La Habana, una mujerona bella de cabellos prematuramente blancos y dijo que nos hablaría sobre *La Divina Comedia* (1307~1321), de Dante Alighieri (1265-1321), poeta y humanista italiano. Ese día, lloró de emoción explicando el amor entre Paolo y Francesca. Ese mismo día, ya no pudo apartarse de mi recuerdo. Yo tenía dieciocho años y amé su juventud divina.

Doctora en Literatura y Lengua Inglesa, notable crítica literaria y una de las mejores profesoras que hayan pasado por las aulas de la Facultad de Artes y Letras, la magia de Beatriz Maggi, la Maggi, –como todos la conocíamos– trasciende todas las fronteras. Es ella la indirecta responsable de mi amor por la creación literaria y es de ella, mi conciencia más lúcida sobre la mediocridad de ciertos críticos que jamás sabrán sobre la belleza de un análisis literario,

racional, inteligente y por ello, más que nunca, humano.

Sus comentarios en la edición especial de William Shakespeare[18] son una imagen universal de la sabiduría cultural cubana. Su erudición, su búsqueda del costado individual de ese artista, nos revela una inteligencia lista para engendrar otras inteligencias.

Una conferencia suya sobre la literatura valía todo el oro del mundo porque con sus palabras nos transportaba a otros mundos y épocas con una erudición extraordinaria… Y un día, en un acto inhabitual de franqueza, sintiendo que debía motivar a una estudiante con aire de no comprender su discurso, nos dijo que ella había estudiado en Inglaterra, que había obtenido una beca que le permitió salir de su natal Camagüey, y que tuvo que perfeccionar su inglés para estar a la altura de los requerimientos de la Universidad de la que no quiso decir el nombre.

Mujer, madre, profesora, y magistra en su campo, Beatríz... no la de Dante, sino la Maga, la Circe cubana de cuanto Odiseo intelecto girara a su alrededor, formó generaciones de estudiantes que todavía la recuerdan…

[18] Prólogo, y notas por Beatriz Maggi. En: William Shakespeare . *Obras Escogidas*. 3 tomos Tragedias. Comedias. Dramas históricos. Ediciones Letras Cubanas, La Habana, 1984.

UN LIBRO UNIVERSAL: LA DIDÁCTICA MAGNA

La preservación y conservación de la salud y de la vida es un principio que debe cumplirse, según Amos Comenius (1592-1670), nombre latinizado del gran humanista y escritor checo Jan Amos Komenský. La vida debe utilizarse en aprender: porque una vida bien aprovechada, no importa si es corta o larga. Sin embargo, la salud del cuerpo implica igualmente, una mente sana según el principio de *mens sana in corpore sano*, de Roger Ascham (1515-1568), otro gran humanista, pero inglés, figura intelectual de la Inglaterra de la época de la monarquía Tudor.

La modernidad de La didáctica magna (1632-1657) es evidente. Nuestro siglo concede mucha importancia al cuidado de la salud física y mental, a una vida armoniosamente llevada entre el espíritu y lo biológico.

En este libro, la vida concebida como elemento de calidad, adquiere una relevancia difícilmente igualable en otros libros, tal vez de la misma época. Es obvio que Comenius hablaba al futuro, a un futuro que sabía que no iba a vivir, sino en su obra.

Creo que habría que mencionar los tipos de escuelas que Amos Comenius propone como escalón pedagógico: La escuela materna, la escuela de letras, el Gimnasio y la Academia.

Todas estas gradaciones son previstas para edades que oscilan respectivamente entre cuatro y ocho, ocho y doce, doce y dieciocho y dieciocho a veintiún años.

Con ello, la educación se gradúa para que los conocimientos vayan acorde con la edad en que se transita en la vida.

Obsérvese que, para Amos Comenius, la educación es más efectiva a las edades tempranas; una lógica reflexión que completa su idea de que, ***educar es moldear la vida entera***.

EL CALENDARIO

El tiempo es mensurable y sin embargo, ha sido medido de formas arbitrarias, lo cual muestra que los años, los meses y los días; las horas, los minutos y los segundos, son siempre convenciones como la propia idea de tiempo. Los calendarios igualmente, resultan diferentes entre sí: por ejemplo, el nuestro se basa en la convención de seguir el ciclo del año solar, es decir, tiene 365 días y un cuarto, mientras que otros (el azteca o el vietnamita), toman el mes lunar (de veinte días).

Otra convención existe como el comienzo de una Era, en un punto que llamamos el año cero.

Los meses del año se llaman enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Este hecho testimonia del origen ecléctico de nuestro calendario: es decir, si nos fijamos que desde septiembre a diciembre estos nombres provienen de un antiguo orden numeral: siete, ocho, nueve, diez –sept (siete), oct (ocho), nov (nueve), dic (diez)–, mientras que el resto de los meses toma nombre de dioses o de acciones o de hombres: enero (Jano: dios latino del pasado y del presente), febrero (mes de la fiebre), marzo (dedicado a Martes, dios de la Guerra), abril (apertura), mayo (Maya, diosa), junio (Juno, esposa de Júpiter), julio (por Julio César), agosto (por Octavio Augusto).

Es posible que dos o más calendarios se fundieran en uno solo. Nuestro calendario es huella, pues de un pasado vivo...

¿Existe un año cero?

El ciclo del tiempo es desigual. El tiempo –como lo sabemos después de Albert Einstein– se encoge y se estira, sin ser exactamente igual. Además, si sabemos que los calendarios anteriores al nuestro: el calendario juliano y el calendario gregoriano, llamados así en honor a sus reformadores –Julio César,[19] y el Papa

[19] Julio César en el 46 a.n.e., decidió, siguiendo la recomendación del astrónomo griego Sosígenes, establecer un nuevo calendario. Este fijaba la duración de un año normal en 365 días y la creación de un año bisiesto, cada 4 años, con 366 días, el dia más largo era el 24 de febrero. César llevó el principio del año al 1ero de enero en lugar del otrora 1ero de marzo. El calendario juliano hacía durar el año 11 minutos y 14 secondes más que el año solar. Esta diferencia se acumuló durante siglos y en 1582 el equinoccio invernal cayó 10 días antes de la fecha del calendario. Entonces para que el equinoccio cayera el 21 de marzo, como en el 325 d.n.e. (año del primer Concilio de Nicea, que había instaurado las principales reglas de computo eclesiástico), el Papa Gregorio XIII decretó que diez días de ese año debían ser suprimidos del

Gregorio XIII, trataron de perfeccionar las equivalencias entre los días del año inventados por el hombre y el verdadero año solar, entonces, muchos fenómenos se comprenderían.

Resumiendo lo dicho sobre el calendario, añadamos que los días son seguro vínculo hacia el pasado y el futuro. Calendas era en el calendario (véase la similitud de origen de la palabra) el primer día del mes entre los griegos y los romanos; según era conveniente por observación astronómica o decisión de las autoridades, le seguían los idus , los cuales se situaban entre el duodécimo o el quince del mes (recuérdese los idus de marzo: muerte de Julio César). Y las fechas se tenían en cuenta antes o después de estas marcas en el mes. (Calendas, –o primer día del mes–, N días después de las calendas, N días antes de las calendas –del próximo mes– , Idus –día doce o quince del mes– , N días antes de los idus, N días después de los idus.

Igualmente, los días de la semana se disponían de la siguiente manera:

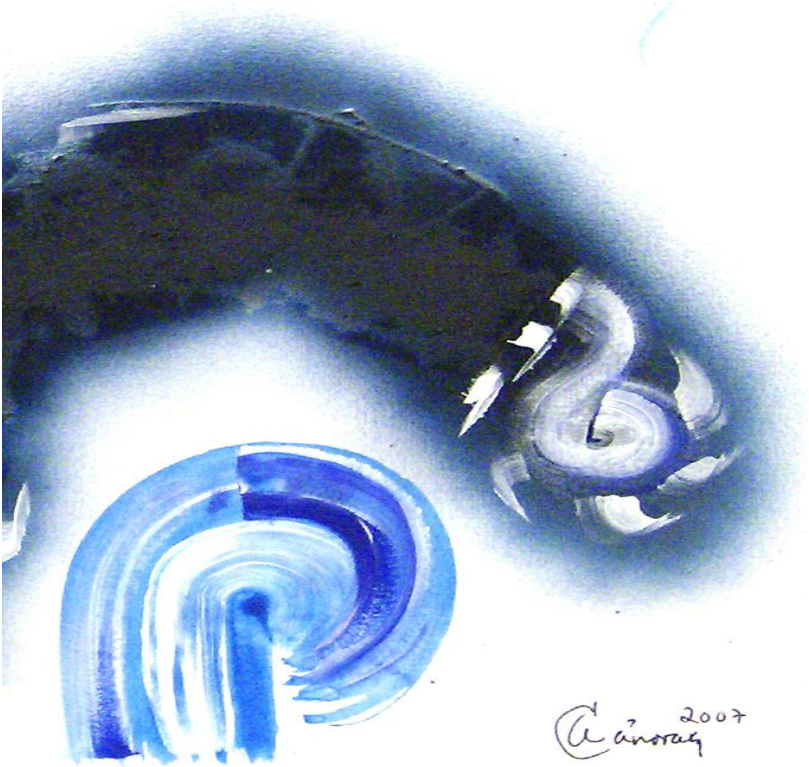
domingo (día del señor): Dominicus dei, dimanche, sunday (día del sol)
lunes (día de la Diosa Luna): Monday, lundi,
martes (dedicado al dios Martes): Mardi,
miércoles (dedicado al dios Mercurio) Mercredi,
jueves (dedicado a Jove o Júpiter) Jeudi,
viernes (dedicado a la diosa Venus), vendredi
sábado (dedicado al dios Saturno), sabaoht, samedi, saturday

Esta disposición revela un pasado remoto en el que los días significaban algo desde el punto de vista religioso y cultural. La rotación de las cincuenta y dos semanas promedio en un año, garantizaba el homenaje, el destino, las relaciones entre dioses y hombres a través del tiempo. Un tiempo que dejando su huella cultural, ya no tiene significación diaria, a través del calendario general para todos (sin embargo, en casi todos tiene aún equivalencias religiosas). Este calendario general se ha convertido en un calendario civil, es decir, en desprovisto de exigencias filosóficas para un hombre que, queriendo atrapar una noción cada vez más exacta del tiempo (relojes y medidores temporales cada vez

---

calendario. Entonces, Gregorio XIII instituyó un nuevo calendario que suprimía todos los años de principios de siglo, con la excepción de aquellos cuya parte milésima fuera divisible por 400. De esta forma, el 1600 fue bisiesto, mientras que el 1700 y el 1800 fueron años totalmente normales.[…]» En: *Enciclopedia Microsoft Encarta*, 2003.

más perfectos), olvida que es él mismo quien ha inventado el concepto del tiempo.



ALEJO CARPENTIER Y LA RADIO

Muchos no saben que el escritor cubano, Alejo Carpentier (1904-1980), autor de las conocidas novelas *Los pasos perdidos* (1953) y *El siglo de las luces* (1962) trabajó durante años en su vida como profesional de la radio en Cuba y en varios países. Conocido en el mundo como gran narrador, Alejo Carpentier, sin embargo, en los años sesenta del siglo XX, aparecía en los diccionarios de autores como musicólogo. ¿Qué era, en realidad, entonces?

Nacido en 1904 y por tanto, en los inicios de la era de la reproducción o registro de los sonidos, también casi se ignora su dimensión de ingeniero de sonido radial. Y andando por otros dominios de esta arte, descubrimos que fue un excelente autor dramático, guionista y adaptador de obras literarias para la radio. La radio cubana se honró durante los años cuarenta del siglo XX, con su trabajo (llegó a ser el especialista mejor pagado de su época).

Así, conciliar la imagen del novelista famoso con la del trabajador radial, es difícil. ¿Le aportaría algo a su dimensión como autor literario o al revés, esta condición sería la clave de su éxito en este medio de comunicación masiva? Yo creo que ambas cosas.

En la famosa maleta de Alejo Carpentier olvidada en Francia y descubierta en 1989,[20] aparecieron guiones radiales de la década del treinta. En ellos, algunos personajes y situaciones, por ejemplo, el Duque de Alba y Juan de Amberes quienes aparecen más tarde, en su relato *El camino de Santiago* (1958), son parte de una idea dramatúrgica destinada a ser escuchada, sin dudas con intenciones de recrear la historia como novela.

La vida social del siglo XX, opacó tal vez, hizo cambiar a nuevos rumbos los destinos de muchas personalidades artísticas. Alejo Carpentier no estuvo exento de estas transformaciones, su periodismo escrito, pasó a la radio en forma de artículos o de charlas, las cuales por su carácter más extenso, permitieron hacer por ejemplo, su sección "La cultura en Cuba y en el mundo". Actualmente, existe un libro impreso concebido, transcripto, con notas e índices hechos para la primera edición por el autor de este

[20] En junio de 1989, una noticia conmovió el mundo literario europeo e hispanoamericano. Se había hallado sorpresivamente en un desván de una casa situada no lejos de París, un conjunto de objetos que fue llamado "la maleta de Carpentier", a pesar de ser en realidad cerca de 4 baúles, cuyo contenido rebasó cualquier expectativa: había desde dos óleos del pintor cubano Eduardo Abela, hasta los papeles de escritor novel de Alexis Carpentier (sic).

comentario, con estas joyas de la expresión radial de su persona como creador, y ha aparecido con el título de Alejo Carpentier. *La cultura en Cuba y en el mundo* (Conferencias para Radio Habana Cuba, de 1964-1966), publicado por la Editorial Letras Cubanas, en el 2003.

La radio, elegida como un instrumento cultural no estuvo ajena a nuestro Alejo Carpentier.

UNA INTRODUCCIÓN NUNCA PUBLICADA DE UN LIBRO CON EL VERBO CARPENTIERIANO: LA CULTURA EN CUBA Y EN EL MUNDO

El término cultura viene de una vieja palabra latina (*colo*) vinculada con el acto de sembrar y recoger. Los antiguos tenían razón: la historia del ser humano se parece al crecimiento de una planta: falta de guía, de alimento y agua suficiente, se agosta... en cambio, si encuentra un medio favorable, llega a la adultez, florece y muestra frutos que son de beneficio a otros seres. Llegar a la cultura, ser culto, o quererlo ser, significa recorrer los caminos de la sabiduría, que son los que llevan seguramente al Bien. Pensando las cosas de esta forma, el libro *La cultura en Cuba y en el mundo* es uno de esos fértiles substratos que proporcionan los medios para que podamos alzarnos en busca de un sol necesario, placentero, pero también, meta incesante de vida.

La cultura en Cuba y en el mundo, de Alejo Carpentier no fue concebido originalmente para leer. Fue un inmenso ciclo de conferencias, palabras lanzadas al aire en el tiempo en Radio Habana Cuba de 1964 a 1966. El periodista cubano Orlando Castellanos, entonces en Radio Habana Cuba, pidió a Carpentier una colaboración que pronto se convirtió en presencia semanal. En esos dos años el verbo carpentieriano quedó grabado por necesidades inmediatas para su posterior programación dentro de la emisora. Pensamos que, desgraciadamente, no todas las intervenciones fueran rescatadas de los archivos y que tal vez, algunas se perdieran para siempre. Actualmente, existen 32 programas equivalentes al mismo número de conferencias.

Como autor principal de esta versión escrita quise salvar en otro formato distinto para el que fueron realidad, los pensamientos de Carpentier, en una etapa riquísima en acontecimientos y análisis sobre ellos, en la que el creador barroco miraba por sobre sí a "la noche del futuro".

En este sentido, la tarea de llevar de la lengua del medio radial, con las características específicas de este tipo de oralidad, a la lengua escrita, que utiliza, además, los recursos de la literatura, me inspiró la idea de facilitar la obra del Maestro. Por una parte creé índices y algunas notas imprescindibles; por otra, guardé el recuerdo de la original concepción de cada conferencia, marcando la transmisión de obras musicales, y señalando al final, la fecha y los

minutos de duración... con ello intenté preservar lo que el tiempo y el contexto implacables han querido destruir. Algunas afirmaciones que aparecen en cursiva se deben al énfasis puesto por Carpentier para hacer notar su importancia, ya sea porque resumen o destacan un concepto determinado. Pienso que, de esta manera, mi trabajo colabora en la tarea evidentemente pedagógica a la que se enfrentó con una gran generosidad, siempre, Alejo Carpentier.

Cualquier duda sobre la actualidad de los temas elegidos como conversación con el escucha ausente allá, en el Tiempo, queda disipada, en cuanto nos adentramos por las páginas de *La cultura en Cuba y en el mundo*. Aquella Tarea, del reino del mundo de acá, está vigente, como lo estuvo en aquella épica de los sesenta del siglo XX, como lo está en los albores, hoy, del siglo XXI y como lo estará en las próximas centurias.

Ver la condición de inédito absoluto del libro significa encontrar un poco sus memorias-nunca-publicadas... lamentablemente. Un hombre, que como Carpentier, tenía tanto que decirnos, no debió escatimarnos sus valiosos recuerdos. Sin embargo, burlando un poco su prohibición, deseé interpretar este libro como aquello que nunca nos dejó. Memoria... y quien dice, memoria dice "volver a vivir". Por eso agradezco esa especie de privilegiado "diagnóstico del estado de su época".

Sabemos que toda clasificación resulta incompleta, y puede deformar la realidad de las cosas a pesar de su utilidad. Sin embargo, un balance de las ideas en *La cultura en Cuba y en el mundo* nos ofrece una característica importante: Carpentier partió de un gran tema que fue la hipóstasis: la literatura (la creación literaria y novelística, sobre todo) en América Latina... el resto está dependiendo en su plan de exposición como problemas de identidad: individual, nacional, cultural, artística; como la literatura: grupos literarios, autores, libros, categorías estético-literarias y su propia obra en relación con las demás; como la creación pictórica: cubana, latinoamericana, pintores, períodos del arte; sobre la música: autores, compositores e intérpretes, obras, de Cuba, Latinoamérica y del mundo; como temas históricos y sociales de importancia para la humanidad partiendo de Cuba, el Caribe, las Américas, hacia todos los continentes.

En este mismo sentido, la condición de la última conferencia, parece revelar que Carpentier tenía la intención de tocar todavía con mayor amplitud asuntos relacionados con la creación literaria, lo cual convierte esa intervención del 15 de septiembre de 1966 en una

vuelta de espiral o re-envío a la hipóstasis que permite sospechar la existencia de nuevas reflexiones. No sabemos si hubo pérdida de alguna otra grabación, si Carpentier abandonó el proyecto por motivos de fuerza mayor –tal vez, su nombramiento como Ministro-consejero cultural de la Embajada de Cuba en Francia en 1966– o si el azar, que tantas veces domina la existencia de los hombres, hicieron que el último tema versara sobre un poeta y un movimiento literario latinoamericano, lo cual resulta premonitorio para su propia creación. Casi como por casualidad, Carpentier no volvió a hablar más en la radio; no, al menos, de esta manera. Y admirativamente, nosotros estamos tentados a decirlo como él, de Vallejo: "[sus] silencios [...] eran prolongados, pero quienes a su lado estuvieron, se sentían vigorizados por esos silencios que conducían siempre a una frase colmada de sentido".

EL CASO DEL CUATRO EN ALEJO CARPENTIER

El quehacer cabalístico no ha dejado de ser una realidad en este siglo. Numerosos interesados, y entre ellos autores literarios de gran renombre, se vuelcan hacia el estudio de la relación entre los números y la literatura. Así, el número 4 se presenta en la obra de Carpentier como uno de los misterios que toda creación artística guarda para sus lectores más acuciosos. Y si añadimos que, el 4, la cuarta letra del alfabeto hebreo, quiere decir *puerta*, según la Cábala, y que este número, tal vez, se relaciona con la fascinación carpentieriana por las *puertas azules*, sucede que tenemos todos los motivos para sospechar que no hay en esto casualidad.

La cita, la mera imagen, la división en estructuras, en capítulos, en Alejo Carpentier, se concibe en numerosas ocasiones como cuatro veces, o cuatro secciones, o cuatro personajes... curiosamente. Esto mismo lo podemos encontrar en un libro representativo de la cultura arábiga, como lo es *Las mil y una noches*. ¿ Simple coincidencia ?

Bueno... si buscamos en su narrativa, encontraremos que, por ejemplo, de entre sus novelas, *El reino de este mundo*, *El acoso*, y de entre sus relatos, *Los advertidos*, cada uno tienen, respectivamente, 4 capítulos o partes; en cuanto a los protagonistas, *El siglo de las luces* y *El acoso*, presentan una tétrada. Mucho más famoso, es el caso de *El acoso*, novela en la que Carpentier explicita su condición de *sonata* (I, II, III, y una coda que curiosamente la hace ya no de tres partes, sino de cuatro).

Sin embargo, no es la simple ocurrencia del 4, lo que llama la atención. Este número puede presentarse en múltiplos y en este sentido, creo que se debe a las relaciones numéricas existentes en el arte musical y que son utilizadas por Carpentier como referencia y como criterio de composición en su arte literario. De esta forma, el cuatro se combina con el tres (la tétrada y la tríada) en números totales que recordarán la escala musical (siete notas y la octava, que ya pertenece a otra escala) y las partituras divididas simbólicamente en siete partes –el *Requiem*,(1791) por ejemplo, del compositor austriaco Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791). *El siglo de las luces* pertenece a este ejemplo: siete capítulos y una nota sobre Víctor Hughes, completan el 8 (ocho), múltiplo de cuatro; igualmente, la primera frase de *Los pasos perdidos*: "Hacía *cuatro* años y *siete* meses", ilustra esta idea.

¿Podría desdeñarse, entonces, el frontón de *El siglo de las luces* –"Las palabras no caen en el vacío"– , el cual contiene una idea del libro *Zohar* o *El libro del Esplendor*?

Sin más comentarios. No. Carpentier conocía el valor de la letra Daleth, cuarta en el abecedario hebreo y cuyo valor más allá de la *puerta*, significa la vía por la cual se accede a la forma; lo que permite la concentración y la voluntad; la posiblidad de ordenar, clasificar y *conocer*. Y ésto último, es un tema recurrente en su obra: el problema del conocimiento humano y de la actitud del Hombre hacia éste.

APUNTES SOBRE LA MÚSICA (HOMENAJE A LOS 60 AÑOS DE LA MÚSICA EN CUBA*, DE ALEJO CARPENTIER)*

La historia de la música universal es muy compleja. Solamente hablar de las escalas musicales o de las notas (do re mi fa sol la si do), hablar de escalas, en cinco y se trata de nuestro pentagrama, siete, y doce, para luego, tener que mencionar combinaciones interminables…

Sin embargo, algunas líneas comunes la caracterizan. Veamos:

1- Aunque los orígenes, timbres, convenciones usadas para tocar instrumentos musicales, maneras de orquestarlos, y de componer música han sido los más diversos, al menos hoy, es posible hacer estudios que pueden reducir o más exactamente traducir al modo europeo de notar, las técnicas musicales en el mundo –y no casualmente porque es éste el más extendido por razones históricamente conocidas.

2- La música fue reconocida –tardía y explícitamente en el siglo XX– como un medio de transmisión de ideas como las otras artes, aunque en su caso, ha sido más difícil de probar (véase la concepción del espacio auditivo, las direcciones arriba, abajo, lejos, cerca)

3- La historia cultural de los pueblos puede conformarse a través de la historia musical: por ejemplo, véase el ensayo de Alejo Carpentier, *La música en Cuba* (1946). La música cubana aporta fundamentalmente al mundo según A. Carpentier, una música que, lo mismo puede ser escuchada que bailada; esa combinación melodía-ritmo: el son cubano ha influido en el mundo entero, en la música moderna...

Cuatro son las coordenadas fundamentalmente –según el compositor norteamericano Aaron Copland (1900-1990), en su libro *Cómo escuchar la música* (*What to Listen for in Music,* 1939)– que permiten escuchar y analizar la música en general. Ritmo, timbre, melodía y armonía, son ellas. Dicho rápidamente, el ritmo es la unidad de tiempo en que se marca los sonidos, en suma su velocidad relativa; el timbre es la calidad del sonido, si es agudo, si es combinado, si es ronco o bajo, dependiendo del tipo de instrumento que se use para obtenerlo; la melodía depende de la escala y por convención, se dice que está en notas altas si está en el segundo do, y que es baja si está en el primero... la melodía

permite recorrer el pentagrama, variando en el tiempo la riqueza del sonido; finalmente, la armonía, lo dice la palabra, permite juntar en una composición las tres primeras coordenadas, en una nueva calidad, es decir, considerando todo como un conjunto, sin el cual, el resultado no es música, sino sonidos aislados o sin orden.

De manera que componer o apreciar en música casi es lo mismo: sólo que, *del destinatario depende si el proceso se continua o no*. Hay quienes sólo quedan en la apreciación musical que es una cierta forma de componer en sus mentes lo que oyen, y lo dejan ahí; sin embargo, los creadores musicales, son capaces de invertir el proceso, componiendo en sus mentes, una obra musical que todavía no existe, son capaces de dotar de objetividad para los demás, gracias a estas convenciones o coordenadas, que se llaman ritmo, timbre, melodía y armonía, anotadas en el pentagrama, la nueva obra que sólo ellos podían oír, anteriormente.

Una nueva acotación, lo dicho anteriormente, contribuye al arte de las variaciones o de las interpretaciones de composiciones que han quedado en la historia musical: en suma que la música es una de las artes más sujetas a su público que existen. Tan populares se hicieron en una cierta época, las variaciones en música, que un eminente músico, español, Antonio de Cabezón, (1510-1566), organista y compositor, dejó para la posteridad su libro *Obras de música para tecla, arpa y vihuela de Antonio de Cabezón* (1578).

La música en Cuba nace cuando se ofrecen condiciones tales como, un músico suficientemente desarrollado con estudios, comienza a componer, es decir, deja de interpretar obras ya hechas por otros (en este caso, música europea). Puede considerarse que, además, nace cuando se puede componer y ejecutar las piezas compuestas por un adecuado conjunto humano e instrumental... y si esta labor, se mantiene durante años y crea seguidores o escuela, entonces, podemos dar como concluido esta parte del proceso de surgimiento. Estas condiciones las llenó según Alejo Carpentier en su ensayo *La música en Cuba* (1946), Esteban Salas, quien desarrolló su labor en la Catedral de Santiago de Cuba(1765-1803), hasta su muerte. Otros músicos (Ma'Teodora, Juan de Amberes) son sólo una tradición y no testimonio, desgraciadamente.

La música cubana aporta fundamentalmente al mundo según A.Carpentier, *una música que lo mismo puede ser escuchada que bailada;* esa combinación melodía-ritmo: el son cubano ha influido en el mundo entero, en la música moderna... Y más allá de este logro técnico, esta influencia perdura porque formando parte de un

conjunto cultural que tiende a una universalidad, a un asimilar sin fronteras: flexible actitud cultural, ha logrado continuar desarrollándose sin cesar porque está atenta a todos los resultados técnicos mundiales.

PRÓLOGO AL LIBRO VISIÓN DE AMÉRICA, DE ALEJO CARPENTER [21]

Los objetos vistos con
los dos ojos,
aparecerán más redondos
que los vistos con uno sólo.

Leonardo da Vinci. *De la figura humana.*

Cuando hace medio siglo, un escritor cubano tocó con sus manos las entrañas de la Amazonia, quizás no sospechara la importancia que él mismo y el acontecimiento tendrían, al transcurrir el tiempo. Ese hombre transformaría su encuentro con América en una *visión*. Sin embargo, para *ver* en el futuro, es necesario evaluar el presente, transfigurarse en un Merlín, celoso de todo y de todos, proteger su *revelación* para ofrecerle al mundo la extraordinaria leyenda de un rey, un país, un continente, y un siglo. Las revelaciones responden a la necesidad de los pueblos de tener sus *visionarios*.

En este libro encontraremos una primera página que revela el orgullo de Alejo Carpentier en ser americano, en descubrir, bien afincadas a la tierra, sus raíces en el Nuevo Mundo. Fue, para Alejo, una gran satisfacción durante toda su vida, llevar los yugos de oro del abuelo Alfred Clerec Carpentier y sentía un legítimo honor por declararlo el primer americano de su familia.

Es curioso el hecho de –¡¿y qué cosas no nos sorprenden de Carpentier?!– cómo el tremendo novelista, el narrador de arte de orfebre, que fue este cubano, dejó una ensayística de dimensión

---

[21] Este Prólogo y la compilación, fueron concebidos en mi condición de especialista principal de la Fundación Alejo Carpentier. En este sentido, el estudio permitió dar a conocer el artículo inédito descubierto "El páramo andino" e integrado por mí a las cinco "visiones de América". El todo fue motivado por la petición expresada a mí, por la Señora Lilia Esteban de Carpentier, lo cual implicó una investigación previa a la publicación del libro. Esta obra existe primero, en: Alejo Carpentier. *Visión de América*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1998 y, está seguida después en Seix-Barral, España, 1999 y en Losada Océano Grupo Editorial, S.A., México, 1999.

universal cuyo resultado, especialmente, las consideraciones sobre el *etnos*, intentamos recuperar por sus notables valores en este tomo. Crónicas, discursos, conferencias y artículos, nos ofrece Alejo Carpentier en un sistema de ideas sobre la naturaleza americana, su sociedad y su pensamiento.

Nacido en 1904, el narrador cubano entraba en su madurez vital, cuando emprendió un viaje por la Gran Sabana en 1947. Este le hizo encontrar una realidad, que pretendía evocar, teorizar, definir, desde su estancia europea de 1928 a 1939. Esa entrada en un mundo de naturaleza por entonces, aún virgen, violento y desconocido, gigantesco, produce varias reacciones en sus modos de expresión, por una parte, como creador literario y por otra, como ensayista.

En su etapa vivida en Cuba –anterior a su estancia en Venezuela (1945-1959) y posterior a su vida en Francia (1928-1939)– se publicaron *Oficio de tinieblas* (1944) y *Viaje a la semilla* (1944), y se gestaron las novelas *El clan disperso* (jamás ofrecida a la imprenta) y *El reino de este mundo* (1949), surgido de un viaje a Haití en 1943, así como *La música en Cuba* (1946), un clásico dentro de la ensayística cubana.

Como ha de comprenderse, los años cuarenta del siglo XX fueron decisivos para el autorreconocimiento de Carpentier como novelista. El éxito de *El reino de este mundo*, rechazado anteriormente, por un editor en México por parecerse más a un ensayo que a una novela –no vamos a negar que constituye un hecho sumamente curioso– cimentó en él un estilo en el que se había "encontrado" a sí mismo con *Viaje a la semilla*, a mediados de esa década.

Como novelista, Carpentier redacta *Los pasos perdidos* (1953), obra que lo lanza al reconocimiento universal y que se constituye el primer gran entorno narrativo de sus ideas americanas.

Como ideólogo, el Continente cobra, de inmediato, una dimensión fundamental, en particular, en las cinco crónicas publicadas bajo el nombre de *Visión de América*, en 1947, *El Nacional*, y en general, en sus artículos de la sección *Letra y Solfa* (1951- 1959), también, pertenecientes al mismo periódico de Caracas. Más tarde, este periodismo contribuye a edificar un tipo de ensayo que tiene su culminación en tres hitos en su camino como demiurgo: el primero, *Tientos y diferencias* (México, 1964), el segundo, *Razón de ser* (Caracas, 1975) y el tercero, *La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos* (México, edición póstuma, 1981).

De modo que, la selección de las crónicas agrupadas bajo el nombre de *Visión de América* ofrece un libro que está conformado, de un lado, por fechas importantes, de 1947 hasta 1975, es decir, alrededor de tres décadas y por otro, por una teoría sobre Nuestro Mundo que no es la que conocemos habitualmente en Carpentier.

La estructura de *Visión de América* intenta seguir de manera implícita el proceso lógico de aprehensión carpentieriana de un *mundo nuevo* al conocimiento *personal*. Debe tenerse en cuenta que, en primer término, sus creaciones narrativas son *variaciones* de un mismo tema esencial. Esta idea viene, evidentemente, del plano de sus teorías más profundamente elaboradas, y generales, sobre su realidad, y regresa, al plano de la creación artística, y que, por eso, es imposible desligar a Carpentier de su condición de productor de literatura. Por ello, aprovecho la ocasión para sugerir una hipótesis que sostengo en el análisis de la generalidad de la obra carpentieriana: el *tema*, la formulación artística encontrada para expresar los problemas de las realidades a las que alude este autor, pudiera sintetizarse en una concepción en la que, *mientras más técnica artística se encuentra en su obra, más filosófica se torna ella misma*. Si tuviera que decirlo de otra manera, diría que el tema principal de la obra carpentieriana aparece de suerte que viene a satisfacer una necesidad histórica del arte y la cultura cubanos. ¿Pero, siendo tal cosa: cómo resumirlo? Yo diría que es *el resultado de la valoración, por parte del autor implícito de cada obra carpentieriana, de una actitud social de un sujeto –que entre otras cosas, puede ser un personaje, el propio lector, etc.– ante el problema del conocimiento como transformación del universo, desde una perspectiva socialmente a favor de mejorar lo que existe, en tanto ambos: sujeto y objeto, sean cubanos, latinoamericanos, del mundo.*

La noción que transmito en el párrafo anterior, está presente como una fuerte base que da forma a este *libro de las cuatro visiones*. Se trata de las cuatro partes o secciones en que está dividido el tomo: «Visión de América», «Tierra Firme», «El Caribe», e «Identidad americana».

De esta manera, se presenta una primera sección que agrupa el viaje de Carpentier a una de las regiones más intrincadas de la América: es por eso que la colección de cinco artículos publicados conserva su título original de «Visión de América» y en esencia, sirve para nominar todo el libro, porque lo que da título a una cosa, la

ordena y la ejemplifica como elemento más importante del sistema entero; es necesario destacar que durante la investigación, se descubrió un artículo inédito que formaba parte de las visiones destinadas a la prensa y que era el primero de la serie, y que por causa del azar, jamás llegó a ningún lector: es el nombrado «El páramo andino»; este hallazgo hizo posible completar las *visiones soñadas* por Carpentier y remitirnos una vez más, a una de las tres versiones conocidas de su novela *Los pasos perdidos*, pues se encontró en ese dossier.

Una segunda parte, la llamada «Tierra Firme», intenta descubrirnos lo que de telúrico tiene la cultura y el *ser americano*. Y no casualmente se han escogido a la manera de *flash* fotográficos algunas de las crónicas de la célebre sección «Letra y Solfa», de *El Nacional*. En una de ellas, por ejemplificar, se toma la noticia de que el análisis radiactivo de una estatua –conclusivo e indubitable– prueba el refinamiento de una civilización como la maya, con una antigüedad de quince siglos antes de nuestra era, y que por tanto, precedió en mil años al clímax de la griega.

La tercera parte, nombrada «El Caribe», por recuperar la idea de la mediterraneidad de un mar –también *Mare Nostrum*– entornado por las islas y las tierras de América Latina, se convierte en un rico muestrario de cultura continental, por su diversidad y unicidad, por los orígenes, la simultaneidad de tiempos históricos yuxtapuestos, en tal mezcla, que Carpentier regresa para nombrarla, a falta de un futuro no definido todavía, hacia un pasado importante y conocido para el mundo entero.

La última porción, escala con el nombre de «Identidad americana» el cuarto peldaño, el *superior*. Este es un momento en el que la obra carpentieriana elabora una tesis magistral con la que describe la América: «Hombre soy, y sólo me siento hombre cuando mi pálpito, mi pulsión profunda, se sincronizan con el pálpito, la pulsión, de todos los hombres que me rodean».

Estas palabras revelan su faceta de investigador de la etnocultura, de la sociedad y del individuo que vive un tiempo y un espacio que lo determina como *americano*. Es obvio que no hay contradicciones con el resto de sus ideas, sino una complementación.

Carpentier vuelve al conocimiento anterior, como todo hombre sabio. Hay en ello, igualmente, una mirada que compara el universo un poco a la manera de los pueblos antiguos... Esta visión analoga el Continente con un cuerpo humano y lo conforma región a región, lo cual se revela en su intención al llamar la doble cuenca

Amazonia-Orinoco «el riñón de América». El lugar se convierte, pues, en uno de los centros más importantes del Nuevo Mundo que simboliza el ciclo eterno de las relaciones entre la Tierra, el Fuego, el Agua y el Aire.

Esa antropomorfización determinó que el compilador, creyendo adivinar la voluntad carpentieriana, abra las puertas de este libro al lector y le haga entrar por el territorio amazónico (es decir, el agua en las tierras), y procure su salida, por el Caribe (es decir, la tierra en las aguas). Esta relación heráclita de unir en símbolos físicos (φύσις, *physis* como *naturaleza* en griego clásico) *continente e islas* con *hombre y mundo*, responde igualmente, al máximo anhelo de Carpentier como utopista.

Ahora bien, las creaciones narrativas de Alejo Carpentier, indudablemente, contienen matices inapreciables que permiten esclarecer muchas de las relaciones, entre su propia obra general –en la que incluimos, por supuesto, el ensayo– y la de algunos escritores contemporáneos como Rómulo Gallegos, Jorge Luis Borges, Miguel Angel Asturias, Octavio Paz, Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez, por citar algunos latinoamericanos, a los cuales le es afín el tema de lo americano. Empeñado en lograr una imagen del Hombre en función de su época, preocupa al teórico de lo real maravilloso y de lo barroco americano, los problemas de la creación literaria en un contexto cultural que es el del llamado Nuevo Mundo. Dos temas de sus reflexiones sobre este asunto lo constituyen con preferencia, los sistemas del narrador y del tiempo: el primero, porque ha sido considerado, no sin alguna razón, como un vehículo de expresión casi directa del autor volcado como entidad dentro de la obra narrativa, el segundo, porque ofrece una traducción artístico-literaria sobre los hechos y las leyes, de la filosofía y de la historia humana. De todo esto, extraemos una enseñanza: cuando transitemos por la visión americana que ofrece este libro, jamás deberíamos olvidar que quien nos habla, es el creador en posición de filósofo, el artista que se sitúa con ojos de pensador. Es por eso, que debemos leer las visiones, con el ánimo de comparar estas ideas con aquéllas que tanto utiliza en sus creaciones y las más de las veces, como elemento de composición.

Un secreto va corriendo su velo en estas páginas: los americanos somos el resultado de una confrontación de lo que se dio en llamar Descubrimiento y Conquista de las Indias Occidentales, proceso que aún no ha terminado no sólo en planos económicos, políticos, sociales, individuales, sino en el de las ideas que es el de la *visión*.

Esta palabra es más profunda evidentemente, por su significado que la de *mirada*.

Sin embargo, todo vaticinio será más completo –mediando Oráculo de Delfos– si quien lo entrega, es capaz de tener la *doble visión*. Es decir, bienaventurado quien mirando por sobre el panorama de un hombre y su historia, puede totalizar su Idea reflexionando sobre lo que acaba de pensar. Y Alejo Carpentier convence al Tiempo de tener en su bolsillo esta promesa, porque sabe que explicar un mundo, es remontarse hacia sus orígenes; viajar de lo diferenciado a la unidad; es decir, *contemplarse a sí mismo... mirándolo*.

DE GUERRA DEL TIEMPO *DE ALEJO CARPENTIER*

En 1958 Alejo Carpentier decide reunir tres relatos y una novela bajo la rúbrica de *Guerra del tiempo*. Las narraciones cortas son *Viaje a la semilla* (1944), *Semejante a la noche* (1952), y *El camino de Santiago* (1958), la más extensa: *El acoso*, que había publicado ya en 1956.

¿Cuentos? ¿Relatos? ¿Noveletas?

La denominación de estas obras, no tiene todavía, un acuerdo entre la crítica.

Estos relatos son variaciones de un mismo tema esencial.

La obra carpentieriana: mientras más técnica artística se encuentra en su obra, más filosófica se torna ella misma.

El efecto de dos realidades, parece haber sido una herencia del surrealismo, que Alejo Carpentier

Alejo Carpentier mantiene la ironía como otro de sus recursos de la composición, en cada una de las narraciones presentadas. La inserción de una realidad dentro de otra, no indica, sin embargo, un predominio de una sobre otra, sino, según la perspectiva, una adecuación de la importancia ideotemática, que parece desplazarse cual la ilusión de los ojos que miran al observador en un retrato al óleo. Esa aparenta ser la concreción de un razonamiento muy al uso de los siglos de oro de la literatura española: la representación dentro de la representación. Todo esto es válido por supuesto para *Viaje a la semilla*.

Por *El camino de Santiago* transita Juan el implorante. La vía celeste le llevará al Nuevo Mundo. Este mismo camino le devolverá como de feria a vender maravillas y cuentos a otro Juan. Tienen ambos –con el negro que carga sus collares– tal facha de pícaros, que la Virgen de los Mareantes frunce el ceño al verlos arrodillarse ante su altar. El Viejo y el Nuevo Mundo se encuentran en los Juanes viajeros. Este relato resume una comparación entre el acá y el allá, que tanto mencionaba su autor. La ironía se devela en que tanto la América no es lo que dicen de ella los feriantes, ni Europa es como quieren verla los que vienen de su camino de Santiago.

Si nos fijamos con detenimiento, en el contexto de *Guerra del tiempo*, *El camino de Santiago*
cumple una función aleatoria: sus dos extremos son por una parte, *Viaje a la semilla*, y por otra, *Semejante a la noche*.

Viajamos por las edades de una guerra preparada. *Semejante a la noche* tiene –según su propio autor– el propósito de mostrar

que el Hombre se mueve en situaciones históricas parecidas: siempre una Helena, el motivo aparente para obtener el trigo de una ciudad; siempre una carne de cañón, acaso como tierra castigada por Apolo, en su faceta del terrible dios de las flechas del cólera. La historia de la guerra, sí se repite irónicamente, cuando de argumentos se habla, cuando de personas embaucadas, se menciona. Puede que la huella de la reciente II Guerra Mundial (1939-1945) esté presente y aún más, la de la Guerra de Corea (1952).

En general, estos relatos tienen la característica general de poseer una simetría que permite dividirlos cognoscitivamente. La porción central desempeña una importantísima función, puesto que en ella se acumulan datos que hacen cambiar cualitativamente la mirada sobre el plano ideo-temático, señalando un antes y un después. Éste se constituye en uno de los argumentos para rechazar los pretendidos ciclos de la forma en, al menos, las obras narrativas más breves presentadas.

En este mismo sentido y a contrapelo de lo afirmado por Carpentier acerca de que usaba del sistema temporal dentro de las obras como simple elemento de estructura, considero que el otro valor no atribuido radica en que es expresión, no sólo de una estética sino de una filosofía como creador.

MEDIO SIGLO DE LA COLECCIÓN DE RELATOS GUERRA DEL TIEMPO *DE ALEJO CARPENTIER*[22]

La colección de relatos *Guerra del tiempo*, del escritor cubano Alejo Carpentier cumple sus primeros cincuenta años en 2008. Tuve el privilegio de trabajar en la Fundación Alejo Carpentier de La Habana de 1986 hasta el 2001. Como especialista en su obra general, y en particular de sus relatos breves, pienso necesaria la llamada de atención sobre este acontecimiento importante en las letras de habla española. El medio siglo de una narrativa caracterizada por su contenido filosófico –y como en su caso, para la literatura de lengua inglesa, los relatos del norteamericano Edgar Allan Poe– altamente influyente para la historia de la literatura hispanoamericana. No fueron en mi opinión, las novelas, sino los relatos más breves, las obras que decidieron precisamente inscribir entre los grandes escritores el nombre de Alejo Carpentier. Experimentales y rápidamente aceptados por su público, estos relatos integrantes originales de *Guerra del tiempo* ("Viaje a la semilla", "El camino de Santiago" y "Semejante a la noche"; la novela *El acoso* es una re-edición circunstancial, pero sintomática) contribuyeron al conocimiento de la obra carpentieriana. Después, obviamente, es imposible comparar una novela como *El siglo de las luces* o *Los pasos perdidos*, con el alcance en tiempo de sus obras breves.

A continuación presento una información general sobre la colección, pretendiendo dar una visión: la mía, que intenta contribuir a colocar en su lugar y tiempo, un momento de los más importantes de la historia literaria hispanoamericana.

Viaje a la semilla

El estudio de la composición y del recurso de la ironía en *Viaje a la semilla*, nos permitirá relacionarlo con otro relato *Oficio de*

[22] Este es un ensayo publicado originalmente en homenaje a *Guerra del tiempo*, de Alejo Carpentier, en el año 2008, en mi Web blog que resume algunas de mis ideas sobre los relatos cortos de ese autor cubano. https://agapimu9.skyrock.com/1469866582-MEDIO-SIGLO-DE-LA-COLECCION-DE-RELATOS-GUERRA-DEL-TIEMPO-DE-ALEJO.html

tinieblas (también de 1944), y con esta obra, encontrar un camino para valorar, pues, la producción anterior y posterior a él.

El tiempo – como se ha dicho convencionalmente por la bibliografía en tanto sistema temporal: término un poco más exacto– tiene en este relato una importante función. Es curioso, sin embargo, cómo la crítica le ha dedicado pocos juicios a su inserción dentro del conjunto *Guerra del tiempo* y a la posibilidad de interpretar *Viaje a la semilla* de una forma menos parcial: si bien el sistema temporal es muy relevante para el análisis literario, su estructura externa igualmente, favorece la intención del autor de que el lector no sólo aprecie el retroceso de los acontecimientos y de la propia vida de Marcial, sino además, la participación de su contexto textual.

Carpentier usa de "dos realidades" que son un resultado composicional proveniente del recurso visto el párrafo anterior, y que testimonia precisamente el vínculo creador con el surrealismo y lo interesante de todo esto, es que lo integra originalmente a *Viaje a la semilla* para destruir la "ilusión narrativa" a la manera del escritor teatral germano Bertold Brecht. Es entonces, cuando advierte al lector de la condición de parábola en que se encuentra inmerso el relato presentado.

A través del tratamiento de "dos realidades", *Viaje a la semilla* nos remite a esta visión carpentieriana en la novela *Los pasos perdidos* (1953) y en el relato *Los fugitivos* (1946). En otros sentidos, las relaciones se revelan a través del protagonista de *Los pasos perdidos* y de *El derecho de asilo* (el musicólogo y Ricardo) por su parecido psicológico. Y volviendo a la comparación entre *Viaje a la semilla* y *Los pasos perdidos-Los fugitivos*, el relato privilegiado de la vida de Marcial y de la transformación de su casa, inicia desde el punto de vista del sistema temporal, el experimento del retroceso que se va a mostrar "ampliado" en *Los pasos perdidos*, mientras que *Los fugitivos*, mostrará también con sentido de prueba técnica lo que en *Los pasos perdidos* será el escape de una "realidad de encierro" hacia un aire de "libertad": siendo las comillas, el valor irónico de ambas oposiciones... ninguna responderá a una equivalencia "verdadera" con lo que denota.

El investigador cubano Ambrosio Fornet descubrió en 1985, algo a lo que intenté darle respuesta algunos años después: existen dos versiones –publicadas ambas de *Viaje a la semilla* (la primera de 1944, la segunda, de 1958). Los cambios realizados par Carpentier responden indudablemente a su sentido del equilibrio de este texto. En *El viaje*... de 1944, sólo existían doce secciones para este

relato... para 1958, esta obra aumenta en extensión, y algunas partes del texto, pasan a formar parte de los próximos capítulos, mientras que otras, simplemente aparecen. El *Viaje a la semilla*, de *Guerra del tiempo*, tiene dos partes en que se puede dividir su arquitectura textual: el día 1, (capítulo I), la noche (restantes 11 capítulos) y día 2 ((último capítulo). De esta forma, la historia de la reversión del tiempo queda enmarcada junto con la de Don Marcial entre el capítulo II y el XI. Es decir, que la confirmación de la existencia de dos "realidades" dentro de la ficción, sentencia igualmente, que toda la obra no se ocupa totalmente de la inversión temporal, sino par el contrario, lo interesante es cómo la destaca en un contexto narrativo que influye incluso, en el sistema del narrador y de los personajes... Curiosamente, el texto añadido por Carpentier se refiere a la "conciencia remota de otras posibilidades" que experimenta el joven Marcial yendo hacia su niñez, y en ese punto confluyen por un breve instante la reversión y el paso convencional del tiempo dentro del mismo relato.

Une interpretación más detenida par parte del lector culparía también al protagonista de querer utilizar su libertad: la tremenda posibilidad, de una vez muerto, de regresar a la vida, para pasar a la "libertad de la renuncia". Parejamente con el sistema temporal y la estructura externa -que todo lo dirige a la comparación-, el sistema del narrador transmite ciertas acciones del protagonista sin dejar de hacerlo en tercera persona del singular: nunca dice yo, y por esta causa, genera una ambigüedad que confunde al lector. Ese juego de apariencias y esencias es, en resumen, portador de la ironía. ¿Don Marcial, el Marqués de Capellanías regresa a la nada porque no quiere tomarse el trabajo de vivir, que es el de conocer y transformar lo vivido en "algo mejor"? Esto sería dar por hecho, lo que no se dice explícitamente por ninguno de los personajes pero sí por el autor implícito, ese que habita como representación objetiva de Carpentier: saber, recordar, olvidar, conocer, comprender, secreto, descubrir, verse, u otras palabras, cuyo campo semántico se refiere al conocimiento, testimonian que la idea del relato parece referirse a relacionar "libertad" con renuncia a conocer, a que la vida precedente es olvidada par ignorancia (una casa es demolida sin saberse lo que elle significa, todo lo que guarda en saber vital), a que el olvido voluntario solamente trae la repetición de las mismos errores. Esta ironía hace que el viaje a la semilla sea inútil para el mundo de ficción del relato, mientras que –supongo- para el lector constituya una lección imborrable de humanidad.

Semejante a la noche

Viajamos por las edades de una guerra preparada. *Semejante a la noche* tiene -según su propio autor- el propósito de mostrar que el Hombre se mueve en situaciones históricas parecidas: siempre una Helena, el motivo aparente para obtener el trigo de una ciudad (o sea, las riquezas); siempre una carne de cañón, acaso como tierra castigada por Apolo, el terrible dios de las flechas del cólera. La historia de la guerra se repite irónicamente cuando de argumentos se habla, cuando de personas embaucadas se menciona. Puede que la huella de la reciente segunda gran conflagración y aún, la de la guerra de Corea (1952) esté presente en este relato.

Para alguna crítica, et protagonismo lo llevan cinco personajes mientras que para otra, uno sólo. Una visión más reposada atribuiría ambas condiciones al personaje principal del relato, Es uno y cinco, a la vez. Es y no es, como en el monólogo de Hamlet. Sin embargo, tampoco hace falta que sea un hombre genérico. El esencialismo al que se refiere el profesor Federico Acevedo toma características individuales y hasta rasgos físicos y psíquicos: el protagonista de *Semejante a la noche* se desilusiona de una causa en la que ha creído... sufre de complejo de héroe y luego, comprende que ha sido utilizado como carne de cañón para ir a la guerra.

Semejante a la noche, se divide en cuatro capítulos. El de mayor cantidad de texto resulta el III, el cual una vez nos lleva hasta el siglo XX, termina en el regreso temporal hacia la playa, el lugar donde se prepara la salida de los barcos hacia Troya.

La recurrencia del “trigo”, ya en forma de sacos, o de harina, recuerda constantemente, un decursar “material” de los motivos que impelen a los hombres en su actividad social. El trigo ya interpretado como símbolo para el caso de Helena, cuya rubia cabellera lo recuerda, ya interpretado por su relación con la tierra, la fertilidad y la riqueza y por su color amarillo: con el oro, representa el substrato esencial de esa preparación repetida durante siglos. El trigo se embarca y en palabras de nuestro Salvador Redonet Cook -eminente profesor universitario cubano- “se embarca” en el otro sentido que tiene esta frase: el protagonista se embarca en une aventura en la que “se va por lana, y se sale trasquilado”. Embarcarse, en un sentido muy cubano, quiere decir, acometer una empresa que arrastra hacia consecuencias no medidas antes de emprenderla: generalmente en el sentido de pérdida y no de

ganancia. Esta dimensión distinta de *Semejante a la noche* arrastra una ironía sin precedentes.

En cierta medida, nos viene a la mente la posición del musicólogo protagonista de *Los pasos perdidos*. Su fracaso es el mismo. Pues, creído de toda una propaganda que ha recogido la herencia del humanismo renacentista y del Iluminismo, se equivoca al considerar que las guerras son justas. Sólo parecen serlo, aquéllas que tratan de borrarlas de la faz de la Tierra. Curiosamente, Carpentier nos remite a un mundo bélico reciente, que recuerda la fraseología nazi y su efímero, pero peligroso éxito, a causa de que ella tendía a algunas de las mejores aspiraciones humanas y de que el nazismo, aprovechó, no hay duda, el auge y las promesas del socialismo de aquella época.

El relato opone y contrasta valores. Enfrenta ideas, que por ser antitéticas, de por sí, ya establecen combates. Así, por ejemplo, aunque no se habla mucho de esto, quien es "semejante a la noche" es el dios Apolo y no casualmente, él mismo representaba para los griegos dos facetas interesantes por contrapuestas: Apolo Helios o el Sol, Apolo, el que disparaba sus flechas de la peste. De esta última, proviene la frase homérica que "ensombrece" la imagen apolínea de divinidad solar (la flecha es también parte del código del Sol, porque quiere decir rayo). Esta opinión se basa en un trabajo inédito de la profesora universitaria cubana Marcia Losada García, quien ha interpretado este relato a partir de sus relaciones con el mundo homérico –ya que es especialista en lenguas y literaturas clásicas.

Tal vez sea esta obra uno de los elementos de peso estético que más impulsaron a Carpentier a justificar su decisión de incluirla en *Guerra del tiempo*, sin ella, las dos palabras claves: guerra y tiempo, no tendrían igual sentido para la colección. Sin embargo, como no pretendo ser tan plato, recuerdo que un intento de dotar de filosofía al análisis, parece más adecuado. *Semejante a la noche* establece una conexión compositiva entre el mundo ideo-estético de *Los pasos perdidos*, y el de *El siglo de las luces*. Piénsese en el personaje de Esteban, en el cual parecen confluir estas anticipaciones narrativas.

El camino de Santiago

Por el camino de Santiago transita Juan, el implorante. La vía celeste le llevará al Nuevo Mundo. Este mismo camino le devolverá como de feria a vender maravillas y cuentos a otro Juan. "Tienen ambos –con el negro que carga sus collares– tal facha de pícaros,

que la Virgen de los Mareantes frunce el ceño al verlos arrodillarse ante su altar" –dice el texto del relato. El Viejo y el Nuevo Mundo se encuentran en los Juanes viajeros. Este relato resume una comparación entre el acá y allá, que tanto mencionaba su autor. La ironía se devela en que ni la América no es lo que dicen de ella los feriantes, ni la Europa es como quieren verla los que vienen de su camino de Santiago.

Si nos fijarnos con detenimiento, en el contexto de *Guerra del tiempo*, *El camino de Santiago* cumple una función aleatoria: sus dos "extremos" son por una parte, *Viaje a la semilla*, y por otra, *Semejante a la noche*. En ese conjunto, pues, el binomio es más fuerte que el trinomio. Y aunque no fuera intención carpentieriana, parece haber un fuerte vínculo entre el Viaje... y Semejante... en el que respecto al tratamiento del sistema temporal, mientras que se reserva a *El camino de Santiago*, la función de tratar singularmente, el sistema espacial.

Este sistema de la composición representa mucho más que una localización. Es dos historias -y en este sentido, es tiempo, igualmente-, las cuales transcurren como culturas -véase su relación con *Los advertidos*- en espacios que vienen a ser el Viejo y el Nuevo Mundo.

La recurrencia que se establece mediante el viaje en el encuentro de dos Juanes, *denota* más que *con-nota*, que ambos aportan la misma intención irónica que en *Los advertidos*, cuando los elegidos comprueban que se les "advirtió" por sus dioses, en términos exactamente iguales: luego no hay advertencia o pre-conocimiento.

La risa está mucho más desarrollada –tal vez porque esta sea la función de esta obra. El humor advierte y divierte. Quizá por ello, Carpentier tome como prueba experimental esta parte del asunto de *El camino de Santiago* y lo desarrolle algunos años, más tarde precisamente en otra novela: *Concierto barroco* (1974).

En cuanto a la novela *El acoso* publicada primero en Argentina, en 1956 y luego, reunida dentro de esta primera edición de *Guerra del tiempo*, pienso que unas de las razones para incluirla, fue la estética y tal vez la económica. Estética porque evidentemente, el problema filosófico de la libertad como posibilidad de opción presente en *Viaje a la semilla* (1944) –a decir verdad también en *Los fugitivos* (1946)– e indudablemente dentro de *El camino de Santiago* (una versión publicada en 1953) y *Semejante a la noche* (1958), establece el parentesco con los relatos que tratan más un destino en contexto temporal: vidas evaluadas contra reloj. Económica porque la novela

El acoso, la cacería de un hombre que termina en su ajusticiamiento, contada en el transcurso de tiempo de su fuga, podía re-encontrarse pues, en un nuevo contexto más propicio por sus analogías que por sus diferencias. Sin embargo, en el futuro de su obra pienso que Carpentier acertadamente separó sus relatos de la novela que por sí misma brillaría por valores otros que los encontrados en *Viaje a la semilla*, *Semejante a la noche* y *El camino de Santiago.*

Bibliografía mínima del autor

1. *La composición e ironía en Oficio de tinieblas*. Premio de Ensayo "13 de marzo". Departamento de Extensión Cultural Universitaria. La Habana, 1985.
2. *La composición e ironía en Viaje a la semilla*. Colección El Papel Literario. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1993.
3. *Estudio introductorio y notas* (50 ps.) en Alejo Carpentier. Cuentos. LIBRESA, S.A. Ecuador., 1997.
4. "El mito en *Los advertidos*, de Alejo Carpentier". En: Contemporaneidad de los Clásicos en el umbral del Tercer Milenio. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, España, 1999.
5. "El mito en *Los advertidos*, de Alejo Carpentier". En: Revista de la Biblioteca Nacional José Martí. La Habana, Octubre-diciembre de 1999.
6. "El mito en Los advertidos, de Alejo Carpentier". En: *Santiago*. No. 91, 2000.

MIS AÑOS CON LILIA ESTEBAN DE CARPENTIER (1986-2001)

Durante una conversación telefónica, conocí de la muerte de Lilia Esteban de Carpentier. También con ella, murió una parte de mí. Yo la consideraba una madre amiga y como resultado de la decisión que tuve que tomar cuando abandoné, en exilio, el país, tuve la conciencia de haberla perdido. Pero ¿quién le dice al corazón lo que la mente dispone? Yo he continuado queriéndola a pesar del tiempo y de la distancia. Por eso creo, que siendo ella, una de las grandes personalidades cubanas que ha desaparecido en estos primeros años del siglo XXI, merece no solamente de mí, sino del resto de sus compatriotas un gran homenaje.

De esta manera, me creo obligado en relatar cómo fue mi experiencia y mi vida en su compañía. Esos años, fueron para mi de una vital asimilación y además, de un aprendizaje extraordinario. Mi formación como persona madura se la debo en gran medida a ella. A pesar de nuestras lógicas divergencias, causadas sin duda por el medio siglo de vida que la separaba de mí, y por supuesto, por la formación y la personalidad, creo que entre ambos existió una gran amistad. Al punto que muchas veces sus confidencias llevaban al terreno de la petición de consejo. En realidad, ella y yo sabíamos que se encontraba muy sola. La muerte de Carpentier la dejó sin una familia, sin un amigo, en quien confiarse. Creo que en cierta medida, yo llené un vacío que si bien correspondía a la casilla de quienes le esperábamos cotidianamente en la Fundación Alejo Carpentier, mi casilla, estaba individualizada.

Mi primer contacto con Lilia Esteban de Carpentier fue muy breve. Y en realidad, durante cerca de dos años casi no tuvimos ningún intercambio de palabras. Éramos en la Fundación tres especialistas es decir, técnicos en promoción cultural, y más o menos, periodistas, profesores, y múltiple cosa que solían hacer en la Cuba de entonces (1986-1988).

Mi entrada la Fundación Carpentier, no fue usual. En realidad, venía a cubrir un hueco que se había producido por la partida de alguien que trabajaba desde hacía algún tiempo allí. Yo no era más que un joven recién graduado de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, que había pasado un tiempo en el seno del Ministerio de Cultura de Cuba, en una mediocre revista que se

llamaba de Estudios Culturales, y al que una amiga, muy querida después, había descubierto por ser jurado de mi defensa de Trabajo de Diploma de Licencia en Letras, en julio de 1985. Por eso mi situación, era un poco extraña, no había sido Lilia, pues, quien había solicitado mi presencia en la institución fue la Vicepresidenta América Díaz Acosta, y por lo tanto, yo creo que ella no se veía obligada a darse por enterada de mi existencia.

Pero poco a poco, un buen día, aquella señora que regularmente, asistía a su trabajo, que subía las escaleras antiguas hasta un segundo piso que equivaldría en nuestros días a un tercero, y que entraba a su oficina con aire acondicionado y comenzaba a llamar la secretaria, a tener entrevistas con los especialistas, con el administrador, a conversar por teléfono y a realizar ciertas negociaciones, con las editoriales nacionales e internacionales, me llamó.

Recuerdo aquel primer encuentro. Me miró, esbozó una sonrisa y me dijo: —¡Chico! ¿Por qué no ha hablado conmigo? Llevas mucho tiempo aquí y yo casi no te conozco. Mi respuesta fue un poco cautelosa y el mismo tiempo, creo que mostraba mi embarazo. Le dije: —Mire, Lilia, no sabía que yo podría hablarle a usted directamente. Y ella me dijo: —Pero, claro, chico. A ver… cuéntame en qué consiste tu trabajo. Y yo, que inmediatamente caí en cuenta, que jamás se había interesado antes por mí, hice como si esa frase nunca hubiera existido. Y comencé con mucho entusiasmo, a describirle lo que yo ya había realizado.

Pero quién podría pensarlo... tiempo después, me llamó todos los días a partir de ese momento. Y estuve a su lado durante quince años. Evidentemente, yo le agradaba y también, ella me agradaba a mí. Comenzamos a conversar de todos los asuntos imaginables. De la actualidad nacional, de la familia, de los intelectuales, de ella, de mí, de Alejo Carpentier, de las personas que ella había conocido y que yo había conocido también, etc..

Sería por los años finales de los ochenta, el 87 o el 88, cuando subía las escaleras diariamente, y yo desde mi oficina advertía que ella había llegado. Se preguntarán cómo. Pues bien, era a causa de su perfume que increíblemente, permanecía en la atmósfera por todo el camino que ella había recorrido hasta llegar hasta su oficina. Lo más surrealista era que yo tenía mi oficina cerrada a causa del aire acondicionado (para impedir que el aire se escapara) y a través de la puerta, el perfume entraba.

Se vestía con ropas ya de principios de los ochenta, de buena calidad, comprada en París en sus años de vivir allí y evidentemente, el perfume era lo que más le gustaba. Hasta casi la mitad de los noventa, se maquillaba, pero después fue haciendo más discreto su maquillaje hasta casi hacerlo desaparecer con sólo algunos polvos sobre la cara. Pero eso sí, sus zapatos con tacón alto hasta aquella época, fue tan distintivo que el día que se apareció con unos zapatitos de plataformas y más bajos, que al advertir nuestra curiosidad velada, explicó: —El médico me dijo: "Señora hasta cuándo piensa ponerse tacones tan altos, después no se queje si se cae y se parte la siquitrilla" y yo, que me dije que tenía razón, los eliminé. ¿Qué les parecen?.

En el salón de actos, había toda una colección de fotos de tamaño apreciable, donde aparecían diversas épocas de Alejo Carpentier y ella, estaba en algunas. La persona que yo tenía delante, no tenía la piel arrugada, pero sí los rasgos modificados. Sin embargo, sus ojos color café eran de una expresividad asombrosa. Luego, quien hablaba no era una vieja dama. ¡Quién hablaba era una muchacha joven!. Fuerte de carácter, con una voz increíblemente aguda y armoniosa, al punto de que algunas personas que no la conocían y conversaban con ella por teléfono, creían que Carpentier se había casado segundas nupcias con una joven esposa. En realidad, el matrimonio entre ambos venía desde 1941, y pienso que eran muy amigos. Un día, en una de esas confesiones íntimas me dijo: —Aquí y se señaló la garganta, tengo todavía el grito que no he dado, al ver Alejo en el piso del baño, lleno de sangre. Un día lo voy a hacer.

Pero yo creo que nunca lo hizo.

Siempre pensé que si Carpentier debe a otros, parte de su mérito, a la primera que debe agradecer es a su propia esposa. Defensora celosa de su hombre, cuando vio que el editor, de cuyo nombre no quiero acordarme, le negó la publicación de *El reino de este mundo*, me dijo y transcribo sus propias palabras, que había tomado la decisión de hacerla publicar financiándola ella y luego de enviarla a todas las grandes universidades de Estados Unidos. Cosa que hizo.

Tomaría tiempo, mucho, el decir lo que ayudó personalmente a los artistas, a la salud de niños, a proyectos importantes para el país y personas, pero más para escribir, una novela de su vida, interesante ya desde sus propias decisiones, hasta su actuación. Tengo el

proyecto de continuar esta semblanza porque como mujer extraordinaria, a pesar de los pro y de los contras, Lilia Esteban navegó durante su casi centenaria vida en el barco del progreso y siempre contribuyó con gran generosidad a aligerar la suerte de los menos favorecidos en el reino de este mundo.

¡Qué ahora te reúnas, Lilia, con orgullo y felicidad, con Nefertiti, Zenobia, o la Reina de Saba, con Gertrudis Gómez de Avellaneda y con todas aquellas que, como iguales, supieron hacer avanzar la historia en medio de las tempestades y amaron hasta el momento final!

EL MAL LLAMADO GÉNERO DE LA CIENCIA FICCIÓN

Ese tipo de literatura o de filme que trae gran cantidad de instrumental tecnológico, listo para resolver problemas del futuro, tales como la cocción de los alimentos, su conservación, la ropa, el desplazamiento a gran velocidad, las agresiones o la respuesta a ellas, la realización de los sueños más alocados, es llamado por sus cultivadores y sus consumidores: ciencia-ficción. Sin embargo, eso no es merecedor ese nombre, de la realidad a la que alude. Lo que se pretende bautizar así, es algo mejor: ni el nombre, ni el fenómeno se manifiestan como tal. Es mejor llamarlo tal vez *futurismo* –sin posible confusión con el término ya consagrado en la historia del arte.

La ciencia-ficción o el futurismo –término más exacto para mí– es una concepción estética, una visión estética del arte, tanto desde el punto de vista del creador como del receptor –lector o público, en general. La esencia no está en los artefactos que se muestran para dar la sensación de futuro, sino en cuánto trasciende en cantidad y calidad la propuesta artístico-estética de la obra a un pasado y un presente, conocidos y tal vez manidos, desde el punto de vista artístico. Lo de futuro para el artista es mero pretexto para tratar temas dirigidos en la mejor de las intenciones a un presente continuo que puede ser infinito, si la propuesta no envejece en su intento de anticipación.

El problema de lo filosófico no es ajeno a la ciencia-ficción o futurismo. La vida y la muerte, la condición humana, la sociedad, el mundo, el yo, la psiquis, el sexo, etc., el futurismo nos envuelve en una atmósfera de porvenir, no para escapar del presente, sino para presentar en su opinión cómo van las cosas. Es tan válido como las buenas obras de vocación historicista, o de costumbrismo. Y su validez no alcanza solamente la calidad de la recreación o de la imaginación, del mundo futuro, sino la in-tensión, no pretensión, sino la jerarquía de los elementos compositivos de la obra puesta en función de un compromiso con el destino de la humanidad y no de la mera presentación de una etapa tecnológica –que por cierto– siempre es rebasada por la realidad futura. Conozco casos de falta de vigencia en la tecnología imaginada y que, sin embargo, reservan aún una proposición de vanguardia en lo filosófico.

Sin embargo, no poner ejemplos de obras literarias, fílmicas,

televisivas, plásticas, sería imperdonable. En este sentido, quisiera mencionar algunos autores y obras tales como Julio Verne (*Los quinientos millones de la Begún*, *Veinte mil leguas de viaje submarino*, etc.), Herbert George Wells (*La guerra de los mundos*, *La máquina del tiempo*), George Lucas (saga fílmica de *La guerra de las galaxias*), Ray Bradbury (*Crónicas marcianas*), Aldous Huxley (*Un mundo feliz*). Y de Cuba, un autor: F. Mond, quien en sus cuentos y novelas cultiva un humor extraordinario. Una lista interminable aguarda, a quien en este siglo, pretende hurgar en los cajones de la ciencia-ficción, los ejemplos no suplen un conocimiento que, a veces, es extraordinariamente rico.

Cuando Leonardo da Vinci experimentaba con modelos de helicópteros, de submarinos, de aviones, con la electricidad, con la cirugía médica... no estaba creando el futurismo; ya estaba creado en el momento en que, en la semi-oscuridad de la caverna, alguien imaginó hombres de piedra para hacer trabajos ingratos: dobles necesarios para sustituir a los originales, cargados de miserias –al decir de Carpentier–, de hambres y de enfermedades. El problema es que, si el futurismo estaba creado para algo que no era exactamente el arte, pasó a éste en algún momento con los mitos: los hombres de oro de Vulcano, el Golem, la inmensa y desarrollada Atlántida, guardada en la memoria por sacerdotes egipcios, y en un tiempo que se convierte en un Más Allá estético, filosófico... trascendente.

SOBRE LA IGLESIA

La Iglesia Católica nació como una institución reconocida oficialmente por toda una sociedad en el siglo IV de nuestra era. Sin embargo, su historia no comienza ahí, *ecclesia* significa reunión y quienes se reunían eran los primeros cristianos que fueron entre los judíos, aquellos que siguieron las enseñanzas de Cristo.

Las raíces se hunden en siglos atrás cuando, para la leer la primera versión de *La Biblia*, los judíos se reunían para comentar y hacer actos de fe de lo que se llamó *El Antiguo Testamento*. De manera que *La Biblia* y la Iglesia tienen puntos en común, por cuanto *El Nuevo Testamento* es leído por sus fieles muchos años después de la muerte de Jesús, cuando todavía no existía como lo consideramos hoy una Iglesia.

La Iglesia Católica, toma el nombre de *católico* que significa unitario, es decir, Dios como un sólo ente. Esto es muy interesante ya que esta querella define igualmente las diferencias entre la iglesia ortodoxa, la iglesia copta, la iglesia cristiana protestante y/o reformada[23]. Sin embargo, las diferencias van mucho más allá y costaron las llamadas guerras de religión y muchas vidas. Por esa razón prefiero abstenerme de diferenciar, justamente.

La noción llamada por los creyentes de la Santísima Trinidad, es decir, el Dios Padre, el Dios Hijo y el Espíritu Santo, así como el problema del Mesías, si éste encarnó en Cristo o no ha llegado todavía, es un problema que define el diferendo dos veces milenario entre el culto judaico y el de los cristianos.

Numerosos personajes históricos, célebres por su humanismo o sus aportes a la Humanidad, o por sus monstruosidades, o sus crímenes etc., han estado vinculados a la historia de esta institución creada por hombres y regida por ellos.

Menciono a Santo Tomás de Aquino (1225-1274), filósofo et teólogo italiano, llamado Padre de la Iglesia, notable por sus aportes filosóficos a la modernidad, Galileo Galilei (1564-1642), físico y astrónomo italiano sufrió la persecución de la Iglesia por sus descubrimientos astronómicos, el Papa Alejandro VI Borgia (1431-1503), Papa (1492-1503), hombre de estado y mecenas de las artes,

---

[23] He intentado simplificar –se trata de las creencias de millones de seres humanos– para poder centrar el objeto de este comentario, sobre todo, en la Iglesia Católica de la actualidad.

Nicolás Copérnico (1473-1543), astrónomo polaco astrónomo, quien echó abajo la teoría eclesiástica de que la Tierra era el centro del mundo, Juan Amos Comenius (1592-1670), gran pedagogo checo, el Papa Gregorio XIII (1502-1585), 224to Papa (1572-1585), a quien le debemos la reforma y uso de nuestro calendario, etc. Una mención aparte merecen por su crueldad: los españoles Tomás de Torquemada (1420-1498) y el Duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo (1508-1582), hombre político y general español, gobernador general de Holanda quienes mucho mal hicieron a través de sus relaciones con o cargos en la Inquisición.

La Iglesia hoy es una de las empresas más gigantescas que acomete un hombre inexplicablemente ligado al pretérito, a causa de un ser que quiso cambiar el mundo, cuando, por el contrario, ese ser lo lanzó hacia el porvenir. La más contradictoria: imperio económico, poder político e ideológico incalculable, presente en todos los continentes, es, sin embargo, basada en una fe en el futuro mejor para la humanidad. Unas veces aliada de los ricos –la mayoría– otras a los pobres –pocas, realmente muy pocas– la Iglesia desempeñó en la historia continental europea, primero, luego americana y después universal, una función muy importante de unificación ideológica del mundo. ¿Para bien o para mal? Eso nunca se sabe...

¿HABLAMOS DE LA MUERTE DEL LIBRO?

Algunas leyes del arte literario en su historia y algunas conclusiones sobre la historia literaria europea, hispanoamericana y cubana[24]

Una breve ida y venida en un panorama de la historia literaria a la que pertenecemos, nos ofrece la oportunidad de encarar a profundidad en el fenómeno cultural del arte literario y del libro, desde lo que llamamos la Antigüedad hasta nuestros días. De manera que, conoceríamos un grupo de leyes generales o constantes que se desprenden del análisis de este tema y de modo puntual, del estudio de obras representativas de la cultura literaria universal.

Estas leyes son nueve (9) y por orden de enunciación, se puede hablar de la primera ley: es decir, el fenómeno del nacimiento, desarrollo y culminación, así como de la actual transformación de lo que llamamos, hoy, los géneros literarios. La segunda: el nacimiento de la filología en edad tan temprana para el arte europeo... la importancia de la preceptiva. La tercera ley, es el Descubrimiento y Conquista de las Américas, la primera universalización forzosa del mundo. La cuarta ley: la imprenta generó la aparición de un objeto de consumo llamado libro. La quinta: La historia literaria hispanoamericana aparece como continuación y ruptura de la historia literaria europea. La sexta ley: coincidencia entre el surgimiento de las literaturas hispanoamericanas y el nacimiento de una identidad cultural correspondiente a cada nación. La séptima: La literatura cubana y otras literaturas nacionales de Hispanoamérica son ecuménicas. La penúltima y octava: una crisis del libro y de la literatura se hace universal. Y finalmente, la novena ley: la universalización de la crisis de la literatura y de su substracto libro, y el futurismo (como pretensión estética absolutamente querida) que engendra, no escapa ni escapará tampoco incluso, de entre los propios temas de la creación artística literaria.

1era ley. El fenómeno del nacimiento, desarrollo y culminación, así como de la actual transformación de lo que llamamos, hoy, los *géneros literarios*

[24] Una versión de este análisis ya fue publicada por el autor como : "¿Hablamos de la muerte del libro?". En: *La Revista del Libro Cubano*. Año I, No. 4, 1997. pp 8-9.

Tal vez, así se comprende el fenómeno del nacimiento, desarrollo y culminación, así como de la actual transformación de lo que llamamos, hoy, los *géneros literarios*, tan importantes, para establecer los lindes entre lo que es arte literario y lo que no lo es. Por eso, entenderíamos mejor la relación entre la *preceptiva* y las leyes históricas que rigen el arte literario.

De esta forma, una primera ley parece cumplirse en la historia literaria de procedencia europea, desde la conformación de la filología clásica, hace veinticinco siglos, hasta nuestros días. Ella comienza a expresarse en el nacimiento de los géneros artístico-literarios a partir de su matriz: el *epos* (poesía, cuento, novela, teatro: tragedia y comedia) y esquematizando un poco, recorrió una primera etapa que tuvo su culminación y su rompimiento en el racionalismo (siglo XVIII). Concretamente, partir de este siglo, y de la filosofía reinante, la formación genérica del arte literario, comienza a franquear sus mismas fronteras y a alejarse de ellas, y nuestra centuria, encuentra su clímax –que puede entenderse como fenómeno de transición– de mezcla, subversión y transformación, tal vez definitiva, de la república de las letras.

2da ley. El nacimiento de la filología en edad tan temprana para el arte europeo... la importancia de la *preceptiva*

Otra ley general, puede verse cumplida en el nacimiento de una ciencia como la filología en edad tan temprana para el arte europeo, lo cual influyó en calidad de *arte poética* notablemente en sus leyes e historia, así como en la práctica creadora. Entre una de sus intromisiones más notables merece destacarse la llamada *preceptiva*, la cual, se constituyó en orientación estética, filosófica, religiosa dentro de lo artístico, de tal forma, que durante cerca de quince siglos, el arte literario se desarrolló a partir de modelos "copiados"[25] y seguidos, ya fuera, por la influencia de instituciones educativas, ya fuera, por la filosofía y/o la religión católica –de todas formas aquéllas, en manos de los conventos, las iglesias y aún, el clero. Luego, el Renacimiento, y más tarde, y más

[25] Las comillas solamente señalan que pongo en duda el hecho de que la "copia" fuera maquinal y no muchas veces realmente innovadora... aunque hubiera que lamentar, a veces, una excesiva manipulación o desvío de las intenciones del texto original. El respeto del copista o del alumno –si era el caso–, hacia su modelo, sin embargo, prevaleció en muchas obras para nuestra tranquilidad filológica.

exactamente, el Romanticismo –sustentado aún en el Renacimiento– despoja de su unilateralidad estética que es en el fondo, unilateralidad filosófica, religiosa, etc., la enseñanza (preceptiva) literaria y con ello, provoca la enorme revolución estética y la rápida sucesión de "escuelas estéticas" en la que el siglo XIX y el siglo XX han navegado con mayor o menor fortuna creadora. La característica principal de esta ley es que, actualmente, ella ha servido para la mirada "interior", la evaluación de logros composicionales y la obtención de bases estéticas más amplias para la creación literaria. Las artes se aproximan y divergen, nacen y mueren, y por tanto, se contaminan, estéticamente hablando, entre ellas.

3era ley. El Descubrimiento y Conquista de las Américas, la primera universalización forzosa del mundo

Pocos historiadores del arte literario han reparado lo suficiente en la importancia del llamado Descubrimiento y Conquista de las Américas, a finales del siglo XV y en el siglo XVI. La visión más común y actualmente de moda, repasa aquella época desde un punto de vista histórico general, económico y hasta cultural –que se entiende por la defensa de la identidad, entre muchos de nosotros, los latinoamericanos. Sin embargo, el impacto de esa primera universalización forzosa del mundo y lo que significó para la literatura, ha sido insuficientemente valorado. Pienso que la segunda universalización forzosa del mundo, fue la colonización y neocolonización del África y del Asia, y en cuanto a la tercera universalización forzosa del mundo... se trata de la época en que vivimos, y algunos la han llamado “globalización”. Si en la primera y en la segunda, las bases políticas y económicas de expansión de un grupo de países hacia otras zonas geográficas, se disimularon durante algún tiempo, en ésta última universalización, no hay dudas de que la razón económica se esgrime en un grado superlativo como pretexto incluso, descarnado. La democratización del mundo será una consecuencia indirecta de la expansión del último imperio: el norteamericano.

Y yo me pregunto sobre la función de la expansión económica de la China actual. A ella le seguirá una expansión política, sin dudas. Los acuerdos financieros sobre la deuda de los estados de la Unión Europea con China, someten a esta Unión Europea a una dependencia doble: a los Estados Unidos y a China…

Pero, esto no influirá correlativamente en el arte literario.

4ta ley. La imprenta generó la aparición de un objeto de consumo llamado *libro*

En primer lugar, el reciente invento de la imprenta –descubrimiento chino e importado y redescubierto– por Johannes Gutenberg, y su posterior desarrollo, en el contexto del desarrollo general del capitalismo europeo, generó la aparición de un objeto de consumo llamado *libro*, el cual se convirtió en un fenómeno de alta importancia social. Me refiero a este hecho someramente, ya que, en el capítulo final de mi libro en preparación, *¿Quién es usted, qué dice, a quién, para qué? Prolegómenos para una filosofía de la composición literaria*, lo trataré con otras perspectivas y mayor profundidad. Sin embargo, en lo que respecta a esta ley, la presencia del libro, en forma de cuaderno de hojas de papel, impresas, más baratas, *como un soporte material del arte literario*, contribuyó a la difusión del arte literario en un mundo, entendido como mercado, con una demanda mayor a la oferta que anteriormente existía. Esto es una verdad histórica. La otra verdad es que este proceso formó parte de otro más general que podemos llamar el de la democratización de la sociedad por el capitalismo en expansión, que conduce a una democratización en el campo de las ideas, que también muy pocos –inmersos en su eurocentrismo voluntario o no– saben apreciar: y es que la culminación del Renacimiento –democrático y humanista– tuvo lugar coincidentemente con el Descubrimiento y la Conquista del *Nuevo Mundo*, expresión que subrayo con toda intención, por ser precisamente el nombre que resumió los anhelos utópicos renacentistas europeos: el Nuevo Mundo como el supuesto lugar, o la tierra, del hombre nuevo, de la igualdad, la fraternidad y de la libertad.

La imprenta agilizó el intercambio de ideas, al ponerlas a disposición de un público inmenso. El autor literario europeo no imaginaba anteriormente la repercusión del producto de su intelecto, sino en una corte, en círculos muy pequeños... Ha muerto la época de Dante y de *La Divina Comedia*, la de Nicolás Maquiavelo (1469-1527), hombre de estado, historiador y pensador político italiano y de su ensayo *El Príncipe* (1532), para consumir entre Cortes, reinados y principados. Nace la era del escritor español Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) y de su novela *El*

ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (1605-1615), del también novelista, el francés, François Rabelais (1483-1553).y su *Gargantúa y Pantagruel* (1532-1552)… Era del gigantismo, y con ella, aparecen otros problemas para el arte literario.

5ta ley. La historia literaria hispanoamericana como continuación y ruptura de la historia literaria europea

Obviamente, la condición en la que los territorios conquistados por España y Portugal, que son los que nos van a ocupar como asunto principal, que es la de entrar en una órbita cultural dominada por esas metrópolis europeas, va cambiando para sustentar objetivamente y más tarde, el nacimiento de las literaturas hispanoamericanas y de entre ellas, la literatura cubana.

Esta será otra ley general: *la historia literaria hispanoamericana es continuación y ruptura de la historia literaria europea*.

6ta ley. Coincidencia entre el surgimiento de las literaturas hispanoamericanas y el nacimiento de una identidad cultural correspondiente

Una otra constante o ley que identifica y rige el proceso literario concebido dentro de nuestro contexto une el surgimiento de las literaturas hispanoamericanas con el nacimiento de una identidad cultural correspondiente. Ambas cosas no tienen un correlativo absoluto, se da el caso de que existen independientemente, y de que una obra literaria o un conjunto de ellas aparezcan sin que por ello, la llamada identidad cultural nacional se haya establecido, cuajado o consolidado debidamente. Es decir, que la interrelación sólo se caracteriza desde el punto de vista y en el momento en que ambos fenómenos se influencian respectivamente. Sin embargo, lo que si es comprobable es que existe una preponderancia, todavía hoy, de los modelos culturales europeos, asumidos como mundiales, y es preciso decir que la literatura hispanoamericana y la literatura cubana se insertan dentro de ese proceso de "mundialización".

7ma ley. La literatura cubana y otras literaturas “nacionales” de Hispanoamérica son *ecuménicas*

Situada en ese marco histórico descrito como ley de la historia literaria euro-hispanoamericano-cubana, se encuentra el hecho de

que la literatura cubana tiende al *ecumenismo*. Este fenómeno, no excluye nuestra historia cultural, todo lo contrario: forma parte de ella en tanto también nuestra cultura está proponiendo su universalismo. La literatura cubana, se alimenta de modelos euro-hispanoamericanos y norteamericanos, y también busca en el continente asiático, en el africano, en otras tradiciones culturales un sustento a su ya asombrosa flexibilidad artística y esta condición de ser *sólidamente flexible*, desde un punto de vista técnico, augura un nuevo desarrollo así como la sustentación de un nuevo modelo cultural apropiado.

8va ley. Crisis universal del libro y de la literatura

Una ley general que influye en todas las que he mencionado, y que por eso he dejado para el final, se convierte en un factor a tener en cuenta en nuestra *especificidad literaria*: la crisis universal del libro, de la cual ya hemos tratado a comienzos de este artículo, ya que influye evidentemente en el soporte material "más físico" si se puede decir así, del arte literario. Después de cerca de cinco siglos de mostrarse para sus consumidores en la forma *libro*, el arte literario vivió con ella todas las etapas de la vida biológica hasta su decadencia, que es en el fondo, la crisis de una sociedad que engendró tal status en la historia literaria. La llamada muerte del libro y de la literatura, es pues, sólo el anuncio de cambios materiales y espirituales a observar, tales como:

8va A. Cambio en el soporte material y de consumo

La aparición del CD-ROM, de las memorias externas que evolucionan con gran rapidez, de las redes sociales y del papel preponderante de internet, condiciona para el libro y el arte literario una forma transicional como técnica y como estética ya que interactúa con otras artes: cine, teatro, video, música, y con una tecnología que sustentan varias ciencias: la cibernética, informática, semiótica, etc.

8va B. Transformación de leyes histórico-literarias

¿La literatura será texto lingüístico-visual?. Al respecto sospechamos en una conexión entre lo cibernético y los idiomas humanos, la animación digitalizada tanto para cine como para computadora, cine, y la televisión como mínimo predecible.

8va C. Modificación de leyes histórico-literarias: del gusto y de la relación público-lector con el artista literario

Una evidente modificación en las leyes históricas del gusto y de la relación público-autor está apareciendo: entonces nos preguntamos si el lector podrá interactuar con las historias o los poemas, dadas posibilidades o combinaciones previstas por el autor – una pre-visión ha aparecido ya gracias al desarrollo e interacción en los juegos de video gracias a la computación.

9na ley. La universalización de este último problema (el de la crisis de la literatura y de su sustrato libro) y el futurismo que engendra no escapa ni escapará de entre los temas de la creación artística literaria

De hecho, desde los años setenta del siglo XX, y tal vez desde mucho antes, en numerosas obras de anticipación, se prevé hasta la comunicación telepática con ese libro futuro e incluso, la educación de la capacidad de aprender los conocimientos con el fin de acelerar el consumo del mismo para llevar a unos segundos este proceso. Esto último pertenece al dominio de lo filosófico y ronda entre las ideas más generales con las que nuestra civilización actual se observa a sí misma: el empleo del tiempo, la búsqueda de su esencia y su influencia sobre el fenómeno de *lo humano*.

Creo que de la capacidad de orientarse sobre estas constantes que porta la historia literaria que nos atañe depende con mucho la comprensión de la historicidad del acercamiento a la noción de la composición de una obra de arte literario e igualmente, a su filosofía, que es la raíz más profunda de su pertenencia a un presente, a un pasado y a un porvenir.

UNA OBRA DE TRES SIGLOS: EL CANAL DE SUEZ

Para mi hijo Darío Cánovas Losada,
nacido un 17 de noviembre

El Canal de Suez se encuentra situado en la confluencia entre Asia y África y fue inaugurado el 17 de noviembre de 1869. Es por su importancia en la comunicación del mundo en general, una obra que puede ser considerada patrimonio mundial tecnológico. El Canal de Suez tiene una larga historia y varios intentos de realizar lo que él llevó a la realidad: la unión entre el mar Rojo y el Mediterráneo. Es un canal marítimo situado pues, en el territorio egipcio de Suez a Port-Said a través del Istmo de Suez.

En la época de los faraones, el llamado Sesostris I (principios del siglo XX a.n.e.) hizo construir un canal de agua dulce desde el Delta del Nilo hasta el Mar Rojo, el canal fue utilizado, cegado y re-utilizado durante 15 siglos.

La Conquista de América vino a mundializar la necesidad de comunicaciones y de transporte, y el viejo sueño de los europeos de verse comunicados a través de Suez, con los mares y océanos índicos, impulsó las investigaciones, y es en el siglo XIX en que se ve la realidad.

El Canal de Suez se convierte pues, en tema de controversia científica cuando los especialistas estiman que el nivel de las aguas del Mar Rojo es más alto que el del Mediterráneo. Hasta Julio Verne (1828-1905), en su novela *Veinte mil leguas de viaje submarino* (1870), imagina una solución para este conflicto, diciendo que existe un canal que, en la profundidad, comunica los dos mares. Sin embargo, las pruebas y mediciones terminan por negar esta invención y en el año 1856 se funda la Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez bajo la dirección del diplomático e ingeniero francés Ferdinand de Lesseps (1805-1894), con un capital de 200 millones de francos, una suma galáctica para aquellos tiempos, y todavía impresionante para los nuestros.

El Canal de Suez es una obra arquitectónica que demostró ya en pleno siglo XIX, que el hombre era capaz de dominar la naturaleza, y transformarla a su antojo. Sin embargo, no sabemos cuánto influyó ecológicamente esa unión entre los dos mares, el Mar Rojo y el Mediterráneo, pero sí –naturalmente– cuánto cambiaron las velocidades de transporte entre Europa, Asia y Oceanía e incluso, en la aparentemente lejana América.

Por sus logros tecnológicos, el Canal de Suez sirvió de precedente al Canal de Panamá (1906). Sus soluciones de ingeniería y de materiales fueron aplicadas y mejoradas, en el de Panamá. Y fueron tan buenas allá en la vieja África, que todavía está en plena juventud, la herrería y las fundiciones del de Suez.

La repercusión cultural del canal de Suez es inconmensurable. Se trata de una obra ingeniera que unió no sólo dos continentes sino una corriente de comunicación de ideas, mercancías, personas, animales, etc. Gracias a él, el mundo achicó la distancia de transportación de muchas cosas y por ello abarató el costo del conocimiento de las industrias humanas del otro lado del mundo.

Tal es el valor del Canal de Suez: una obra de tres siglos.

LEONARDO DA VINCI, EL GENIO

Leonardo da Vinci (1452-1519), un genio universal, nacido en la ciudad de Vinci, Italia, el 15 de abril de 1452, cuarenta años antes de producirse el Descubrimiento de las Américas, va a ser no sólo el más grande pintor recordado en todos los tiempos, sino considerado como uno de los precursores de nuestra modernidad.

Iniciado en el atelier como alumno del florentino Verrochio (1435-1488), en 1469, se da a conocer más tarde, en 1472, por el ángel de la izquierda del cuadro *El Bautismo de Cristo*, de su maestro, y en una *Anunciación* todavía influenciada por él.

Hacia 1480 considerándose un hombre universal ofrece sus conocimientos a los príncipes. Trabaja sucesivamente para Ludovico el Moro, Duque de Milán (1451-1508), de 1482 a 1499, para la República Florentina, de 1500 a 1506, para los príncipes franceses que destronaron a su antiguo protector Ludovico, de 1506 a 1512, y finalmente, para Francisco I (1494-1547), rey de Francia, de 1515 a 1519, en brazos de quien la leyenda lo hace morir, y a quien deja su *Gioconda* (1503~1506).

Sin embargo, los príncipes utilizaron el maravilloso lado de ingeniero y hombre de ciencia, e incluso, de organizador de grandes espectáculos para fiestas, de Leonardo, desdeñando su genio de artista y de inventor en general.

Leonardo pues, tiene a su cargo la diversión de los ricos señores.

La Fiesta del Paraíso se llamó al espectáculo que tuvo lugar en el Castillo de Ludovico Sforza, Duque de Milán, el 13 de enero de 1490, y que pasó a la posteridad, porque Leonardo presentó un maravilloso mecanismo, un hemisferio iluminado desde su interior, que representaba el firmamento según y tal como la iglesia lo concebía. Los signos del Zodíaco estaban iluminados por luces situadas detrás de cristales de colores. El gigantesco aparato dejó asombrados a los ricos participantes pues, en él aparecían bellas muchachas vestidas de ángeles y suspendidas, y hubo mucho más: toda una representación teatral en la que los dioses de los antiguos grecorromanos participaban.

Sin embargo, esto mismo le proporcionó un poco de tiempo para los experimentos químicos, la observación del mundo, de las cosas, los animales y del mismo ser humano: el hombre y la mujer. Son famosos sus esbozos de máquinas futuristas, de rostros marchitos por la vejez o la enfermedad, sus estudios de la figura humana en su

esplendor, o como cadáver: los ojos, los músculos, la piel, los órganos, etc., recibieron un tratamiento especial por parte de un pintor que era todo un investigador de la realidad.

Para Leonardo la pintura tuvo tres costados: lo pictórico, lo gráfico y lo especulativo. Lo que pertenecía propiamente a la pintura, a lo que se pudo reducir todas las cosas de la realidad, es decir a imagen y esto mismo, llevado a una reflexión a la postre filosófica, de que la pintura podría ser un instrumento de conocimiento del mundo, en un tiempo en que todavía las cienciaseran puramente teóricas, y la observación de la realidad, no debía, según la Iglesia de aquél entonces, alterar la concepción de un universo creado por la Divinidad.

"Los objetos vistos con los dos ojos, aparecerán más redondos que los vistos con uno sólo" –dice Leonardo da Vinci en su libro *De la figura humana*, una serie de investigaciones que inicia hacia 1489, acerca de los problemas de la óptica y de los ojos, como órganos de la visión humana.

De todo esto se desprende que Da Vinci fue un genio artístico y científico: pintaba más que por arte, porque era un humanista en todos los terrenos. En 1506, termina su célebre *Madonna Lisa o la Gioconda* (la Juguetona, la Sonriente) y con ella, se tiene por el más célebre de todos los pintores.

Sin embargo, inventa la hélice para mover motores hidráulicos y para el helicóptero; el submarino y la escafandra; el avión; las grúas para levantar pesos superpesados; las ciudades de nuevo tipo; fortalezas imaginarias; inventa un mundo futuro destinado a mejorar al hombre: el cual acaba por ser inventado de igual manera... sus estudios concluyen muchas veces por describir enfermedades, con tal exactitud, que son diagnósticos hoy.

Nada escapa a Leonardo, desde que un día descubrió su facultad de pintar: todo es susceptible de ser estudiado y por tanto, mejorado.

Algunas obras según los períodos de la vida al servicio de:

I- Ludovico, el Moro, de Milán (1482-1499):

La Virgen de las rocas. (El Louvre)Aprox 1483
La dama del armiño (Cracovia) Aprox 1483-1485
Hacia 1489: Investigaciones sobre la Figura Humana.
Los planos y esbozos de la *Gran estatua ecuestre de Francesco*

Sforza
La última cena, Aprox. 1496-1499

II- la República Florentina (1500-1502):

Escafandra y traje de buzo ver. 1500
Santa Ana, la Virgen y el Niño

III-Para César Borgia (Roma, 1502-Florencia, 1503)

Ingeniero militar, desvío del río Arno.
El mural de la Batalla de Anghiari (la célebre batalla estética además, entre Miguel Angel Buonarotti (1475-1564) y Leonardo) Aprox. 1503-1504
La idea del avión
La Gioconda,1506

IV- Segundo período milanés: los príncipes franceses que destronaron a su antiguo protector Ludovico (1506-1512):

Leda y el cisne (1506-1510)
Estudios anatómicos

V-Roma, El Vaticano (1512-1515):
Organizador de maravillas para el Papa León X (1475-1521) , y estudios de botánica
San Juan Bautista (1510-1512)

VI- Francisco I rey de Francia (1515-1519).

Leonardo, a quien la historia concibió como un genio, fue un hombre según sus contemporáneos –Giorgio Vasari (1511-1574), escritor, pintor y arquitecto italiano– de una apariencia hermosa, pelirrojo y de ojos azules y de gran fuerza física, la cual conservó hasta muy avanzada edad según la época –murió a los 67 años. Podemos decir que su vida fue la síntesis de un proceso, hoy llamado Renacimiento.

CINE-NO CINE: RELACIÓN ARTES, CIENCIAS Y REALIDADES

El cine es una de las artes más recientes en el mundo occidental. Es de notar que es el resultado de la confluencia de inventos científicos tales como la fotografía en secuencia, el celuloide, la cámara de proyección y de filmación, y de una técnica de actuación, montaje, decorados, proveniente del teatro, que es en todo caso un proceso y no un desarrollo conclusivo.

Sin embargo, estos dos grandes ríos: el arte de la fotografía y el teatro enriquecieron en un momento inicial un arte que con el tiempo se va a hacer cada vez más complicada no sólo en su composición sino en el proceso de su recepción.

Veamos: el espectador recibe un mundo que es del fines de siglo XIX totalmente distinto al de hoy. Faltaba el sonido, el color y la televisión en el siglo XX para que el cine fuera otra cosa. Y en las décadas finales del siglo XX, la aparición del video y la intervención de la computadora proponen una revolución, cuyas consecuencias son apenas predecibles.

La llamada séptima de las artes comenzó a condicionar un espectador que, en un inicio, se asustó de las posibilidades infinitas de entretenimiento y de saber que poseía este medio.

La vista, el gusto, los hábitos de recreación, las perspectivas del tiempo en fin, una visión distinta de un mundo que se tecnificaba ya en los finales del siglo XIX, fueron algunas de las consecuencias más importantes de la llegada del cine.

La modificación de un arte más que dos veces milenaria como la del teatro, pudiendo ser definida el arte del cinematógrafo como el arte teatral que puede verse más de una vez en el tiempo reevaluó la posición del resto de las artes, y no de pocas ciencias humanas.

En primer lugar, el cine influyó más que nunca sobre la vieja fotografía, para dar lugar a la profundidad, movimiento, juegos de luces y sombras, narratividad, etc. que hasta ahora no participaban dentro de la estética de la foto, sino que estos conceptos venían más bien de la pintura; el cine trabaja sobre la literatura, sobre la pintura, sobre un mundo estático en las artes que deja de serlo, para iniciar la ilusión del movimiento.

En cuanto a las ciencias las posibilidades de experimentación y de registro de esas experiencias amplió en una proporción de miles de veces el horizonte científico: por ejemplo, el registro de los

conocimientos: microscopio y cine, publicidad científica con técnicas cinematográficas, etc.

El cine cambió la visión cultural del hombre del siglo XX y ya, para siempre, la del futuro: sin él, la televisión –especie de cine personal más complicado– y la computación –especie de cinematografía del mundo virtual creado por un conjunto de ciencias que son extensión objetiva de la mente humana expresadas en la matemática– no existirían... La educación de los sentidos y de los hábitos visuales, de todo tipo, para el complejo mundo de la ilusión de la imagen portadora, de todo tipo, de conocimientos y herramientas para ordenar y transformar el mundo, sólo pudo ser gracias al antecedente del cine.

El advenimiento del siglo XX y del cine con esta centuria, trajo al mundo real la posibilidad de que la imagen alcanzara un rango no anteriormente desarrollado por la civilización humana desde las cavernas: la imagen que puede incidir en la vida cotidiana a través de todas las ramas del conocimiento, con lo que se puede decir que las creaciones humanas no sólo continúan transformando el entorno humano, sino a él mismo...

Por ello, cuidado con decir que la conciencia no transforma el mundo.

EL ESTADO: ORIGEN Y ACTUALIDAD

El concepto de Estado permite afirmar que un día desaparecerá: el Estado es un instrumento coercitivo empleado por la clase dominante contra la o las clases dominadas según los filósofos del marxismo o según el filósofo francés Jean Jacques Rousseau (1712-1778), parte de un contrato social (de su libro *Du contrat social*, 1762)[26]. Ahora bien, el surgimiento del Estado permite hablar de una sociedad, del origen de las relaciones sociales y de una cultura universal que ha incidido en el inicio de nuestra nacionalidad, identidad y existencia actual.

En *El origen de la familia, la propiedad privada y del estado* (1884) en la que Friedrich Engels analiza las vinculaciones estrechas entre lo que es el estado como institución que representa la organización de la sociedad, las formas económicas de existencia de las clases que lo sustentan y el núcleo de existencia de lo social que, es la familia. Cuando la familia dejó de ser lo social por la complicación de las relaciones sociales, su sustitución por el estado implicó una entidad que velaba por los intereses de la comunidad que aparece como relativamente independiente de todas las demás instituciones.

Las primeras noticias de una organización altamente estructurada de estados se encuentra en las civilizaciones antiguas: egipcia, babilónicas, Grecia y el Imperio romano pueden servir como ejemplos elocuentes. El estado alcanzó una riqueza formal y de contenido en otras etapas de la historia más tarde con las monarquías absolutas y el surgimiento de las naciones. La noción de estado, pues, se asumió desde el punto de vista de las ideas a partir de esos tiempos como lo que llama Juan Jacobo Rousseau, *el contrato social*... esta es la manera en que es aceptado en la contemporaneidad y como ya se sabe, según el desarrollo de las modernas utopías sociales.

La representación del estado cubano nació durante la Primera Guerra de Independencia (1868-1878) y correspondió en sus formas y contenidos con la estructura de las formaciones republicanas de finales del siglo XIX y sobre todo siguiendo el modelo

[26] las teorías del contrato social, políticas y filosóficas se desarrollaron en los siglos XVII y XVIII por los filósofos del derecho natural, postulando que el individuo está en la base de la sociedad y el Estado, que nace de acuerdo voluntario entre los individuos libres e iguales. En: *Enciclopedia Microsoft Encarta*, 2003.

norteamericano con ligeros toques de derecho europeo: un Poder Ejecutivo y un Poder Legislativo. La Enmienda Platt marcó nuestra I República (1902-1959) llamada también Pseudo-república por ser la segunda condición colonial, después de la española, esta vez a los Estados Unidos. La Revolución cubana de 1959, separó el país y el estado cubano de su condición de tutela norteamericana, y de acuerdo con la nueva utopía social y su realización, caracterizó el nuestro nuevo estado como “soberano, socialista y de vocación por el universalismo”. Es cierto que el actual estado cubano ha desarrollado algunos intereses de la nacionalidad, en un corto período histórico, como nunca lo hizo el Estado español en las Indias Occidentales (1492-1898) y el estado tutoreado (1898-1959).

ALGUNAS "PRO-PRECISIONES" SOBRE LA CULTURA CUBANA Y EN CUBA: SIGLOS XVI AL XXI

Me gustaría proponer una serie de regularidades que pertenecen a la historia cultural cubana.

Para mí, pudiéramos dividir esta en cinco períodos bastante bien definidos:

I

La cultura española y europea en Cuba (1492-1762)

Del descubrimiento por los españoles a la "conquista" inglesa del Occidente de la Isla –cambiado por la Florida al final de esa ocupación.

II

Nacimiento y desarrollo de la cultura cubana (1762-1868)

II.1- Primer derrumbe del imperio colonial español en la Isla: el ideológico (1762-1792)

II.2- Desarrollo de los intereses nacionales: hacia la modernidad (1792-1819)

II.3- La independencia y la cultura cubanas contra el modelo cultural colonialista español (1819-1844)

II.4- Dos modelos culturales cubanos opuestos: el independentismo contra el autonomismo y el anexionismo a los Estados Unidos (1844-1868)

III

Culminación del proceso de forja de la cultura cubana del siglo XIX y su primera crisis de identidad (1868-1898)

III.1- La I Guerra de Independencia y la conformación de las estructuras políticas e ideológicas nacionales (1878-1878)

III.2- El modelo cultural universalista de José Martí basado en la independencia de Cuba (1878-1898)

IV

Una neo-colonia americana: la identidad cultural en la crisis de un modelo repetido metrópoli-colonia (1898-1959)

IV.1- La crisis de la identidad cultural cubana; primera ola cultural estadounidense (1898-1923)

IV.2- Primera defensa nacionalista y antinorteamericana; "tradición y vanguardia" contra la penetración cultural norteamericana (1923-1933)
IV.3- Fracaso: segunda oleada norteamericana y revisión del modelo "tradición y vanguardia" (1933-1952)
IV.4- El modelo cultural independencia nacional y revolución social + tradición y vanguardia (1952-1959)

V

La cultura cubana y el estado independiente.
La Revolución de 1959. La cultura cubana (1959-1994)
V.1- Fundación del Concejo Nacional de Cultura en 1961, la Crisis de misiles de Octubre de 1962: primera presencia del modelo ruso-soviético y el Congreso Nacional de Educación y Cultura de 1971 (1959-1971)
V.2- La creación del Ministerio de Cultura de Cuba en 1976: ¿modelo francés o soviético? (1971-1976)
V.3- La primera etapa de institucionalización de las estructuras "culturales". La consolidación del Ministerio de Cultura y de la cultura patrocinada por el Estado cubano (1976-1994)
1994-2022 El cambio de función entre el Ministerio y las estructuras "culturales".

LA CULTURA DE LA ALIMENTACIÓN

El alimento es vital para el sostenimiento de la vida. Y muy pocos se dan cuenta de que alimentarse es toda una suma de conocimientos de millones de años. El ser humano es un poco lo que es, gracias a lo que come hoy y a lo que comió en el pasado.

Las civilizaciones antiguas pueden clasificarse –exagerando, un poco, en aras de la comprensión– por lo que consumían: las civilizaciones del arroz –Asia–, civilizaciones del mijo y de la cebada –África y el Medio Oriente– civilizaciones del trigo sarraceno: la egipcia, las civilizaciones del trigo: Europa y las civilizaciones del maíz: América Central y Norte de la América del Sur, y finalmente, las civilizaciones de la papa: Andinas.

La obtención y confección del alimento resume culturas enteras a veces en yuxtaposición y otras en franca síntesis: también demuestra el nivel de ciencia de los pueblos. Los actos civilizatorios en la historia a veces, llegaron bajo la forma de cambios en la alimentación: la hambrienta Europa del siglo XVI fue salvada por la introducción de la papa[27], que como resultado de la conquista americana por España, vino a ser cultivada en grandes escalas, en vista de sus cualidades nutritivas.

Nutrirse ha cambiado con el tiempo. Para algunos pueblos el alimento era sagrado... la hora de comer demostraba la importancia de este acto: el verbo mismo *comer*, tiene significados mágicos, sexuales, cognoscitivos, filosóficos y hasta humorísticos.

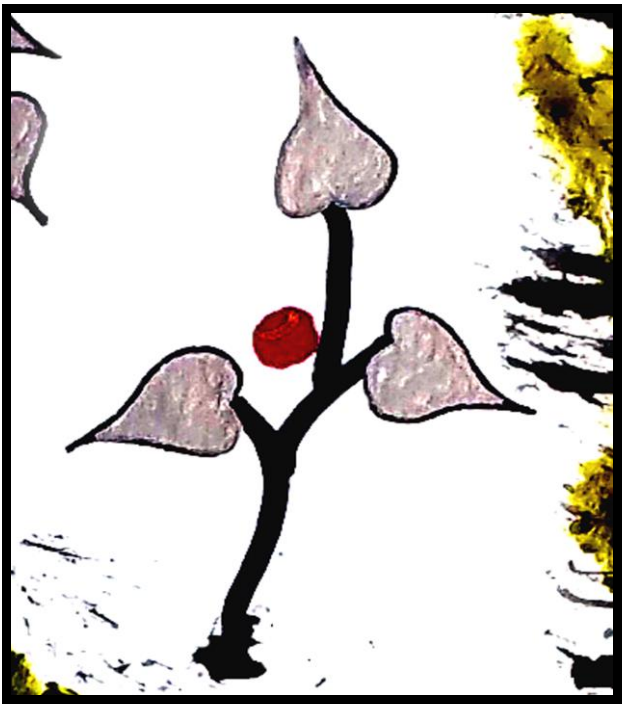
Las recetas de cocina, pueden ser expresión no sólo de hábitos culinarios y de mesa, sino de costumbres religiosas y a veces, hasta testimonios históricos... El pan y el vino, el cuerpo y la sangre simbólicas de Cristo se ha dicho que constituyen testimonios de épocas muy remotas –y no coincidentes con el cristianismo, sin dudas– de canibalismo ritual.

La obsesión moderna por mantenerse en un peso corporal aproximado al de la juventud, no responde sino a un espíritu de época y a la imposición de modelos de consumo ajenos a una verdadera filosofía de la alimentación. Alimentarse, además de asegurar la sobrevivencia, es existir feliz: saludable y con acceso a otras necesidades espirituales.

---

[27] Originalmente de América, la papa fue introducida en Europa en 1534, pero su uso se extendió a finales del siglo XVIII, bajo el impulso del farmacéutico Antoine Augustin Parmentier (1737-1813). En: *Enciclopedia Microsoft Encarta*, 2003.

El alimento es la salud y la belleza del presente y del futuro.



LOS MODOS DE HACER MODA

La moda está dentro de las convenciones sociales que todos cumplimos; que se encuentran dentro de la vida diaria y dentro de la cultura cotidiana, tradicional e histórica que tiene cada sociedad; es decir, dentro de los grupos, dentro de las clases sociales, dentro de los estamentos sociales.

Pero el problema de la moda es muy antiguo y moderno a la vez: moderno porque las personas comenzaron a fijarse y a concebir la moda como un acuerdo tácito desde el siglo XIX sobre todo con el nacimiento de los países, de la organización de los estados , de las naciones, que es un fenómeno bastante reciente, si miramos la Historia y que tiene que ver muchísimo con la Revolución Francesa de 1789, con la democratización de la sociedad, de nuestra época. Antiguo y moderno porque el ser humano no se dio cuenta sino en algunos momentos de la historia, de las civilizaciones, de que la moda era convención social, que era exactamente una manera de expresión del individuo en el grupo, de, incluso, hasta una forma muy psicológica de expresar su forma de ser , sus gustos particulares, de dar algunas señas de cómo es su carácter, incluso de la atracción histórica entre los sexos.

Un tratado como el *Ars amandi*, o *Arte de amar* de un tal Alexis, escritor latino y otro *Ars amandi*, del también, poeta latino Ovidio (43 a.n.e.-17 d.n.e.), son ejemplos del interés del tema en la Antigüedad. En el caso de Alexis, el problema del amor está más dirigido a la moda que realmente al arte de amar. Y aquí, es que uno se da cuenta de lo importante que era la moda entre los romanos. Ellos fueron en ese sentido una avanzada de la modernidad y de la postmodernidad de la que tanto se habla. El tratado del arte de amar, de Alexis, era un tratado sobre el buen gusto, del buen vivir, del buen vestir, de entre tantos tratados que ha habido sobre estos temas en el trascurso de las épocas.

Un cierto humorismo rodea las ideas de la obra de Alexis: si se es alto, o excesivamente alto el tacón de sus sandalias debía ser pequeño, o carecer de él; si se es bajo de estatura, el alto del tacón puede favorecer, sin embargo, el exceso de tacón sería de muy mal gusto. Una túnica sobria para una persona gruesa; evitar la demasía de pliegues; sin embargo, la persona muy delgada, podía usarlos a discreción.

El pliegue en la túnica era una moda. No apretar la cintura cuando se carece de ella. La moda griega de dejar colgar la túnica

sobre el plexo solar probaba la influencia helénica sobre la cultura romana. Los romanos apreciaban mucho el hecho de ir bien vestidos.

Mas, por otra parte, las damas romanas eran de muy mal gusto para el uso de las joyas; mientras más gruesas y cargadas de piedras preciosas, tanto mejor. La imagen general de la mujer perteneciente a la clase rica incluía un tocado o diadema en la cabeza, velos, y otra cosa interesante: pelucas. Si su pelo no era bello, o tenía algún defecto, podía ocultarlo evidentemente. Ciertos comentarios que trascendieron la época afirmaban que Julia, la hija del primer emperador romano Octavio Augusto (63 a.n.e-14 d.n.e.) , había perdido su hermoso cabello rubio y en cambio tenía una colección de pelucas que lo reemplazaba bastante bien. Además, un cambio de moda de peinado era fácil de seguir por quién podía hacerlo.

Si bien los hombres no exhibían pelucas normalmente, algunos sí las usaban, por ejemplo, los actores de teatro y algunos caballeros romanos... uno de los personajes de *El Satyricon*, de Petronio, la usa pues, quiso imitar –con el fin de pasar inadvertido– el castigo que se infligía a los esclavos (afeitado de cejas y de cabello) y después, para remediarlo, tuvo que acudir al postizo de cejas y de cabellos. A los esclavos masculinos no se les permitía el pelo largo, se les afeitaba; sin embargo, Petronio incluye un rico personaje que poseía un esclavo que, con su abundante y bella cabellera... le servía de toalla de manos. De manera que, aunque no era corriente, entre los hombres, la peluca era amada apasionadamente por las damas y las mujeres romanas en general.

Este práctico objeto resolvía el eterno problema de los tintes; era pues, una solución a un problema "técnico". No era porque no hubiera tinturas excelentes importadas de Asia, del Medio Oriente, etc. y aunque éstos poseían cierto grado de sofisticación, no lo tenían en demasía como en la actualidad.

La moda es clasista, ya lo dije hace un momento. Y las damas romanas, que tenían todo el tiempo del mundo, se hacían administrar un tocador de 4 y 5 horas, entre las cuales incluían, el maquillaje, la ropa, y el baño que, para Popea, la esposa del emperador romano Nerón (37-68 d.n.e.), incluía una tina llena de leche de burra: tan extraordinario proceso químico estaba indicado para no envejecer.

Realmente, las damas romanas vestían muy bien, se perfumaban muy bien y tapaban las arrugas de su frente con cera de abejas...

habría que ver si debajo del polvo, debajo de los afeites, quedaba algo natural. El efecto restaurador del maquillaje era algo muy conocido y empleado en el mundo antiguo.

Sin embargo, la moda no tiene sólo este significado. Un poco más atrás, entre los egipcios, la moda se concebía entre las clases dominantes. Por supuesto que también hubo una moda para todos en la sociedad.

Por ejemplo, vuelvo a las pelucas. Este adminículo tuvo en sus orígenes una función higiénica: era muy fácil raparse la cabeza para evitar los parásitos y luego, aplicar sobre la cabeza una protección adicional contra el sol. Pero la sofisticación a la que llegó la peluca fue extraordinaria. Las pinturas funerarias sobre todo las de las estelas de Akhenatón, el Faraón hereje, muestran a damas de la corte con cabezas de dimensiones tan grandes como las de los hombros; tales artefactos debían ser pesados y molestos y sin embargo, portadores de un signo equivalente a la belleza y por tanto, soportables. El cabello de la peluca se trenzaba, se coloreaba imaginativamente, con colores naturales y artificiales –no había cabello sintético– y éste por supuesto provenía de animales; encima se añadía al entremezclado de hilos de oro, al espolvoreado, los tocados a veces de una altura que mostraba la riqueza, la posición social, una ambición, un carácter, etc.

Los egipcios amaban extraordinariamente los vestidos de lino. El lino tiene la característica de ser semitransparente; y por cierto, eso es lo que se ve en las estatuas, en los bajo-relieves, sobre todo entre las mujeres. Entre los hombres el tocado era más sencillo, una especie de falda sobre las bragas y esto mostraba, evidentemente, que era una sociedad de hombres; la mujer se situaba en una posición de objeto; relegada a la casa o al palacio, tanto que incluso, en las pinturas funerarias se le representa de un color mucho más claro lo que demuestra que su exposición a los rayos del sol era menos frecuente que la del hombre, quien estaba todo el tiempo al aire libre, hacía ejercicios militares, o trabajaba, etc. Por consiguiente, su vestimenta debía ser mucho más funcional. Es evidente que el diseño de la figura del hombre y de la mujer era diferente, tanto en Egipto como en el Imperio Romano. Estos ejemplos son sobre puntos, nada más que jalonan un largo camino en la historia de la moda.

El mito y la realidad de la moda son parte de una modernidad asumida por el hombre. Para quien ha vivido en la capital de la moda mundial, árbitro de elegancias durante más de cinco siglos: la ciudad

de París, resulta una verdadera sorpresa hallar que hoy, sus habitantes la viven sin tomarla muy en serio.

Desde el siglo XVI o probablemente antes, la corte francesa regía los criterios de la moda en Europa y luego, por supuesto con la extensión del mundo a otros lugares como los países americanos y con el desarrollo de las nuevas repúblicas del siglo XIX en América, Francia y más después de la Revolución Francesa de 1789, insisto en ella, pues democratizó el mundo, democratizó un sentido de la moda y despojó de artificios, o transformó aquella máscara anterior, sustituyéndola por otra con apariencia más libre.

LAS COSTUMBRES Y LAS CONVENCIONES

Según los diccionarios, la palabra *costumbre* significa hábito, uso, práctica que ha adquirido fuerza de ley o simplemente lo que se hace más comúnmente. La convención es sin embargo, lo que se hace por asentimiento mutuo, por acuerdo. La convención no es necesariamente costumbre, sin embargo, las costumbres pueden ser convenciones libremente aceptadas o negadas.

Una lista o repaso de las principales costumbres sociales dice que entre ellas podemos encontrar, por ejemplo: los ritos, pasos, o procedimientos que conducen al matrimonio, el ceremonial de la amistad o conocimiento de personas que nos agradan, lo que envuelve el acto sexual y las relaciones de parejas, las diferentes comidas del día, el proceso de la higiene corporal y social, las relaciones de trabajo, la forma de vestir (lo que incluye la moda), la forma de prepararse para la vida: como niño, como adulto, la expresión de la concepción del mundo: religiosa o no, filosófica o no, científica o no.

El niño generalmente recibe una educación que lo prepara para todos los aspectos de la vida en familia y en sociedad. Pero esta costumbre como todas las demás, es clasista. Y esto último indica que esta costumbre como todas las demás, es también histórica, las clases sociales cambian, como todo cambia.

La educación es entre todas las instituciones sociales la que engloba la transmisión de la mayor cantidad de costumbres y convenciones; así como es la principal responsable de la concepción del mundo del individuo.

Durante muchos siglos, la educación estuvo considerada como factor de estabilidad del mundo social; a partir del siglo XVIII europeo, el siglo de la Ilustración, la educación comienza a ser mirada como factor también de transformación de la sociedad. Un hombre nuevo para una nueva sociedad.

Repetimos: los ritos, pasos, o procedimientos que conducen al matrimonio, el ceremonial de la amistad o conocimiento de personas que nos agradan, pues, y también, lo que envuelve el acto sexual y las relaciones de parejas, forman un conjunto con valor propio: aquel que se revela como el de los sentimientos de amor, a la pareja, al amigo, y el de la institución de la familia, a través del matrimonio o no. Todas estas costumbres y convenciones tienen como sabemos diferentes formas de verse en las civilizaciones históricas y en los

países que conforman el planeta. En la India por ejemplo, aún se estila el casamiento desde niños; entre los occidentales la pareja sexual y el amor correspondiente se canalizaron a través del matrimonio como un primer paso de fundar una familia a tal punto que desprovista esta institución –la del matrimonio– de su carácter sagrado, cuando la Iglesia dejó de representar un poder legal y sacro, durante varios siglos después, la confirmación de esta costumbre, después de ser firmado el contrato legal, pasaba todavía por lo eclesiástico en los pueblos latinoamericanos que habían sido colonias de España, por ejemplo.

Y también repetimos que las diferentes comidas del día, el proceso de la higiene corporal y social, las relaciones de trabajo, adquieren *por su recurrencia*, un valor omnipresente en todas las sociedades del mundo actual. Unos pueblos comen al día una, dos, o más veces; la cantidad es mayor o menor, sin embargo, el acto de comer se convierte en una ceremonia muchas veces que confirma lazos familiares o cierra negocios, etc. El baño, el sueño como higiene corporal y otras formas de la salud como costumbre, intervienen modificando las relaciones de trabajo y los ciclos de vida en todos los países. Las relaciones sociales que vienen del trabajo se convierten en otras convenciones y hasta costumbres, así en Japón, el obrero pertenece a una “gran familia” que le hace “emparentarse” con el patrón durante generaciones.

Por último, la expresión de la concepción del mundo: religiosa o no, filosófica o no, científica o no, se hace según cada lugar, un resultado que sigue leyes no escritas. Por ejemplo, la religión impone a sus creyentes, a menudo, normas morales, válidas o por el contrario, incompatibles con el resto de la sociedad planetaria; así, la concepción del mundo puede verse como general de un grupo social, de una comunidad, o de individuos. La filosofía y la ciencia influyen en la sociedad indirectamente; pero su presencia dominante, no debe despreciarse: los conocimientos sobre el mundo, actúan sobre la vida cotidiana más de lo que se sospecha. De manera que por ejemplo, la creencia en una destrucción cíclica del mundo cada un cierto tiempo, que coincidió en tiempos de la Conquista, con la llegada de los españoles, fue fatal para los aztecas.

ROMA, LA CIUDAD ETERNA

Ya incluso en la Antigüedad, a la ciudad de Roma se le llamaba Eterna. El término señalaba sin dudas, la creencia de una sublimidad en la existencia de una urbe, ejemplo de morada para sus habitantes. ¿Y por qué? Pues, Roma, la capital del Imperio romano fue la primera ciudad en un sentido moderno: construyó y distribuyó los espacios urbanos con un sentido de uso social.

Este sentido de la construcción para la sociedad se reveló en grandes estructuras destinadas a miles de personas. Es más, los planes directivos de crecimiento urbanístico no son patrimonio de la modernidad, ya en Roma se remodelaban los espacios, las construcciones, y se planificaba y orientaba el crecimiento de una ciudad que llegó a tener la fantástica cifra de un millón de habitantes. Jamás una urbe antigua había tenido semejante cúmulo de problemas habitacionales, higiénicos, ambientales, sociales, políticos, etc. Los tratados *De architectura* o *Sobre la Arquitectura* (27-23 a.n.e.), de Vitrubio (Marcus Vitruvius Pollio) y *De aquaeductu* o *Sobre las aguas*, de Sexto Julio Frontino (ca. 40 - 103 d.n.e.), respectivamente, demuestran las preocupaciones de las clases dominantes en el estado romano para organizar semejante engendro social... la ciudad a la que el mundo conocido afluía.

Los edificios y complejos monumentales que caracterizan este modelo que estableció Roma y que, en mucho quedó para siempre, son: los foros, interpretados en sí mismos como plazas rodeadas por edificios de destino público y como construcciones, los circos y los hipódromos, los teatros, el Capitolio, la colina Palatina, la cual, se encuentra llena de edificios aparecidos en diferentes épocas hechos por los emperadores constituyeron el Palacio (Palatium) por excelencia, es decir, sede del gobernante, las termas, o baños públicos, verdaderos puntos de distracción y concentración del ciudadano romano, las basílicas, (ejemplo para la posterior construcción de las iglesias cristianas cuya utilidad comercial, religiosa y civil que se conservó de cierta forma en la arquitectura religiosa europea), los edificios altos de apartamentos (ínsulas es decir, islas) y las casas particulares: *domus*, las catacumbas y/o necrópolis subterráneas, hechas para aprovechar un espacio que el crecimiento de la ciudad hizo difícil para los enterramientos, la célebre Cloaca Máxima, sistema de alcantarillado de Roma, las calzadas ("todos los caminos llevan a Roma") y los templos

religiosos dedicados a cultos de masas o a razones de estado, y otros más privados, los mausoleos, etc..

Entre los ejemplos de teatro, vemos el Teatro Marcelo construido en la época de Augusto, llamado así por su constructor, el circo Máximo, el famoso Coliseo o anfiteatro Flavio(70-80 a.n.e.). , en cuyas arenas se ofrecieron las batallas de los gladiadores y las masacres de cristianos para diversión de los que asistían. La Basílica de Magencio comenzada en el 306 d.n.e. y terminada por el emperador Constantino I (274-337 d.n.e.), en el 312 d.n.e., cuyos restos sirvieron a Donato di Angelo di Pascuccio, llamado Bramante (1444-1514), pintor y arquitecto italiano para la construcción de la Cúpula de San Pedro(1546-1590), en el Vaticano, en el siglo XVI. Las termas de Cluny, acogieron una abadía del mismo nombre en pleno corazón de París, ofreciendo implícito homenaje a las Termas de Caracalla (206-217) , el emperador, sus homónimas de Roma. El Mausoleo de Adriano (130-139 d.n.e.) que caracteriza ese tipo de construcción fúnebre a partir de entonces. La vía Appia: existente aún en nuestros días. El Forum Boario o el lugar donde se comerciaba y se compraban los animales, vacas, toros, etc. El Foro de Julio César, el Templo de los Divinos Julios (religiones de conveniencia estatal: divinización de la familia de los emperadores Julios), el célebre Panteón de Agripa, del 27 a.n.e., destruido por un incendio en el 80 d.n.e., y reconstruido por Adriano, entre el 118 y 128 d.n.e., los doce acueductos de Roma, que aportaban siete clases de aguas, etc., etc.

Estos edificios y lugares, o sistemas constructivos, constituyen hoy un ejemplo de construcción urbanística aunque muchos hayan dejado de ser, o hayan dejado de funcionar por desaparecer el objetivo a que estaban destinados.

La Roma Eterna, la antigua Roma, ha quedado como un modelo de ciudad.

¿QUÉ ES EL ARTE ? ¿QUÉ ES EL ARTE LITERARIO? ¿PARA QUÉ LA APRECIACIÓN DEL ARTE LITERARIO?

La explicación filosófica de la idea de la composición literaria pone en relieve las relaciones entre el arte y las ciencias. De este modo, es bueno recorrer de nuevo un camino que parecía ya agotado. Veamos.

La ciencia y el arte son dos formas de conocimiento del mundo... o más bien, de *representación* de ese saber, de una manera sistémica, y que se transmite (o intenta transmitir) de generación en generación. La ciencia es *denotativa*, esto quiere decir, que el signo mediante el cual es posible representar lo conocido, únicamente transmite el mensaje en una sola dirección, mientras que el arte es *connotativo* (o polisemántico): significa muchas cosas al mismo tiempo. Si esto sucede, es debido a que los objetos de conocimiento de ambos difieren: la ciencia se dedica a un campo más general; estudia la naturaleza, la sociedad y el pensamiento;

el arte se interesa por el hombre como centro de todas sus relaciones con la realidad. George Thomson cuando habla de la magia como conocimiento que transforma las realidades dice que "por una parte, la magia se convierte en ciencia; por otra, en arte. La ciencia surge de su aspecto objetivo: la lucha exterior contra la naturaleza; el arte surge de su aspecto subjetivo: la lucha interior, psíquica".[28]

Los procedimientos de representación de la realidad, tanto en el arte como en la ciencia, entonces, se diferencian ampliamente: la ciencia expresa *verdades* generales; sintetiza datos para una verdad que excluirá otras, y por eso, en la exposición de su modelo del cosmos, intenta usar una terminología exacta y la persigue por encima de todo, ya que *su verdad* no admite otras verdades, que, al mismo tiempo, revelen el mismo campo de conocimiento: pues, la exactitud se encuentra tanto en el contenido como en la forma de ese saber; por el contrario, el arte, usa de tantos procedimientos como verdades intenta mostrar; las más de las veces, hace convivir verdades contradictorias, y se dice que la polivalencia del signo artístico es garantía de vigencia en el tiempo.

Si esto último es así, y no de otro modo, ¿cómo es posible entonces, el análisis científico del arte ?

La ciencia del arte tiene sus mecanismos generales y particulares, mas no hay que olvidar que las leyes del mundo conocido también se cumplen en ella. Sin embargo, la ciencia del arte tiende a una especificidad en él que hay que comprender: la lógica artística, por el contrario a la científica, no es "racionalista" al modo con que entendemos la cercanía a una verdad que exprese sin contradicciones las leyes de la realidad objetiva junto con las de la subjetiva; la lógica artística sigue las leyes de la realidad subjetiva, en la que la analogía de de los fenómenos no tiene exacta correspondencia con objetos o fenómenos objetivos, sino con su representación mental y la lógica de las representaciones en el pensamiento es distinta, pues *su verdad* sólo es corroborable en *última instancia* con las verdades de la realidad objetiva. El secreto parece estar en la dialéctica entre la conciencia y el ser, entre el pensamiento y la realidad natural y social. Esta dialéctica no suele, no puede dar una respuesta única, sino múltiple: la conducta

[28] En: George D. Thomson. *Marxismo y poesía*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1978. p. 51.

humana vista en relación con las emociones y la concepción del mundo emocional, es el sustrato esencial del que se nutre el arte. Mientras que la ciencia estudia las emociones para describirlas y controlarlas, el arte concentra su fin en *suscitarlas*. De manera, que en este terreno común solamente difieren en los instrumentos, y no en cuanto al objeto de conocimiento (en cuanto algunas ciencias lo tengan en común con ciertas artes)... el arte puede estudiar científicamente, describir e intentar controlar el proceso emocional de los seres humanos, usándolo como técnica para suscitar una nueva imagen compuesta de emociones; emociones que portan significados no existentes anteriormente, o al menos, no existentes en la misma forma... es decir, que son creados y existen en una realidad subjetiva a la que accedemos por la realidad objetiva.

Ya hemos visto cómo el arte, en general, trabaja sobre ese campo compartido con la ciencia que es la dialéctica entre la razón y las pasiones; entre el pensamiento lógico y el pensamiento emocional; el arte estudia la relación entre la racionalidad y la irracionalidad e intenta, en una tarea que lleva desde hace muchos siglos, definir qué es lo humano.

La literatura, o el arte literario, es *el uso artístico de lenguaje ya sea de forma escrita u oral*. En ella, el texto lingüístico se caracteriza por ejercer la función de juego, de conocimiento, como alusión a otras realidades, como estética o teoría del arte literario, etc. Todo esto pudiera resumirse en que su signo lingüístico en general, no sólo, alude directamente a lo que dice, sino a otros signos o fenómenos mediante combinaciones presentes como *composición*. Es por eso, que suele decirse que las palabras (la lengua) va(n) organizada(s) con una forma y con un contenido distinto al originario en la realidad lingüística de la cual se ha(n) tomado. Significa(n) *otra cosa*. Y la *alteridad*, fenómeno del que se habla tanto en la centuria veinte, determina esencialmente una parte o unidad del arte que es el *tropo*: que significa giro, oblicuidad, torcedura del sentido, alusión a lo oculto detrás de la idea primera. *El tropo (literario) tendrá existencia objetiva en el texto (literario)*.

El arte literario es entonces, la construcción de una imagen por medio de enunciados lingüísticos que suscitan emociones con el fin de que verdades de todo tipo impacten a su receptor. Sin embargo, como la síntesis de las verdades particulares conformada por la síntesis de los lectores, en tanto individuos, conforman una verdad social, consensual, *encontraremos lo científico, nuevamente como*

una verdad general; tan única, en cuanto sea posible con valor, entonces, para conformar la ciencia de la literatura.

Ahora bien, la ciencia de la literatura se ocupa solamente de ser la ciencia del arte literario y esto parece una tautología (del griego ταυτολογία, "decir lo mismo"). Sin embargo, existen textos que emplean técnicas artísticas literarias, y su fin no es el artístico, sino otro. Esta aclaración vale igualmente para la filología que no es exactamente, ciencia de la literatura, sino que la incluye como otras tantas que se ocupan de terrenos anexos al arte de las letras. Si se esquematizara un poco, el objeto de la ciencia de la literatura, diríamos que, tradicionalmente, ha estudiado, descrito, historiado, y un poco prescrito –nunca consecuentemente– es el arte literario. Mi intento de encontrar una filosofía de la composición literaria –con ejemplos, más o menos diversos– intenta rescatar, como ya he dicho, la preceptiva como parte de la ciencia de la literatura; es decir, para que esta ciencia actúe como tal ante su objeto de conocimiento... describiéndolo y modificándolo, atisbando su pasado a través de su presente y prediciendo su futuro. El descrédito de la preceptiva dentro de la ciencia de la literatura fue un fenómeno histórico en progreso, favorecido por su identificación con el escolasticismo medieval –no hablo de la rica escolástica que favoreció el desarrollo de las ciencias y las artes en las universidades europeas– y con las erradas políticas culturales del extinto mundo socialista del este: es pues, un fenómeno que viene arrastrándose desde el Iluminismo hasta los finales del siglo XX.

HABÍA UNA VEZ UNA ESCUELA DE LITERATURA

PREFACIO

"Había una vez" un joven investigador que se dedicó al parecer, a una causa perdida de antemano. Él creía que era posible enseñar cómo hacer la literatura, de manera que fuera una realidad para todos los interesados, el llegar a escribir obras de arte literario. Creía también que las técnicas de composición podían llegar a ser un instrumento como lo es el pentagrama, y las partituras en la música.

De 1995 a 1997, él intentó realizar la experiencia de una Escuela de Literatura en el seno de la Fundación Alejo Carpentier que se encuentra en la Habana Vieja, Cuba. La confirmación le había venido un año antes en 1994, cuando tuvo la oportunidad de observar la creación literaria como un resultado inesperado en una estructura inserta en una asociación con fines sociales en Montpellier, Francia.[29] Pero la idea de la pedagogía del arte literario le apasionaba desde su adolescencia: entre otras motivaciones, al escoger su carrera universitaria, la Licenciatura de Letras, no fue un azar. Y algo que vino a consolidar en su mente este proyecto, fue el encuentro con el profesor Salvador Redonet Cook, eminente investigador de las artes y de la literatura cubana y universal. Redonet Cook tenía en sus manos un medio clave para el acercamiento pedagógico literario: el análisis sistémico-estructural que si bien no había inventado, lo supo interpretar magistralmente.

Un día en el 39 aniversario de Redonet, que se había convertido en un amigo, el joven estudiante Alejandro Cánovas Pérez, le hizo la PREGUNTA.

–- ¿Redo, –diminutivo cariñoso con que le conocíamos– es posible invertir las técnicas de análisis para obtener no solamente la interpretación de la obra, sino su re-construcción, de manera que con ese aprendizaje –de esas y otras obras– llegar a componer una nueva y propia?

---

[29] Me refiero a la todavía existente Boutique d'Ecriture de Montpellier, dirigida en 1994, por un equipo que incluía la señora Lina Colson, y los escritores Hervé Piekarski y François Bon.

El profesor Redonet, lo miró con esa mirada especial, entre ironía y como diciendo “caramba, yo creo que tú me escondes algo más; estás en un camino inteligente; es posible que sí”, y le contestó,

—Sehhh, (que en él quería decir, un ambiguo “sí, pero déjame pensar porque creo que sí”). Y después —Sí, es posible, pero hay que probarlo.

El futuro dijo que sí, pero como dice Mary Stewart en *Las colinas huecas* (*The Hollow Hills*, 1973): “…una sonrisa en los labios de un dios no siempre es señal de que se pueda tomar su favor como concedido. Los hombres tienen el deber de asegurarse. A los dioses les agrada el sabor de la sal; el sudor de los esfuerzos humanos es la sazón de sus sacrificios”.

ARGUMENTACIÓN

La estética del arte literario moderno se basa en una negación casi absoluta de la intromisión de la preceptiva en sus dominios, negación que data desde los tiempos del racionalismo. Mucha culpa tiene de esto la pretensión escolástica de "hacer" literatura a partir de directivas y cánones estético-artísticos. Sin embargo, el otro extremo: negar la importancia de la presencia de una tradición técnica y no buscar los modos de heredarla, ha sido y es un error... el mismo que priva de caminos a la literatura y a los creadores porque se insiste en la "soledad del autor literario", lo cual es falso. Este diálogo con las voces del pasado ha de ser de la parte del artista a dos voces: la suya y la de un alter ego, que le representa igualmente y es quien desempeña la función de preceptor. ¿El filólogo serviría para actuar en este papel?

La ciencia de la literatura, de la cual se sirve el filólogo para sus resultados, no debe renunciar a ser por una parte, instrumento de conocimiento y por otra, fuente para cambiar la realidad literaria. La ciencia ha creado nuevos medios para una comprensión de la literatura como nunca antes en los dos milenios y medio de su existencia. Hoy la ciencia del arte literario está demasiado ocupada en la creación de nuevos lenguajes y términos que validen de modo científico sus resultados y se pierde en una carrera vacía que la aleja de su objeto de estudio... sin embargo, la preceptiva, aquella valiosa manera de tratar de mejorar sus realidades técnicas, se vio

abandonada por falta de crédito o de conocimiento para actuar. Es decir: la descripción, el análisis e interpretación como métodos de acercamiento científico, creando una exclusión inexplicable, niegan asombrosamente una posición que puede ser la de intervenir en los mismos procesos de la creación artística literaria.

En una investigación somera descubrí que los alemanes mencionan con mucho la palabra composición literaria y que sus caminos, tal vez me llevarán a cruzarlos.

Hace ya más de una década, pretendí hacer de la Fundación Alejo Carpentier, un centro reconocido en Cuba por nuclear un equipo de investigaciones en la literatura y la cultura cubana. Unir un tema de investigación literaria y cultural con pretensiones teóricas, y un proyecto cultural como la Escuela Cubana de Literatura pudo resultar asombroso. ¿Qué hubo de común entre ambas cosas? Esta sería la primera cuestión a responder.

Durante la elaboración inicial de nuestro problema principal de estudios, nos dimos cuenta que la Fundación "Alejo Carpentier" estaba preparada para acoger un producto que nacía al mismo tiempo. Investigar y publicar, constatar y cambiar, idear, crear, experimentar... no es obviamente un perfil exclusivo del trabajo académico: existen para ello otros "laboratorios" no menos preparados en el campo cultural y para mejor apreciar una práctica en la sociedad. Esta institución contaba ya con una tradición de estudios socio-culturales, además de tener la enorme ventaja de ser fuente y depositaria de muchos proyectos culturales atraídos por el prestigio del nombre del escritor. Por vez primera, nos atrevíamos a ser generadores y observadores de una experiencia al mismo tiempo.

En realidad la elaboración del tema de investigación nos hizo comprender que éste se convertiría en realidad en un documento programático porque establecería sin dudas toda una "política" hacia la cual se dirigirán nuestros esfuerzos más abarcadores. Esto nunca fue una realidad, porque todo tipo de trabas me fueron impuestas hasta reducir a la nada una idea que podía haber sido inaugural en la cultura cubana. Pero el esfuerzo me sirvió para engrandecer mi propio camino como hombre y como intelectual. Al otorgar forma al de tema de estudios, yo consideraba que el Grupo de Investigaciones –cuya idea también era mía– se proponía dotar al mismo tiempo, a la Fundación, de un proyecto global, que perfilara aún más el proyecto cultural que la caracterizaba en aquella época.

Sin embargo, el tema de investigación –cuya formulación

igualmente fue mi idea– del Grupo de Investigaciones de la Fundación "Alejo Carpentier" no solamente estuvo destinado a servir a los estudios científicos y a la promoción cultural ya antes precisada, sino que él conformaría igualmente una fuerte base metodológica para realizar el proyecto cultural Escuela Cubana de Literatura. En breve, esta Escuela consistió en una suerte de Taller Experimental donde la práctica de la apreciación y análisis del arte literario fue a su vez un instrumento efectivo de la creación de literatura. Para este fin el proyecto tomó por una parte, una metodología y una guía de acción, de mis estudios sobre la noción de composición de una obra de arte literario; por otra, se basó en la creación literaria individual de sus integrantes: aquéllos que conformaron voluntariamente un equipo –cuatro alumnos y otros observadores– para llevar adelante esta experiencia científico-cultural durante los años 1995-1997.

La Escuela de Literatura se propuso vincular los resultados científicos de las investigaciones literarias en tanto que descripción de técnicas con el objetivo de ponerlas a disposición de los creadores. A semejanza de la música, y de otras artes, creemos que esta búsqueda pondrá fin a la falsedad de que no existen en literatura, recursos composicionales consolidados a través de los siglos que permitan ellos mismos su "reducción" pedagógica. No perseguimos un laboratorio de artistas "in vitro" sino el desarrollo de la posibilidad de transmisión "escolar" de la técnica literaria.

La crisis del libro es la crisis de un arte y de una cultura incapaz de asegurar los medios de su transmisión como herencia. Es por eso, que si queremos enriquecer y guardar incluso el idioma que hablamos, las costumbres que tenemos, una identidad universal, creemos que puede y debe ser a través del arte literario: en ese dominio es que la lengua experimenta en múltiples terrenos sus posibilidades que son aquellas de un intelecto digno de ella.

OBJETIVOS

1. Experimentar con la unión de los conocimientos científicos literarios fundamentalmente (y de otros por referencia de otras artes) y de la praxis que engendra los procesos de creación del arte literario.
2. Conocer de cerca qué consecuencias tiene sobre el autor literario la influencia del conocimiento especializado y científico sobre su arte.

3. Proponer para un futuro mediato una pedagogía del arte literario mediante estudios interdisciplinarios que la avalen.

DESARROLLO

Para comenzar a poner en práctica este proyecto debimos encararlo desde diferentes ángulos. Por un lado, desde el punto de vista técnico, por el otro, desde el punto de vista humano y social, porque estamos conscientes de la trascendencia de lo que hacemos. En ese primer costado:
Primero, el organigrama de trabajo permitiría colocarlo funcionalmente en relación con el Grupo de Investigaciones del cual dependía y fue la fuente que lo alimentara. Segundo, esto permitió considerar la posibilidad de establecer colaboraciones con diferentes disciplinas y especialistas, lo cual enriqueció el conjunto de estudiosos que conocieron la Escuela de Literatura. Tercero, se debió precisar las artes literarias o géneros por sus particularidades e interacción con el resto. Cuarto, como se trató de saber al mismo tiempo sobre autor-obra-receptor, se impuso una clasificación y organización futura de los grupos de trabajo de creadores ya sea por edades, por intereses genéricos, por conocimientos y habilidades etc.

ORGANIGRAMA DE LA ESCUELA CUBANA DE LITERATURA

Creación y responsabilidad de las tres secciones que dividieron el proyecto:
Dirección General: Alejandro Cánovas Pérez

APRECIACIÓN DE LA LITERATURA

CREACIÓN (procesos)

DIFUSIÓN (edición, etc.)

Un aspecto interesante tuvo una preeminencia: un código de ética que fue su primera ley moral:

El principio esencial de relaciones entre los estudiosos y los creadores estudiados en este experimento, es el mutuo

respeto a la integridad de la persona: el asentimiento consciente, la voluntariedad y la colaboración provechosa siempre para ambas partes.

Es casi obvio continuar diciendo que estábamos conscientes de trabajar con la esfera de las emociones y con el tesoro de la individualidad. Los fines de la sociedad, así fueran los más sublimes, no serían perseguidos para dañar o poner en peligro los aspectos de la personalidad que el creador-alumno en la búsqueda de la perfección suprema, arriesgaba a expresar y/o revelar con otros objetivos que no fueran la mera catarsis. Me parecía necesario asegurar que no habría intromisiones en la privacidad de los alumnos. ¡Sería una verdadera catástrofe! Por eso, incluí tal vez ingenuamente, una línea que decía: "***Otra cosa que consista en la no protección del mencionado principio será cuestionada por nuestra institución, y ésta apelaría a las autoridades competentes***".

La cara humanista del trabajo previó igualmente, un enriquecimiento de la idea inicial y esperaba, aceptaba y ofrecía al mismo tiempo, la colaboración mutua, a/de los futuros alumnos involucrados en el proyecto, ya fuera al nivel de capacidad, de sentimiento, de pertenencia.

Estaba claro que como resultado de una evolución histórica de la política cultural cubana, el Ministerio de Cultura había creado desde los años ochenta los llamados "Talleres Literarios", al parecer copiados de los "Ateliers" literarios franceses. Estos antecedentes, por una parte, como práctica nacional cubana y por otra, una referencia valiosa para mí: la Boutique d'Ecriture de Montpellier, en Francia, me sirvieron como fuente para desarrollar la Escuela de Literatura. Sin embargo, el elemento de novedad radicaba en que ambos, los Talleres Literarios y la llamada Boutique d'Ecriture de Montpellier se diferencian esencialmente en que *sus conceptores no creen en la posibilidad de una escuela de aprendizaje para futuros y/o actuales escritores, ni en la transmisión pedagógica de las técnicas literarias*.

OTROS ASPECTOS IMPORTANTES

1. Se trata, de un experimento cultural que se propone la enseñanza de las técnicas de la composición literaria. No serán todas ellas, sino un mínimo requerido, pedagógicamente. Los

creadores-alumnos serán informados y practicarán ciertas técnicas de forma semejante a lo que ocurre en otras escuelas de arte: de pintura, de música, danza, etc. La ciencia de la literatura será utilizada para transmitir estos conocimientos, dejando a los interesados escoger al mismo tiempo, sus propios caminos estéticos.

2. La Escuela en tanto que experimento permite a los estudiantes proponer cambios, sugerir y enriquecer todas las formas y los contenidos pedagógicos. Por eso, cada encuentro semanal significa un intercambio para mí (el director del proyecto) y para ellos, los alumnos.

3. La Escuela se reparte en tres bloques pedagógicos concebidos, sin embargo, como uno sólo:

a- Apreciación literaria
b- Creación (ejercicios)
c- Difusión (preparación de las obras para el público: edición, marqueting, etc.)

El fin principal cuando se terminen estos estudios –con un estimado de dos años– es:

a- conocer y manejar con habilidad el contexto literario e histórico actual.
b- recorrer los géneros literarios creando obras de un valor apreciable, concebidas durante o después, de esta experiencia.
c- intentar dirigir con éxito el producto literario creado hacia un público tanto como esto sea posible e intentar asimismo seguir una cadena tan compleja como el mercado editorial, todo esto con algunos estudios de marqueting del libro.
d- sin ser esencial todavía, los alumnos harán experimentos con la traducción a la literatura de las técnicas "compositivas" de otras artes, visuales, auditivas, etc. : por ejemplo, con la pintura, con la escultura, con la danza, el teatro, etc.

4. En principio, se había escogido la edad de los estudiantes y el promedio es de 21 años pues provienen de la Universidad de La Habana, después, se modificaría en el futuro para ampliar la experiencia a todas las edades, incluso con niños.

5. Un plan de estudios se confeccionaría a partir de la etapa de tanteo y de las solicitudes y aportes de los propios estudiantes, el cual por el momento, transita por un recorrido introductorio por la teoría y práctica de los géneros literarios y su historia.

6. Los encuentros se realizaron 3 horas por semana.

EL EXPERIMENTO DE CADAVER EXQUISITO NARRATIVO
fecha: 9 de diciembre de 1996
participantes: Crisley Martínez
Juan Pablo Noroña
Alejandro Cánovas Pérez

Joseph K. sabía que su deber era abandonar la vida. Trotaba por las aceras, siguiendo un ritmo ajeno. La melodía indicaba que no. No. ¿ Cómo ver cuál sería su final ? Sin embargo, la música de sus pasos torcía la voluntad.
Joseph se transformaba en una cucaracha y no quería serlo.

Alejandro Cánovas

"Los escuché. Tras la puerta. Ya están ahí. Querrán entrar. No los dejaré. Irrumpirán. La madera es débil. Yo no. Lucharé. Mataré a dos. Quizás a tres. Pero serán más. Muchos más. Y me dominarán. No tendrán que matarme. No así de golpe. Así no. Pero después sí. De la manera apropiada. Como necesito y merezco. Como debe ser."

Juan Pablo Noroña

"Morir; dejar de ser yo; ¿quién sabe si algún día podré ser otro?". Pero la voz del amigo volvía a él como una letanía aguda que le desesperaba sin que la decisión se hiciera eco, transparente proyección de sí mismo. "Es necesario morir. ¿Lo es? ¿Por qué? ¿Acaso existe esa región soñada fuera de la vida ? No, no creo, ni lo creeré nunca. Hay que vivir y a la muerte huirle en un juego de carrusel, sin máscaras. No moriré".
Pero la necesidad y el destino son una misma cosa. A la muerte no se le gana jugando. El Tribunal declara culpable. Y mueres una noche en que el carrusel del parque, de tu parque, se detiene por imperfecciones en el mecanismo.

Crisley Martínez

A MANERA DE CONCLUSIONES

Sabemos que todo experimento genera la búsqueda consciente de un producto deseado... la variabilidad del fin agrega expectativa y riqueza. La confianza en las ilimitadas posibilidades del ser humano encuentra siempre lo nuevo. Aún tengo la esperanza de que esta bella idea se realizará como una Utopía del Mundo mejor.

MACHU PICHU : OMBLIGO DEL MUNDO

Celebramos este año el centenario del descubrimiento por el explorador norteamericano Hiram Bingham (1875-1956), en 1911, de una ciudad maravillosa situada en los Andes peruanos llamada Machu Pichu.

Alejada de toda controversia, inconmovible y orgullosa, Machu Pichu espera que, un día, los investigadores se pongan de acuerdo sobre cuál es la solución de sus misterios.

La ciudad está situada en la provincia Madre de Dios, perteneciente a la República del Perú. Sin embargo, su cercanía a la Amazonia –de hecho formaba parte del Antisuyu o una de las cuatro partes en que se dividía el imperio incaico, correspondiente al país de los Antis– la relaciona con el nacimiento de este gran río, o más bien, con su gran cuenca.

Si observamos bien en el mapa, Machu Pichu se encuentra al Este del Cuzco (capital del imperio de los Incas, llamada el "ombligo del mundo") y al mismo tiempo, del océano Pacífico. El país de los Antis, era pues, el país del Sol Naciente para los pensadores incas... sin embargo, el alejamiento del Cuzco, pone en relieve un primer problema: existe una contradicción entre considerar el centro del imperio como ombligo de un mundo, y al mismo tiempo, dar importancia a una ciudadela tan alejada de él... como inaccesible.

Otra cosa a señalar: si nos alzamos imaginariamente considerando un contexto planetario, la rugosidad del relieve americano, cuyos puntos más altos son precisamente, los picos andinos, el panorama nos llevaría a imaginar que la salida del sol –divinizado por la cultura incaica como Inti y principal foco de adoración de muchas culturas coexistentes– era avistada primero por el "santuario Machu Pichu" y al parecer, comunicada en su estado de hechos, a la élite gobernante... ¿sería esta la verdadera función de Machu Pichu?

También... si toda la antigüedad del complejo monumental atestigua haber sido anterior al tiempo "histórico" de los Incas –por esto entiendo los hechos recogidos en la historia, o deducidos gracias a una cronología más exacta, o más bien impuesta, o superpuesta, por la nueva era histórica que significa la Conquista española: recuérdese que la historia la hacen los vencedores– o al menos, de la civilización incaica en su último estadio conocido por los conquistadores españoles... ¿por qué empeñarse en calificar de *incaica* una construcción megalítica que bien pudo ser

aprovechada-reutilizada por su emplazamiento oportuno?. *Machu Pichu pudiera ser un resto histórico de otra civilización a la que los "romanos de América", es decir, los incas, aplicaron igualmente y con éxito, sus métodos de asimilación*.

La pregunta siguiente nos lleva a pensar sobre los Chancas, una "ciudad-estado" de la costa que fue vencida y conquistada por los Incas "históricos" e incaizada, posteriormente. La inteligencia de los incas los llevaba a una organización que supone una homogeneización de un enorme territorio que tuvo por fuerza diferentes orígenes y logros de civilización. ¿Por qué suponer que los últimos Incas dieron una utilización "canónica" a los restos de todo un complejo arquitectónico-monumental –del cual, no hay pruebas de que Machu Pichu sea el elemento más importante, sino sólo uno de ellos en un Valle "Sagrado", por el que se diseminan abundantes y semejantes ejemplos de Ciudades Perdidas– cuya distancia del centro impedía una verdadera influencia en los hechos geo-políticos del imperio y aún más, cuya inaccesibilidad podía ser una real muralla a cualquier pretensión de lo contrario?

Si es cierto que la red de ciudadelas, consagradas, siempre en presunción, al culto solar, poseían también una importancia en el rito de Inti, cuya importancia sí era real como para garantizar una estabilidad político-religiosa en el Tahuantisuyu (o país incaico), ¿porqué encontrar evidencias de signos de abandono de los lugares, y más que evidencia, ausencia de información en medio del episodio de la Conquista española, hasta el punto de que los españoles ignoraron durante todos esos años que existían semejantes monumentos o ciudades? O más aún, la tesis del llamado *secreto de los indígenas*, parece tambalearse porque existen evidencias de conocimiento del lugar, desde 1782 en los archivos, e incluso, de su nombre. Es decir, mucho antes del "descubrimiento" por el norteamericano Bingham, en 1911.

Me pregunto si no sería una amalgama de coincidencias entre hechos y mitos que procediendo del trauma de la Conquista (toda una época que se extendió realmente casi 200 años) la que conspirara contra el conocimiento de Machu Pichu. Un tema para la reflexión, es la consabida desorganización relativa del estado español de las Indias Occidentales, cuyo punto culminante es la venta de Machu Pichu, por una propietaria que, viviendo a doscientos kilómetros, jamás seguramente habría conocido su propiedad, es decir, lo que realmente vendía. Otra cosa que nunca mencionan los especialistas, es la existencia de "estados

cimarrones", o sea, independientes (los más célebres en Brasil) contra los cuales luchó el imperio colonial español (y también el portugués) y que coexistieron con él. ¿Sería posible, considerando el abandono relativo desde la época incaica, continuado en la época colonial y heredado por la nueva república peruana, encarar entonces, que Machu Pichu tuvo un valor milenariamente anterior y dejó de tenerlo hace cinco siglos; y es por esa razón, que sería posible también, encarar, considerando igualmente el ningún interés económico-social de la región para una totalidad geo-política mayor, que Machu Pichu haya sido o formado parte de un estado "cimarrón", o un territorio simplemente relativamente abandonado por las estructuras estatales coloniales españolas, y durante mucho tiempo, sin ninguna tutela por parte de los virreyes, haya continuado su existencia ya perdida desde los tiempos incaicos?

Los trágicos acontecimientos de la Conquista del inmenso estado de los incas por los españoles en el siglo XVI –dicho sea de paso, sometimiento que no fue homogéneo ni de un solo golpe, sino gradual y traumático, hasta provocar un *síndrome de los vencidos* que se extiende hasta la actualidad, desgraciadamente entre los pobladores americanos de los futuros Virreinatos– rodean Machu Pichu como una nube mágica que, sin cesar, la relaciona con estos avatares de hace ya quinientos años, pero que no son toda su historia, la cual es al parecer, superior a los treinta siglos.

¿ Ciudadela *incaica*, entonces... o anterior a esta maravillosa civilización precolombina?

Esta cuestión impide todo avance en la dilucidación de los misterios de Machu Pichu. Lo primero: ¿cuál fue la real función de la ciudadela? Digamos la función y tendremos el lugar que ocupaba en la historia del continente, su origen y proyección cultural. Sin embargo, esta es una pregunta, que siendo clave, nadie al parecer puede descifrarla. Una serie de deducciones lleva a pensar en múltiples funciones. Una sola cosa parece ser cierta: se puede deducir que si el complejo arquitectónico es anterior a la época inca, hubo forzosamente un cambio de funciones, y por tanto un cambio de plaza. Hay evidencias de reconstituciones ya hechas en tiempos antiguos: denotación de cambios de concepción de la arquitectura primera y por tanto ***transformaciones de función***.

Hay materia para la reflexión en el hecho de que Machu Pichu se encontraba en los límites del Tahuantisuyu, las fronteras de un

territorio que pasa a ser el amazónico (curiosamente, algunos dicen que los incas vinieron de esta cuenca; es decir, que por el contrario, Machu Pichu es uno de sus primeros asentamientos poblacionales), y sin embargo, los incas "históricos" consideraban el Cuzco como el centro del inmenso estado, y por tanto, se deduce que Machu Pichu se encuentra en su periferia. "Touché", –diría cualquier opuesto a este razonamiento: es y está claro que *no pueden haber múltiples centros*. Pero, lo razonable sería pensar que los Incas "olvidaron" de dónde venían. Y entonces, mitologizaron la función de su capital como "el ombligo del mundo": al parecer, los olvidos son convenientes (como en el caso de los aztecas, quienes edificaron un imperio floreciente y una mitológica Aztlán, de la que declaraban haber descendido en una larga peregrinación que los llevó al fin, "casualmente", al Valle de México y a la confluencia de los Tres Lagos).

Pero lo que se olvida, puede re-encontrarse si es "conveniente", no creo que esto sea contradictorio con una re-evaluación de las posibilidades del Valle Sagrado (donde está Machu Pichu y otras ciudades "perdidas") como conocimientos e instrumentos eficaces en la lucha de los últimos Incas contra la ocupación española…

UN LIBRO LLAMADO POR LAS HUELLAS DE DIDEROT[30]

Si existe algo así como *El elogio de la locura* (1511), del holandés Erasmo de Rotterdam (1466-1536), o *El Cándido* (1759) del francés Voltaire (1694-1778), o el *Fausto*, del alemán Goethe, por sólo mencionar tres obras al azar, es porque un gran siglo –que no comenzó en su primer año sino mucho antes, y que no terminó, sino mucho después– transcurre en los momentos en que aparece un señor llamado Denis Diderot, nacido en Francia en 1713 y muerto en 1784, como ciudadano del mundo. Y él más que nadie, tal vez, encarnó un estado de la cultura humana: el de la Ilustración.

Diderot, el Inalcanzable o Diderot en todo el genio de la inteligencia humana, personifica el modelo renacentista del sabio ocupado en lo que concierne al Hombre, que es la Totalidad del Ser. Yo quisiera atribuirle en tanto que símbolo –pues, su persona es ya desaparecida– una idea que me es querida desde hace algún tiempo... que *la inteligencia es la máxima capacidad de adaptación en el mundo de la vida: máxima, porque cuando no hay posibilidad de adecuación, entonces, ella asume un proceso de transformación...* y que *la más alta manifestación de la inteligencia corresponde a la más alta expresión del ser humano y viceversa, el mejor hombre es el más inteligente*. Si la primera definición del intelecto alude a una aptitud natural, la segunda, concierne a lo social... Lo que la naturaleza no dispone por ley evolutiva, por azar, o lo que sea, le es dado al Hombre para transformarlo, para hacerlo mejor, y tanto, como en ello aplique su capacidad intelectiva. Ambas nociones, la biológica y la social, no existen separadas y sin interactuar, desde que el ser que hoy conocemos como humano, llegó a esta misma condición.

Y es que leyendo a Diderot, nos inspiramos en una filosofía absolutamente moderna: tal vez, ésta fue la razón por la cual sus contemporáneos veían en él, a un hombre imposible de clasificar, porque no era de su tiempo: pertenecía a un futuro imposible de predecir. El efecto político de su más grande creación, *La Enciclopedia* (1751-1772) expresa vivamente aquella actitud

---

[30] Jean-Claude Bourdin, Jean Renaud: *Por las huellas de Diderot*, La Habana, Arte y Literatura, 1995, 224 ps.

ambivalente; de ello se manifiesta el propio Diderot como que "querían tener la obra, pero perder a sus autores", pues, evidentemente, no les escapaba el hecho de que la mayor realidad de *La Enciclopedia* era su condición de catalizador peligrosísimo de la revolución social que, muy pronto, se expresaría en 1789 en la propia Francia.

Esa ambición de captar la totalidad del conocimiento humano, incluso de transformación de la concepción sobre la totalidad que forman los conocimientos humanos, tendría como resultado la fecundación de otras obras y serviría como fuente múltiple de interacción entre los elementos de la sabiduría contemporánea.

De entre los autores recopilados en este tomo, Jean-Claude Bonnet afirma que la de Diderot es una "filosofía materialista de la continuidad". Por mi parte, le añadiría que es *dialéctica*, lo cual quizás, explicaría el que intenta seguir las contradicciones de lo real y por ello, se muestra contradictoria. A qué punto llegan estas *contradicciones*, que el propio Bonnet señala "la gran libertad novelística de Diderot y su vivacidad como cuentista", cuando todavía hoy se discute sobre a cuál género literario pertenecen los trabajos del enciclopedista.

La lectura de este excelente trabajo que constituye el frontón de *Tras las huellas de Diderot*, me inspira a imaginar para la literatura del futuro una relación entre las artes visuales y la palabra en su conjunto, y su sustento será, tecnológicamente, imágenes, sonido y texto idiomático. Por ello, pienso que el Libro, en tanto que arte literario, está abocado a una revolución técnica, cuyas consecuencias se medirán en un renacimiento de la literatura, con otro nombre, quizás. De ahí que la crisis de las ediciones, no sólo sea crisis de una cultura y una sociedad históricamente dada, sino de una tecnología de transmisión del arte literario.

Y acabo de apuntar hacia uno de los valores en el cual, muy justamente coincide toda la presente bibliografía que intenta dar la imagen humana de Denis Diderot: la de ser la piedra que, caída en el agua, genera ondas que van en todas direcciones. Por eso, y un poco por jugar a la manera diderotiana con el universo y sus cosas, y teniendo en cuenta que los individuos llevan, a veces, en sus nombres elegidos o de nacimiento, la marca de sus acciones personales, me propuse buscar una etimología francesa para su propio apellido. Me dije: *di* o *dit*, quiere decir *dicho* o, más en contexto, *dit*-derot, lo cual quiere indicar un sobrenombre, o sea: *conocido por*; *-derot*; esto es cercano al verbo compuesto *dé-roder*

que señala la acción de roer (*roder*), alrededor (*dé*), es decir, crear un claro, por ejemplo en el bosque, específicamente, cuando los árboles cortados, ya estaban muertos previamente. De manera que ante mí, nació una palabra sugerente: *dit-dérod(eur)*, inexistente pero probable... Sería aquél conocido por *el que limpia royendo, los árboles secos o las cosas muertas, creando un claro de vida alrededor de él mismo*.

Et *voilà !* Un hombre que vive hace más de dos siglos, y que la posteridad identifica como *Diderot*.

PRESENTACIÓN DE BOLERO, MA NON TROPPO, NOVELA DE REGINA ÁVILA[31]

...a Alicia le habían pasado
tantas cosas extraordinarias aquel día,
que había empezado a pensar que
casi nada era en realidad imposible.
Lewis Carroll.
Alicia, en el país de las maravillas.

Emergiendo de su bañera, en la que ha estado visitando mundos, Carlota se prepara para una cita muy importante. No debe llegar tarde al encuentro. Y como de costumbre, se retrasa por el pecadillo de contarnos una historia más...

Regina Ávila es una escritora cubana exiliada en su propio territorio de ensueños. Nacida en Caracas, de padre venezolano y madre habanera, ha compartido casi todos los instantes de su vida con esa palabra en mayúscula que se llama VIAJE. El primero de esos traslados físicos, ocurrió en su infancia como resultado de la Revolución de 1959 en Cuba. Vivió por aquellos años en Estados Unidos que se convirtió en país de adopción; allí hizo estudios de Interpretación y actualmente, conoce y habla el español, el inglés, el francés, el portugués, el italiano, el ruso, y el árabe clásico. Viajar por las lenguas ha sido también, una ocupación de la creadora durante varios años y hoy, decidida a terminarlo todo en un solo caminar, transita por la profesión de arquitecta de interiores y exteriores, lo cual le permite dar saltitos infieles de cuando en cuando, para asomarse a la literatura, y como poetisa y ahora novelista, seguir, de forma generosa, haciéndonos partícipes de cada imagen suya.

Carlota, protagonista y narradora, como en su caso, hace las de Zazie[32]. Presenta invariablemente sus aventuras, reales para ella,

---

[31] El presente artículo es la introducción en la edición en lengua española de Regina Ávila: *Bolero*, *ma non Troppo*, novela, Editorial Aduana Vieja, Cádiz, 2005, 167 pp. También apareció en francés en su correspondiente traducción: Regina Ávila *Boléro, ma non troppo*, roman, Traduit par Eyda Machín, Editorial Aduana Vieja, Cádiz, 2006, 194 pages.

reales para su lector. Sin embargo, ojo con la credulidad, Carlota juega con la verdad, con la ilusión, y con cada elemento de un mundo en el que nos hace entrar como Lewis Carroll (1832-1898), en su *Alicia, en el país de las maravillas* (1865-1872). Territorio de maravilla, la bañera misma, el cuarto, el espejo, casi nunca sabemos si la manipulación de los datos es, en serio o en risa. Jugada maestra.

A causa de su cultura inter-artística y de su educada sensibilidad, Regina Ávila toca las fronteras de una literatura no solamente cubana, sino mundial, que ha seguido de cerca los temas más caros al feminismo literario. Sin embargo, no hay reivindicación de la imagen de la mujer por agresión, sino por demostración certera de las capacidades de su condición humana. A pesar de la relativa brevedad de esta obra, consideramos que ocupará un lugar en la historia literaria cubana y latinoamericana cerca de la mexicana Laura Esquivel, y también, de la inglesa Virginia Woolf, a las que hace homenaje implícito.

Un capricho del azar quiso que *Bolero, ma non Troppo*, estuviera perdida durante veinte años. Viajes, interiores y exteriores, impidieron que la novela, anterior con mucho a algunos autores y obras publicadas dentro de la literatura latinoamericana, fuera conocida. Un capítulo fue incluido en la prestigiosa revista literaria *Linden Lane Magazine* (octubre-diciembre de 1982). Sin embargo, no creo que hayan sufrido sus páginas por el tiempo transcurrido. Su lectura resta fresca y vigente, prueba que tiene valores que el lector sabrá reconocer después de reír y de llorar con ella.

Como los desplazamientos implican concepción de espacio, el lector quedará complacido por los múltiples viajes al pasado o al futuro que Carlota le cuenta. Tiempo –le dice su reloj falso o verdadero. Tiempo o espacio –le dice a Carlota un Alguien que no le permite más que la concertación de una cita a ciegas. Pero, Carlota acepta valientemente el reto y desde su bañera se prepara. *Bolero, ma non Troppo*, es una rendición y un ajuste de cuentas. So pretexto de tener un encuentro, el lector vive con Carlota todos los instantes de una espera en el fondo angustiosa, mas vivida cubanamente con gran sustancia filosófica.

---

[32] Personaje de la novela *Zazie dans le métro* (1959), del francés Raymond Queneau (1903-1976). Niñita parlera, malhablada y fisgona, que hace comentarios y se ríe de todos, con una gran inteligencia y fuerza cómica, durante su viaje en el célebre metro de París.

Y sí, la novela nos ofrece una filosofía de vida. Un viaje hacia un encuentro preparado largamente por su protagonista. ¿O será que Carlota nos ha ocultado algo más que esa información? La obra nos habla mucho, sobre el imponderable, el final inesperado, la tragedia devenida comedia, o lo contrario; nos habla de una eternidad imposible de asir en tan breve plazo como el de nuestra vida, o el de nuestra lectura. La risa, cubana y con valores sobradamente curativos, es empleada por la escritora, para tratar una enfermedad que afecta, desde siempre, la humanidad de nuestro planeta: ¿tal vez por eso, titular su obra aludiendo al bolero, triste, pero, no demasiado, para curarnos por homeopatía?. La contención venezolana se revela súbitamente aquí.

Y, entonces llegamos a un aspecto que apasiona a los psicoanalistas de hoy. La abundancia de zapatos, de vestidos, joyas y relojes, testimonio de querernos decir cuánto debemos a los detalles el concepto del todo. Sí, porque Regina Ávila nos inunda de información sobre marcas, usos y costumbres de una sociedad finisecular multinacional que adora esta información portada sobre el cuerpo. Y la escritora la convierte igualmente, en motivo de risa o de seriedad, según el caso. Los accesorios son humanizados, a tal punto, que forman parte de una aventura policíaca al borde de una comicidad suicida. ¿Mirada crítica o aceptación complaciente? La elección, al respecto, queda en manos de su público.

En el siglo que avanzamos, ya está probada la internacionalización del arte literario y de un gusto, que sin dudas optará por una literatura como ésta... cómica, triste, de programa, tal vez sublime...

WAGNER Y TOLKIEN EN EL CAFÉ LAVENA DE SAN MARCOS, VENECIA

En noviembre del 2005, viajé a Venecia. Sentado en el Café Lavena y conversando con las amigas, las señoras Regina Maestri, su hija Regina Al-Sowayel y la propietaria del histórico lugar: Antonieta Rey, recordé que a Wagner le gustaba acudir allí y estar durante horas, absorto en la composición de lo que iban a ser sus últimas obras.

> "Igualmente en Venecia, Richard Wagner, adoraba sentarse al sol de la terraza del "Café Lavena" (1750), donde obtuvo la inspiración para componer inolvidables páginas musicales."/…/ "Pero fue Carlo Lavena quien llevó con su gestión a partir de 1860 al café Lavena a su celebridad actual. Él cambió el nombre del lugar, pero tuvo la elegancia de conservar la arquitectura y el refinamiento de las épocas precedentes. Gracias a su simpatía y cultura, encontraremos a partir de ese entonces un exclusivo círculo de artistas y músicos entre los cuales estuvo el gran Richard Wagner". /…/ "A mediados de la década de los 70, en 1877 comienza la composición de *Parsifal*, obra que, concluida en 1882,[…] En esta época, 70-80, ya padecía del corazón, por lo que en 1882 se asienta en Venecia, donde morirá de un ataque cardíaco el 13 de febrero de 1883 a los 70 años. Su cuerpo está enterrado en el jardín de *Wahnfried* en Bayreuth.". [33]

En un momento dado, la música firmada por Howard Shore, de la trilogía cinematográfica *El señor de los anillos*, de Peter Jackson, que guardo celosamente en mi lector I-Pod, vino a decirme cuánto de wagneriana eran tanto sus notas, como la obra literaria del inglés J.R.R. Tolkien.

Ya sabemos que la música y la literatura comparten similares inquietudes, procedimientos de composición, historia, temas y hasta creadores interesados en ambas artes como es el propio caso de Richard Wagner (1813-1883) y de J.R.R. Tolkien (1892-1973).

---

[33] En: *Cafés históricos de Europa* (Matteo Gaffoglio). *a fuego lento.com* . Año II, Nº 26. /…/ En: *Café Lavena*. Sitio Oficial WEB, en italiano. /…/ En: *Centro de Información de Música Clásica 1998-1999.* Sitio Oficial WEB, en español.

Wagner, alemán, y Tolkien, inglés, han sido, en mi opinión, demiurgos que pueden ser comparados por sus analogías, entre ellas por su vocación de gigantismo y una técnica que en consecuencia, agranda cual lupa el resultado artístico… y el receptor siente como una mole de sentimientos que se le viene encima. Los recursos del arte wagner-tolkiano (musical, en un caso, literario, en el otro) se movilizan para "hipnotizar" por aplastamiento emotivo a su público –curiosamente, creo que es un procedimiento captado muy bien por la reciente saga fílmica del neozelandés Peter Jackson.

Gigantes también, ambos, Wagner y Tolkien, de un ilusionismo artístico, como los Houdini de un mundo ideológico que conecta dos centurias, la diecinueve y la veinte, pretendieron y lograron con gran éxito artístico, es cierto, enmendar las realidades respectivas con una hipnosis colectiva destinada a creer en universos, donde el Bien y el Mal están definidos –tal vez de una vez y para siempre–, donde el Bien debe triunfar, y vence, donde el Mal cae y yace olvidado hasta el fin de los tiempos.

La música de Wagner formaba parte de un proyecto más ambicioso del artista: el de dotar de una mitología, un pasado heroico, prestigioso por ello, a la nación y a la cultura alemana tomando prestados elementos de la tradición y religiones de Francia y Escandinavia. En su caso, el escritor inglés Tolkien, buscaba en la literatura un medio de otorgarle visa de credibilidad a sus universos lingüísticos y por qué no, tal vez en la creencia de que la antigüedad británica también carecía de *epos* suficientemente inglés.

Los tiempos de Wagner y de Tolkien se hacen visiblemente parecidos en circunstancias propicias para tales aspiraciones. En Wagner, las guerras de 1848 y de 1871, en Tolkien, la II Guerra Mundial, por ejemplo, llenaban de sombríos presagios el porvenir de la Humanidad. El terrible monstruo de la guerra, pues, amenaza el arte, la belleza del espíritu humano… y pone en evidencia el Mal que existe repartido en el Mundo.

Los anillos y la música

El anillo de los Nibelungos… *El señor de los anillos*… curiosa coincidencia. Wagner en su música (óperas), Tolkien en su obra literaria… el anillo o el círculo mágico aplicado a los dedos de la mano, adquiere poderes mágicos importantes para el Destino o el porvenir. La imagen del círculo –plenamente musical en el retorno de

los sonidos que caracteriza un tema o línea temática– adquiere en ambos creadores valor filosófico.

El anillo es representación del mundo, de sus coordenadas de existencia y de la búsqueda por la Humanidad, de la *perfección*. El *ciclo* (círculo) que es el anillo es también alusión a la convivencia de dos universos en la existencia del hombre: el del espíritu y el de la realidad objetiva, el de las realidades del pensamiento y las realidades de la materia, el de las leyes de la abstracción y la concreción dimensionales… el anillo es circular, punto en el espacio, paso transversal y expansión a todas las regiones, *y una cosa más, se puede portar como joya alusiva al Poder, desde tiempos inmemoriales*.

La posesión de un anillo, es *indicación* (dedo apuntado a) *transferencial*. El anillo es en sí mismo un puente de valores, ideas generales o simplemente, anuncio de que su portador está comprometido en una cadena de signos, en la que él mismo es uno de ellos.

Y anillos son los objetos mencionados en las obras de Wagner y de Tolkien…

Los anillos y el Cosmos-Caos

La tendencia de la cultura humana es hacia el *Cosmos (CO)*, eso es, *orden*; a huir del *Caos (CA)*, eso es *desorden*. Esta afirmación no es nueva, y sí viene de la antigua filosofía griega. El universo se convirtió en cosmos que nació del caos y un día, volverá a ser caos, del surgirá un nuevo cosmos. Esto es la dialéctica de las cosas del mundo, el equilibrio es frágil y no solamente el griego clásico lo sabía, sino que Wagner y Tolkien nos lo transmiten en sus elaboradas creaciones artísticas. También, el espíritu del hombre se inclina a identificar el cosmos con el Bien (B) y el caos con el Mal (M). Sin embargo, la propia dialéctica griega nos dice que las cosas no son así, aun en el cosmos actual están presentes elementos del caos del pasado y del que vendrá. Por lo tanto, ¿sería necesario decir que, en el Bien hay elementos del Mal y viceversa, que en el Mal existen elementos del Bien? Todo esto nos preguntaríamos si siguiéramos el esquema de reflexión CO=B *vs* CA=M.

Algo curioso es que Tolkien concibe el *Silmarilion*, durante, antes y después (prácticamente en el transcurso de su vida) que sus obras más conocidas: *El Hobbit* y *El señor de los anillos*.

> *Bilbo, el Hobbit* (*The Hobbit*, 1937), fue una historia fantástica que destinada a sus hijos, ilustró él mismo. Una continuación, esta vez destinada a los adultos, bajo la forma de una trilogía con título de *El señor de los anillos* (*The Lord of the Rings*, 1954-1956) constituyó un gran ciclo novelesco que, imaginativo y profundo, agrupa *La comunidad del anillo* (*The Fellowship of the Ring*), *Las dos torres* (*The Two Towers*) y *El retorno del rey* (*The Return of the King*). Tolkien trata como asunto el conflicto entre las fuerzas del Bien y del Mal por la posesion de un anillo maléfico que puede dotar del Poder absoluto a su detentor. *El señor de los anillos* está considerado hoy como una de las mejores obras del género fantástico. El *Silmarilion* (*The Silmarillion*, 1977), que presenta los primeros tiempos mitológicos de las Tierras del Medio, estaba destinado a consolidar sus otras historias. Esta obra fue completada y publicada póstumamente por el hijo de Tolkien, Christopher. [34]

El *Silmarilion*, fue publicado post-mortem en 1977 y constituye una base fundamental de todo su edificio literario. Los silmarils son piedras de luz que tienen poder de darnos a conocer sobre el pasado, el presente y el futuro. Pues bien, el libro *El Silmarilion*, recopila las leyendas y mitos de la creación inventados por Tolkien para dar coherencia e información sobre sus mundos narrados. Dentro de este libro sobre la "Creación" según Tolkien, *un acto de música hace nacer al primer dios* y luego, de su propio canto (línea temática) se desprenden otros cantos (líneas temáticas) como otros tantos *Valars* o dioses que se originan de ellos; éste acto *poético* (acto de *creación*, ya que propiamente *poiesis* es en el griego clásico, *creación*) genera la hermosa idea de que los dioses, estos dioses, son hijos de una música primigenia y divina, de un primer tema musical o de Dios mismo. Nuevamente nos encontramos con que *la música expresa una voluntad de hacer* ***cosmos*** *en medio del* ***caos*** *–la vieja idea pitagórica que ponía la música como matemáticas y si las matemáticas organizan el mundo, el silogismo se completa con la conclusión de que* ***la música es orden universal, estructura del universo, igualmente***.

El arte musical es *eufonía*: palabra del griego clásico, de *eu*: mejor, orden, armonioso, agradable y *fonía*: sonido, que significa pues,

[34] En: *Enciclopedia Microsoft Encarta*, 2003. En francés.

orden de los sonidos, *orden deseado*, *control de lo existente anteriormente en forma de ruidos o sonidos arbitrarios, ya sean naturales o producidos por el hombre.* Tolkien acude a la música para decir cómo debía ser cada cosmos nacido del caos. Una originalidad que no lo es tanto, si lo comparamos con Wagner, quien había hecho ya algo semejante al apoyarse en un contexto literario-etnográfico para dar sustancia a sus óperas (teatro + música).

El silogismo establecido por la *destrucción de un anillo mágico que lleva a la salvación de un mundo entero, es cosmos*. El universo literario de *El señor de los anillos* depende de la reductiva lógica de que el anillo del poder supremo del Caos debe ser destruido para construir el Cosmos. Gran golpe de teatro wagneriano a la manera de Tolkien.

¿Se desprende del razonamiento anterior que Tolkien es más wagneriano de lo que parece? Una más profunda investigación –creo– daría más argumentos para afirmar y confirmar lo que digo.

> Frodo besó entonces a Merry y a Pippin, y por último a Sam, y subió a bordo; y fueron izadas las velas, y el viento sopló, y la nave se deslizó lentamente a lo largo del estuario gris; y la luz del frasco de Galadriel que Frodo llevaba en alto centelleó y se apagó. Y la nave se internó en la Alta Mar rumbo al Oeste, hasta que por fin en una noche de lluvia Frodo sintió en el aire una fragancia y oyó cantos que llegaban sobre las aguas; y le pareció que, como en el sueño que había tenido en la casa de Tom Bombadil, la cortina de lluvia gris se transformaba en plata y cristal, y que el velo se abría y ante él aparecían unas playas blancas, y más allá un país lejano y verde a la luz de un rápido amanecer.
>
> Pero para Sam la penumbra del atardecer se transformó en oscuridad, mientras seguía allí en el Puerto; y al mirar el agua gris vio sólo una sombra que pronto desapareció en el oeste. Hasta entrada la noche se quedó allí, de pie, sin oír nada más que el suspiro y el murmullo de las olas sobre las playas de la Tierra Media, y aquel sonido le traspasó el corazón. Junto a él, estaban Merry y Pippin, y no hablaban.
>
> Por fin los tres compañeros dieron media vuelta y se alejaron, sin volver la cabeza, y cabalgaron lentamente rumbo a la Comarca; y no pronunciaron una sola palabra durante todo el viaje de regreso; pero en el largo camino gris, cada

uno de ellos se sentía reconfortado por los demás. Y finalmente cruzaron las lomas y tomaron el Camino del Este; y Pippin y Merry cabalgaron hacia Los Gamos; y ya empezaban a cantar de nuevo mientras se alejaban. Pero Sam tomó el camino de Delagua, y así volvió a casa por la colina, cuando una vez más caía la tarde. Y llegó y adentro ardía una luz amarilla; y la cena estaba pronta, y lo esperaban. Y Rosa lo recibió, y lo instaló en su sillón, y le sentó a la pequeña Elanor en las rodillas.

Sam respiró profundamente.
—Bueno, estoy de vuelta —dijo.

He drew a deep breath. 'Well, I'm back,' he said.[35]

El subrayado es mío, A.C.P., para que se vea que, en efecto, tanto en español, como en inglés, el fin de la trilogía, con la frase que indica *retorno* (estoy de vuelta, *I'm back*), señala ¡hacia el anillo… o círculo!.

[35] En: *El señor de los anillos*. El retorno del Rey. Edición electrónica. En español. En inglés.

EL TELÉFONO PORTÁTIL Y EL QUINTO ELEMENTO

Suben y bajan las almas
en breve movimiento de penumbras.
Danzan aquietando el horror
para ofrecer, tal vez, los siglos.

Danzan en fin
para soltar sus dulces quejidos al viento.

De *Esqueletos de hojaldre en la noche*.
Poema de Alejandro Cánovas Pérez

Uno de los inventos más importantes en los últimos tres siglos es decir, el siglo XIX, el XX y el XXI, ha sido precisamente el teléfono. El nombre por su constitución viene evidentemente del griego clásico y significa *tele*: de lejos, y *fono*: voz. El teléfono inventado por el italiano Antonio Meucci (1856) y el norteamericano Alexander Graham Bell (1876) tuvo un antepasado que coexistió durante algún tiempo con él: el telégrafo (1822). Pero mientras el telégrafo escribía puntos y rayas –recordemos la clave Morse–, el teléfono transmitía nada menos que la voz humana.

En sus orígenes, el teléfono reproducía muy mal y en realidad, al principio, el servicio solamente pudo ser recibido por muy pocas personas, mas por suerte, este defecto pudo resolverse con el paso de los años. Y evidentemente, en la Bella Época, hacia 1900-1910 algunos podían conversar cómodamente con sus amigos, conocidos, o tal vez realizar negocios, transmitir noticias para los periódicos, etc. El teléfono era ya por esos tiempos un fenómeno de sociedad. Durante casi todo el siglo XX, hasta la década de los años setenta, el teléfono tiene un puesto fijo; ya fuera en las empresas, en las casas, o en las cabinas telefónicas...

Algo curioso… Recordemos por ejemplo que el accidente del barco Titanic en 1912 –un poco antes de la Primera Guerra Mundial (1914-1918)– tuvo entre sus múltiples causas que no existía un sistema de socorro por radio para alertar a los buques en el mar. Pero *el telégrafo sin hilos* o *la radio* tiene un origen anterior a 1898. Aunque ya la Nochebuena de 1906, Reginald Fessenden transmitió desde Brant Rock Station (Massachusetts, Estados Unidos) la primera radiodifusión de la historia y se dice que algunos buques en el mar pudieron escucharla y que incluía a Fessenden tocando al

violín la canción *O Holy Night* y leyendo un pasaje de la *Biblia*, en realidad no fue hasta 1918 cuando Edwin Armstrong inventa el *superheterodino* y la radio dispone así de una mejor calidad sonora. Mi abuelita –nacida en 1910– me decía que estos primeros aparatos radio-receptores eran grandes como muebles y se escuchaban con audífonos, porque tampoco los altoparlantes existían

La radio pues, comienza a ser utilizada en diferentes países en los años veinte. Por ejemplo en Cuba aparecen las primeras estaciones de radio en 1922. De esta manera, la radio existía separadamente al teléfono (que sin dudas ya había servido para dar la noticia del desastre del Titanic). Ella no fue asociada de forma general con él, hasta la Segunda Guerra Mundial (pero siempre, como *telégrafo sin hilos*). En esta época se favoreció el empleo del teléfono con aparatos móviles (colocados como pesadas mochilas en el cuerpo de la persona) ya fuera en la infantería, ya fuera en un avión, ya en barcos. Pero curiosamente, esta unión a partir de la postguerra de dos elementos fundamentales en *el teléfono-radio móvil* solamente pasó del ejército al mundo de la sociedad civil casi dos décadas más tarde. Tal vez el tamaño y peso de las baterías que portaban los soldados impedía su difusión hacia el universo de lo cotidiano. El *teléfono portátil o móvil o celular o manual* todavía estaba en el terreno de la ficción en las series y filmes futuristas del cine y de la televisión entre los cuarenta y los setenta del siglo XX.

Ya en la década de los setenta, el teléfono aparece por primera vez, en los autos, a pesar de que obviamente éstos estaban ya dotados desde los años cincuenta de radios alimentados por sus propias baterías. Desconozco porqué la idea de poner el teléfono asociado con la radio y alimentado por el propio carro no había aparecido mucho antes en los propios cincuenta, puesto que gracias a la dinamo, la batería regeneraba su nivel de electricidad. Así el automovilista comenzó en los setenta a poder comunicarse desde casi cualquier lugar de las calles y autopistas. Pero en los años ochenta por una parte, y sobre todo en los Estados Unidos, el proceso de reducción del tamaño de la computadora llevó a cabo una revolución: la computadora comenzó a ser también asociada a otros aparatos útiles y por otra, el desarrollo de la era espacial a través del lanzamiento de satélites retransmisores obtuvo con estos últimos que la señal radial, computacional y telefónica mejorara extraordinariamente a distancias planetarias.

Entre los beneficiados entonces, tuvimos a la televisión y después, a nuestro viejo conocido: el teléfono. De manera que a principios de

los años noventa, aparecen los primeros teléfonos portátiles. El tamaño dejaba que desear: eran un poco grandes (todavía las baterías y fenómeno de computación y de los llamados circuitos impresos no estaban a punto como para la posterior miniaturización de los aparatos), por tanto, el teléfono no era muy manuable. Por esto tuvo pronto correcciones sucesivas. En realidad, la forma y el peso de los teléfonos portátiles se ha ido reduciendo a niveles verdaderamente de bolsillo. A veces, pensamos en que los podemos perder muy fácilmente a causa de su tamaño diminuto.

El tercer elemento: la computarización de todos los circuitos y servicios del teléfono portátil llega a extremos inverosímiles. En realidad, el actual teléfono portátil no es más que una minicomputadora. La famosa *personal computer* o PC, es decir computadora personal, prosiguió una evolución en el teléfono tanto que se ha convertido en una realidad multifuncional: cámara digital, teléfono, dictáfono, computadora, máquina de escribir, GPS o posicionamiento físico geo-planetario por satélite y conexión por Internet, lector de música, de videos y de juegos. El teléfono portátil, o *la computadora con radio y teléfono más pantalla de televisión* o la suma síntesis de todo eso, en nuestros días es una parte importante de la vida cotidiana de nuestra sociedad. El factor comunicación social, fenómeno desarrollado también por la famosa revolución industrial del siglo XIX, ha tenido su substrato técnico en el teléfono portátil a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. El *teléfono portátil* es hoy un fenómeno de sociedad. Y por supuesto, como todo lo nuevo, un fenómeno de la sociedad adolescente y de los adultos, imprescindible para éstos últimos en la actividad socioeconómica y para aquéllos en su aprendizaje-iniciación social.

Otro elemento, y en este caso sería el cuarto como en el filme de Luc Besson: *El quinto elemento*. Pero este caso, no son la tierra, el aire, el agua, el viento y la vida. Este cuarto elemento, es el fenómeno de Internet. La posibilidad de transmitir informaciones, imágenes y voz a través de una red internacional de computadoras es un fenómeno nacido hace ya unos 40 años. Pero el teléfono, en su calidad de videófono se está convirtiendo también en un nuevo y gran aspecto de nuestra sociedad moderna. Debemos recordar, que el teléfono mantenía una cierta privacidad entre los dos interlocutores puesto que sólo escuchábamos la voz y el resto quedaba a la imaginación. Actualmente, nos podemos comunicar no solamente como si ambas personas nos encontráramos presentes el mismo espacio y tiempo, (lo cual ya era posible, en la era de la

televisión, pero a un costo enormemente caro) sino que, la comunicación se encuentra accesible y a resguardo en nuestro bolsillo.

Así un quinto elemento también aparece: el teléfono lleva a pensar en dos aspectos socioeconómicos que lo sobrepasan. El primero se trata de su forma tecnológica y el segundo, de los servicios que ofrece. Del primero podemos decir, que la evolución de la imagen del aparato se encuentra en constante movimiento, y lo mismo, del segundo, en el sentido de las posibilidades que ofrece. Se trata pues bien, por una parte, de los fabricantes y sus marcas comerciales, asimismo por otra, de las empresas que aseguran las comunicaciones mundiales. Sin este quinto elemento, el actual teléfono portátil no sería lo que es para todos nosotros.

Mas si en *El quinto elemento* (1997), el filme futurista del francés Luc Besson, el amor y la vida fusionan en uno solo con el ser humano, haciendo de este número cinco el más importante de todos los demás, en el teléfono portátil, fabricantes y empresas de comunicación generan una espiral de enormes posibilidades e igualmente, de peligrosas consecuencias. *Una civilización basada en la comunicación sofisticada in extremis a distancia que puede conducir a la hecatombe social en el planeta*.

Una somera lista de fabricantes de teléfonos portátiles nos permite mencionar Alcatel, LG, Mitsubishi, Motorola, NEC, Nokia, Panasonic, Philips, Sagem, Samsung, Sharp, Siemens, Sony Ericsson, Apple, y BlackBerry, y las más recientes marcas chinas, Huawei, Oppo, Xiaomi, Honor, entre otras. Entre las empresas de comunicación u operadoras encontramos Dell, General Electric, British Telecom, France Télécom, SFR, Orange, Wanadoo, Bouygtel, Western Telecom y AOL, también entre otras muchas. La primera empresa que ofreció el servicio telefónico fue precisamente la Western Union en los Estados Unidos, y es la que deposita la patente en 1876 a nombre de Graham Bell: de aquellos tiempos a éstos, la complejidad del servicio actual la deja como si fuera una pulga, a pesar de que fue uno de los primeros gigantes económicos de la modernidad.

El quinto elemento pues: *la alianza tácita entre productores y mediadores (servicios) del teléfono portátil*, expresado muchas veces en fusiones de capital y de empresas ya de por sí pantagruélicas por sus dimensiones, extiende muy lejos la influencia social de su actividad. Vivimos en un mundo que se aproxima ya a las pantallas situadas –ya existentes– por todos los extremos de la urbe como en la novela futurista de Georges Orwell: *1984*. Pero estas pantallas

están en nuestros bolsillos, van adonde marchamos y nos acompañan en la cotidianeidad. Las llamadas se controlan y los intereses del individuo se evalúan como si fueran –y en efecto lo son— un producto comercial más. Desconocidos nos llaman para proponernos productos que no hemos pedido y al llenar cuestionarios electrónicos que tienen al pie un llamado donde la empresa se compromete a respetar nuestra privacidad, ni siquiera sospechamos que estos cuestionarios son objeto de venta como listings comerciales a otras empresas a su vez. Asimismo, se pudiera llamar *teléfono-dependencia* a una especie de enfermedad psicosocial que lleva a muchos adolescentes a comunicarse única y exclusivamente a través del teléfono portátil. Pero la soledad no es una consecuencia de la sociedad, es un síntoma de su estado actual.

Nos creemos al abrigo de intrusiones de nuestra privacidad y al mismo tiempo, podemos extender nuestra libertad a poder comunicarnos con casi ya cualquier lugar del mundo (hasta en el círculo de países en desarrollo, el servicio telefónico portátil es una presencia masiva). La aldea global de los años ochenta del siglo pasado es una verdad resplandeciente, hoy… Pero esta sociedad actual lleva a pensar ilusoriamente a algunos que el desarrollo de los medios de comunicación masiva puede sustituir el contacto humano. Conozco a muchos que trabajan en sus casas, sintiéndose incapaces de socializarse de otra manera que no fuera a través de Internet… y de su teléfono móvil, es decir, de las modernas redes sociales.

¿El teléfono portátil será *esa comunicación sofisticada in extremis a distancia* o dicho de otra forma, uno de los factores que pondrá nuestra vida humana en peligro sobre la Tierra? ¿Fue así que finalizó la civilización en la Atlántida?

Esperemos que no… Y por favor, perdone un momento, alguien acaba de llamarme. Regreso con usted enseguida…

EL ELOGIO DE MERCEDES GARCÍA FERRER

… Hice lo que muchas enloquecidas
no pudieron hacer:
Entrar desnucada
a la hoguera feliz de cada día.
Mercedes García Ferrer. *Declaro que estoy loca*.

Un poemario de Mercedes García Ferrer titulado: *Declaro que estoy loca*[36] ha sido publicado. Este es un bello libro con una reproducción en cubierta de una obra del pintor también cubano Ramón Unzueta.

La primera noticia de un elogio de la irracionalidad, más bien de la locura, viene en los tiempos modernos del no menos conocido escritor, intelectual y filósofo Erasmo de Rotterdam. *El elogio de la locura* publicada en Estrasburgo (1511) es una especie de noveleta satírica y cuya protagonista por supuesto es la Locura en la forma de una mujer. Cosa curiosa, Erasmo no eligió un Loco, sino una Loca. Hay que recordar que la demencia en la Edad Media significaba una separación entre el pensamiento (conferido por el ser divino) y el don de la palabra razonada. Los especialistas afirman que Erasmo devolvió un valor positivo a la Locura en tanto que, a un nuevo pensamiento, le hizo corresponder una nueva serie de palabras. De modo, que la Locura ya no lo fue tanto, sino se convirtió en una forma de pensar simplemente distinta.

Declaraciones ha habido en estos tiempos históricos: por ejemplo, la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1793), las múltiples Declaraciones de Independencia, etc. *Declarar es pues, hacer conocer pública y valientemente, las convicciones más íntimas y preciadas*.

Un análisis de conjunto de su poemario aquí visto, nos remite a una fuerte personalidad y a una mujer frágil al mismo tiempo. El amor forma parte de su universo declarativo y es curioso, entre tantas cosas que llaman la atención: el balance jamás se inclina hacia la destrucción y el odio.

Asimismo, la obra poética de Mercedes actúa como un poderoso vínculo entre realidades pertenecientes a terrenos muy alejados: su estética diríamos es “sinestésica”, reuniendo por tanto, en un solo

[36] Mercedes García Ferrer titulado: *Declaro que estoy loca*. Editorial ZV Lunáticas, París, 2007, 176 ps.

tropo, mundos de ideas a veces, no acostumbradas dentro del arsenal poético tradicional del habla cubana y española... Mercedes García Ferrer maneja de este modo un vocabulario de una extensión exageradamente abierta: su español puede ir de la norma más culta y escogida hasta un coloquialismo que parece rozar el argot. Pero esto no es negativo –si en estética se puede hablar de negaciones y afirmaciones– al contrario, esa es su mayor riqueza técnica.

La poetisa cubana Mercedes García Ferrer publica entre sus poemas en esta selección precisamente «Declaro que estoy loca» que le da título a su libro. ¿Y qué nos puede decir esta obra evidentemente proclamadora de sus nociones estéticas y de una concepción propia de la vida? Un resumen de opiniones humanistas y de rompimiento de "códigos antiguos" (como bien ella dice) se vierte en este bello poema. "Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón"[37] –afirma Sor Juana Inés de la Cruz, dolorida por la injusticia de verse relegada como "la peor de todas". Y Mercedes como la sublime mexicana piensa "en las mujeres de la historia" y "en las otras, que tienen su personal tristeza". Sus hombres amados, a veces, tienen esa connotación a lo Sor Juana Inés de la Cruz. Y acepta que para ser libre, después de aprender "nombres, raíces, tribus, leyes de la dialéctica,..." y poder dar todo de sí, el autotitularse perfectamente cuerda a pesar de su declaración: "Hice lo que muchas enloquecidas no pudieron hacer: entrar desnucada a la hoguera feliz de cada día".

Mercedes García Ferrer arriba tarde, pero segura, al Parnaso poético latinoamericano, como una fuerza renovadora que arranca con el poderío del huracán todas las barreras, a pesar del tiempo transcurrido entre la conformación de su poemario –los años noventa del siglo pasado– y su publicación ahora en octubre del 2007. ¡Qué pena de desperdicio de posibilidad estética y humana! Me pregunto si como consecuencia de este libro, algún día los cubanos de nuestra querida isla la conocerán y la pondrán en su historia de la literatura nacional.

Este es un libro fresco y juvenil como su autora.

Gracias a la Editorial ZV Lunáticas por traer una realidad cubana a un contexto internacional y por hacernos elogiar, en la mejor de las tradiciones, la locura inofensiva y creadora de mundos, de una

---

[37] Hago una paráfrasis del comienzo del poema *Redondillas*, de Sor Juana Inés de la Cruz (1651 – 1695): "Hombres necios que acusáis/ a la mujer, sin razón,/ sin ver que sois la ocasión/ de lo mismo que culpáis;[…]"

poetisa singular y perfecta en el umbral de una Era de Cambios en el Más Acá y en el Más Allá.

REMEMBRANZAS POR EL CENTENARIO DE MI ABUELA

Un día del siglo pasado, el 24 de agosto de 1910, nació siendo sietemesina, mi abuela Áurea Delia Monzón Sosa. En el año 2010 se cumplió exactamente el siglo.

¿Y si estuviera viva, quiero decir físicamente? ¿Y si este tierno e intenso personaje todavía me mostrara cuánto me quería? ¿Y si ella hubiera alcanzado el siglo de existencia?

Hija de Pura Sosa Méndez (Congojas, Cienfuegos, Cuba, aprox. 1885-¿?, Cuba, ¿?), mi bisabuela, y de Jorge Juan Monzón (Manacas, Las Villas, Cuba, aprox. 1875-¿?, Cuba, ¿?), mi bisabuelo, ella se llamó Delia, que quiere decir, en griego clásico: originario de la isla de Delos; los divinos Diana y Apolo nacieron allí; pero más que eso, quisiera pensar que su nombre significa *iluminada*, porque Apolo era el Sol (Apolo Helios) y Diana, la Luna (Diana Selene). El uno emitía la luz, la otra, la reflejaba. Nada de eso se sabía en la Antigüedad, y sin embargo, lo esencial es que ambos cuerpos celestes son luminosos.

Su primer nombre: Áurea, es latino y significa *dorada*. De manera que el oro y la luz resumieron su vida.

Nunca he conocido ser más suave y cariñoso que ella. Siendo niño, su pequeño apartamento de la calle Fernandina, en La Habana, significaba refugio y consuelo. Cuando más tarde crecí, volver a visitarla era saber que me recibiría siempre con algo agradable de comer, de beber o simplemente, espiritual.

Yo creo que es a ella que debo la inmensa curiosidad que siento por el mundo. Mi Delia me contaba historias; me daba noticias; y me enseñaba terminando siempre una verdad con un poema de clásicos españoles y cubanos. Su memoria –que desgraciadamente, no heredé– la hacía encontrar en un verso, la lección de la frase y de una vida.

Al final de su existencia, me la encontré un día, siguiendo en la televisión cubana, un encuentro deportivo de temporada, de béisbol. Asombrado quise saber el por qué ella era una amateur y me respondió con todo un conocimiento de cifras y promedios, de los mejores jugadores y de los equipos. Una curiosidad insaciable era pues, algo que siempre adoré en mi abuela.

A ella le debo mi placer por la lectura y el saber leer todo tipo de documento, lo cual extendí, a las personas más tarde, aunque pienso que Delia también lo hacía. Saber leer en un ser humano es un acto de aprendizaje vital.

Qué pudiera decir de una persona que, en un acto de humildad infinita, contaba cómo había sido salvada de la muerte al nacer, sietemesina, alimentada con leche de cabra (¿la misma cabra Amaltea que alimentó Zeus?) y depositada en una cajita de zapatos, rodeada de algodón, porque a causa de su tamaño de pulgarcita, temían que muriera de frío o enredada entre sábanas y almohadas. Una tía materna, hizo de incubadora (que en la época no existían) cobijándola entre sus pechos abundantes para ofrecerle el calor necesario.

Mi abuela se casó a los 23 en Cartagena, el 21 de octubre de 1933, y según mi madre, después de varios años de noviazgo con mi abuelo Jorge Gerardo Pérez López. Ella tuvo seis hijos, entre ellos mi madre. La mayor, Livia Yolanda (1935), mi madre Dalia (1936-1996), Arabella (1937), Gerardo (1940-1976), Argelia (1942) y Dulce María (1944).

De su época de amores, mi abuela me mostraba unas cartas postales que le enviaba Jorge, montadas sobre hojas de álamo que al ser secadas, se convertían en verdaderos encajes naturales. ¡Qué hermosa forma de declarar el amor! Y sobre todo, al cabo de tanto tiempo qué bien conservadas. Hoy me pregunto si existen todavía.

Vivían ambos Delia y Jorge, mis abuelos maternos, en un pueblo de la parte central de Cuba, de ilustre y griego nombre: Rodas. Allí poseían una panadería-dulcería y ese es el ambiente de infancia que mi madre me describía. Delia estaba muy a menudo levantada en la noche para ayudar a su esposo a dirigir el equipo de dulceros, panaderos y obreros, pues eran muy demandados. ¿No sería acaso, porque sus dulces y panes eran muy buenos? ¿Porque mis abuelos eran generosos con los vecinos pobres?

Su esposo Jorge Gerardo Pérez López (23 de abril de 1903, Rodas, Cuba-Octubre de 1952, Cienfuegos, Cuba) fue durante muchos años el alcalde de Rodas y el Gran Maestro de la Logia de Masones. Mi abuela me contaba cómo la información nacional y del mundo le llegaba en forma de innúmeras revistas y periódicos. Fuente igualmente de noticias para el pequeño vecindario que era en la época, Rodas, aunque el acceso a la Carretera Central (hoy diríamos la Autopista Nacional) y los ferrocarriles estaba garantizado directamente.

La cercanía de las ciudades de Santa Clara y de Cienfuegos, hizo que mi abuelo adquiriera terrenos urbanos en la primera. Lamentablemente su muerte en octubre de 1952, significó la ruina de la familia y la mudanza primero para el barrio del Cerro en junio de 1954, y después, en junio de 1957 para el barrio de Lawton, entonces un poco las afueras de La Habana, capital de Cuba donde la familia adquirió un negocio de quincallería, que entonces dirigió mi madre conjuntamente con mi abuela.

En 1959, la revolución cubana cambió todo. La familia se separó aunque vivieron a partir de ese momento relativamente cerca cada uno de ellos. Mi abuela Delia vendió la quincalla de Lawton. Mi tía Yolanda se casó con mi tío Lázaro González, el mismo que en mayo de 1962 se convirtiera en mi padrino de bautismo cristiano y se establecieron ambos en la calle Cruz del Padre, del Cerro. Mi madre Dalia, mi hermano mayor Carlos Rafael, nacido en 1956, mi padre Rafael se habían mudado para un segundo piso en la calle Fernandina No. 159 en Centro Habana. Mi abuela con mis tías Arabella, Argelia y Dulce María y Gerardo su único hijo varón, también pasaron a vivir en la misma dirección, pero en un apartamento de la planta baja del mismo edificio.

Allí nacimos mi gemelo Jorge Gerardo y yo, Alejandro, en Fernandina No. 159 entre la calle Monte y la calle Omoa, del municipio capitalino de Centro Habana. Allí la conocí, con sus 55 (a mis 3 años, en 1965), hiperkinética: es decir, corriendo y trabajando en los quehaceres domésticos y en las compras diarias de alimentos y cosas necesarias para la vida cotidiana.

Encerrada en un universo casero, no podía suponer yo que mi Delia se interesara por cuanto acontecimiento científico y cultural hubiera en el mundo. Si mis tías Argelia y Bella (Arabella) se ocuparon bien pronto de sus sobrinitos gemelos, Gerardo y Alejandro, lo hicieron gracias a una educación de libros que existía en toda mi familia materna. Delia leía constantemente y me citaba en la conversación versos de la literatura de los Siglos de Oro española y cubana:

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un pez espada muy barbado….

(Francisco de Quevedo. *A una nariz*)

O me llevaba a la época de los románticos:

Por dondequiera que fui,
la razón atropellé,
la virtud escarnecí,
a la justicia burlé
y a las mujeres vendí.
Yo a las cabañas bajé,
yo a los palacios subí,
yo los claustros escalé,
y en todas partes dejé
memoria amarga de mí.

(José Zorrilla y Moral. *Don Juan Tenorio*)

O simplemente a una literatura nacida o cultivada por las Guerras de Independencia cubanas (1868-1878; 1895-1897), en especial, de un poeta de la llamada "décima campesina", pero también, de las corrientes literarias que reivindicaban los aborígenes y el ser cubano frente al imperio colonial español, el criollismo y el siboneyismo:

A la orilla de un palmar
Que baña el fértil Cornito
A la sombra de un caimito
Tengo mi rústico hogar.
Esbelto como un pilar
Domina montes y llanos,
El viento arrulla los guanos
De su bien hecha cobija,
Y esta habitación es hija
Del ingenio y de mis manos.

(Juan Cristóbal Nápoles Fajardo o El Cucalambé. *Mi hogar*)

Sin Delia, yo no hubiera conocido la historia de la Tierra y de los emperadores romanos. No hubiera nada significado viajar a la Luna en 1969, y la palabra *sputnik* como sinónimo de satélite. El origen de la vida y los grandes animales que un día en la evolución, se llamaron dinosaurios. Y el misterio de la muerte, en la eternidad que

venía de los descubrimientos de las momias egipcias con las noticias de *Bohemia*, una revista cultural. Tutankamón, el triste y joven Faraón que no terminó su obra, porque apenas la comenzó. Y otras tantas cosas que todavía me hacen pensar en Áurea Delia Monzón Sosa.

Mi abuelita Delia murió el 9 de mayo de 1988… Que descanse en paz: *requiescat in pace*. Y en lo más profundo de lo que soy –gracias a ella– quisiera decirle en fragmento de una obra mía, *Poema del espejo*:

recuerda... eres tú,
tú no eres; estás
y no estarás;
eres verdades
que pasan
de un lado al otro.[38]

[38] En: Alejandro Cánovas Pérez: "Poema del espejo". *El último ser sueña*. Poemario. Con ilustraciones del autor. El Cid Editor, Argentina, 2022, 82 ps.

LO QUE LA COMPUTACION APORTA AL PAISAJE HUMANO

Tres revoluciones han venido a transformar el cuerpo humano, sobre todo su visión, el sentido de la vista. La primera, la industria química; la segunda, el arte cinematográfico; y la tercera, la computación.

Colores sintéticos invaden el mundo. Los hombres aprenden de nuevo a describirlo como texturas y tonalidades incontables, y al final, la descomposición de colores binarios, fuerzan al ojo a nombrar lo que la naturaleza no había creado para éste. El cine reduce el universo físico a ciertas acciones en unos cuantos metros

cuadrados que constituyen la tela blanca en la que se reflejan las imágenes –o los centímetros de la pantalla ya sea de la TV o ya sea del ordenador. Pero la vista es uno de los sentidos que acompañan la concepción del mundo a través del espacio; la mente, que es su principal generadora en tanto que visión, se transforma igualmente, con otra revolución: la velocidad del ordenador, la realidad virtual, ambas cosas, a la larga influyen en las concepciones del tiempo y del mundo.

La época –principios del siglo XX y del XXI– revoluciona el entorno hasta entonces natural, su concepto y su visión, para revolucionar más tarde al propio hombre.

Un elemento nuevo se suma al conocimiento del mundo: se le puede simular; se puede hacer ficción a partir de una realidad, y algo real de una ficción. El hombre se ha visto forzado a aceptar el poder de su conciencia en la realidad. La Guerra del Golfo del siglo pasado, se hizo con cámaras televisivas guiadas por supercomputadoras. Google Earth, el programa de Internet, nos puede hacer visitar la casa en que vivimos; ella misma, vista desde el espacio por satélites que pronto filmarán el vuelo de una mosca.

La realidad viene más tarde a realizar la exactitud de su propia imagen anterior: el poder de la imagen virtual preocupa ya a los filósofos.

Sin embargo, la evolución del hombre desde el punto de vista de su humanidad biológica puede cambiar bajo los efectos del impacto de la robotización: ya está predicho que una visión artificial, una aprehensión modelizada del espacio y la simulación de movimiento, puede generar respuestas falsas y/o atrofia de órganos.

¿Será verdad este peligro?

No todo el progreso de la humanidad es malo para ella misma: sólo que tales logros tienen sus pro y sus contras. Y en cuanto a esto último ¿quién niega las posibilidades extraordinarias que se presentan para mejorar la calidad de la vida?

La computación soluciona problemas a través de la cibernetización de la casa, de las relaciones humanas, del fenómeno Internet. Facilitar estas cosas permite una liberación de energías hacia lo que puede ser lo más productivo y creador en el individuo. Una lavadora que está programada para hacer todos los procesos del lavado, libera pues, ese tiempo para hacer otras cosas. Una visualización de cómo será el edificio que se construye, advertirá de posibles perjuicios o de beneficios en soluciones constructivas. La computadora guía la mano del cirujano en una operación estética, o

de urgencia en una zona delicada, o incluso puede guiar el ojo, despojando siempre de elementos imprevistos o indeseables a la imagen natural. El escritor corrige sus defectos y mejora su relación con el arte literario. El pintor encuentra materiales virtuales o inexistentes en la naturaleza, formas inéditas, procedimientos nunca vistos. La industria elabora objetos imposibles de construir por una mano de hombre.

El ordenador como su nombre lo indica, impuso un orden en el más de medio siglo de su existencia. La vida social se hace más inter-relacionada probando una tesis contraria a los agoreros de la soledad provocada por la máquina cibernética. La famosa INTERNET ha convertido nuestro planeta en la célebre "aldea global"[39] descrita por Umberto Eco desde la década del setenta de siglo XX, siguiendo al parecer los pronunciamientos del canadiense Marshall McLuhan. Un suspiro se oye en otro rincón del mundo, e incluso, ese suspiro puede ser ya artificial: perfectamente imitado por una máquina inteligente que le avisa a su dueño de su aburrimiento, en lo que se conoce como Inteligencia artificial.

Aviso:

Importante seguir el desarrollo del teléfono portátil y de lo que se llama actualmente Smartphone. El ordenador alcanza una miniaturización al tamaño de la mano y de los bolsillos, a la par de convertirse en un fenómeno de comunicación. La persona muestra su espacio personal, su visión más íntima del mismo y por tanto, lo que de común tiene con el resto de la humanidad.

Pero las máquinas, máquinas son. La perfecta imitación del ser humano podrá ser presentada ante él mismo por un ordenador; sin embargo, es al hombre a quien le toca depositar en la máquina lo que debe ser mejor para él.

El paisaje humano, sus valores espaciales, pesados en el oro del conocimiento, no es sino un entorno que al ser transformado debe preservar la primera ley de humanidad en la naturaleza: *no hagas a los demás, lo que no deseas que te hagan a ti mismo… y viceversa.*

---

[39] «[…]término posiblemente acuñado por el filósofo canadiense Marshall McLuhan[…]En 1968, McLuhan [en su] libro *Guerra y paz en la Aldea Global*.», según la *Wikipedia. Enciclopedia libre*. Artículo actualizado el 7 de noviembre del 2011.

LA HUMANIDAD O UNA DEFINICIÓN POSIBLE DEL SER HUMANO

Una reciente noticia aparecida en la página Web **http://www.sciencepresse.qc.ca/node/23001** y cuyo autor es Pascal Lapointe habla de la casi realidad de la codificación del genoma de un hombre Neandertal.

El descubrimiento según Lapointe abre la posibilidad de clonar un verdadero ser humano a partir de otra raza biológica como la Neandertal, existente hace cientos de miles de años.

Esto lleva a una viva polémica en el terreno de la ética: ¿justificaría esto el hecho de que queremos desde un punto de vista médico, descubrir enfermedades y su curación propias a los seres humanos?

Y lo más importante: la cuestión imprescindible de qué es lo que define al ser humano, para poder deslindar las otras cuestiones éticas y de derecho.

Un ser humano y soy darwinista, es por una parte, el ser biológico más evolucionado de nuestro planeta, y por otra, el resultado de una larga incidencia sobre sí mismo a través de lo que llamamos la sociedad. En realidad, creo que el ser humano es el único animal capaz de transformarse a sí mismo y a los otros seres humanos y al contexto natural, haciendo de la adaptación un procedimiento consciente: él no se adapta completamente si no es necesario y por el contrario, ajusta de modo sistémico el contexto natural a su supervivencia.

De esta forma el primer o los primeros seres humanos fueron capaces de transformar a la medida de sus conocimientos, que es estado de desarrollo de sus respectivas consciencias, los entornos naturales y todo eso como una línea consciente de conducta, es decir, como una actitud, que devela la facultad de pensar. Creo que es la diferencia con el animal: éste se adapta al medio, no lo intenta adaptar a él. Los mínimos gestos de los chimpancés que tratan de acercar el fruto con una rama, no revelan una realidad de actos consecutivos. Claro, nuestro pensamiento es el resultado de millones e infinitas respuestas a la naturaleza provenientes de seres anteriores al hombre. Pudiera decirse que un perro puede relacionar un hecho con otro, pero esto no es pensar. El hombre, la humanidad extendió hacia lo que llamamos conciencia, es decir de su propia existencia, su YO, la enorme cadena que está compuesta por eslabones de ideas, que son un resultado cualitativo y cuantitativo de las reacciones o respuestas ante los problemas que genera el mundo natural. Pero el ser humano o el hombre no se limitó a la naturaleza, sino que comenzó a responder a la suya propia, su propia naturaleza individual como mecanismo biológico, psíquico y social.

El hombre, la humanidad, está en constante transformación de sí mismo, porque descubrió algo que le pertenece y es el Tiempo. Noción cultural, cognoscitiva y social por excelencia, también es privativa del ser humano: solamente él puede comprender el instante que es ya pasado y hacer proyectos para hacer mejor el porvenir, el

suyo, el individual y el de la sociedad, que comienza con la noción de familia que es su núcleo más íntimo.

En resumen: el único animal que sabe que lo es, es el hombre.

En este nivel de ideas, las propuestas de aquellos que defienden el derecho de la Tierra, nuestro planeta, de los otros seres que la habitan, a la existencia y al desarrollo en sus medios naturales, devastados, alterados durante milenios, son válidas y deben ser dignas de ser oídas porque es de seres humanos, este comportamiento.

Las terribles y objetivas realidades creadas por una parte de los seres humanos en nombre de un futuro mejor, a costa de un pasado, de un presente y de un futuro sombrío para la otra parte, así como, para la flora y la fauna que convive con ellas, con esas dos partes de la humanidad, deben cambiar. Y si la ciencia puede ser empleada para mejorar el destino de la totalidad de los hombres (como lo ha sido hasta ahora, la ciencia que ha actuado así), una solución se impondrá: la mejor y la más "humana" para permitir el logro de este fin.

El trabajo sobre el genoma humano debe ser utilizado para mejorar la vida del hombre y de la naturaleza que le dio –enhorabuena– la existencia.

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 AÑOS (1929-2009)

El mundo ha cambiado en ochenta años. Pero en ocho décadas atrás (tomando como referencia el año 2009) hubo el crack financiero más grande de la historia del capitalismo. Tan duro fue el golpe que de pronto, el presidente de los Estados Unidos de la época, Franklin Delano Roosevelt (1882-1945) inventó los elementos de lo que hoy se conoce como el "capitalismo de estado".

Según la historia, Roosevelt enfrentó la Crisis de 1929 que fue también llamada la Gran Depresión, para ello puso en práctica un programa de revitalización de la economía estadounidense y de lucha contra el desempleo que se conoció como New Deal, reconfiguró el sistema bancario y el de la Seguridad Social norteamericana, entre otras cosas.

¿Y todo eso fue realmente así?

"Poderoso caballero es Don Dinero…" dice Quevedo, el gran poeta español de hace cuatro siglos.[40]

Los expertos comparan sin cesar aquel derrumbe financiero con el que hoy vivimos.

Ochenta años y el sistema bancario mundial conoce una crisis profunda como aquélla. Un economista español llega a decir más o menos que "los inventos de nuevas formas de hacer dinero" han llevado a la terrible conclusión de que el dinero no vale –lo que parece estar confirmado por el invento y utilización del *bitcoin*.

Esta es una nueva muestra de cómo no existe nada nuevo bajo el sol. El dinero debe representar valores de intercambio sociales: sobre todo de mercancías, en un mundo donde casi todo es mercancía. Sin embargo, la violenta explosión de las Bolsas, el enriquecimiento de algunos, de la noche a la mañana, sobre la base del mismo valor del dinero (especulación), es un fenómeno que viene preparándose desde la década de los noventas del siglo XX. Recordemos el derrumbe de las Bolsas asiáticas, después de haber vivido un verdadero crecimiento a lo Disney (en tiempo de dibujo animado).

---

[40] Es una cita-paráfrasis del poema: *Don Dinero* (probable publicación: 1648), del escritor español Francisco de Quevedo.

Un caso cuasi fantástico ocurre en Francia, cuando un especialista del Banco La Société Genérale pierde 5000 millones de euros en 2008. Según las declaraciones de los ejecutivos de SG en realidad la persona manejaba 50 000 millones de euros, luego la pérdida es solamente un 10% de esa cifra. Sin querer juzgar las otras aristas del problema, lo cual no me concierne, me pregunto: ¿las cifras astronómicas corresponden con reales valores dentro de la economía francesa y mundial?; y me respondo: no; evidentemente, hay una faceta de "juego" en todo esto.

Con gran asombro, vivimos un momento en que la virtualidad del dinero es tan grande, que su realidad se pierde en los inconmensurables caminos de Internet. Un querido amigo me dice que hay una cantidad de dinero que, según los expertos, no aparece en las cuentas mundiales –sin dudas algún equipo de cerebros ha hecho un estudio profundo del caso. Cabe, pues, preguntarse dónde está. Véase que no hablo de dinero como capital, sino solamente en su calidad de representación de valor, pues sucede que ahora, es posible que el dinero no sea ya equivalente a capital (de acuerdo con el marxismo histórico, el capital = valor, luego si dinero = valor entonces dinero = capital). E independientemente del marxismo económico, hasta ahora la manera de representar los valores o capital se hacía por medio del dinero. Y si ha comenzado a desarrollarse una disociación…

La quiebra de los sistemas sociales comienza por sus bases. Los actuales modelos de existencia social, sobre todo a partir de la consolidación de las funciones omnipresentes del Estado, ocurrida justamente hace 93 años: "capitalismo de estado", pueden cambiar enormemente.

El contexto planetario de 1929 y posterior, en el que tres doctrinas socio-políticas, dos europeas: el socialismo soviético y el fascismo alemán, más un modelo de democracia moderna en el Norte de América (también expresión socio-política) comenzaban a enfrentarse, ha cambiado. De las tres Utopías sociales, solamente una triunfó: la norteamericana. Y constatamos que se ha convertido en modelo en todo… incluso, para volver a las viejas medidas de salvamento financiero de grandes empresas y bancos –*noblesse oblige* (*capital oblige*)– so pena de ver rotas las innumerables columnas que sostienen nuestra sociedad mundial.

Un nuevo capitán dirigía la nave estadounidense. Barack Obama se había convertido en el presidente de un estado hacia el cual estaban dirigidas todas las miradas. Puede que sea demasiado pedir, pero si hace 93 años Roosevelt revolucionó política y socialmente Norteamérica, quizás puede ser el turno de nuevo para esta nación.

En el siglo XX asistimos a numerosas proposiciones de "sociedad de bienestar"… Algunas se impusieron a costa de terribles guerras y de millones de vidas humanas, otras por reformas que sin ser perfectas, han estado en armonía con ciertas realidades hasta hoy.

En resumen, el mundo ha cambiado pero esencialmente queda igual: nuestro modelo social basado en la búsqueda de la felicidad debe transformarse, para que no sea a costa de la felicidad ajena…

¿Vale?

LAS EDICIONES DE AUTOR Y MI NOVELA LA PUERTA DE LOS SUEÑOS

Uno de los problemas que el final del siglo XX presentaba al creador literario comenzaba precisamente por la posibilidad cercana y al parecer cierta, de la muerte anunciada del libro en su formato actual, al menos. El otro, no menos acuciante, el de la esencia misma de una creación literaria mercantilista, es decir, lo que podríamos llamar la "literatura por encargo".

Acerca del primer tema, remito a los lectores a mi trabajo publicado en este mismo libro: "¿Hablamos de la muerte del libro?". Esencialmente, el libro considerado como el soporte o sustrato del arte literario –el resto no es tema de esta reflexión– evidentemente ya está cambiando. La presencia de los juegos de computación y de los tebeos, bandes dessinées o comics, tales como los mangas, han revolucionado la literatura dirigida a los adolescentes, o sea, el público que será la base de consumo de la literatura del futuro. El fenómeno tecnológico es un costado del problema, la otra cara es la universalización o globalización ideológica, política, y económica presente en el planeta, de la que es un testimonio fehaciente la saga de siete tomos *Harry Potter*.

Una literatura de contenidos estéticos "masivos" ha aparecido imponiéndose como modelo cultural literario y haciendo todavía más compleja la relación del autor literario con el mercado de su arte. Hablo entonces de la "literatura por encargo". El autor no puede actualmente luchar contra ese modelo estético-cultural literario y a la manera del análisis del inteligentísimo y querido amigo el Doctor Matthews Brown, de la Universidad de Bristol, Reino Unido de la Gran Bretaña, yo diría que se trata de los "imperios informales"[41] establecidos y yuxtapuestos, que en la era postcolonial dictan las reglas del juego no tan sólo económicas sino estéticas en la literatura mundial.

Teniendo en cuenta lo que digo y comparando sin gran ilusión este fenómeno con la filmografía de un Hollywood independiente del otro Hollywood, modelo trasnacional, creo que es hora de hablar de las

---

[41] Véase: Matthew Brown (Editor), *Informal Empire in Latin America: Culture, Commerce, and Capital*, Wiley-Blackwell, 2008, 296 ps

llamadas en español "ediciones de autor". Se trata de que los autores intentan financiar al borde mismo, en la frontera de los dominios ya repartidos por las editoras – convertidas en conglomerados gigantescos provocados por uniones y re-uniones sucesivas de antiguos sellos editoriales–, sus propios libros y entre ellos, su propia literatura. Para poner un ejemplo del pasado puesto que no es un fenómeno nuevo sino en trance de crecer, el escritor cubano Alejo Carpentier pagó de su bolsillo la *plaquette* de su relato hoy clásico *Viaje a la semilla* (*Retour aux sources*). A su lado hoy causa angustia que el maravilloso Edgar Allan Poe recibiera por sus cuentos, publicados en periódicos, solamente 5 dólares por cada uno de ellos. Ya sabemos casi de sobra, que la creación literaria cuesta prácticamente todos los momentos de la vida del escritor. Se trabaja con el intelecto con una obra convertida en producto comercial que siendo probablemente una revolución estética a veces, no llega a convertirse en un éxito comercial, ni antes, ni ahora, ni nunca, pero que puede ser invalorable para la humanidad. ¿Acaso la *Divina Comedia* ha sido codiciada tanto como el último tomo de *Harry Potter*?

Con gran humildad y sentimiento de tristeza encuentro que el mundo actual señala hacia el problema de la escritura por encargo, de la literatura por encargo. Las grandes editoriales se especializan y arrastran a sus autores –sujetos por contratos– "especializados", lo cual indica igualmente hacia otro problema: el de la profesionalidad del creador literario, que nada tiene que ver con su éxito comercial.

MI NOVELA LA PUERTA DE LOS SUEÑOS

Pues bien, tengo una noticia que anunciar: he llevado mi novela *La puerta de los sueños*, a la condición de una edición de autor. Tengo amigos que ya lo han hecho y afrontan el peligro de ser olvidados porque no resultan lo suficientemente escandalosos a lo Paris Hilton, como para crear "noticia literaria". ¿Tengo que estar borracho, manejar un carro de último modelo para estar bien en la foto de la multa de tráfico, ponerme senos de silicona que, como hombre no necesito, drogarme como la pobre y muy talentosa cantante Amy Winehouse, ir a dar de comer a niños africanos con un buen equipo de TV o estar en cualquier escándalo pseudo-político?

La puerta de los sueños creo que responde a estas cuestiones. Pero la idea y el título de mi novela fueron concebidos en 1986.

Se abrió la puerta y eso es lo que necesito. [42]

[42] Esta novela, *La puerta de los sueños*, ha sido publicada por la casa argentina El Cid Editor, en este año 2022.

EL ARTE DE UNA JOVEN ARTISTA FRANCESA LLAMADA IRIS FOSSIER

Fue una tarde parisina en que, buscando información, yo entré en la Galería de Arte CROUS (Centre Régional des Oeuvres Universitaires et Scolaires de Paris) situada en la calle de, precisamente, Beaux Arts (Bellas Artes). La exposición comenzaba por algunas piezas de esculturas y acto seguido sobre las paredes una serie de cuadros mostraban lo que ella concibió como su personaje central.
Sinuhé, mon babouin (*Sinuhé, mi babuino*) y otros cuadros en una técnica de plumilla y guache sobre papel de diferentes formatos, grande y pequeño, son resultado de una estancia en Egipto en que la pintora también ha compuesto paisajes que son un retorno a un naturalismo verdaderamente poético y conmovedor.

Iris Fossier, tiene un padre que es grabador y una madre escultora. De manera que la escultura en bronce le viene de un entorno familiar. Es graduada de la Escuela de Beaux Arts(Bellas Artes), de París en el 2007 y ha recibido por ejemplo, el Primer Premio de Pintura René Perrot (2003), el Segundo Premio de Pintura David Weil, de la Academia de Bellas Artes de París (2006) y ha sido invitada a trabajar en la Casa de Velázquez, en Madrid, España (2006-2008) en la que tuvo una Exposición personal titulada "Arquitectura y Paisaje". Ha tenido una Exposición personal en la Galería Fred Delval en la región de Val d'Isère, aquí en Francia.
Lo que hace singular la obra de esta pintora y escultora es la presencia humana a través de animales y del paisaje lleno de detalles de la vida cotidiana en la mayoría de los casos. Una vertiente de la pintura mundial esquiva el problema de la representación del ser humano. La pintura se hace más decorativa y menos sensitiva, aunque no me refiero naturalmente a los seguidores del neo-abstraccionismo. La imagen humana alterada, "cruzada" con animales o deformada en el mejor de los casos… omite una parte de su mundo de sentimientos como si la huida formara parte del plan de la creación artística.

Una poesía pues, se desprende como perfume antiguo, de cada obra de Iris Fossier, a quién le sorprendió por un breve instante, mi observación sobre "Sinuhé, mon babouin"(Sinuhé, mi babuino) en relación con el otro Sinuhé, el de la novela del finlandés Mika Waltari

(*Sinuhé, el egipcio*, 1945). No son tiempos éstos, de encontrar una joven que lo haya leído. El mundo de los dos Sinuhés, el de Mika Waltari y el suyo (el babuino) también egipcio, parecen no contar en una actualidad atraída por la superficie de la revolución de la computadora y no por su esencia misma, que aporta el nacimiento de un tiempo tan complejo como el del Egipto milenario pero con nuevos instrumentos de conocimientos y una humanidad tan sólo ligeramente distinta.

El mundo de Iris Fossier parece apuntar hacia una nueva era de colores un poco cercanos a la tierra de limo, verdosa pero en gamas de asombrosas tonalidades. Palmeras, casas, personajes apenas entrevistos o perfectamente delineados, recuerdan la existencia de un Egipto del siglo XXI, coexistente con la Francia natal de la artista, sobre una tela concebida expresamente para obtener el efecto.

Una instalación con fines escultóricos, de una buena treintena de pájaros emprende vuelo hacia el visitante de la exposición para presentarle también móviles de tiernos volátiles en bronce y madera. Iris Fossier se ha inspirado de la tierra, del aire y del agua, así como de los animales (rinocerontes, monos) para concebir una atmósfera de África en pleno barrio de la Escuela de Bellas Artes parisina.

Quisiera celebrar el advenimiento de una gran artista de la pintura y la escultura francesa en estos comienzos del siglo XXI y además, expresar mi admiración porque como antaño, el arte francés, inspirándose en el mundo entero, acaba por renovarse, siempre incesantemente.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE Y LA CREACIÓN DE LA MÁQUINA INTELIGENTE

Es una noticia casi manida, el hecho de que los japoneses presentan en Exposiciones Universales de las Ciencias y de la Tecnología diversos robots. Causa asombro el nivel de perfección con que estas máquinas ejecutan tareas, por ahora mucho más complejas que años atrás. Asimismo, casi nos consterna las posibilidades de expresión de sus rostros, inanimados hasta muy recientemente. Pero en este siglo XXI, estos fenómenos anuncian que irán todavía mucho más lejos.

El origen del ser humano es un misterio que se aclara por episodios. El límite se va extendiendo en el tiempo y ahora se ha descubierto que los primeros homínidos rebasan la barrera del millón de años atrás. Desde el siglo XIX, Charles Darwin lanza la teoría evolucionista probando que el ser humano es un animal perfeccionado por millones de años de selección natural, el único capaz no sólo de adaptarse a todos los ambientes, sino de transformarlos según sus necesidades para crear un nuevo universo a su medida.

Los partidarios de la creación del mundo y del hombre atacaron a Charles Darwin porque al parecer esto iba en contra del origen divino de lo existente. Y la polémica continúa en nuestros días.

Dios creó al hombre y éste crea una imagen a su semejanza, la Inteligencia Artificial o robot. El silogismo no puede ser más perfecto en el caso, ahora, de la revolución que supone la creación de la inteligencia artificial o IA –en inglés, AI: *artificial inteligence*. No entiendo porqué la polémica se extiende al anatema que subsiste en el fondo de las obras de arte que tratan de la rebelión de las máquinas y su participación en la destrucción de la humanidad. Si Dios crea al hombre a su semejanza, pero imperfecto –cualidad humana por excelencia, para que se sea "humano"– y el hombre crea la máquina igualmente a su medida… luego, la máquina es IMPERFECTA. Por tanto, ésta no puede hacer daño "voluntariamente" al ser humano. La tesis de *Terminator*[43], (me

[43] *Terminator* o *The Terminator*, la primera parte de la saga de cuatro, es un filme de ciencia-ficción americano-británica, escrito y realizado por James Cameron, y conocido en 1984.

refiero al robot), de otros filmes y/o obras literarias no puede ser una realidad en el terreno científico. Pudiera ser que un error o alteración de funcionamiento de un robot o de muchos, por defectos en su construcción o en el devenir de su vida útil, engendre como resultado un daño a la vida de un individuo o de un grupo humano por accidente, pero nunca como reflejo de una conducta que en ningún caso, hasta el momento, es particular de una inteligencia artificial, sino del hombre.

Los mitos del dios Hefaistos o Vulcano, el herrero que poseía esclavos estatuas de oro que le ayudaban en su fragua, el de la creación del Golem, ser imperfecto de arcilla que precedió a Adán y más recientemente en la historia, del Homúnculo (Hombrecito) especie de clon concebido por alquimistas en la Edad Media europea, muestra el interés de la humanidad en su propio origen y no otra cosa. El primero que trata científicamente la estructura del pensamiento y del lenguaje, y desarrolla su teoría suficiente y brillantemente, es nada menos que el filósofo griego Aristóteles, con su *Organon* (384 -322 a.n.e. aprox.). Aquí están muy posiblemente las bases de la actual cibernética.

Ahora bien, la realidad de la inteligencia artificial como un fenómeno actual remite sin dudas al problema de qué es lo humano. ¿Qué distingue al ser humano del universo que lo rodea? ¿Qué es humano y qué no lo es?

Dos cosas en la historia del ser pensante que es el Hombre, en mi opinión lo hacen ser lo que es: *la conciencia del error y sus sentimientos en relación con éste*. La tristeza envuelve la certeza de haber errado y por el contrario, la alegría aparece cuando se cree en haber encontrado el acierto. Una multitud o gamas o gradaciones de sentimientos o de pasiones se encuentran dentro del conjunto del que son conceptos contrarios la ALEGRÍA y la TRISTEZA.

Si pudiéramos reducir ambas nociones a un campo filosófico, diríamos que no solamente es la alegría y la tristeza individual, sino de toda una sociedad, civilización en un tiempo y espacio dados.

Luego, humano es la búsqueda de la felicidad a través de obtener más alegrías que tristezas, en un tiempo dado, individualmente, y si en la concepción de esta felicidad entra como componente una conciencia de pareja amorosa, de familia, de grupo social, de sociedad, el balance de alegrías conlleva a una búsqueda de felicidad por toda una civilización como una conducta humana. Pudiéramos decir que los conflictos generados entre los individuos y las sociedades, así, entre las diferentes civilizaciones, alteran la

preponderancia de los contrarios ALEGRÍA y TRISTEZA. Lo que es tristeza para algunos, no lo es para otros, y así sucesivamente.

Luego, en esa enorme y compleja dialéctica, entresacamos la conducta, que es el conjunto de motivaciones y de acciones que definen al ser humano. No es posible atribuir entonces, a una máquina, algo que es indisoluble del hombre: la conciencia del error y sus sentimientos en relación con éste. La máquina no sabe que se equivoca, ni le es posible interpretar su error bajo el tamiz de los sentimientos, para entonces, emprender un nuevo hilo de conducta, rectificar la antigua como modelo y emprender un nuevo esquema de acciones, e incluso de nuevas motivaciones. La máquina inteligente es una copia de las acciones-resultados inteligentes del hombre. La Inteligencia Artificial como todo lo obtenido por el Hombre, se nos aparece con un velo de humanidad que sólo es una creencia.

Yo creo que el Hombre, sí, ahora y de verdad, ha encontrado su mayor reto en su propia creación de una máquina-espejo de sí mismo. Depositaria de errores, más que de aciertos, siempre, la inteligencia artificial conducirá –yo creo– a una carrera hacia la perfección de la Humanidad.

La interpretación oscura de los maleficios de la Bomba atómica, de la clonación del ser humano, de la conquista del espacio, de la transformación del medio natural y en este caso, de la creación de una máquina supremamente inteligente, entre cuántica e inteligente –más que el propio hombre–, no será una realidad. El futuro está en manos de la humanidad de hoy. Una interpretación clara nos llevaría a comprender que la inmensa energía nuclear sirve a la creación de la vida, de planetas, de soles artificiales, de universos nuevos, que la clonación del ser humano, nos lleva a caminos de evolución mejores –si es verdad que Dios nos creó imperfectos, pero con la conciencia de serlos, lo que nos salva a sus ojos, es querer ser más perfectos siempre–; finalmente, que con la concepción de un espejo, tal como la inteligencia artificial, en el que todo el Bien o el Mal, puede verse mucho más claramente, el hombre se encontrará en el camino que lo une con su propia esencia humana. La máquina inteligente lo ayudará a solucionar sus problemas más complejos y a entrever tal vez, los múltiples Paraísos existentes en la Tierra y/o en el Espacio.

LA FELICIDAD ES ALGO MUY RELATIVO

La felicidad es algo muy relativo.

Ser feliz porque hay algo que nos gusta y nos es concedido, mediante dinero, regalo y/o como resultado de nuestras acciones, es francamente, vivir la vida de una manera mejor. Algunos se conforman con esperar la felicidad, otros la buscan y hay a veces, otros que combinamos sabiamente la paciencia con el actuar.

Soy feliz –a pesar de tener muchas infelicidades– porque he vivido entre dos siglos, el siglo XX y el XXI, que ha visto el desarrollo de la computación. La computadora o el ordenador (¡gracias al idioma español por su riqueza!) es parte ya de nuestra vida cotidiana y lo será más aún, cuando se integre a otros universos de la actividad humana que no ha alcanzado aún.

Hoy podemos –puedo decir– que el libro que escribimos es integralmente concebido por nuestras manos. ¡Qué garantía para la sobrevida de un objeto al que hace unas décadas atrás se le pronosticaba su segura muerte!

La imagen de mi novela *La puerta de los sueños*, que presento (la de la cubierta, y hay otras en su interior) es solamente una posibilidad digamos todavía "tradicional" de encarar el tratamiento por medio de ilustraciones del libro como nunca antes se había hecho –salvo por algunas excepciones, ejemplo Lewis Carroll y el también famoso poeta inglés, William Blake; mas ninguno por medio de la computadora, ni de fotos de pinturas a manera de dibujos. No digo que existen libros de imágenes bellas. Solamente comento maravillado, que el autor ahora puede concebir integralmente su libro y entregarlo entonces, al editor. Todo depende de sus intereses y de sus capacidades para "diseñar" su libro. La obra de arte literario, tal como he predicho en algún momento se confundirá o asemejará a sus hermanas, las otras artes, por el trabajo de montaje necesario.

Imaginemos que si un editor en el imperio romano –que no existía como tal, claro— copiaba o reproducía por encargo pagado de un autor, su libro u otra obra, el proceso pasaba manualmente por los esclavos copistas del "taller". Cada uno de estos copistas con un grado de instrucción en griego o en latín, pues a veces eran extranjeros (o lo eran tal vez, siempre), reproducía el libro encargado. El negocio en la Edad Media europea no cambió mucho, o eran monjes que copiaban los libros para reproducirlos *ad maiorem*

gloriam Dei, o eran gremios, que estaban amparados por un comercio creciente de copias y por tanto, los copistas eran asalariados.

El analfabetismo generalizado no pudo impedir la existencia del libro, ni tampoco su alto precio.

Leer fue desde siempre conocimiento. Y el conocimiento es acceso al poder. Leer es sinónimo de poder y de riqueza.

Noscete ipsum. Dice el frontón del Santuario de Delfos, aquél que vaticinaba el futuro hace más de veinticinco siglos, es decir, *ejerce un poder sobre ti mismo, antes de ejercerlo sobre los demás*.

La humanidad sabía que difundiendo el poder de la lectura, se diseminarían otros poderes, entre ellos los de la libertad, que es conocimiento de causas y de consecuencias, y entonces, *decisión*.

Soy feliz, pues, porque yo mismo he podido imprimir un primer ejemplar de mi novela *La puerta de los sueños* y de otro libro de poemas llamado *El último ser sueña*. Todavía, ninguna de las obras había podido llegar a la imprenta –por diferentes razones, difíciles de explicar aquí– pero ya son una realidad en papel y en existencia digital. Ambas creaciones tienen una apariencia semejante al libro comercial y sin embargo, un toque personal aflora en ellos, y no demasiado, para evitar los problemas técnicos de impresión y de percepción por el público.

Soy feliz, porque me acerco al momento de ofrecer a un lector, mi obra.

Y por qué no pensar que el libro vuelve al artesanado de las prensas del Renacimiento, gracias al invento chino de los tipos en serie en madera y del papel, y luego, de la invención de la imprenta por Gutenberg. Un arte de concebir el libro proponiéndolo a las diversas editoriales que ya pululan en Internet y que mediante un pago, realizan la impresión y con ella, el sueño de los autores de hoy.

El negocio del libro emprende de nuevo, el camino milenario que parecía terminar hace algunos años.

Soy feliz…

ÍNDICE ONOMÁSTICO

“

“¿Hablamos de la muerte del libro?”, 212
“Almas en el barco negrero”, 29
“Ateliers” literarios franceses, 170
“El tesoro de la Sierra Madre”, 52
“Noble danza de un árbol al viento”, 29
“perdidas”, 177

1

1984, 24, 193

2

2007, 196

A

A una nariz, 200
Aaron Copland, 107
abadía, 160
Abassidas, 50
abecedario, 106
abecedario hebreo, 106
Abela, 100
aborígenes, 64, 201
abuela, 198, 199, 200
abuelita, 65, 191, 202
abuelos, 199
abuelos maternos, 199
Academia, 96
Academia de Bellas Artes de París, 215
Acadia, 42
acanto, 89
acciones, 10, 41, 90, 97, 120, 179, 203, 219, 220
acciones defensivas del hombre, 90
acciones personales, 179
Acerca de la descendencia del hombre, 77
acero, 24, 26
Acevedo, 121
acontecimiento científico y cultural, 200
acrílico, 5, 92
actitud, 106, 109, 112, 178, 207
actitud cultural, 109
actitud del Hombre, 106
actitud social, 112
actividad, 58, 121, 192, 193, 220
actividad humana, 220
actividad social, 121
actividad socioeconómica, 192
acto de aprendizaje vital, 199
acto de comer, 158
acto de *creación*, 187
acto de música, 187
acto *poético*, 187
acto sexual, 157
actor, 76, 80, 81
actores de teatro, 154
actos, 11, 90, 127, 131, 151, 207
actos civilizatorios, 151
actos civilizatorios en la historia, 151
actos consecutivos, 207
actos de fe, 131
actriz, 76, 81

ACTUALIDAD, 147
actualidad nacional, 126
acueducto, 20
acueducto de Alvear, 20
acueducto de Fernando VII, 20
acueductos, 160
Adán, 11, 75, 218
adolescencia, 63, 165
adolescente, 73, 192
adolescentes, 194
Adriano, 160
adulto, 157
adultos, 187, 192
advertencia, 123
África, 30, 32, 44, 135, 140, 141, 151, 216
africano, 138
Afrodita, 29
agresiones, 26, 90, 129
agricultura, 32, 43, 55
agricultura de olivos, 43
agricultura de olivos, vid, 43
Agripa, 160
agua, 21, 34, 40, 59, 60, 61, 68, 102, 114, 140, 179, 188, 192, 216
Agua, 114
AI: artificial inteligence, 217
aire, 74, 86, 102, 119, 126, 155, 188, 192, 216
Aire, 114
ajustadores para los senos, 69
Akhenatón, 34, 155
Aladino, 51
Aladino y la lámpara maravillosa, 51
Albert Einstein, 36, 97
alcalde de Rodas, 199
alcantarillado de Roma, 159
Alcatel, 193
aldea global, 194, 205
Aldous Huxley, 130
alegría, 73, 218
Alejandría, 44
Alejandro, 3, 4, 5, 68, 131, 165, 169, 172, 200
Alejandro Cánovas Pérez, 169
Alejandro Cánovas Pérez, 3, 4, 5, 165, 172
Alejandro Magno, 68
Alejandro VI Borgia, 131
Alejo Carpentier, 5, 23, 24, 27, 58, 100, 101, 102, 103, 105, 107, 108, 110, 111, 114, 115, 116, 118, 124, 125, 126, 127, 165, 167, 168, 213
ALEJO CARPENTIER, 100, 107
alemán, 36, 56, 70, 82, 178, 185
Alemania, 82
Alexander Belyayev, 60
Alexander Graham Bell, 190
Alexis, 100, 153
Alexis Carpentier, 100
alfabeto, 105
alfabeto hebreo, 105
Alfred Clerec Carpentier, 110
alianza tácita entre productores y mediadores (servicios) del teléfono portátil, 193
Alí-Babá, 51
Alí-Babá y los 40 ladrones, 51
Alicia, 181, 182
Alicia, en el país de las maravillas, 181, 182
alimentación, 151
alimento, 151, 152
alimentos, 129
almas, 190
Almendares, 20, 21
alquimistas, 218
Al-Sowayel, 184
altar, 116, 123
alter ego, 166
alteridad, 163
Alto Egipto, 34
altoparlantes, 191
alumno, 84, 134, 142, 170
alumnos, 38, 168, 170, 171

Álvarez de Toledo, 132
Alvear, 20
Amaltea, 199
amante, 66, 67, 68, 70
amantes, 42, 67
Amazonia, 110, 114, 174
ambientes, 217
ambientes arquitectónicos, 29
ambigüedad, 92, 120
Ambrosio Fornet, 119
ameba, 78
Amenophis IV, 34, 35
América, 63, 103, 110, 111, 112, 113, 114, 116, 123, 140, 151, 156, 175, 210
América Central, 28, 151
América del Norte, 28
América del Sur, 151
América Díaz Acosta, 126
América Latina, 113
americano, 19, 110, 113, 174
americanos, 114, 176
Américas, 57, 64, 103, 133, 135
Américas, la del Norte, la del Sur y la Central, 64
amigas, 75, 184
amigo, 38, 39, 41, 125, 157, 165, 172, 210, 212
amigos, 12, 13, 74, 127, 190, 213
amistad, 41, 66, 157
Amón, 35
amor, 12, 38, 41, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 74, 81, 91, 92, 94, 153, 157, 193, 195, 199
Amor, 66
amor de la mujer, 41
amor entre Paolo y Francesca, 94
amor filial, 66
amor filial, fraternal, 66
amor y la vida, 193
amorcillos, 89
Amos Comenius, 96
Amy Winehouse, 213
analfabetismo, 221
análisis, 83, 94, 102, 112, 113, 119, 122, 133, 162, 165, 167, 168, 195, 212
análisis científico, 162
análisis científico del arte, 162
análisis de conjunto, 195
análisis literario, 94, 119
análisis radiactivo, 113
análisis radiactivo de una estatua, 113
análisis sistémico-estructural, 165
analogía, 35, 55, 162
analogía de de los fenómenos, 162
analogías, 124, 185
anamnesis, 84
anatomía, 74
Andes, 174
Andes peruanos, 174
Andinas, 151
anécdota, 80, 84
anexionismo, 149
anexionismo a los Estados Unidos, 149
anfiteatro Flavio, 160
ángel, 12, 38, 56, 142
ángel caído, 56
ángel de la izquierda del cuadro *El Bautismo de Cristo*, *142*
ángeles, 56, 142
Anghiari, 144
anhelos utópicos renacentistas europeos, *136*
anillo, 21, 185, 186, 187, 188, 189
anillo del poder supremo del Caos, 188
anillo mágico, 188
anillos y el Cosmos, 186
anillos y la música, 185
animación digitalizada, 138
animal, 18, 56, 78, 86, 207, 208, 217

animales, 41, 51, 54, 61, 63, 77, 78, 90, 141, 142, 155, 160, 201, 215, 216
animales vivos o fósiles, 78
año, 19, 21, 24, 25, 35, 49, 97, 98, 140, 178
año solar, 97, 98
años, 20, 25, 30, 31, 32, 34, 40, 42, 50, 51, 61, 64, 65, 70, 77, 78, 81, 82, 83, 92, 94, 96, 97, 100, 102, 105, 108, 111, 113, 118, 119, 123, 125, 126, 127, 131, 139, 142, 144, 148, 151, 168, 170, 171, 175, 176, 181, 182, 184, 190, 191, 192, 194, 196, 199, 200, 206, 209, 210, 211, 217, 221
años setenta, 70, 139, 190
años veinte, 191
antepasado, 190
anticipación, 129, 139
antigüedad, 23, 83, 113, 174, 185
Antigüedad, 43, 44, 57, 58, 66, 133, 153, 159, 198
antigüedad británica, 185
Antillas, 18, 21, 64
Antillas Mayores, 64
Antis, 174
Antisuyu, 174
Antoine Augustin Parmentier, 151
Antoni Gaudí y Cornet, 24
Antonieta Rey, 184
Antonio de Cabezón, 108
Antonio Meucci, 190
antropomorfización, 114
Anu, 41
Anunciación, 142
AOL, 193
aparato, 142, 193
aparatos, 61, 191, 192
aparatos radio-receptores, 191
apartamentos, 87, 159
Apocalipsis, 30, 40, 59
Apolo, 117, 121, 122, 198
Apolo Helios, 122, 198
aportes, 66, 77, 131, 171
aportes filosóficos, 131
aportes filosóficos a la modernidad, 131
Appia, 160
Apple, 193
APRECIACIÓN DEL ARTE LITERARIO, 161
Apreciación literaria, 171
aprehensión modelizada del espacio, 204
aprendizaje, 64, 125, 165, 170, 192, 199
aprendizaje-iniciación social, 192
Aquiles, 47, 49
árabe, 50, 51, 181
árabe clásico, 181
Arabella, 199, 200
árbitro de elegancias, 155
Arca de Noé, 30
archipiélagos, 64
archipiélagos caribeños, 64
archipiélagos cubanos, 64
Arco de Triunfo, 63
Argelia, 199, 200
Argentina, 123, 202
argot, 196
aristoi, 47
Aristóteles, 83, 84, 218
ARISTÓTELES, 83
armadillos, 69
armonía, 107, 108
Armstrong, 191
Arno, 144
arqueología, 61, 64, 82, 91
arqueología moderna, 82
arqueología vertical en paredes decoradas, 91
arqueólogo, 77, 82
arqueólogos, 34, 38, 82
arquitecta, 181
arquitecto, 24, 85, 144, 160

arquitectos, 25, 27, 40, 86
arquitectura, 24, 25, 26, 27, 61, 89, 159, 184
arquitectura religiosa europea, 159
arquitectura terrestre, 61
Ars amandi, 153
Ars amandi,o *Arte de amar*, 153
arsenal poético tradicional del habla cubana, 196
Art Deco, 25, 26
Art Nouveau, 24, 25, 26
Art Nouveau arquitectónico, 24
Art Nouveau industrial, 26
arte, 10, 23, 24, 25, 30, 34, 44, 48, 49, 51, 53, 60, 76, 80, 81, 83, 84, 88, 90, 100, 105, 108, 110, 112, 129, 130, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 143, 145, 153, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 168, 169, 171, 179, 183, 185, 187, 203, 205, 212, 216, 217, 220, 221
ARTE, 161
arte cinematográfico, 203
arte de amar, 153
Arte de la Creación o *Arte poética*, 83
arte de la fotografía, 145
arte de las variaciones, 108
arte del cinematógrafo, 145
arte europeo, 133, 134
arte francés, 216
arte literario, 48, 49, 105, 133, 134, 135, *136*, 137, 138, 139, 163, 164, 165, 166, *168*, 179, 183, 205
ARTE LITERARIO, 161
arte literario moderno, 166
arte marcial, 90
arte musical, 105, 187
Arte Nuevo, 24
arte pictórico, 88
arte poética, 134
Arte poética, 83, 84
arte teatral, 145
arte wagner-tolkiano, 185
arte y la cultura cubanos, 112
artefactos, 70, 129, 155
artes, 11, 55, 83, 84, 90, 107, 108, 131, 135, 138, 145, 163, 164, 165, 168, 169, 171, 179, 184, 220
artes literarias, 169
artes marciales, 90
artes marciales chino-coreano-japonesas, 90
artes marciales orientales, 90
artes poéticas, 84
artes retóricas, 84
artes visuales, 179
artes, visuales, auditivas, 171
artesanado, 221
artículo, 73, 113, *138*
artículo inédito, 113
artículos, 5, 100, 111, 112
artista, 48, 49, 89, 95, 114, 129, 138, 142, 166, 185, 216
artista literario, 138
artistas, 56, 127, 168, 184
artista-subtracto de la obra de arte literario, 49
Arturo, 85
Aruru, 41
asalariados, 221
Ascham, 96
asedio y destrucción de Troya, 45
asentamientos poblacionales, 177
asentimiento consciente, 170
Asia, 18, 28, 30, 135, 140, 151, 154
Asia Menor, 30
asociación con fines sociales, 165
asociación con fines sociales en Montpellier, Francia, 165
aspecto objetivo, 162
aspecto subjetivo, 162
aspectos de la personalidad, 170
aspectos socioeconómicos, 193
aspiraciones, 88, 122, 185

aspiraciones humanas, 122
Astarté, 41
astrología, 42
astrónomo, 54, 85, 97, 131, 132
astrónomo italiano, 131
astrónomo polaco, 132
Asturias, 114
Asuán, 56
asunto, 48, 71, 114, 123, 137, 187
Atarés, 21
Atenas, 43
Ática, 44
Atlántida, 12, 57, 58, 59, 60, 61, 63, 64, 65, 130, 194
átomo, 36, 71
Atón, 35
atracción histórica entre los sexos, 153
Aubrey Beardsley, 25
audífonos, 191
Auditorium Building, 24
Auguste Lumière, 34
Augusto, 154, 160
Áurea, 65, 198, 202
Áurea Delia Monzón Sosa, 65, 198, 202
Australia, 28
austriaco, 105
austríaco, 70
autonomismo, 149
Autopista Nacional, 199
autor, 4, 24, 35, 36, 38, 43, 48, 51, 54, 77, 83, 84, 100, 112, 114, 116, 119, 120, 121, 123, 124, 130, 133, 136, 139, 166, 168, 169, 190, 206, 212, 213, 220, 299
autor dramático, 100
autor implícito, 112, 120
autor literario, 84, 100, *136*, 166, 168, 212
autor literario europeo, *136*
autor polaco, 35
autora, 196
autores, 27, 49, 50, 100, 102, 103, 105, 130, 179, 182, 213, 221
autores cubanos, 27
autores cubanos y extranjeros, 27
autores de la narrativa oral, 50
autores literarios, 105
autorías, 27
autoridades, 21, 98, 170
autoridades coloniales, 21
autor-obra-receptor, 169
autos, 191
aventura, 41, 44, 121, 183
aventura policíaca, 183
Ávila, 181, 183
avión, 143, 144, 191
aviones, 130
aztecas, 158, 177
Aztlán, 59, 177

B

Babilonia, 40
babilónico, 31
Bagdad, 50
Bahamas, 64
bahía, 19, 20, 21, 29
bahía de bolsa, 19, 20
Bahía de La Habana, 21
bahía de La Habana, 21
Bajo Egipto, 34
bajo-relieves, 155
Banco La Société Genérale, 210
bandes dessinées, 212
baños públicos, 159
Barack Obama, 211
Barbra Streisand, 81
Barbra Streissand, 76, 81
Barcelona, 24
barco, 21, 128, 190
barco Titanic, 190
barcos, 19, 20, 21, 59, 60, 61, 191
Barcos, 56

barrio de Lawton, 200
barrio del Cerro, 200
barro, 40, 41, 87
barroco, 102, 114, 123
barroco americano, 114
Barthes, 84
base de consumo de la literatura del futuro, 212
base metodológica, 168
bases, 70, 135, 210, 218
bases políticas y económicas, 135
bases políticas y económicas de expansión de un grupo de países, 135
bases estéticas, 135
Basílica de Magencio, 160
basílicas, 159
Batabanó, 19
Batalla de Anghiari, 144
batalla estética, 144
batallas, 160
batallas de los gladiadores, 160
bautismo cristiano, 200
Bayreuth, 184
Beagle, 77
Beardsley, 25
BEATRIZ, 94
Beatriz Maggi, 94, 95
Beaux Arts, 215
béisbol, 198
Belcebú, 56
Beletran, 74
Bella Época, 25, 35, 50, 92, 190
belleza, 26, 52, 68, 74, 75, 81, 92, 94, 152, 155, 185
Belyayev, 60
Bernhardt, 25
Bertold Brecht, 119
Besson, 192, 193
Bethsabé, 32
Biblia, 30, 31, 131, 191
bibliografía, 119, 179
Bibliografía, 124
biblioteca, 49
biblioteca ambulante, 49
bien, 17, 18, 21, 34, 38, 41, 42, 45, 48, 51, 55, 56, 60, 69, 70, 71, 84, 87, 92, 96, 110, 114, 119, 125, 126, 132, 145, 147, 149, 154, 161, 164, 165, 174, 185, 187, 193, 195, 196, 199, 200, 201, 213, 218
Bien, 55, 102, 185, 186, 187, 219
Big Bang, 54
Bigeh, 55
Bilbo, el Hobbit, 187
Bingham, 174, 175
binomio, 123
Bioética, 79
bio-forma, 61
biología, 77
biotecnología, 60
bisabuela, 198
bisabuelo, 198
BlackBerry, 193
Blake, 220
Bohemia, 202
bolero, 183
Bolero, ma non Troppo, 182
Boleslao Prus, 12, 34, 35, 37
BOLESLAO PRUS, 34
Bolsas asiáticas, 209
bomba atómica, 36
Bomba atómica, 219
Bon, 165
Bonaparte, 34
Bonnet, 179
Borges, 114
Borgia, 131, 144
Bourdin, 178
Boutique d'Ecriture de Montpellier, 165, 170
Bouygtel, 193
Brad Pitt, 49
Bradbury, 130
Bramante, 160

Brant Rock Station, 190
Brasil, 176
Brecht, 119
Brindis de Salas, 69
británico, 54
British Telecom, 193
bronce, 23, 47, 52
Brown, 212
bucaneros, 26
buen gusto, 153
buen vestir,, 153
buen vivir, 153
Buonarotti, 144
buque, 77
buques, 20, 190
burla, 45, 92
Bushnell, 73
búsqueda de felicidad, 218

C

Cábala, 105
caballeros romanos, 154
Cabezón, 108
cabinas telefónicas, 190
Cabo de Buena Esperanza, 28
Cabo de San Antonio, 64
Cabo San Antonio, 63
Cabo San Antonio de la Isla de Cuba, 63
cabra Amaltea, 199
Cacahual, 20
cadáver, 55, 143
cadena de signos, 186
cadena HBO, 73
Café Lavena, 184
CAFE LAVENA DE SAN MARCOS, VENECIA, 184
Cafés históricos de Europa, 184
caimito, 201
Cairo, 50
Calabazar, 20
calendario, 97, 98, 132
CALENDARIO, 97
calendario civil, 98
calendario gregoriano, 97
calendario juliano, 97
calendarios, 97
calendas, 98
Calendas, 98
calidad, 10, 30, 43, 81, 96, 107, 127, 129, 134, 191, 192, 204, 210
calidad de la vida, 204
calidad la propuesta artístico-estética de la obra, 129
calidad sonora, 191
califato de los Abassidas, 50
Calipso, 45
calle Cruz del Padre, del Cerro, 200
calle Fernandina No. 159 en Centro Habana, 200
calle Fernandina, en La Habana, 198
Calvario, 20, 30
calzada, 21
calzada de Carlos III, 21
Calzada de Monte, 20
calzadas, 20, 159
Camagüey, 95
cámara de proyección y de filmación, 145
cámara digital, 192
cámaras televisivas, 204
cámaras televisivas guiadas por supercomputadoras, 204
cambio climático, 64
Camelot, 85
Cameron, 217
camino, 12, 40, 67, 78, 100, 111, 116, 118, 119, 122, 123, 126, 155, 161, 166, 167, 188, 219, 221
camino de Delagua, 189
camino de Santiago, 116, 122, 123
caminos de evolución, 219

campo, 10, 11, 95, 120, 136, 161, 162, 163, 167, 218
campo de conocimiento, 162
campo filosófico, 218
campo semántico, 11, 120
Campos Elíseos, 63
caña de azúcar, 18, 20
canal, *20*, 21, *64*, 140, 141
canal de agua dulce, *140*
Canal de Bahamas, 29
canal de entrada a la bahía de La Habana, 21
Canal de Panamá, 24, 141
Canal de Suez, *140*, 141
CANAL DE SUEZ, 140
canal del Kara-Koum, 64
canal marítimo, *140*
Canal Marítimo de Suez, *140*
canción, 81, 191
canciones, 30
Candace Bushnell, 73, 74
canibalismo ritual, 151
canon, 26, 83, 89
cánones, 166
cánones estético-artísticos, 166
Cánovas Pérez, 165
cantante, 69, 76, 213
cantantes, 81
Cantar de Gilgamesh, 41
cantidad, 10, 121, 129, 157, 158, 210
caos, 186, 187, 188
Caos, 186, 188
caos del pasado, 186
capacidad de aprender los conocimientos, *139*
capital, 25, 43, 59, 63, 84, 88, 140, 155, 159, 174, 177, 193, 200, 210
capital del Imperio romano, 159
capitalismo, 136, *209*, *210*
capitalismo de estado, 209
capitán, 211
Capitolio, 159
capítulos, 30, 105, 120, 121
Caracalla, 160
Caracas, 111, 181
carácter, 47, 66, 70, 100, 127, 153, 155, 158
carácter sagrado, 158
característica, 25, 35, 103, 117, 135, 155
característica principal, 135
Carenas, 19
Caribe, 4, 17, 64, 65, 93, 103, 112, 113, 114, 293
Carlo Lavena, 184
Carlos Fuentes, 114
Carlos III, 21
Carlos Rafael, 200
Carlota, 181, 182, 183
Carmen Montes Rodríguez, 23, 26, 27, 91
CARMEN MONTES RODRÍGUEZ, 91
Carpentier, 24, 26, 100, 101, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 110, 111, 112, 113, 114, 117, 118, 119, 120, 122, 123, 124, 125, 127, 130
CARPENTIER, 105
Carretera Central, 199
Carrie, 73, 74, 75
Carrie Bradshaw, 73
Carroll, 181, 182, 220
Cartagena, 199
cartas postales, 199
casa, 19, 23, 35, 86, 87, 88, 89, 100, 119, 120, 155, 188, 189, 204
CASA, 86, 88
casa cubana, 23, 88
Casa de Velázquez, 215
Casa de Velázquez, en Madrid, 215
casa habanera, 89
CASA HABANERA, 88
casa habanera y cubana, 89
casa matriarcal, 86

Casablanca, 20
casamentera, 67
casamentero, 67
casas, 17, 40, 86, 88, 159, 190, 194
casas de Pompeya y Herculano, 88
Caspio, 64
Castellanos, 102
Castillo, 11, 21, 142
Castillo de Atarés, 21
Castillo de la Fuerza, 21
Castillo de Ludovico Sforza, Duque de Milán, 142
Castillo del Morro, 21
catacumbas, 159
Catalina la Grande, 68
Catalina la Grande, de Rusia, 68
catarsis, 170
Catedral, 24, 108
Catedral de la Sagrada Familia, 24
Catedral de Santiago de Cuba, 108
categorías estético-literarias, 103
católico, 131
causa, 17, 21, 38, 40, 41, 44, 48, 55, 66, 74, 84, 113, 120, 121, 122, 126, 132, 165, 182, 192, 199, 213
caverna, 86, 130
CD-ROM, 138
cedros, 32
cedros del Líbano, 32
celular, 191
celuloide, 145
cenefa, 88, 89
cenefa decorativa, 88, 89
censura, 74
centro del imperio, 174
centro del mundo, 132
Centro Habana, 200
Centro-América, 63
centuria veinte, 163
centuria XX, 20
cerámica, 43, 74
cerámica de las figuras rojas y negras, 74
cerebros, 210
ceremonia, 158
Cerro, 20
Cervantes Saavedra, *136*
César, 97, 144
César Borgia, 144
Champollion, 78
Champollion el Joven, 78
Chancas, 175
Chaplin, 76, 80
Charles Chaplin, 76, 80
CHARLES CHAPLIN, 80
Charles Darwin, 77, 79, 217
CHARLES DARWIN, 77
Charlot, 80
Chebotaryov, 60
checo, 25, 96, 132
Chicago, 24
chimpancé, 79
China, 40, *135*
chino, *90*, *136*, *221*
chinos, 58
Chorrera, 21
cibernética, 83, 138, 218
cibernético, 138
cibernetización, 204
cibernetización de la casa, 204
ciclo, 55, 97, 114, 186, 187
ciclos de vida, 158
Cielo, 56
ciencia, 9, 10, 36, 42, 53, 60, 61, 76, 77, 79, 129, 130, 134, 142, 151, 158, 161, 162, 163, 164, 166, 171, 208
ciencia de la literatura, 164, 166, 171
ciencia del arte, 162
ciencia del arte literario, 164, 166
ciencia ficción, 60, 61
ciencia-ficción, 129, 130

ciencia-ficción americano-británica, 217
ciencias, 11, 77, 80, 83, 138, 143, 145, 146, 161, 163, 164
ciencias humanas, 145
ciencias y las artes en las universidades europeas, 164
Cienfuegos, 198, 199, 200
científico, 36, 60, 77, 78, 143, 145, 162, 163, 166, 168, 200, 218
científico inglés, 78
científicos, 36, 44, 47, 58, 77, 84, 145
cinco, 18, 34, 57, 107, 111, 112, 121, 138, 149, 155, 176, 193
cinco personajes, 121
cincuenta, 30, 98, 118, 191
cincuenta años, 118
cine, 34, 38, 56, 76, 81, 138, 145, 146, 191, 203
CINE, 80, 145
cinematografía del mundo virtual, 146
cinematógrafo, 145
cinismo, 75
cintura de avispa, 69
Circe, 45, 95
Circe cubana, 95
circo Máximo, 160
circos, 159
circuitos impresos, 192
círculo, 85, 184, 185, 186, 189
cirugía, 70, 130
cirugía estética, 70
cirugía médica, 130
cirujano, 204
cisne, 144
ciudad, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 28, 29, 30, 40, 42, 43, 44, 59, 74, 82, 87, 88, 117, 121, 142, 155, 159, 160, 174, 175
Ciudad, 26
ciudad de Troya, 30, 43, 44, 82
ciudad moderna, 87
ciudadano, 159, 178
ciudadano romano, 159
ciudadela, 174, 176
Ciudadela, 176
Ciudadela *incaica*, 176
ciudades, 30, 40, 41, 43, 58, 60, 61, 143, 175, 177, 200
Ciudades Perdidas, 175
ciudades submarinas, 58
ciudades-estados, 43
ciudad-estado, 42, 43, 175
civilización, 12, 17, 18, 34, 39, 40, 41, 43, 44, 46, 55, 58, 59, 60, 64, 86, 113, 139, 146, 174, 175, 176, 193, 194, 218
civilización asirio-babilónica, 12
civilización creto-micénica, 60
civilización egipcia, 12, 34, 55
civilización griega, 12, 43, 46
civilización humana, 146
civilización incaica, 174
civilización megalítica, 64
civilización moderna, 39
civilización precolombina, 176
civilización romana, 12
civilizaciones, 12, 40, 54, 58, 61, 79, 147, 151, 153, 157, 218
civilizaciones antiguas, 147, 151
civilizaciones antiguas: egipcia, babilónicas, Grecia y el Imperio romano, 147
civilizaciones de la papa, 151
civilizaciones del arroz, 151
civilizaciones del maíz, 151
civilizaciones del mijo y de la cebada, 151
civilizaciones del trigo, 151
civilizaciones del trigo sarraceno, 151
civilizaciones mediterráneas, 58
civilizaciones oceánicas, 59
Clara de Castro, 28

clase, 94, 147, 154
clase dominante, 147
clases, 87, 147, 153, 155, 157, 159, 160
clases dominadas, 147
clases dominantes, 155
clases sociales, 153, 157
clasicismo, 25, 76, 82
Clásicos, 124
clásicos españoles y cubanos, 198
clasificación, 53, 103, 169
clasificación de los mitos, 53
Claudio Brindis de Salas, 69
clave Morse, 190
Cleopatra, 68
Cleopatra Ptolomeo, 68
clero, 134
clima, 17, 18, 34, 43
CLIMA, 17, 18
clima templado, 43
clima tropical, 34
clímax, 113, 134
Cloaca Máxima, 159
clonación del ser humano, 219
Cluny, 160
cocina, 17, 151
codificación, 206
codificación del genoma, 206
codificación del genoma de un hombre Neandertal, 206
código, 122, 169
código de ética, 169
códigos, 196
Coincidencia, *137*
Cojímar, 21
Colección El Papel Literario. Editorial Letras Cubanas, 124
colectividad, 86
colectividades, 92
colina Palatina, 159
Coliseo, 160
Coliseo o anfiteatro Flavio, 160
collares, 116, 122
colonia, 149
colonias de España, 158
colonización, 63, 135
colonización y neocolonización del África y del Asia, 135
color, 44, 47, 68, 92, 121, 127, 145, 155, 293
colores, 40, 68, 88, 142, 155, 203, 216
Colores, 203
colores binarios, 203
Colores sintéticos, 203
Colson, 165
columna, 26
columna en hierro, 26
comedia, 74, 83, 134, 183
comedor, 86
Comenius, 96, 132
comer, 151
comerciante, 82
comerciantes, 26
comercio, 43, 44, 221
comercio de trigo, 44
comicidad, 73, 183
comics, 212
comidas, 157, 158
comidas del día, 157, 158
Cómo escuchar la música, 107
Cómo escuchar la música (*What to Listen for in Music*, 1939), 107
compañía, 125
Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez, 140
comparación, 27, 44, 116, 119, 120, 123
compendio de técnicas literarias, 84
complejo arquitectónico, 175, 176
complejo arquitectónico-monumental, 175
complejo de héroe, 121

complejo monumental, 174
complejos monumentales, 159
composición, 5, 42, 61, 84, 105, 108, 114, 116, 118, 123, 124, 136, 139, 145, 161, 163, 164, 165, 167, 168, 170, 184
composición artística literaria, 84
composición de una obra de arte literaria, 84
composición literaria, 164, 167
compositor, 76, 105, 107, 108
compositor musical, 76
compositores, 103
compositores e intérpretes, 103
computación, 60, 146, 192, 203, 204, 220
computadora, 40, 83, 138, 145, 191, 192, 204, 216, 220
computadora personal, 192
computadoras, 192
computarización, 192
comunicación, 47, 100, 139, 140, 141, 192, 193, 194
comunicación de ideas, *141*
comunicación del mundo, *140*
comunicación social, 192
comunicaciones, 20, 140, 193
comunicaciones mundiales, 193
comunidad, 35, 43, 147, 158, 187
Concejo Nacional de Cultura, 150
concepción, 35, 49, 80, 85, 90, 107, 112, 129, 143, 157, 158, 163, 176, 179, 182, 196
concepción de espacio, 182
concepción de la arquitectura, 176
concepción de las obras de arte literario, 49
concepción del espacio auditivo, 107
concepción del mundo, 157, 158, 163, 204
concepción del mundo emocional, 163
concepción del mundo: religiosa o no, filosófica o no, científica o no, 157, 158
concepción del personaje, 80
concepción estética, 129
concepción filosófica, 90
concepción filosófica universal, 90
concepciones del mundo, 42, 43
concepciones del mundo griegas, 43
concepto, 10, 11, 25, 87, 90, 99, 103, 147, 183, 204
concepto de estado, 147
conceptores, 170
conceptos, 145, 218
conciencia, 76, 78, 94, 120, 125, 146, 162, 204, 207, 218, 219
conciencia del error y sus sentimientos en relación con éste, 219
conciencia profesional, 76
concierto, 92
Concierto barroco, 123
Condesa de Merlín, 27
condición, 20, 25, 41, 53, 55, 59, 66, 82, 85, 87, 100, 103, 105, 112, 119, 129, 137, 138, 148, 178, 179, 182, 213
condición colonial, 148
condición de parábola, 119
condición de tutela norteamericana, 148
condición de vida, 87
condición humana, 53, 82, 129, 182
conducta, 45, 162, 207, 218, 219
conducta humana, 163, 218
conducta humana vista en relación con las emociones, 163
conducta social humana, 45
conductas, 10, 47, 74
conductas en femenino, 74
conflicto, *66*, *70*, *140*, 187

conflicto entre las fuerzas del Bien y del M, 187
conflictos, 76, 218
Congojas, 198
Congreso Nacional de Educación y Cultura de 1971, 150
conjunto, 71, 87, 90, 100, 108, 109, 119, 123, 137, 146, 157, 169, 179, 195, 218, 219
conjunto cultural, 109
conjunto de ciencias, 146
conjunto de motivaciones y de acciones que definen al ser humano, 219
conjunto social, 87
connotación, 196
conocimiento, 10, 11, 12, 37, 38, 53, 54, 75, 106, 112, 113, 118, 120, 123, 130, 141, 143, 146, 157, 161, 162, 163, 166, 167, 168, 175, 179, 198, 204, 205, 221
CONOCIMIENTO, 43
conocimiento de la obra carpentieriana, 118
conocimiento de las industrias humanas, *141*
conocimiento de Machu Pichu, 175
conocimiento del mundo, 143, 204
conocimiento placentero del universo, 75
conocimientos, 10, 44, 45, 48, 72, 78, 84, 91, 96, 139, 142, 146, 151, 158, 168, 169, 171, 177, 179, 207, 216
conocimientos científicos, 78
conocimientos científicos literarios, 168
conocimientos sobre el mundo, 158
Conquista, 19, 63, 114, 133, 135, 136, 140, 158, 174, 175, 176
Conquista de las Américas, 135
conquista americana, 151
Conquista de América, 140
Conquista de México, 19
conquista del espacio, 219
Conquista española, 174, 175
Conquista y colonización española, 63
Conquista y colonización española de la Isla, 63
conquistadores españoles, 174
consciencias, 207
consecuencia, 44, 57, 67, 84, 135, 185, 194, 196
consecuencias, 10, 47, 49, 53, 83, 121, 145, 168, 179, 193, 221
conservación, 91, 96, 129
constantes, 26, 133, 139
Constantino I, 160
construcción, 17, 24, 27, 32, 64, 85, 159, 160, 163, 165, 174, 218
construcción de una imagen, 163
construcción del Templo del Dios hebreo, 32
construcción fúnebre, 160
construcción megalítica, 174
construcción para la sociedad, 159
construcción urbanística, 160
construcciones, 26, 63, 64, 159
construcciones humanas, 64
consumidores, *60*, *129*, *138*
consumo, 70, 136, 138, 139, 151
consumo de la literatura del futuro, 212
contacto humano, 194
contemporaneidad, 49, 73, 85, 147
contemporáneos, 35, 38, 40, 48, 59, 81, 83, 92, 114, 144, 178
contenido, 77, 100, 118, 147, 162, 163
contenido filosófico, 118
contenidos, 147, 171, 212

contexto, 12, 18, 24, 34, 38, 44, 80, 90, 103, 114, 116, 119, 120, 123, 136, 137, 171, 174, 179, 188, 196, 207, 210
contexto caribeño, 18
contexto cultural, 90, 114
contexto epocal, 80
contexto histórico, 12
contexto internacional, 196
contexto literario e histórico actual, 171
contexto literario-etnográfico, 188
contexto natural, 207
contexto planetario de 1929, 210
contexto temporal, 123
contexto textual, 119
contextos, 24
continente, 19, 59, 64, 110, 114, 138, 176
continente americano, 19
continente asiático, 138
continente suramericano, 64
continentes, 63, 103, 132, 141
contratistas, 27
contrato, 66, 71, 147, 158
contrato legal, 158
contrato social, 71, 147
control, 188
convención, 97, 107, 153, 157
convención social, 153
convenciones, 83, 97, 107, 108, 153, 157, 158
CONVENCIONES, 157
convenciones artísticas, 83
convenciones sociales, 153
conventos, 134
convivencia, 90, 186
convivencia racional entre el individuo y el cosmos, 90
coordenadas, 107, 108, 186
Copérnico, 132
copia, 134, 219
copista, 134
copistas, 220, 221
Copland, 107
Corea, 117
Cornito, 201
correspondencia, 162
corrientes literarias, 201
corsé, 69
corsés, 68
corte, *38*, *80*, *136*, *155*, *156*
corte francesa, 156
Cortes, *21*, *136*
Cortés, 19
Cortes de España, 21
corteza terrestre, 64
cosas, *9*, *18*, *19*, *23*, *38*, *42*, *48*, *67*, *73*, *74*, *83*, *100*, *102*, *103*, *110*, *112*, *129*, *137*, *141*, *142*, *143*, *161*, *167*, *179*, *181*, *186*, *195*, *200*, *202*, *204*, *209*, *218*
cosmonautas, 35
cosmos, 59, 75, 90, 162, 186, 187, 188
Cosmos, 186, 188
cosmos acuático, 59
Cosmos-Caos, 186
costa europea y mediterránea, 44
costo, *45*, *63*, *76*, *91*, *141*, *193*
costo del conocimiento, *141*
costo del conocimiento de las industrias humanas, *141*
costumbre, 30, 42, 44, 157, 158, 181
costumbres, 17, 66, 151, 157, 158, 168, 183
COSTUMBRES, 157
costumbres religiosas, 151
costumbres sociales, 157
costumbres y convenciones, 157
costumbrismo, 129
cotidianeidad, 88, 194
crack financiero, 209
Cracovia, 143

creación, 30, 35, 36, 48, 49, 53, 54, 83, 94, 97, 103, 104, 105, 112, 114, 133, 135, 139, 150, 165, 166, 168, 178, 187, 212, 213, 215, 217, 218, 219
Creación, 83, 187
creación artística, 83, 105
creación artística literaria, 133, 167
creación de la inteligencia artificial o IA, 217
creación de la vida, 219
creación de literatura, 168
creación de una máquina supremamente inteligente, 219
creación del Golem, 218
CREACIÓN DEL HOMBRE Y LA CREACIÓN DE LA MÁQUINA INTELIGENTE, 217
creación del Ministerio de Cultura de Cuba, 150
creación del mundo y del hombre, 217
creación literaria, 94, 103, 135, 165, 168, 213
creación literaria individual, 168
creación literaria mercantilista, 212
creación literaria y novelística, 103
creación pictórica, 103
creaciones, 112, 114, 146, 186, 221
creaciones artísticas, 186
creaciones humanas, 146
creaciones narrativas, 112, 114
creador, 39, 54, 101, 102, 111, 114, 117, 119, 129, 170, 204, 212, 213
creador literario, 111, 212
creadora, 74, 135, 181, 196
creador-alumno, 170
creadores, 54, 88, 108, 166, 168, 169, 171, 184, 186
creadores estudiados, 169
creadores musicales, 108
creadores-alumnos, 171
crecimiento de la ciudad, 159
crecimiento de una ciudad, 159
crecimiento urbanístico, 20, 159
credibilidad, 185
crédito, 167
creencia, 35, 42, 56, 158, 159, 185, 219
creencia en una destrucción cíclica del mundo, 158
creencias, 56, 131
creyentes, 56, 131, 158
Criatura abisal, traslúcida y sugerente, 29
crimen, 75
crimen de “lesa religio”, 75
criollismo, 201
crisis, 70, 71, 133, 138, 139, 149, 168, 179, 209
Crisis de 1929, 209
crisis de la identidad cultural cubana, 149
crisis de la literatura, 133, 139
crisis de las ediciones, 179
crisis de los valores, 70
Crisis de misiles de Octubre de 1962, 150
crisis de un arte y de una cultura, 168
crisis de una cultura y una sociedad históricamente dada, 179
crisis de una sociedad, *138*
crisis del libro, 168
crisis del libro y de la literatura, 133
crisis universal del libro, 138
Crisis universal del libro, *138*
Crisis universal del libro y de la literatura, 138
Crisley Martínez, 172
cristal, 24, 85, 188

cristianismo, 151
cristianos, 56, 131, 160
Cristo, 131, 142, 151
criterio de composición, 105
criterios de la moda, 156
crítica, 94, 116, 119, 121, 183
crítica literaria, 94
crónicas, 74, 111, 112, 113
Crónicas marcianas, 130
cronología, 174
crueldad, 56, 132
cuadros, 89, 92, 215
cualidad humana, 217
cuarto de aseo, 86
cuartos de dormir, 86
cuatro, 40, 51, 55, 75, 96, 105, 112, 121, 168, 174, 209
cuatro capítulos, 121
Cuba, 5, 9, 11, 18, 21, 24, 27, 59, 63, 65, 88, 100, 102, 103, 104, 107, 108, 111, 125, 130, 149, 150, 165, 167, 181, 191, 198, 199, 200
cubano, 17, 25, 69, 88, 90, 92, 100, 107, 108, 110, 111, 147, 195
cubanos, 37, 87, 112, 149, 196, 198
cuentas, 71, 74, 182, 210
cuentas mundiales, 210
cuento, 12, 53, 56, 134
cuentos, 18, 50, 51, 116, 130
Cuentos, 116, 124
cuentos populares hindo-iraníes, y chinos, 51
cuerpo, 35, 40, 42, 55, 60, 61, 68, 69, 74, 76, 90, 96, 113, 151, 183, 184, 191, 203
cuerpo humano, 203
cuerpo y la sangre simbólicas de Cristo, 151
cuerpos, 35, 61, 70, 198
cuerpos humanos, 70
cuestionarios, 194
cuestionarios electrónicos, 194
cuestiones éticas y de derecho, 207
cuevas, 63, 86, 88
cuevas del norte cubano, 63
culminación, 24, 84, 111, 133, 134, 136
culto judaico, 131
culto solar, 175
cultos de masas, 160
cultura, 5, 9, 10, 11, 12, 17, 18, 34, 35, 43, 50, 51, 63, 75, 76, 77, 81, 100, 102, 103, 105, 112, 113, 133, 138, 147, 149, 150, 153, 154, 167, 168, 174, 178, 179, 182, 184, 185, 186
Cultura, 10
cultura española y europea en Cuba (1492-1762), 149
cultura afrocubana, 18
cultura alemana, 185
cultura arábiga, 105
cultura científica, 77
cultura continental, 113
cultura cotidiana, 153
cultura cotidiana, tradicional e histórica, 153
cultura cubana, 10, 11, 18, 150, 167
CULTURA CUBANA, 149
cultura cubana del siglo XIX, 149
cultura cubana y el estado "independiente", 150
CULTURA DE LA ALIMENTACIÓN, 151
cultura del mundo, 50
cultura europea, 43
cultura humana, 51, 186
cultura incaica, 174
cultura inter-artística, 182
cultura literaria, 77
cultura literaria universal, 133
cultura occidental, 75
cultura patrocinada por el Estado cubano, 150

cultura popular, 63
cultura popular planetaria, 63
cultura romana, 154
cultura universal, 11, 81, 147
cultura universal en Cuba, 11
cultura y tradición hebraica, 12
culturas, 17, 40, 41, 43, 79, 123, 151, 174
culturas coexistentes, 174
culturas mesopotámicas, 43
Cúpula de San Pedro, 160
curiosidad, 127, 198
Cuzco, 174, 177
Cuzco (capital del imperio de los Incas, 174

D

Da Vinci, 143
Daleth, 106
Dalí, 92
Dalia, 199, 200
damas, 69, 154, 155
damas de la corte, 155
damas romanas, 69, 154
Dante, 94, 95, 136
DANTE, 94
Dante Alighieri, 94
Danza de los Gigantes, 85
Darío Cánovas Losada, 140
Darwin, 77, 78, 79, 217
darwinista, 78, 207
David, 32
David Weil, 215
David, rey de Israel, 32
de Alba, 100
de Amberes, 100
De aquaeductu, 159
De aquaeductu o *Sobre las aguas*, de Sexto Julio Frontino, 159
De architectura, 159
De architectura o *Sobre la Arquitectura*, 159
De architectura o *Sobre la Arquitectura* (27-23 a.n.e.), de Vitrubio, 159
de Autodefensa Integral, 90
de Egipto, 30
de la Cruz, 196
De la figura humana, 110, 143
de la literatura, 164
décadas, 21, 26, 27, 92, 112, 145, 191, 209
décadas sesenta, 92
decadencia, *57*, *81*, *138*
decisión, 98, 122, 125, 127, 172, 221
Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1793), 195
Declaraciones de Independencia, 195
Declaro que estoy loca, 195, 196
decorados, 145
Découvertes dans Ithaque, le Péloponnèse et Troie, 43
deducciones, 84, 176
defensa, 21, 126, 135, 150
defensa de la identidad, 135
definición de cultura, 11
definición del intelecto, 178
DEFINICION POSIBLE DEL SER HUMANO, 206
Delagua, 189
Delfos, 115, 221
Delia, 65, 198, 199, 200, 201, 202
Delia Monzón Sosa, 65
Dell, 193
Delta del Nilo, 140
demanda, *136*
demencia, 195
demencia en la Edad Media, 195
demiurgo, 111
demiurgos, 185

democratización, 135, 136, 153
democratización de la sociedad, 136
democratización de la sociedad, 153
democratización del mundo, 135
democratización en el campo de las ideas, *136*
Denis Diderot, 178, 179
dentro de la representación, 116
Departamento de Extensión Cultural Universitaria. La Habana, 124
dependencia, *135*, *194*
dependencia doble, *135*
deporte, 90
derecho, 49, 76, 119, 147, 148, 207, 208
derecho de la Tierra, 208
derecho europeo, 148
derrumbe de las Bolsas asiáticas, 209
desarrollo, 10, 43, 54, 70, 86, 133, 134, 136, 138, 145, 147, 149, 156, 164, 168, 191, 194, 205, 207, 208, 220
desarrollo biológico, 70
desarrollo biológico sexual en el ser humano, 70
desarrollo conclusivo, 145
desarrollo de la computación, 220
desarrollo de las ciencias y las artes, 164
desarrollo de las ciencias y las artes en las universidades europeas, 164
desarrollo general del capitalismo europeo, *136*
desastre del Titanic, 191
descomposición, 203
descomposición de colores binarios, 203
descrédito de la preceptiva, 164
descripción de técnicas, 168
descubrimiento, 63, 83, *136*, 149, 174, 175, 206
Descubrimiento, 64, 114, 133, 135, 136, 142
descubrimiento chino, *136*
Descubrimiento de las Américas, 142
Descubrimiento y Conquista de las Américas, 133, 135
Descubrimiento y Conquista de las Indias Occidentales, 114
Descubrimiento y la Conquista del Nuevo Mundo, 136
descubrimientos, 57, 91, 131, 202
descubrimientos astronómicos, 131
descubrimientos de las momias egipcias, 202
desempleo, 209
desmitificación, 38
desorden, 186
destino, 27, 38, 42, 46, 59, 98, 123, 129, 159, 172, 208
Destino, 38, 185
destino de la humanidad, 129
destrucción, 30, 36, 44, 45, 47, 59, 158, 188, 195, 217
destrucción cíclica del mundo, 158
destrucción de la Humanidad, 36
Diablo, 12, 56, 57, 68
diagnósticos, 143
dialéctica, 162, 163, 179, 186, 196, 219
dialéctica entre la conciencia y el ser, 162
dialéctica entre la razón y las pasiones, 163
dialéctica griega, 186
diálogo, 37, 80, 166
diálogo con las voces del pasado, 166
Diana, 198

Diana Selene, 198
diario, 23, 26, 77
días de la semana, 98
días del año, 98
dibujo animado, 209
dibujos, 51, 91
dibujos animados, 60
dibujos animados de Walt Disney, 51
diccionarios, 100, 157
dicotomía, 75
dictáfono, 192
Diderot, 178, 179, 180
Diego Velásquez, 69
diferencias, 49, 86, 124, 131
difusión, *136*, *191*
difusión del arte literario, *136*
dilema, 36, 73
Diluvio, 30, 31
Diluvio Universal, 30
Dinastía, 34, 35, 68
Dinastía XIX, 34
Dinastía de los Ptolomeos, 68
Dinastía de los Ramésidas, 35
dinero, 209, 210, 220
dinero como capital, 210
dinosaurios, 201
dios, 34, 40, 45, 48, 53, 55, 97, 98, 117, 121, 122, 166, 187, 218
Dios, 32, 52, 56, 131, 174, 187, 217, 219
dios de las flechas del cólera, 117
Dios Hijo, 131
Dios Padre, 131
diosa, 41, 55, 67, 97, 98
dioses, 34, 37, 41, 42, 45, 54, 59, 97, 98, 123, 142, 166, 187
dioses de Egipto, 35
Diploma de Licencia en Letras, 126
diplomático, *140*
diplomático e ingeniero francés, *140*
directivas, 166
directivas y cánones estético-artísticos, 166
diseñador, 25
Diseñador, 90
Diseñador cubano, 90
diseño, 74, 155
diseño de la figura del hombre y de la mujer, 155
Disney, 51, 209
Divina Comedia, 94, 213
divinidad, 41, 122
Divinidad, 143
divinidad solar, 122
divinización de la familia, 160
división social del trabajo, 86
doble, *26*, *113*, *115*, *135*
doble visión, 115
dobles, 130
doce, 45, 96, 98, 107, 119, 160
doce acueductos de Roma, 160
Doctor Jekyll, 56
Doctor Matthews Brown, 212
doctrinas socio-políticas, 210
documento, 167, 199
domus, 159
don de la palabra razonada, 195
Don Juan Tenorio, 201
Donato di Angelo di Pascuccio, llamado Bramante, 160
Dorian Gray, 56
dos, 17, 27, 30, 31, 34, 35, 37, 40, 45, 46, 49, 54, 56, 57, 68, 75, 78, 83, 85, 89, 91, 97, 98, 100, 102, 110, 116, 119, 122, 123, 125, 131, 140, 141, 143, 145, 158, 161, 166, 171, 172, 180, 185, 186, 187, 191, 192, 193, 208, 210, 216, 220
dos realidades, 116, 119
Dos Ríos, 34
drogas, 73
drogas duras, 73
Du contrat social, 147

Dulce María, 73, 199, 200
Dulce María Pérez, 73
dulceros, 199
Duque de Alba, 100, 132
Duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo, 132
Duque de Milán, 142

E

ecclesia, 131
eclecticismo, 24, 25
eclesiástico, 158
ecología, 22
economía, 10, 209, 210
economía estadounidense, 209
economía francesa y mundial, 210
economista español, 209
Ecuador, 124
ecuménicas, 133, 137
ecumenismo, 138
edad, 57, 72, 96, 133, 134, 144, 171
Edad de los Héroes, 47, 57
Edad de Oro, 12, 57
Edad del Hierro, 47, 57
Edad Media, 56, 61, 66, 68, 84, 195
Edad Media europea, 218, 220
edades, 54, 96, 116, 121, 169, 171
edades humanas, 54
Edén, 18, 61
Edgar Allan Poe, 118, 213
edición, 95, 111, 118, 123, 169, 171, 213
ediciones de autor, 213
EDICIONES DE AUTOR, 212
edificación, 26
edificaciones, 40, 88
edificaciones civiles y religiosas, 40
edificio, 19, 26, 187, 200, 204
edificio de destino público, 159
edificios, 23, 24, 25, 159, 160
Edipo, 45
editor, 111, 127, 220
editoras, 213
Editorial Aduana Vieja, Cádiz, 181
Editorial Letras Cubanas, 101
Editorial Seix-Barral, 110
Editorial ZV Lunáticas, 196
editoriales, 126, 213, 221
editoriales nacionales e internacionales, 126
Eduardo Abela, 100
educación, 11, 66, 96, 139, 146, 157
educación de los sentidos, 146
Edwin Armstrong, 191
efecto, 116, 155, 178, 189, 194, 216
efecto de dos realidades, 116
efecto restaurador del maquillaje, 155
egipcio, 13, 17, 31, 34, 35, 36, 38, 140, 216
egipcios, 55, 58, 60, 66, 155
Egipto, 30, 34, 35, 36, 39, 42, 55, 59, 68, 78, 155, 215, 216
Egipto milenario, 216
egiptomanía, 34, 35, 38
Eiffel, 24
Einstein, 36, 76, 97
ejecutivos, 210
ejército, 191
El acoso, 105, 116, 118, 123
El ángel negro, 38
El anillo de los Nibelungos, 185
El Antiguo Testamento, 31, 131
El Bautismo de Cristo, 142
El Café Latino, 28
El camino de Santiago, 100, 116, 118, 122, 123, 124
El Canal de Suez, 140
El Cándido, 178
El Cid Editor, 202, 214
El clan disperso, 111
EL CLIMA Y EL PROCESO CIVILIZATORIO, 17

El Cucalambé, 201
El derecho de asilo, 119
el desarrollo biológico sexual, 70
el eje temático de *La Ilíada*, 47
El elogio de la locura, 178, 195
El Escorial, 19
El etrusco, 38
El Éxodo, 30
El extraño caso del Doctor Jekyll y del Señor. Hyde, 57
El Génesis, 30
El Hobbit, 186
El hombre anfibio, 60
El Husillo, 20
El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, 137
El libro del Esplendor, 106
El Louvre, 143
El mural de la Batalla de Anghiari, 144
El Nacional, 111, 113
El origen de la familia, la propiedad privada y del estado, 147
El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, 70
El origen de las especies, 77, 78, 79
El Príncipe, 21, 136
El príncipe de las mareas, 81
el proceso de la higiene corporal y social, 158
El quinto elemento, 192, 193
EL QUINTO ELEMENTO, 190
El reino de este mundo, 105, 111, 127
El retorno del rey, 187
El retrato de Dorian Gray, 56
El satiricon, 12
El señor de los anillos, 184, 185, 186, 187, 188, 189
El siglo de las luces, 100, 105, 106, 118, 122
El Sistema de Autodefensa Integral (SAI-DO), 90
El último encantamiento, 85
El último ser sueña, 202, 221
El Vaticano, 144
El Vedado, 19
El viaje de un naturalista alrededor del mundo, 78
Elanor, 189
electricidad, 130
elegidos, 103, 123, 179
elemento, 23, 24, 26, 49, 59, 64, 96, 113, 114, 117, 170, 175, 182, 192, 193, 204
elemento de composición, 114
elemento de estructura, 117
elementos compositivos de la obra, 129
elementos de la tradición y religiones de Francia y Escandinavia, 185
elementos del caos del pasado y del que vendrá, 186
élite, 174
elogio de la irracionalidad, 195
Embajada de Cuba en Francia, 104
embalsamamiento, 35, 55
emociones, 9, 163, 170
emperador Constantino I, 160
emperador romano, 154
emperador romano Nerón, 154
emperadores, 159, 160
emperadores Julios, 160
emperadores romanos, 201
empresa, 20, 193, 194
empresas, 132, 190, 193, 194
empresas de comunicación, 193
empresas de comunicación u operadoras, 193

en la literatura y la cultura cubana, 167
encajes naturales, 199
Enemigos de la humanidad, 38
energía, 36, 71, 219
energía del átomo, 36, 71
energía nuclear, 219
enfermedad, 142, 183, 194
enfermedad psicosocial, 194
enfermedades, 38, 130, 143, 207
Engels, 147
Enkidu, 41
Enmienda Platt, 148
ensayista, 111
ensayística cubana, 111
ensayo, 48, 107, 108, 111, 114, 136
enseñanza, 44, 91, 114, 135, 170
enseñanza (preceptiva) literaria, 135
enseñanza de las técnicas de la composición literaria, 170
entidad, 35, 114, 147
entorno, 18, 87, 111, 146, 204, 205, 215
entorno familiar, 215
entornos naturales, 207
Entrambos mundos, 5, 29
entretenimiento, 145
enunciación, 133
enunciados, 163
enunciados lingüísticos, 163
episodio, 23, 175
época, 9, 21, 25, 26, 35, 47, 58, 64, 75, 83, 85, 96, 100, 103, 108, 114, 122, 127, 135, 136, 140, 151, 153, 154, 160, 167, 175, 176, 184, 191, 199, 201, 204, 209
época colonial, 176
época de amores, 199
época de Dante, *136*
época de los faraones, *140*
época de los románticos, 201
época inca, 176
épocas, 27, 42, 50, 88, 127, 151, 153, 159, 184
épocas precedentes, 184
epopeya, 40, 41, 42, 78
epopeya de la evolución, 78
epos, 134, 185
equilibrio, 22, 24, 55, 90, 119, 186
equipo, 165, 167, 168, 199, 210, 213
equipo de cerebros, 210
equipo de investigaciones, 167
Era, 41, 45, 80, 82, 97, 137, 197
era de la reproducción o registro de los sonidos, 100
era de la televisión, 193
era del escritor, *136*
Era del gigantismo, 137
era espacial, 191
era histórica, 174
era postcolonial, 212
Erasmo de Roterdam, 195
Erasmo de Rotterdam, 178
esbozos, 142, 143
esbozos de máquinas futuristas, 142
escafandra, 143
Escafandra, 144
Escafandra y traje de buzo, 144
escala, 64, 105, 107, 113
escala musical, 105
escalas, 91, 107, 151
escalas musicales, 107
escándalo pseudo-político, 213
Escandinavia, 185
escena, 53, 74
escenas, 88, 89
escenas de la vida de los moradores de las tumbas egipcias, 88
escenas galantes, 89
escenas urbanas, literarias, fantásticas, 88
esclavo, 154
esclavos, 154, 218, 220

esclavos copistas, 220
esclavos masculinos, 154
escolástica, 164, 166
escolasticismo, 164
escolasticismo medieval, 164
escribas, 38, 48
escritor, 26, 36, 60, 68, 77, 96, 100, 110, 118, 119, 136, 144, 153, 167, 185, 195, 205, 213
escritor cubano, 100, 110, 118
escritor español, *136*
escritor latino, 68, 153
escritor teatral, 119
escritor teatral germano, 119
escritora, 74, 181, 183
escritora cubana, 181
escritores, 50, 114, 118, 165, 170
escritores cultos, 50
escritura, 48, 50, 77
escuela, 96, 108, 170
Escuela Cubana de Literatura, 167, 168
escuela de aprendizaje para futuros y/o actuales escritores, 170
Escuela de Beaux Arts(Bellas Artes), de París, 215
Escuela de Bellas Artes parisina, 216
escuela de letras, 96
Escuela de Literatura, 5, 165, 168, 169, 170
ESCUELA DE LITERATURA, 165
Escuela de Literatura en el seno de la Fundación Alejo Carpentier, 165
escuela materna, 96
escuelas, 38, 42, 92, 96, 135
escuelas cubanas pictóricas del siglo XX, 92
escuelas de arte, 171
escuelas de arte: de pintura, de música, danza, 171
escuelas estéticas, 135
escultora, 215
escultura, 171, 215, 216
escultura en bronce, 215
escultura francesa, 216
esculturas, 215
esencia humana, 71, 219
esencia humana del sexo, 71
esfera de las emociones, 170
espacio, 30, 88, 107, 113, 159, 182, 186, 192, 204, 205, 218, 219
Espacio, 219
espacio auditivo, 107
espacio personal, 205
espacios, 123, 159
espacios urbanos, 159
España, 19, 28, 64, 110, 124, 137, 151, 158, 215
español, 5, 19, 20, 24, 69, 75, 108, 132, *136*, 148, 149, 175, 181, 184, 189, 196, 201, 209, 213, 220
españoles, 69, 132, 149, 158, 174, 175, 176, 198
Esparta, 43
especialista del Banco La Société Genérale, 210
especialistas, 10, 47, 125, 126, 140, 169, 175, 195
especificidad literaria, *138*
espectáculo, *142*
espectáculos, 142
espectáculos para fiestas, 142
espectador, 80, 145
especulación, 209
espíritu, 38, 55, 91, 96, 151, 185, 186
espíritu de época, 151
espíritu del hombre, 186
Espíritu Santo, 131
esposa, 38, 41, 47, 55, 67, 97, 127, 154
esposa de Júpiter, 67
esposas, 50, 75

esposo, 55, 67, 199
Esqueletos de hojaldre en la noche, 190
esquema de acciones, 219
esquina de Tejas, 20
Esquivel, 182
estabilidad político-religiosa, 175
estabilidad político-religiosa en el Tahuantisuyu, 175
estaciones de radio, 191
estadista, 48, 85
estado, 10, 32, 35, 36, 42, 43, 70, 103, 131, 147, 150, 159, 160, 174, 175, 176, 177, 178, 181, 194, 207, 209, 210, 211, 299
Estado, 11, 20
ESTADO, 147
estado como institución, 147
estado cubano, 148
Estado cubano, 150
estado de la cultura humana, 178
estado español de las Indias Occidentales, 175
Estado español en las Indias Occidentales, 20, 148
estado romano, 159
estado tutoreado, 148
estado vegetativo, 35
estados, 68, *135*, 147, 153, *175*
estados cimarrones, 176
estados de la Unión Europea, *135*
Estados Unidos, 19, 24, 25, 127, *135*, 148, 149, 181, 190, 191, 193, 209
estamentos, 153
estamentos sociales, 153
estatua de Zeus, 48
estatuas, 69, 155
estatuas de oro, 218
Este del Cuzco, 174
Esteban, 108, 122, 125, 128
Esteban Salas, 108
estelas de Akhenatón, 155
estetas del teatro, 83
estetas del teatro universal, 83
estética, 10, 24, 25, 53, 70, 75, 83, 92, 117, 123, 129, 133, 134, 135, 138, 144, 145, 163, 166, 195, 196, 204, 213
estética barroca, 92
estética de la foto, 145
estética del arte literario moderno, 166
estéticas, 212
estilo, 24, 25, 26, 60, 68, 77, 78, 89, 92, 111
estilo “cake”, 89
estilo moderno, 25
estilo sin estilo, 24, 25
estilos, 25, 92
Estrasburgo, 195
estrella de cine, 81
estructura, 24, 31, 58, 112, 117, 119, 120, 147, 165, 187, 218
estructura del pensamiento y del lenguaje, 218
estructura del universo, 187
estructura externa, 119, 120
estructuras, 105, 149, 150, 159, 176
estructuras "culturales", 150
estructuras estatales coloniales españolas, 176
estructuras políticas, 149
estudiantes, 171
estudio, 27, 82, 83, 90, 105, 118, 133, 166, 210
estudio cultural, 90
estudio de la composición, 118
estudio de la relación entre los números y la literatura, 105
estudio de obras representativas de la cultura literaria universal, 133
Estudio introductorio y notas (50 ps.) en Alejo Carpentier, 124

estudios, 21, 107, 108, 142, 143, 144, 167, 168, 169, 171, 181
Estudios anatómicos, 144
estudios científicos, 168
Estudios Culturales, 126
estudios de botánica, 144
estudios de la figura humana, 142
estudios de marqueting del libro, 171
estudios interdisciplinarios, 169
estudios sobre la noción de composición de una obra de arte literario, 168
estudios socio-culturales, 167
estudiosos, 169
etapa, 102, 111, 129, 134, 150, 171
etapa tecnológica, 129
etapas, 57, 138, 147
etapas de la historia, 147
eternidad, 80, 183, 201
Eternidad, 35, 72
ética, 10, 207
etnocultura, 113
etnos, 111
etrusco, 63
eufonía, 187
Éufrates, 40
eurocentrismo, *136*
eurocentrismo voluntario, *136*
Europa, 25, 28, 34, 43, 82, 85, 116, 123, 140, 151, 156, 184
Europa del siglo XVI, 151
europeo, *43*, *100*, *107*, *136*, *157*
europeos, *137*, *140*
Eva, 75
evolución, 61, 71, 77, 170, 192, 193, 201, 204, 219
evolución de la imagen, 193
evolución del hombre, 204
evolución histórica de la política cultural cubana, 170
evolución histórica del amor, 71
exilio, 125
existencia, 12, 25, 27, 34, 40, 42, 45, 54, 55, 58, 60, 64, 71, 78, 104, 120, 126, 147, 159, 163, 166, 175, 186, 198, 205, 207, 208, 210, 216, 221
existencia de los hombres, 104
existencia del hombre, 186
existencia del libro, 221
existencia humana, 71
existencia objetiva, 163
éxito comercial, 213
expansión, *20*, *86*, *135*, *136*, *186*
expansión económica, *135*
expansión económica de la China actual, *135*
experiencia, 42, 92, 125, 165, 167, 168, 171
experiencia científico-cultural, 168
experiencias, 145
experimentación, 145
experimento, 119, 169, 170, 171, 173
experimento cultural, 170
EXPERIMENTO DE CADAVER EXQUISITO NARRATIVO, 172
experimentos, 142, 171
experimentos químicos, 142
expertos, 209, 210
explicación filosófica de la idea de la composición literaria, 161
explorador norteamericano, 174
exposición, 103, 155, 162, 215, 216
Exposición Universal de Paris de 1889, 24
Exposiciones Universales, 217
Exposiciones Universales de las Ciencias y de la Tecnología, 217
expresión, 83, 87, 101, 111, 114, 117, 136, 151, 153, 157, 158, 178, 210, 217
expresión de la concepción del mundo, 158

expresión social, 87
expresión socio-política, 210
expresiones de la sociedad, 87
extranjeros, 27, 220
Eyda Machín, 181

F

F. Mond, 130
fabricantes, 27, 193
fabricantes de teléfonos portátiles, 193
factor comunicación social, 192
Facultad de Artes y Letras, 45, 94
Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, 125
Facultad de Artes y Letras, de la Universidad de la Habana, 45
Facultad de Artes y Letras, de la Universidad de La Habana, 94
facultad de pensar, 207
falso paisajismo, 92
falso primitivismo, 92
familia, 70, 86, 110, 125, 126, 147, 157, 158, 160, 200, 208, 218
familia de los emperadores Julios, 160
familia materna, 200
familia-sociedad, 86
fantasía, 44, 59, 60, 88
faraón, 35
Faraón, 12, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 155, 202
FARAÓN, 34
Faraón hereje, 155
faraones, 140
farmacéutico, 151
fascismo, 36, 210
fascismo alemán, 210
fauna, 34, 63, 208
Fausto, 56, 178
Federico Acevedo, 121
Fedra, 67
Fedrika Bremen, 27
felicidad, 38, 58, 71, 75, 128, 211, 218, 220
feminidad, 75
feminismo, 70, 182
feminismo literario, 182
fenicios, 41
fenómeno, 9, 36, 53, 70, 72, 73, 90, 129, 133, 134, 136, 138, 139, 153, 163, 164, 190, 192, 204, 205, 209, 212, 218
fenómeno cultural del arte literario y del libro, 133
fenómeno de comunicación, 205
fenómeno de Internet, 192
fenómeno de sociedad, 190, 192
fenómeno de transición, 134
fenómeno tecnológico, 212
fenómenos, 9, 17, 64, 66, 98, 137, 162, 163, 217
fenómenos objetivos, 162
feo, 74, 92
Ferdinand de Lesseps, 140
feriantes, 116, 123
Fernando Álvarez de Toledo, 132
Fernando VII, 20
ferrocarriles, 199
fertilidad, 121
Fessenden, 190
ficción, 44, 129, 191
Fidias, 48
Fiedrich Engels, 147
Fiesta del Paraíso, 142
figura del hombre y de la mujer, 155
figura humana, 53, 69, 110, 142, 143
Figura Humana, 143
figuras, 69, 74
figuras de los nobles, 69
filme, 34, 35, 49, 60, 61, 80, 129, 192, 193, 217

filme futurista, 193
filmes, 60, 76, 81, 191, 218
filmografía de un Hollywood independiente, 212
filología, 133, 134, 164
filología clásica, 134
filólogo, 82, 166
filosofía, 5, 10, 26, 53, 114, 117, 122, 134, 136, 139, 151, 158, 164, 178, 179, 183, 186
filosofía de la alimentación, 151
filosofía de la composición literaria, 164
filosofía de la seguridad, 26
filosofía de vida, 183
filosofía griega, 186
filósofo, 57, 59, 70, 79, 83, 114, 131, 147, 195, 205, 218
Filósofo, 84
filósofo canadiense, 205
filósofo francés, 147
filósofo griego, 218
filósofo idealista, 83
filósofos, 83, 147, 204
filósofos europeos, 83
fin de los tiempos, 185
fines de la sociedad, 170
finlandés, 35, 38, 215
firmas, 26, 27
firmas comerciales, 27
firmas de fundidores, 26
físico, 36, 59, 68, 77, 85, 131, 138, 192, 203
físico norteamericano, 36
Flavio, 160
flecha, 122
flexibilidad artística, *138*
flor nacional, 18
flora, 18, 34, 63, 208
Florencia, 144
florentino, *142*
Florida, 64, 149
flota, 19, 20
flota de guerra española, 19
flotas, 19
forma, 10, 11, 20, 26, 38, 40, 42, 50, 51, 53, 54, 55, 61, 63, 64, 75, 77, 78, 98, 100, 102, 105, 106, 108, 112, 117, 119, 120, 121, 134, 136, 138, 151, 153, 157, 159, 162, 163, 167, 171, 181, 187, 188, 191, 192, 193, 194, 195, 199, 207
forma *libro*, *138*
forma de pensar, 75, 195
forma de prepararse para la vida, 157
forma de ser, 153
forma de vestir, 157
forma escrita u oral, 163
forma tecnológica, 193
formación genérica del arte literario, 134
formaciones, 147
formaciones republicanas de finales del siglo XIX, 147
formas, 11, 17, 27, 48, 54, 64, 68, 83, 97, 134, 147, 157, 158, 161, 171, 205, 209
formas de expresión del pensamiento, 83
formas de la salud, 158
formas de la salud como costumbre, 158
formas del pensamiento, 83
formas económicas, 147
formas económicas de existencia de las clases, 147
formas literarias, 83
formas y los contenidos pedagógicos, 171
formulación aristotélica del silogismo, 83
formulación artística, 112
Fornet, 119
Foro de Julio César, 160
foros, 159

fortaleza, 21
fortalezas, 21, 143
fortalezas imaginarias, 143
fortuna, 51, 82, 135
Forum Boario, 160
fosos, 21
Fossier, 215
fotografía, 145
fotografía en secuencia, 145
fotos, 63, 69, 127, 220
France Télécom, 193
francés, 50, *57*, *73*, 82, *137*, 140, 147, *150*, 178, 181, 182, 187, *193*, *216*
Francesca, 94
Francesco Sforza, 144
Francia, 5, 13, 29, 50, 64, 68, 100, 104, 111, 142, 144, 156, 165, 170, 178, 179, 185, 210, 215, 216, 299
Francisco de Alvear, 20
Francisco de Quevedo, 200
Francisco I, 142, 144
François Bon, 165
François Rabelais, *137*
Franklin Delano Roosevelt, 209
fraseología nazi, 122
fraternidad, *136*
Freud, 70
Friedrich Engels, 70
Frodo, 188
fronteras, 52, 94, 109, 134, 176, 182
Frontino, 159
frontón, 42, 106, 179, 221
Fuego, 114
Fuentes, 114
fuerza cómica, 182
función, 9, 11, 23, 24, 25, 26, 27, 37, 53, 78, 114, 116, 117, 119, 123, 129, 132, *135*, 150, 155, 163, 166, 174, 176, 177
función aleatoria, 116, 123
función de Machu Pichu, 174
función de preceptor, 166
función decorativa, 26
función higiénica, 155
funcionalidad arquitectónica y urbanística, 27
funciones, 87, 176, 210
funciones omnipresentes del Estado, 210
Fundación "Alejo Carpentier, 167
Fundación Alejo Carpentier, 118, 125, 167
Fundación Alejo Carpentier de La Habana, 118
Fundación Carpentier, 125
fundiciones, *141*
futurismo, 129, 130, 133, 139
futuro, 9, 12, 36, 41, 58, 61, 71, 75, 78, 84, 85, 86, 92, 96, 98, 102, 110, 113, 124, 129, 132, 139, 143, 146, 152, 164, 166, 169, 171, 178, 179, 182, 187, 208, 212, 219, 221

G

Gabriel García Márquez, 114
Galadriel, 188
Galería de Arte CROUS, 215
Galería de Arte CROUS (Centre Régional des Oeuvres Universitaires et Scolaires de Paris), 215
galerías, 88
Galilei, 131
Galileo Galilei, 131
Gallegos, 114
ganado, 20, 41
Garbo, 76
García Ferrer, 195, 196
García Márquez, 114
Gargantúa, *137*
Gargantúa y Pantagruel, *137*
gato, 70
gatos, 81
Gaudí y Cornet, 24

Gazeta de Antropología, 53
Geli, 26
Gene Kelly, 81
genealogía, 92
generación, 161
generaciones, 25, 56, 91, 158
General Electric, 193
general español, 132
género, 61, 71, 83, 179, 187
GÉNERO, 129
GÉNERO DE LA CIENCIA FICCIÓN, 129
género fantástico, 187
género humano, 72
género literario, 179
género post-apocalíptico, 61
género post-apocalíptico norteamericano, 62
géneros, 83, 133, 134
géneros artístico-literarios, 134
géneros literarios, 83, 133, 134, 171
Génesis, 54
genio, 52, 77, 79, 84, 85, 142, 143, 144, 178
GENIO, 85, 142
genio artístico y científico, 143
Gennadi Kazansky, 60
genoma humano, 208
gente, 68, 72, 126, 153
gentes, 9, 43, 87, 117, 121
geografía, 31
geología, 77
geometría, 42
George Carpentier, 26
George Lucas, 130
George Thomson, 48, 162
Georges Orwell, 193
Gerardo, 199, 200
Gertrudis Gómez de Avellaneda, 128
Gíbaro, 20
gigantes, 193
gigantes económicos de la modernidad, 193
gigantismo, *185*
Gilgamesh, 12, 40, 41, 42
GILGAMESH, 40
Gimnasio, 96
Gioconda, 142, 143, 144
Giorgio Vasari, 144
Gismonda, 25
gladiadores, 160
globalización, 135
globalización ideológica, política, y económica, 212
gobernador general de Holanda, 132
gobernante, 159
Goethe, 56, 178
Goethe, Johann Wolfgang von, 56
Golem, 130, 218
González, 200
Google, 63, 204
Google Earth, 204
GPS o posicionamiento físico geo-planetario por satélite, 192
grabador, 25, 215
graffiti, 89
Graham Bell, 190, 193
Gran Bretaña, 85, 212
Gran Depresión, 209
Gran estatua ecuestre de Francesco Sforza, 144
Gran Maestro de la Logia de Masones, 199
Gran Sabana, 111
grandes editoriales, 213
Grecia, 30, 34, 43, 44, 59, 71, 147
Grecia Clásica, 43
grecorromanos, 142
Gregorio XIII, 98, 132
gremios, 221
Greta Garbo, 76
Greta Gustavson, 76
Grial, 61

griego, 31, 35, 40, 41, 45, 47, 55, 57, 59, 60, 67, 74, 82, 97, 114, 164, 186, 187, 190, 198, 199, 218, 220
griego clásico, 82, 186, 187, 190, 198
griegos, 42, 43, 44, 45, 47, 59, 60, 84, 98
grotesco, 92
grúas, 143
grupo, 11, 19, 20, 133, 135, 153, 158
Grupo de Investigaciones, 167, 168, 169
grupo humano, 218
grupo social, 158, 218
grupos, 153
grupos de trabajo de creadores, 169
grupos literarios, 103
Guanabacoa, 20
guerra, 36, 47, 49, 71, 82, 116, 121, 122, 130, 185
Guerra, 34, 38, 97, 116, 117, 118, 119, 120, 122, 123, 147, 149, 185, 190, 191, 204
guerra de agresión, 47
Guerra de Corea, 117
guerra de Troya, 47, 49
Guerra del Golfo, 204
Guerra del tiempo, 116, 118, 119, 120, 122, 123
guerra entre hombres y mujeres, 71
Guerra y paz en la Aldea Global, 205
guerras, 122, 131, 185, 211
guerras de 1848 y de 1871, 185
Guerras de Independencia cubanas (1868-1878; 1895-1897), 201
guerras de religión, 131
guiones radiales, 100
guionista, 100
Gustavo Eiffel, 24
Gustavson, 76
gusto, 56, 58, 66, 81, 88, 89, 90, 138, 145, 153, 154, 183
gusto del artista, 89
gustos, 153
gustos particulares, 153
Gutenberg, *136*, 221
Guyana, 64

H

Habana, 5, 19, 20, 21, 23, 25, 27, 45, 88, 101, 102, 165, 171, 200
Habana Vieja, 165
Habana Vieja, Cuba, 165
habanera, 11, 181
habitación, 87, 88
habitaciones, 87
habitantes, 26, 41, 59, 63, 87, 156, 159
hábitat, 86
hábito, 157
hábitos, 17, 44, 145, 146, 151
hábitos culinarios, 151
hábitos culturales, 17
hábitos de recreación, 145
hábitos visuales, 146
habla, 30, 47, 50, 61, 114, 117, 153, 162, 163, 181, 183, 196
habla cubana, 196
habla cubana y española, 196
Haití, 111
hambres, 130
Hamlet, 121
Harry Potter, 212, 213
HBO, 73
hebreo, 31, 32, 106
hebreos, 30
hechos, 30, 53, 77, 114, 159, 174, 175
hechos geo-políticos, 175
Hefaistos, 218
Heinrich Schliemann, 30, 43, 82

Hélade, 43
Helena, 44, 47, 117, 121
helenos, 43
hélice, 143
helicóptero, 143
helicópteros, 130
Helios, 198
Hello, Dollie, 81
hembras, 71
hemisferio, *142*
Hera, 67
Herbert George Welles, 130
Herbert George Wells, 34
Herculano, 88
herencia, 51, 92, 116, 122, 168
herencia del humanismo renacentista y del Iluminismo, 122
herencia del surrealismo, 116
hermana, 55, 66
hermanas, 75, 220
hermano, 45, 55, 66, 74, 200
hermanos Lumière, 34
Hernán Cortés, 19
Herodes, 30
Heródoto, 34, 48, 55
héroe, 38, 44, 45, 47, 121
héroe épico, 47
herramientas, 146
herrería, 23, 26, 27, 141
herrero, 218
Hervé Piekarski, 165
Hesíodo, 41, 47, 57
hierro, 23, 24, 26, 47
higiene, 157, 158
higiene corporal, 157, 158
higiene corporal y social, 157, 158
hijos, 9, 48, 58, 66, 187, 199
hipnosis colectiva, 185
hipódromos, 159
Hipólito, 67
hipóstasis, 103, 104
hipótesis, 112
Hiram Bingham, 174
Hispanoamérica, 133, 137
Hissarlik, 43
historia, 10, 11, 12, 17, 23, 24, 28, 29, 30, 31, 34, 38, 41, 42, 43, 55, 57, 76, 78, 79, 80, 85, 86, 90, 100, 102, 107, 108, 114, 115, 117, 118, 120, 121, 128, 129, 131, 132, 133, 134, 137, 138, 139, 140, 144, 147, 149, 151, 153, 155, 171, 174, 176, 181, 182, 184, 187, 190, 196, 201, 209, 218
Historia, 51, 78, 153
historia continental europea, 132
historia cultural, 107, 138
historia cultural cubana, 149
historia cultural del pensamiento, 55
historia de la casa, 86
historia de la familia, 86
historia de la guerra, 117
historia de la literatura, 196
historia de la literatura hispanoamericana, 118
historia de la literatura nacional, 196
historia de la moda, 155
historia de la música, 107
historia de la música universal, 107
historia de la religión, 34
historia de la Tierra, 201
historia de las artes marciales orientales, 90
historia de las urbes contemporáneas, 23
historia de los hombres, 17
historia de Sinuhé, 42
historia del arte, 24, 129
historia del capitalismo, 209
Historia del Pescador y del Genio, 51
historia del ser humano, 102

historia literaria, 133, 134, 137, 138, *139*
historia literaria cubana, 182
historia literaria cubana y latinoamericana, 182
historia literaria de procedencia europea, 134
historia literaria europea, 133, 137
historia literaria europea, hispanoamericana y cubana, 133
historia literaria hispanoamericana, 118, 133, 137
historia musical, 107
historiador, 34, 47, 85, 136
historiadores, 68, 135
historiadores del arte literario, 135
historias, 50, 51, 92, 123, 139, 187, 198
Historias, 48
historicidad, *139*
hogar, 86, 201
hojas de acanto, 89
hojas de álamo, 199
Holanda, 132
holandés, 178
Hollywood, 76, 212
hombre, 11, 17, 21, 31, 36, 40, 41, 42, 44, 45, 51, 53, 54, 57, 58, 59, 60, 61, 68, 73, 74, 75, 77, 78, 80, 82, 83, 84, 85, 86, 90, 98, 103, 110, 113, 114, 115, 121, 124, 127, 131, 132, 136, 140, 142, 143, 144, 146, 155, 157, 162, 167, 178, 180, 186, 188, 200, 204, 205, 206, 207, 208, 213, 217, 219
Hombre, 30, 106, 113, 114, 117, 121, 178, 195, 218, 219
HOMBRE, 40, 86
hombre antiguo, 54
hombre babilónico, 17
hombre de ciencia, 36, *142*
hombre de estado, 131, 136
hombre genérico, 121
hombre moderno, 45
hombre Neandertal, 206
hombre nuevo, *136*, 157
hombre político, 132
hombre universal, *142*
hombre-pez, 58
hombres, 10, 17, 18, 41, 45, 52, 53, 55, 56, 58, 59, 68, 69, 71, 73, 74, 75, 77, 83, 91, 97, 98, 104, 113, 121, 130, 131, 154, 155, 166, 196, 203, 208
hombres de oro, 130
hombres de oro de Vulcano, 130
hombres de piedra, 130
hombres europeos, 69
hombres-arañas, 18
hombres-lobo, 18
hombres-serpientes, 18
homéridas, 48, 49
Homero, 12, 30, 42, 44, 47, 48, 49, 82
homínidos, 217
Homo sapiens, 78
homosexual, 70, 71
homosexualismo, 70
Homúnculo (Hombrecito), 218
Honor, 193
horda, 86
horizonte, 145
horizonte científico, 145
Hostal de Valencia, 19
Houdini, 185
Howard Shore, 184
Hoyle, sir Fred, 54
Huawei, 193
Hughes, 105
humanidad, 38, 43, 54, 58, 60, 70, 77, 87, 90, 103, 120, 129, 132, 183, 204, 205, 207, 208, 213, 216, 217, 218, 219, 221

Humanidad, 36, 78, 88, 131, 185, 186, 219
humanidad biológica, 204
humanidades, 69
humanismo, 122, 131
humanismo renacentista, 122
humanista, 79, 94, 96, 136, 143, 170
humanista italiano, 94
humano, 11, 23, 44, 53, 54, 75, 78, 85, 95, 102, 106, 108, 113, 146, 169, 173, 178, 179, 185, 194, 199, 203, 205, 206, 207, 208, 215, 217, 218, 219
humanos, 42, 55, 90, 131, 166, 179, 207, 208
humor, 123, 130
humorismo, 153
Humphrey Bogart, 52
huracán, 17, 29, 196
Huxley, 130

I

I Guerra de Independencia, 149
I República, 148
ictiandro, 58, 60
idea, 9, 10, 11, 12, 25, 34, 37, 51, 63, 70, 73, 84, 90, 96, 97, 100, 102, 105, 106, 112, 113, 120, 144, 161, 163, 165, 167, 168, 170, 173, 178, 187, 191, 213
idea de literatura, 84
idea de defensa, 90
idea de la composición, 84, 161
idea de la composición artística literaria, 84
idea de la pedagogía del arte literario, 165
idea de tiempo, 97
idea del avión, 144
idea del relato, 120
idea dramatúrgica, 100
idea pitagórica, 187
ideal, 25, 47, 59, 60, 81, 84
ideal de héroe épico, 47
ideal de un mundo mejor, 60
ideas, 9, 11, 12, 31, 34, 83, 87, 103, 107, 111, 113, 114, 122, 136, 139, 141, 147, 153, 186, 196, 207, 208
ideas americanas, 111
ideas de una sociedad, 11
ideas generales, 186
ideas religiosas, 35
ideas sobre el mundo, 12
identidad, 11, 18, 23, 35, 78, 103, 133, 135, 137, 147, 149, 168
Identidad americana, 112, 113
identidad cultural, 11, 133, 137, 149
identidad cultural nacional, 137
identidad nacional, 18
identidad universal, 168
ideología, 10
idioma, 168, 220
idiomas, 138
idiomas humanos, 138
idus, 98
idus de marzo, 98
iglesia, 131, 142
Iglesia, 56, 66, 131, 132, 143, 158
IGLESIA, 131
Iglesia Católica, 131
iglesia copta, 131
iglesia cristiana protestante y/o reformada, 131
iglesia ortodoxa, 131
iglesias, 134, 159
iglesias cristianas, 159
igualdad, 67, 136
igualdad entre los amantes, 67
II Guerra de Independencia, 34
II Guerra Mundial, 38, 117, 185
Ilión, 44, 47
Ilión o Troya, 44
Iluminismo, 122, 164

ilusión, 88, 116, 119, 145, 146, 182, 212
ilusión de la imagen, 146
ilusión del movimiento, 145
ilusión narrativa, 119
ilusionismo artístico, 185
Ilustración, 157, 178
imagen, 32, 41, 44, 45, 53, 54, 55, 76, 80, 81, 85, 86, 95, 100, 105, 114, 122, 143, 146, 154, 163, 179, 181, 182, 185, 193, 204, 205, 215, 217, 220
imagen apolínea, 122
imagen apolínea de divinidad solar, 122
imagen cinematográfica, 76
imagen de la mujer, 182
imagen de prosperidad, 32
imagen de una mujer moderna, 76
imagen del círculo, 185
imagen general de la mujer, 154
imagen jaksoniana, 76
imagen natural, 205
imágenes, 30, 53, 63, 80, 85, 179, 192, 204, 220
imaginación, 29, 30, 31, 53, 57, 129, 192
imitación del ser humano, 205
impacto de la robotización, 204
imperio, 19, 59, 69, 132, 135, 149, 174, 175, 176, 177, 201, 220
Imperio, 30, 68, 147, 155, 159
Imperio romano, 30
imperio americano de España, 19
imperio colonial español, 19, 149, 176, 201
imperio económico, 132
imperio incaico, 174
imperio romano, 220
Imperio romano, 68, 147
Imperio Romano, 155
importancia ideotemática, 116
imprenta, 111, 133, 136, 221
impresión, 221
incas, 175, 176, 177
Incas, 174, 175, 177
independencia, 149, 150
Independencia, 147
independencia de Cuba, 149
independencia nacional, 150
independencia y la cultura cubanas, 149
independentismo, 149
India, 18, 158
Indias Occidentales, 20, 114, 148
individualidad, 87, 170
individualismo, 70
individuo, 10, 35, 56, 71, 90, 113, 147, 153, 157, 194, 204, 218
individuos, 11, 72, 92, 147, 158, 163, 179, 218
inducciones, 84
industria, 21, 23, 203, 205
industria humana, 23
industria química, 203
industrias, 141
industrias humanas, *141*
infantería, 191
Infierno, 56
influencia, 17, 50, 108, 134, 139, 154, 168, 175, 193
influencia helénica sobre la cultura romana, 154
influencia social, 193
información, 25, 36, 118, 175, 183, 187, 199, 215
información nacional y del mundo, 199
informaciones, 27, 192
Informal Empire in Latin America: Culture, Commerce, and Capital, 212
informática, 138
ingeniería, *141*
ingeniero, 20, 24, 100, 140, 142

Ingeniero, 144
ingeniero de sonido radial, 100
ingeniero francés, *140*
Ingeniero militar, 144
Inglaterra, 64, 85, 95, 96
inglés, 81, 82, 96, 181, 184, 185, 189, 217, 220
Inglés, 80
inglesa, 182
iniciación social, 192
Inquisición, 56, 132
inscripciones, 63
inscripciones en etrusco, 63
inserción de una realidad dentro de otra, 116
instalación con fines escultóricos, 216
institución, 126, 131, 147, 157, 158, 167, 170
institucionalización, 150
institucionalización de las estructuras "culturales", 150
instituciones, 71, 134, 147, 157
instituciones educativas, 134
instituciones humanas, 71
instituciones sociales, 157
instrumento, 78, 81, 101, 107, 143, 147, 165, 166, 168
instrumento coercitivo, 147
instrumento cultural, 101
instrumento de conocimiento, 166
instrumentos de conocimientos, 216
instrumentos musicales, 107
ínsulas, 159
intelecto, *90*, *95*, *136*, *168*, *178*, *213*
intelectual, 9, 36, 74, 96, 167, 195
intelectuales, 126
inteligencia, 32, 45, 66, 68, 90, 95, 175, 178, 182, 217, 218, 219
inteligencia artificial, 218, 219
Inteligencia artificial, 205
Inteligencia Artificial, 217, 219
inteligencia humana, 68, 178
intención, 27, 30, 59, 63, 103, 113, 119, 123, 136
intención carpentieriana, 123
intención del autor, 119
intención irónica, 123
intenciones, 27, 85, 100, 129, 134
in-tensión, 129
intercambio, *125*, *136*, *171*, *209*
intercambio de ideas, *136*
interés de la humanidad en su propio origen, 218
interés económico-social, 176
intereses, 47, 66, 147, 148, 149, 169, 194, 220
intereses de la comunidad, 147
intereses del individuo, 194
intereses nacionales, 149
interiores, 58, 88, 181, 182
internacionalización del arte literario, 183
Internet, 192, 194, 204, 210, 221
interpretación, 46, 75, 120, 165, 167, 219
interpretación de la obra, 165
interpretación de la vida, 46
interrelación, *137*
interrelaciones entre el cuerpo y la mente, 90
Inti, 174, 175
intriga, 84
invención, *140*, *221*
invento, *68*, *136*, *221*
invento chino, 221
invento de la imprenta, *136*
inventor, *142*
inventos, 61, 145, 190, 209
inventos científicos, 145
investigación, 5, 27, 113, 167, 188
investigaciones, *36*, *79*, *140*, *143*, *167*, *168*
Investigaciones sobre la Figura Humana, 143

investigador, 113, 143
investigador cubano, 119
investigador de la etnocultura, 113
investigador de las artes y de la literatura cubana y universal, 165
Iphone, 205
I-Pod, 184
Iris Fossier, 215, 216
Irlanda, 85
ironía, 9, 11, 92, 116, 118, 120, 122, 123, 124, 166
ironías, 9, 72
irracionalidad, 163, 195
Ishtar, 41, 42
Ishtar o Astarté, 41
Isis, 55
isla, 18, 43, 55, 57, 59, 60, 64, 196, 198
Isla, 24, 63, 149
isla Bigeh, 55
isla cubana, 64
Isla de Cuba, 63
isla de Philae, 55
islas, 43, 44, 57, 58, 59, 60, 61, 64, 85, 113, 114, 159
Islas, 61
Ismo, 64
Ismo de Nicaragua, 64
Israel, 32
Istmo de Suez, 140
Ítaca, 43, 45, 48
Italia, 44, 82, 142
italiano, 82, 94, 131, 136, 144, 160, 181, 184, 190
Ithaque, 43, 82
Ithaque, le Péloponnèse et Troie, 82

J

J.R.R. Tolkien, 184
Jackson, 184
James Cameron, 217
Jan Amos Komenský, 96
Jano, 97
Japón, 158
japoneses, 217
jardín de *Wahnfried*, 184
jardín de *Wahnfried* en Bayreuth, 184
Jardines Colgantes de Babilonia, 40
Jean Jacques Rousseau, 147
Jean Renaud, 178
Jean-Claude Bonnet, 179
Jean-Claude Bourdin, 178
jerarquía de los elementos compositivos de la obra, 129
Jerzy Kawalerowicz, 34
Jesús, 131
Johannes Gutenberg, *136*
John Houston, 52
Jorge Gerardo Pérez López, 199
Jorge Juan Monzón Monzón, 198
Jorge Luis Borges, 114
Jorge Torroella, 90
JORGE TORROELLA, 90
José Lezama Lima, 27
José Martí, 17, 25, 34, 124, 149
José Zorrilla y Moral, 201
Joseph K, 172
joven, 67, 72, 120, 125, 127, 165, 202, 216
Juan, 100, 108, 116, 132, 144, 147
Juan Amos Comenius, 132
Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, 201
Juan de Amberes, 100, 108
Juan Jacobo Rousseau, 147
Juan Pablo Noroña, 172

Juan, el implorante, 122
Juana Inés de la Cruz, 196
Juanes, 116, 123
Juanes viajeros, 116, 123
judíos, 131
juego, 9, 120, 163, 172, 210, 212
juegos, 56, 145, 192
juegos de computación, 56, 212
Juegos Olímpicos, 43
juglares, 68
Julia, 154
Julio César, 97, 98, 160
Julio Verne, 130, 140
Juno, 97
Júpiter, 67, 97, 98
jurisprudencia, 10
justicia, 36, 51, 66, 78, 201
juventud, 74, 80, 94, 141, 151

K

Kara-Koum, 64
Kazansky, 60
Khama Sutra, 50
Kipa, 38
Komenský, 96

L

La Biblia, 40, 54
LA HABANA, 19
La Biblia, 12, 30, 31, 131
LA BIBLIA, 30
la Cabaña, 21
La ciudad de las columnas, 23, 24
La comunidad del anillo, 187
La cueva de cristal, 85
La cultura en Cuba y en el mundo, 100, 101, 102, 103
La dama del armiño, 143
La didáctica magna, 96
LA DIDÁCTICA MAGNA, 96
La Divina Comedia, 94, 136
La Enciclopedia, 178
La Gioconda, 144
La guerra de las galaxias, 130
La guerra de los mundos, 130
La Habana, 5, 11, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 28, 29, 48, 59, 63, 73, 74, 88, 94, 95, 118, 124, 125, 162, 178, 198, 200
La Habana Vieja, 88
La Habana Vieja, 23, 26, 27, 28
LA HABANA VIEJA, 23
La historia literaria hispanoamericana, 137
La Ilíada, 12, 30, 42, 43, 45, 47, 48, 82
LA ILÍADA, 47
La máquina del tiempo, 34, 130
La máquina insular del tiempo, 29, 293, 294
La música en Cuba, 108, 111
LA MÚSICA EN CUBA, 107
La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos, 111
La Odisea, 12, 30, 42, 43, 44, 45, 47, 48, 49, 82
LA ODISEA, 43, 47
La Orestíada, 48
La puerta de los sueños, 213
LA PUERTA DE LOS SUEÑOS, 212, 213
la Punta, 21
la radio, 190, 191
La Reina, 20
La Reina de las Hojas, 29
La última cena, 144
la vida y la muerte, 55
La Virgen de las rocas, 143
lanzamiento de satélites, 191
Lapointe, 206
Las aventuras de Simbad, el marino, 51

Las colinas huecas, 85, 166
Las colinas huecas (The Hollow Hills, 1973), 166
Las dos torres, 187
Las Meninas, 69
Las mil y una noches, 50, 51, 52, 105
LAS MIL Y UNA NOCHES, 50
las realidades del pensamiento y las realidades de la materia, 186
Las señoritas de Avignon, 26
Las Villas, Cuba, 198
latín, 220
latino, 97, 153
Latinoamérica, 93, 103
latinoamericano, 196
latinoamericanos, 112, 114, 135, 158
Laura Esquivel, 182
lavadora, 204
Lavena, 184
Lawton, 63, 200
Lázaro González, 200
Lecciones de seducción, 81
lector, 9, 84, 112, 113, 114, 119, 120, 129, 138, 139, 182, 184, 192
lector de música, 192
lector de música, de videos y de juegos, 192
lectores, 30, 44, 45, 67, 105, 163, 212
lectura, 179, 182, 183, 199, 221
Leda, 144
Leda y el cisne, 144
Leer, 78, 221
Lejano Oriente, 60
lengua, 5, 50, 118, 163, 168
lenguaje, 73, 82, 163, 218
lenguaje homérico, 82
lenguas, 82, 122, 181
lenguas eslavas, 82
lenguas y literaturas clásicas, 122
León, 11, 144
Leonardo, 88, 110, 130, 142, 143, 144
Leonardo da Vinci, 110, 130, 142, 143
Leonardo Da Vinci, 88
Lesseps, 140
letra Daleth, 106
Letra y Solfa, 111, 113
Letras Cubanas, 24, 95, 124
letras de habla española, 118
letras encajadas, 89
Lewis Carroll, 181, 182, 220
ley, 12, 27, 60, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 157, 169, 178, 205
ley de la historia literaria euro-hispanoamericano-cubana, 137
ley general, 134, *137*, *138*
ley moral, 169
leyenda, 47, 85, 110, 142
leyendas, 12, 60, 64, 187
leyendas de los aborígenes, 64
leyendas y mitos de la creación, 187
leyes, 66, 78, 114, 133, 134, 138, 139, 158, 162, 186, 196
leyes de la abstracción, 186
leyes de la abstracción y la concreción dimensionales, 186
leyes de la dialéctica, 196
leyes de la realidad, 162
leyes de la realidad objetiva, 162
leyes de la realidad subjetiva, 162
leyes de la selección natural, 78
leyes del arte literario, 133
leyes del mundo, 162
leyes del mundo conocido, 162
leyes generales, 133
leyes históricas, 134
leyes históricas del gusto, 139
leyes históricas que rigen el arte literario, 134

leyes histórico-literarias, 138
leyes no escritas, 158
LG, 193
lianas, 89
Líbano, 41
libertad, 49, 62, 71, 73, 75, 119, 120, 123, 136, 179, 194, 221
libertad sexual, 73
libertinaje, 75
LIBRESA, S.A., 124
libro, 5, 9, 11, 13, 31, 34, 37, 47, 49, 51, 53, 57, 77, 78, 83, 96, 100, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 110, 112, 114, 133, 136, 138, 139, 143, 147, 168, 171, 187, 195, 196, 212, 220, 221, 299
LIBRO, 30, 96, 110, 133, 178
libro encargado, 220
libro, en forma de cuaderno de hojas de papel, *136*
libros, 12, 30, 31, 43, 50, 78, 90, 96, 103, 200, 213, 220
Licenciatura de Letras, 165
liebre, 70
Lilia Esteban, 125
Lilia Esteban de Carpentier, 125
Lina Colson, 165
Linden Lane Magazine, 182
línea temática, 186, 187
lino, 155
listings comerciales, 194
literatura, 9, 12, 25, 42, 45, 48, 60, 61, 78, 83, 84, 95, 102, 103, 105, 112, 116, 118, 129, 133, 135, 137, 138, 139, 145, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 171, 179, 181, 182, 183, 184, 185, 196, 200, 201, 212, 213
literatura a partir de directivas y cánones estético-artísticos, 166
literatura cubana, 133, 137, *138*
literatura de contenidos estéticos "masivos", 212
literatura de lengua inglesa, 118
literatura de los Siglos de Oro española y cubana, 200
literatura dirigida a los adolescentes, 212
literatura escrita, 48
literatura española, 116
literatura hispanoamericana, 137
literatura latinoamericana, 182
literatura llamada "de viajes", 78
literatura mundial, 212
literatura nacional, 196
literatura oral, 48
literatura por encargo, 212, 213
literatura y el arte cinematográfico soviéticos, 60
literaturas, 133, 137
literaturas clásicas, 122
literaturas hispanoamericanas, 133, 137
literaturas nacionales, 133
literaturas nacionales de Hispanoamérica, 133
Litmann, 50
Livia Yolanda, 199
llanura mesopotámica, 41
Llave del Nuevo Mundo y Antemural de las Indias Occidentales, 19
lo americano, 114
lo barroco americano, 114
lo bello, 89
lo cibernético, 138
lo científico, 163
lo conocido, 161
lo cotidiano, 23, 51, 191
lo divino, 35
lo especulativo, 143
lo estético, 89
lo filosófico, 129, 139
lo gráfico, 143
lo humano, 35, 139, 163, 218
lo nuevo, 173, 192

lo pictórico, 143
lo real maravilloso, 92, 114
lo social, 71, 147, 178
Loca, 195
Loco, 195
locura, 195, 196
Locura, 195
Logia de Masones, 199
lógica, 11, 21, 58, 83, 86, 96, 162, 188
lógica artística, 162
lógica de las representaciones, 162
lógica de las representaciones en el pensamiento, 162
logros, 76, 135, 141, 175, 204
logros composicionales, 135
logros tecnológicos, *141*
Los advertidos, 105, 123, 124
los años cincuenta, 34, 191
los años noventa, 192
los años ochenta, 191, 194
los cuarenta, 191
Los dos ojos del ciclón, 29
Los fugitivos, 119, 123
Los Gamos, 189
los inventos de nuevas formas de hacer dinero, 209
Los pasos perdidos, 100, 105, 111, 113, 118, 119, 122
Los pasos perdidos-Los fugitivos, 119
Los quinientos millones de la Begún, 130
los setenta, 191
Los trabajos y los días, 47, 57
Losada García, 122
Louis Lumière, 34
Louis Sullivan, 24
Luc Besson, 192, 193
Lucas, 130
lucha, 23, 36, 46, 78, 162, 177, 209
lucha contra el desempleo, 209
Ludovico, 142, 143, 144
Ludovico el Moro, 142
Ludovico el Moro, Duque de Milán, 142
Ludovico Sforza, 142
Ludovico Sforza, Duque de Milán, 142
Ludovico, el Moro, de Milán, 143
Luis Leonel León, 11
Lumière, 34
Luna, 72, 98, 198, 201
luz, 5, 72, 79, 82, 187, 188, 189, 198
Luzbel, 56

M

Machín, 181
Machu Pichu, 174, 175, 176, 177
MACHU PICHU, 174
madera, 21, 23, 25, 87
Madonna, 69, 143
Madonna Lisa o la Gioconda, 143
madre, 52, 66, 74, 95, 125, 181, 199, 200, 215
Madre de Dios, 174
Madres, 75
Madrid, 215
Maestri, 184
Magencio, 160
Maggi, 94
MAGGI, 94
magia, 42, 94, 162
magia como conocimiento, 162
Magna Grecia, 44
mago, 85
MAGO, 85
Mal, 55, 56, 185, 186, 187, 219
maldad, 92
Malecón, 29
Malta, 64
mamut, 86
Manacas, 198

Manacas, Las Villas, Cuba, 198
Managua, 20
manantiales, 20
manantiales de Vento, 20
mangas, 212
mango, 18
mangostán, 18
mansión, 88
mansión europea, 88
Maquiavelo, *136*
maquillaje, 68, 127, 154, 155
maquillaje moderno, 68
máquina cibernética, 205
máquina de escribir, 192
máquina inteligente, 205, 219
máquinas, 59, 142, 205, 217
máquinas futuristas, 142
mar, 17, 21, 43, 45, 58, 59, 60, 61, 63, 64, 92, 113, 140, 190
mar Caribe, 17
Mar Caspio, 64
mar costero, 64
Mar Negro, 43
mar Rojo, *140*
Mar Rojo, 140
Maravillas del mundo antiguo, 48
marcas comerciales, 193
Marcia Losada García, 45, 122
Marcial, 119, 120
Marcial, el Marqués de Capellanías, 120
Marcos Castillo, 11
Marcus Vitruvius Pollio, 159
Mardrus, 50
Marduk, 41
Mare Nostrum, 113
mares, *140*
mares y océanos índicos, *140*
marido, 67, 74
mariposa, 18
Mark Twain, 85
Marqués de Capellanías, 120
marqueting del libro, 171
Marshall McLuhan, 205
Martes, 97, 98
Martí, 24, 25, 34, 124
Martínez, 172
marxismo, 147, 210
marxismo económico, 210
marxismo histórico, 210
Marxismo y poesía, 48, 162
Mary Stewart, 85, 166
Más Allá, 130, 197
Más Allá estético, filosófico, 130
masacres, 160
masacres de cristianos, 160
masculinidad, 75
masculino, 75
Masones, 199
Massachusetts, 190
Massachusetts, Estados Unidos, 190
matemáticas, 187
matemático, 54, 85
Ma'Teodora, 108
mater, 66
materiales, *23*, *24*, *138*, *141*, *205*
materiales virtuales, 205
materialismo, 56
matrimonio, 50, 66, 71, 127, 157, 158
matrimonio heterosexual, 71
matrimonio homosexual, 71
matrimonio romano, 66
matrimonium, 66
Matthews Brown, 212
Mausoleo de Adriano, 160
mausoleos, 160
maya, 113
Maya, 97
McLuhan, 205
mecanismo, *142*, *172*, *207*
mecanismo biológico, psíquico y social, 207
mecanismos, 90, 91, 162

mecanismos generales y particulares, 162
mecenas, 131
mecenas de las artes, 131
mediciones, *140*
médico, 38, 70, 85
medidas de salvamento financiero de grandes empresas y bancos, 210
medio, 5, 17, 25, 36, 38, 40, 43, 45, 48, 60, 61, 64, 81, 84, 100, 102, 107, 110, 118, 125, 128, 145, 163, 165, 166, 175, 185, 187, 205, 207, 210, 219, 220
medio de comunicación masiva, 100
Medio Oriente, 151, 154
medio radial, 102
medios, 10, 11, 13, 23, 47, 76, 102, 166, 168, 194, 208
medios de comunicación masiva, 194
medios de expresión, 76
medios naturales, 208
Mediterráneo, 43, 58, 59, 140
Mefisto, 56
Mefisto (Mefistófeles), 56
Mefistófeles, 56
melodía, 107, 108, 172
melodía-ritmo, 108
melodrama, 80
memoria, 35, 49, 60, 63, 78, 103, 130, 198, 201
memoria social, 63
memorias, 103
Memorias, 77
mención, 52, 61, 132
Menina, 69
mensaje, 67, 161
mentalidad, 80
mente, 75, 78, 84, 90, 96, 122, 125, 146, 165, 204
mente humana, 146
mercado, *136*, *171*, *212*
mercado editorial, 171
Mercedes, 195, 196
Mercedes García Ferrer, 195, 196
Merlín, 85, 110
MERLÍN, 85
Merry, 188, 189
mes lunar, 97
meses, 20, 97, 105
meses del año, 97
Mesías, 131
Mesopotamia, 40
mesopotámicos, 40, 42
metal, 23, 25, 26, 47, 59
meteorito, 64
meteorito "jurásico" en Yucatán, 64
método, 10, 91
metodología, 168
métodos, 167, 175
métodos de acercamiento científico, 167
metro de París, 182
metrópoli, 20, 149
metrópolis, 137
metrópolis europeas, 137
Meucci, 190
mexicana, 17, 182, 196
México, 19, 59, 111, 177
mezcla, 9, 12, 26, 91, 113, 134
Mi hogar, 201
Micenas, 82
Michael Jackson, 76
microscopio, 146
Mientras la danza… él baila, 29
migraciones humanas, 31
Miguel Angel, 144
Miguel Angel Asturias, 114
Miguel Angel Buonarotti, 144
Miguel de Cervantes Saavedra, *136*
Mika Waltari, 12, 35, 38, 39, 215
Mikael Karvajalka, 38

mil, 31, 34, 50, 51, 64, 83, 105, 113, 130, 140
mil años, 113
Milán, 143
milenios, 40, 45, 75, 166, 208
Mille et Une Nuits, 50
minas, 32, 43
Minas de Oro del Rey Salomón, 32
MINAS PERDIDAS DEL REY SALOMÓN, 32
miniaturas, 91, 92
miniaturización, 192, 205
minicomputadora, 192
Ministerio de Cultura, 125, 150, 170
Ministerio de Cultura de Cuba, 125
Ministerio de Cultura de Cuba en 1976, 150
Minotauro, 38
mirada, 26, 113, 115, 117, 135, 157, 166
miriñaque, 69
miriñaques, 68
misterio, 54, 76, 201, 217
misterio de la muerte, 201
misterios, 19, 55, 105, 174, 176
misterios de religión, 55
mito, 42, 53, 54, 55, 58, 59, 60, 67, 76, 124, 155
MITO, 53
mito en *Los advertidos*, 124
mito griego, 67
mitología, 60, 185
mitos, 12, 18, 31, 53, 54, 60, 82, 130, 175, 187, 218
mitos antiguos y modernos, 54
mitos de la creación, 187
mitos del dios Hefaistos o Vulcano, 218
Mitsubishi, 193
moda, 12, 17, 25, 63, 68, 69, 70, 78, 135, 153, 154, 155, 156, 157
moda de peinado, 154
moda entre los romanos, 153
moda griega, 153
moda mundial, 155
moda para todos, 155
modelo, 11, 25, 134, 138, 147, 149, 150, 159, 160, 162, 178, 210, 211, 212, 213, 219
modelo "tradición y vanguardia, 150
modelo cultural, 25, 138, 149, 150, 212
modelo cultural independencia nacional y revolución social + tradición y vanguardia, 150
modelo cultural colonialista español, 149
modelo cultural literario, 212
modelo cultural universalista de José Martí, 149
modelo de ciudad, 160
modelo de cultura, 11
modelo de democracia moderna, 210
modelo de democracia moderna en el Norte de América, 210
modelo del cosmos, 162
modelo estético-cultural literario, 212
modelo francés o soviético, 150
modelo norteamericano, 148
modelo ruso-soviético, 150
modelo social, 211
modelo trasnacional, 212
modelos, 25, 26, 45, 130, 134, 137, 138, 151
modelos culturales, 137
modelos culturales cubanos, 149
modelos culturales europeos, 137
modelos de consumo, 151
modelos de existencia social, 210

modelos euro-hispanoamericanos y norteamericanos, 138
Modern Style, 24
modernas utopías sociales, 147
modernidad, 36, 71, 74, 76, 83, 96, 131, 142, 149, 153, 155, 159, 193
Modernismo, 24
modificación en las leyes históricas del gusto y de la relación público-autor, 139
modo europeo de notar, 107
Moisés, 30, 38
momias egipcias, 202
momificación, 35
monarquía, 96
monarquía Tudor, 96
monarquías, 147
monarquías absolutas, 147
monjes, 220
monólogo, 121
monólogo de Hamlet, 121
monos, 216
monoteísmo, 34
montaje, 145
monte Olimpo, 45
Montes Rodríguez, 23, 91
Montpellier, 165, 170
monumentos, 24
Monzón Monzón, 198
morada, 85, 159
moradas, 23, 40, 88
moral, 57, 66, 71, 72, 169
Morro, 21
Morse, 190
mosca, 80, 204
motivaciones, 165, 219
motivos ornamentales de origen vegetal, 25
motivos ornamentales suaves y vegetales, 26
motores hidráulicos, 143
Motorola, 193
móvil, 191
móviles, 191, 216
movimiento literario, 104
movimiento literario latinoamericano, 104
movimiento poblacional, 64
Mozart, 105
muebles, 191
muerte, 25, 35, 38, 55, 56, 67, 69, 77, 84, 98, 108, 125, 129, 131, 133, 138, 172, 199, 200, 201, 212, 220
muerte de Julio César, 98
muerte del libro, 212
MUERTE DEL LIBRO, 133
muerte del libro y de la literatura, 138
mujer, 44, 50, 55, 66, 69, 70, 71, 73, 75, 76, 81, 91, 128, 142, 154, 155, 182, 195, 196
mujer cubana, 73
mujer de negocios, 76
mujer moderna, 76
mujeres, 17, 25, 68, 71, 75, 154, 155, 196, 201
mujeres del planeta, 75
mujeres romanas, 154
mujer-pájaro, 55
mundialización, *137*
mundo, 9, 11, 12, 18, 19, 30, 34, 37, 42, 43, 44, 45, 47, 48, 49, 50, 51, 54, 56, 57, 58, 60, 61, 62, 63, 70, 71, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 81, 82, 85, 86, 88, 90, 92, 100, 102, 103, 105, 107, 108, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 120, 122, 127, 128, 129, 130, 132, 135, 136, 140, 141, 142, 143, 145, 146, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 161, 162, 164, 174, 177, 178, 182, 185, 186, 187, 188, 191, 193, 194, 198, 199, 200, 203, 204, 205, 207, 209, 211, 213, 215, 216, 217

Mundo, 57, 116, 122, 123, 136, 173, 185
mundo antiguo, 155
mundo clásico griego, 74
mundo de ficción del relato, 120
mundo de la ilusión, 146
mundo de los muertos, 42, 45
mundo físico, 75
mundo homérico, 122
mundo ideo-estético de *Los pasos perdidos*, 122
mundo ideológico, 185
Mundo Mejor, 33
mundo natural, 207
mundo occidental, 145
mundo real, 146
mundo social, 157
mundo socialista del este, 164
mundo virtual, 146
mundos, 35, 36, 71, 130, 181, 187, 196
mundos narrados, 187
municipios habaneros, 20
muralla, 21
murallas, 40, 42
Murcia, 124
Muro de Lamentaciones, 32
músculos, 143
música, 81, 103, 107, 108, 111, 138, 165, 168, 171, 172, 184, 185, 187, 188
MÚSICA, 107
música como matemáticas, 187
música cubana, 107, 108
música de Wagner, 185
música en Cuba, 108
música europea, 108
música moderna, 107, 108
música popular, 81
músico, 69, 108
musicólogo, 100, 119, 122
Mycènes, 82

N

nacimiento, 30, 55, 81, 133, 134, 137, 153, 174, 179, 216
nacimiento de las literaturas hispanoamericanas, *137*
nacimiento y la destrucción-regeneración de la Humanidad, 30
nacimiento de los géneros artístico-literarios, 134
nacimiento de una identidad cultural, *137*
Nacimiento y desarrollo de la cultura cubana (1762-1868), 149
nación, 30, 36, 57, 133, 185, 211
nacionalidad, 147, 148
nacionalista, 150
naciones, 67, 147, 153
Napoleón Bonaparte, 34
Nápoles, 82
Nápoles Fajardo, 201
narración, 40, 50, 51, 53
narraciones, 30, 51, 116
narraciones cortas, 116
narrador, 100, 110, 111, 114
narradora, 181
narrativa, 12, 30, 50, 105, 114, 118, 119
narratividad, 145
naturaleza, 21, 28, 34, 53, 59, 76, 78, 81, 111, 114, 140, 161, 162, 178, 203, 205, 207, 208
naturaleza americana, 111
naturaleza individual, 207
naturalismo, 215
naturalista, 77, 78
nave, 188, 211
nave estadounidense, 211
naves, 61
navíos, 21
nazismo, 122

Neandertal, 206
NEC, 193
necesidad, 17, 43, 110, 112, 140, 172
necesidad de comunicaciones, *140*
necesidad histórica, 112
necesidad histórica del arte y la cultura cubanos, 112
necesidades, 17, 25, 87, 151
necesidades espirituales, 151
necesidades materiales y espirituales, 87
necesidades objetivas, 25
necrópolis subterráneas, 159
Nefertiti, 128
negación, 166
negocio, 200, 220, 221
negocio de quincallería, 200
negocio del libro, 221
negocios, 27, 158, 190
neo-abstraccionismo, 215
neoclasicismo, 25
neo-colonia americana, 149
neocolonización, 135
Neptuno, 45, 48, 58
Nerón, 73, 74, 154
Néstor Godofredo Taipe Campos, 53
neurólogo, 70
New Deal, 209
New York, 73, 74
New York Observer, 75
Nicaragua, 64
Nicolás Copérnico, 132
Nicolás Maquiavelo, *136*
Nilo, 34, 38, 40, 55, 140
ninfa Calipso, 45
Nínive, 40
niño, 63, 73, 157, 198
Niño, 144
niños, 69, 127, 158, 171, 213
nivel de ciencia, 151
nobles, 47, 69
nobles españoles, 69
Nochebuena de 1906, 190
noción, 11, 12, 34, 35, 37, 54, 86, 90, 98, 112, 131, 139, 147, 168, 208
Noción cultural, cognoscitiva y social, 207
noción de cultura, 12
noción de casa, 86
noción de composición de una obra de arte literario, 168
noción de estado, 147
noción de familia, 208
noción de felicidad, 37
noción de la composición de una obra de arte literario, 139
noción de SAI-DO, 90
nociones, 53, 178, 196
nociones estéticas, 196
Noé, 30
Nokia, 193
Nombrando las cosas, 11
normas morales, 158
Noroña, 172
Norte, 64, 151, 210
Norte de América, 210
Norte de la América del Sur, 151
norte mesopotámico, 42
Norteamérica, 211
norteamericano, 38, 80, 107, 118, 135, 148, 174, 175, 190
norteamericanos, *138*
notas, 95, 100, 105, 107, 184
notas altas, 107
noticia literaria, 213
noticias, 59, 147, 190, 198, 199, 202
novela, 5, 12, 24, 34, 35, 36, 37, 38, 45, 56, 60, 73, 77, 78, 100, 105, 111, 113, 116, 118, 119, 123, 124, 127, 134, 136, 140, 181, 182, 183, 193, 213, 215, 220, 221
NOVELA, 34, 181
novela de ciencia ficción, 60

novela épica, 45
novela futurista, 193
novelas, 12, 38, 100, 105, 111, 118, 130
noveleta, 195
noveleta satírica, 195
Noveletas, 116
novelista, 5, 78, 100, 110, 111, 137, 181
novena, 133
novena ley, 133
novia, 66
novias, 75
novio, 66
Nuestro Mundo, 112
Nuestros años felices, 81
Nueva España, 19
nueva sociedad, 157
nueva utopía social, 148
Nueva York, 73, 74
nueve, 97, 133
nuevo estado, 148
Nuevo Mundo, 19, 110, 114, 116, 122, 123, 136
Nuevo Testamento, 31, 131
número, 42, 102, 105, 193
número 4, 105
números, 105

O

O Holy Night, 191
Obama, 211
objetividad, 108
objetivo, 162
objeto, 23, 44, 66, 70, 72, 83, 90, 112, 131, 133, 136, 154, 155, 163, 164
objeto de conocimiento, 163, 164
objeto de consumo, 133, 136
objeto de estudio, 166
objeto de estudio cultural, 90
objeto de la ciencia de la literatura, 164
objetos, 23, 25, 69, 100, 110, 143, 161, 162, 186, 205
objetos de conocimiento, 161
objetos o fenómenos objetivos, 162
obra, 13, 20, 25, 27, 30, 34, 38, 41, 42, 44, 45, 47, 48, 49, 50, 55, 56, 57, 73, 78, 84, 91, 92, 96, 102, 103, 105, 106, 108, 111, 112, 113, 114, 116, 118, 119, 120, 122, 123, 124, 129, 137, 139, 140, 141, 153, 165, 168, 169, 179, 182, 183, 184, 185, 187, 195, 196, 202, 213, 215, 220, 221
obra arquitectónica, *140*
obra artística de fundición, 27
obra artística de fundición o herrería, 27
obra carpentieriana, 112, 113, 116, 118
obra de Alexis, 153
obra de arte, 44
obra de arte literaria, 84
obra de Iris Fossier, 215
obra de religión, 30
obra ingeniera, *141*
obra literaria, 48, 137, 184, 185
obra musical, 108
obra narrativa, 114
obra poética, 195
obras, 5, 18, 19, 20, 21, 24, 42, 48, 49, 51, 56, 60, 100, 102, 103, 108, 116, 117, 118, 129, 133, 134, 139, 143, 165, 171, 178, 179, 182, 184, 186, 187, 217, 221
obras breves, 118
obras de anticipación, *139*
obras de arte, 24
obras de arte literario, 49, 165
Obras de música, 108

Obras de música para tecla, arpa y vihuela de Antonio de Cabezón, 108
obras de vocación historicista, 129
obras literarias, 18, 49, 100, 129, 218
OBRAS LITERARIAS, 47
obras literarias, fílmicas, televisivas, plásticas, 130
obras narrativas, 117
obras pictóricas, 5
obras representativas de la cultura literaria universal, 133
obrero, 158
obreros, 199
observación del mundo, 142
Ocampo, 19
Occidente de la Isla, 149
Oceanía, 28, 140
océano, 58, 59, 60, 174
Océano Atlántico, 59
océano Pacífico, 174
ochenta, 24, 25, 68, 92, 126, 127, 170, 209
ocho, 27, 96, 97, 105, 209
Octavio Augusto, 97, 154
Octavio Paz, 114
ocupación española, 177
odio, 92, 195
Odiseo, 43, 44, 45, 47, 95
oferta, *136*
Oficio de tinieblas, 111, 119, 124
OJIROSAS EDITORIAL, 212
ojo, 182, 203, 205
ojos, 68, 80, 110, 114, 116, 127, 143, 144, 219
óleo, 5, 92, 116
Olimpia, 43, 48
Olimpo, 45, 67
ombligo del mundo, 177
ópera, 81
ópera de los gatos, 81
operación estética, 204
óperas, 185, 188
opiniones, 12, 24, 196
opiniones humanistas, 196
oposiciones, 119
Oppo, 193
Oráculo de Delfos, 115
oralidad, 48, 102
Orange, 193
órbita, *137*
órbita cultural, *137*
Orcómenos, 82
orden, 12, 48, 53, 56, 67, 97, 108, 133, 186, 187, 205
orden de enunciación, 133
orden de los sonidos, 188
orden divino, 56, 67
orden universal, 187
ordenador, 204, 205, 220
organigrama de trabajo, 169
organista, 108
organización, 147, 153, 169, 175
organización altamente estructurada de estados, 147
organización de la sociedad, 147
organización de los estados, 153
Organon, 83, 218
órganos, 70, 143, 204
órganos de la visión, 143
órganos de la visión humana, 143
órganos genitales, 70
orientación, 134
orientación estética, 134
orientación estética, filosófica, religiosa dentro de lo artístico, 134
Oriente, 67
origen, 12, 25, 30, 31, 40, 43, 45, 48, 51, 53, 54, 70, 77, 84, 97, 98, 147
ORIGEN, 147
origen y destrucción del universo, 54
origen de la vida, 31, 201

origen de las lenguas, 31
origen de las relaciones sociales, 147
origen de los dioses, 54
origen del hombre y de la humanidad, 54
origen del hombre y de la humanidad y su final, 54
origen del mundo, 12, 54
origen del mundo y de los dioses, 12
Origen del mundo y de los dioses, 54
origen del ser humano, 217
origen del universo, 54
origen divino de lo existente, 217
origen y desarrollo de los animales, 54
orígenes, 107, 113, 115, 155, 175, 190
originales, 19, 44, 118, 130
originalidad, 188
Orinoco, 114
Orlando Castellanos, 102
ornamentaciones, 26, 88
oro, 19, 32, 43, 110, 116, 121, 130, 155, 198, 205, 218
Orwell, 193
Oscar Wilde, 56
Oshún, 29
Oshún-Afrodita, diosa del amor y del bosque, 29
Osiris, 12, 55
Ovidio, 153

P

Pablo Picasso, 26
Pacífico, 174
padre, 26, 48, 181, 200, 215
Padre de la Iglesia, 131
país, 9, 18, 25, 30, 35, 37, 39, 50, 85, 110, 125, 127, 148, 174, 175, 181, 182, 188
país de los Antis, 174
paisaje humano, 205
paisajes, 89, 215
países, 67, 71, 100, 135, 153, 156, 158, 191, 194
países americanos, 156
países en desarrollo, 194
pájaros, 216
palabra, 10, 48, 67, 79, 98, 102, 108, 115, 157, 167, 179, 180, 181, 187, 188, 195, 201
palabras, 9, 31, 50, 102, 106, 113, 120, 121, 122, 125, 127, 163, 195
palacio, 19, 87, 155
Palacio, 159
Palacio (Palatium), 159
palacios, 40, 201
Palatium, 159
palmar, 201
pan, 151
panadería-dulcería, 199
panaderos, 199
Panamá, *141*
Panasonic, 193
Pantagruel, *137*
pantalla de televisión, 192
pantallas, 193
Panteón de Agripa, 160
Paolo, 94
papa, 151
Papa, 97, 131, 132, 144
Papa Alejandro VI Borgia, 131
Papa Gregorio XIII, 98, 132
Papa León X, 144
papel, 17, 40, 49, 136
papiro, 38, 40
parábola, 119
parábolas, 30
paradojas, 51, 80
paradojas de la personalidad, 80
paraíso, 18
Paraíso, 28, 56, 142
Paraísos, 219

páramo andino, 110, 113
paredes, 89
paredes pintadas, 88
pareja amorosa, 218
Paris, 24
París, 3, 12, 29, 63, 100, 127, 156, 160, 182, 195, 293, 294, 299
Paris Hilton, 213
Parker, 75
Parmentier, 151
Parnaso, 196
Parnaso poético latinoamericano, 196
Parsifal, 184
parte o unidad del arte, 163
participación en la destrucción de la humanidad, 217
partituras, 105, 165
pasado, 9, 12, 19, 23, 38, 43, 44, 48, 51, 58, 87, 88, 94, 97, 98, 113, 125, 129, 139, 151, 164, 166, 181, 182, 185, 186, 187, 194, 196, 198, 204, 207, 208, 213
pasado heroico, 185
Pascal Lapointe, 206
pasillos, 88
pasiones, 218
pataquines, 18
patente, 193
patrimonio, *48*, *86*, *140*, *159*
patrimonio mundial tecnológico, *140*
patrón, 23, 41, 158
Paulina Zelitsky, 63
Paz, 114
PC, 83, 192
pecado, 56, 75
pedagogía, 48
pedagogía de los procedimientos de creación literaria, 48
pedagogía del arte literario, 165, 169
pedagogo, 132
pedagogo checo, 132
películas, 80
peligro, 36, 60, 170, 194, 204, 213
Péloponnèse, 43, 82
penetración cultural norteamericana, 150
pensador, 17, 114, 136
pensador político, 136
pensador político italiano, *136*
pensadores incas, 174
pensamiento, 11, 31, 55, 83, 111, 161, 162, 163, 186, 195, 207, 218
pensamiento aristotélico, 84
pensamiento emocional, 163
pensamiento lógico, 163
pensamiento lógico y el pensamiento emocional, 163
pensamientos, 102
pensamientos de Carpentier, 102
pentagrama, 92, 107, 108, 165
Pérez López, 199
perfección, 51, 90, 170, 186, 217, 219
perfección suprema, 170
Perfiles, 11
pergamino, 40, 49
Pericles, 48
periódicos, 21, 190, 199, 213
periodismo, 100, 111
periodismo escrito, 100
periodista, 73, 74, 102
periodista cubano, 102
periodistas, 63, 125
período milanés, 144
períodos, 61, 103, 143, 149
períodos del arte, 103
Perla de las Antillas, 21
perro, 207
Perrot, 215
persona, 9, 10, 66, 67, 68, 71, 73, 77, 101, 120, 125, 153, 178, 191, 199, 205, 210

personaje, 35, 36, 38, 44, 45, 67, 74, 80, 112, 121, 122, 154, 198, 215
personaje de Esteban, 122
personaje de ficción, 45
personaje polifacético y polítropo, 45
personaje trágico, 67
personaje trágico de Fedra, 67
personajes, 35, 47, 53, 56, 75, 84, 100, 105, 120, 121, 131, 154, 216
personajes de ficción, 47
personajes históricos, 131
personajes mujeres, 75
personal computer, 192
personalidad, 70, 75, 80, 85, 125, 170, 195
personalidades, 39, 68, 72, 76, 80, 100, 125
personalidades cubanas, 125
personalidades de la ciencia, 76
personalidades de la ciencia, el arte, la cultura, de la historia, 76
personas, 11, 31, 38, 70, 89, 127, 141, 157, 159, 190, 192, 199
perspectiva, 112, 116
perspectivas, *136*, *145*
perspectivas del tiempo, 145
Perú, 174
peste, 122
Peter Jackson, 184, 185
Petronio, 12, 73, 74, 154
Philae, 55
Philips, 193
physis, 114
Picasso, 26
pictogramas, 63
piedra, 23, 25, 87, 179
Piekarski, 165
piel, 86, 127, 143
piezas artísticas, 25
piezas de esculturas, 215
pintor, 25, 26, 88, 100, 142, 143, 144, 160, 195
pintor y arquitecto italiano, 144, 160
pintora, 23, 26, 215
pintores, 103, 143
pintura, 5, 25, 26, 28, 88, 92, 143, 145, 171, 215, 216
pintura mundial, 215
pintura mural, 88
pinturas, 37, 89, 91, 155, 220
pinturas funerarias, 155
pinturas murales, 89, 91
pinturas murales coloniales, 91
Pippin, 188, 189
piratas, 21, 26, 29
Pireo, 44
placer, 75, 78, 199
placer sexual, 75
planes directivos de crecimiento urbanístico, 159
planeta, 11, 17, 62, 78, 158, 183, 193, 205, 207, 208, 212
planeta Tierra, 78
planetas, 219
plano ideo-temático, 117
plantas, 17, 18, 34, 63
plata, 19, 43, 188
Platón, 57, 59
Plaza de la Catedral, 20
plazas, 159
Plazuela de la Ciénaga, 20
población, 64
pobladores americanos, 176
pobladores célticos, 85
pobres, 66, 132, 199
poder, 30, 36, 37, 41, 56, 58, 60, 70, 75, 131, 132, 158, 187, 188, 191, 194, 196, 204, 207, 221
Poder, 148, 186, 187
poder de la imagen virtual, 204
poder de la lectura, 221

poder de su conciencia en la realidad, 204
Poder Ejecutivo, 148
poder legal y sacro, 158
Poder Legislativo, 148
poder político e ideológico, 132
poderes, 55, 185, 221
poderes mágicos, 185
Poe, 118, 213
poema, 196, 198
Poema del espejo, 202
poemario, 195, 196
poemas, 30, 139, 196
poesía, 12, 134
poeta, 5, 41, 57, 94, 104, 153, 201, 209, 220
poeta de la llamada "décima campesina", 201
poeta latino, 153
poetas, 84
poética, 35, 84
Poética, 84
poética aristotélica, 84
poetisa, 181, 196, 197
poetisa cubana, 196
poiesis, 35, 187
polaco, 34, 132
polacos, 35
polémica, 63, 71, 207, 217
Polifemo, 45
políglota, 82
polis, 43
politeísmo, 34
política, 10, 17, 20, 36
política cultural cubana, 170
políticas, 5, 135, 147, 149, 210
políticas culturales, 164
polivalencia del signo artístico, 162
Polonia, 35
Pompeya, 88
Popea, 154
Por las huellas de Diderot, 178
POR LAS HUELLAS DE DIDEROT, 178
portador, 120, 186
Port-Said, *140*
Portugal, 137
portugués, 176, 181
porvenir, 37, 129, 132, 139, 185, 207
porvenir de la Humanidad, 185
Poseidón, 45, 48
posibilidad, 20, 30, 35, 55, 56, 63, 71, 80, 119, 120, 123, 146, 168, 169, 170, 178, 192, 196, 206, 212, 220
posibilidades, 52, 56, 61, 120, 139, 145, 168, 173, 177, 193, 204, 217
posibilidades de experimentación, 145
posibilidades de experimentación y de registro, 145
posición social, 155
posicionamiento físico geo-planetario, 192
posteridad, 47, 69, 108, 142, 180
postguerra, 191
postmodernidad, 153
práctica, 11, 134, 157, 167, 168, 169, 170, 171, 209
práctica creadora, 134
práctica nacional cubana, 170
preceptiva, 133, 134, 135, 164, 166
preceptor, 166
pre-conocimiento, 123
precursores de nuestra modernidad, *142*
Premio de Ensayo, 124
Premio de Ensayo "13 de marzo", 124
prensa, 61, 113
prensas del Renacimiento, 221
preponderancia, *137*, *219*
presa de Asuán, 56
presencia humana, 215

presente, 9, 12, 23, 41, 58, 66, 75, 83, 86, 97, 110, 112, 117, 121, 123, 129, 132, 139, 152, 164, 179, 187, 208, 212
presidente, 209, 211
presidente de los Estados Unidos, 209
pretérito, 132
primer emperador romano, 154
primer emperador romano Octavio Augusto, 154
Primer Premio de Pintura René Perrot, 215
primera ciudad en un sentido moderno, 159
Primera Guerra de Independencia, 147
Primera Guerra Mundial, 190
primera ley de humanidad en la naturaleza, 205
primera radiodifusión de la historia, 190
primera universalización forzosa del mundo, 135
primera universalización forzosa del mundo, 133, 135
principados, *136*
príncipes, *142*, *144*
príncipes franceses, *142*, 144
privacidad, 86, 87, 170, 192, 194
problema, 36, 48, 49, 61, 78, 83, 106, 112, 123, 129, 130, 131, 139, 153, 154, 167, 174, 210, 212, 213, 215, 218
PROBLEMA CULTURAL DEL SEXO, 70
problema de la creación artística, 83
problema de la escritura por encargo, 213
problema de la moda, 153
problema de la representación del ser humano, 215
problema del amor, 153
problema del conocimiento, 112
problema del conocimiento humano, 106
problema del reconocimiento de los autores, 49
problema filosófico de la libertad, 123
problema principal de estudios, 167
problemas, 21, 66, 73, 103, 112, 114, 129, 137, 143, 159, 204, 207, 212, 219, 221
problemas de la creación literaria, 114
problemas de la óptica, 143
problemas de la óptica y de los ojos, 143
problemas habitacionales, higiénicos, ambientales, sociales, políticos,, 159
procedimientos de composición, 184
procedimientos de representación de la realidad, 162
procedimientos de representación de la realidad, tanto en el arte como en la ciencia, 162
proceso, 49, 84, 108, 112, 114, 136, 137, 139, 144, 145, 149, 154, 157, 158, 163, 178, 191, 220
proceso emocional de los seres humanos, 163
proceso literario, 137
proceso químico, 154
procesos de la creación artística literaria, 167
producción, 5, 25, 119
producto, 48, 70, 90, 136, 167, 171, 173, 194, 213
producto comercial, 194, 213
producto de consumo, 70
producto literario, 171
productor, 112
productor de literatura, 112

productores, 76, 193
productos, 19, 194
profesionales, 48
profesionalidad del creador, 213
profesionalidad del creador literario, 213
profesor, 5, 50, 121, 165, 166
profesor Redonet, 166
profesor universitario cubano, 121
profesora Marcia Losada García, 45
profesora universitaria cubana Marcia Losada García, 122
profesores, 125
programa de revitalización de la economía estadounidense, 209
progreso de la humanidad, 204
promoción cultural, 125, 168
propaganda, 73, 122
propiedad, 70, 147
propiedad privada, 70
propietario, 87
proposición, 84, 85, 129
proposición de vanguardia, 129
propuesta, 9, 129
propuesta artístico-estética, 129
propuesta artístico-estética de la obra, 129
protagonista, 35, 40, 44, 56, 62, 73, 75, 119, 120, 121, 122, 181, 183, 195
protagonistas, 75, 105
protagonistas masculinos, 75
protagonistas masculinos del *Satyricon*, 75
protagonistas mujeres, 75
proyecto, 104, 128, 165, 167, 168, 169, 170, 171, 185
proyecto cultural, 167
proyecto cultural Escuela Cubana de Literatura, 168
proyectos, 127, 167, 207
proyectos culturales, 167
pruebas, *10*, *45*, *48*, *65*, *140*, *175*
Prus, 12
psicoanálisis, 70
psico-analistas, 183
psiquis, 129
Ptolomeo, 68
publicidad científica, 146
publicista, 77, 79
público, 25, 47, 49, 51, 78, 80, 84, 108, 118, 129, 136, 138, 139, 171, 183, 185, 212, 221
pueblo, 30, 31, 34, 36, 43, 59, 60
pueblo egipcio, 34
pueblo hebreo, 30
pueblos, 31, 56, 58, 107, 110, 113, 151, 158
pueblos latinoamericanos, 158
puerta, 5, 58, 61, 91, 105, 106, 126, 172, 213, 220, 221
puertas azules, 105
punto de vista, 119, 129, 135, *137*, 147, 169, 204, 207
punto de vista artístico, 129
punto de vista de las ideas, 147
punto de vista del creador, 129
punto de vista del sistema temporal, 119
punto de vista histórico, 135
punto de vista histórico general, 135
punto de vista humano, 169
punto de vista humano y social, 169
punto de vista médico, 207
punto de vista técnico, *138*, 169
Pura Sosa Méndez, 198

Q

Queneau, 182
Quevedo, 200

Quién es usted, qué dice, a quién, para qué? Prolegómenos para una filosofía de la composición literaria, 136
quimeras, 88
quimeras vegetales, 88
químico, 77, 85, 154
quincalla de Lawton, 200
quincallería, 200
quince, 98, 113, 126, 134
quince siglos, 113, 134

R

Rabelais, *137*
racionalidad, 163
racionalismo, 134, 166
radio, 11, 12, 100, 101, 104, 190, 191, 192
radio cubana, 100
radio en Cuba, 100
Radio Habana Cuba, 101, 102
Radio Metropolitana, 11
radiodifusión, 190
radio-receptores, 191
Rafael, 200
ramas del conocimiento, 146
Ramésidas, 35
Ramón Unzueta, 195
Ramsés, 35, 36
rapsoda, 49
rapsodas, 49
Ray Bradbury, 130
Raymond Queneau, 182
raza biológica, 206
razón, 19, 20, 22, 48, 79, 102, 114, 127, 131, 135, 163, 176, 178, 196, 201
Razón de ser, 111
razón económica, 135
razonamiento, 83, 84, 116, 177, 188
razones de estado, 160
realidad, 9, 10, 11, 12, 17, 30, 44, 48, 52, 58, 59, 60, 63, 70, 71, 72, 75, 80, 82, 85, 92, 100, 102, 103, 105, 111, 112, 116, 119, 125, 127, 129, 140, 143, 155, 162, 163, 165, 166, 167, 179, 181, 186, 190, 191, 192, 196, 204, 206, 207, 210, 218, 219, 221
realidad natural y social, 162
realidad analógica, 10
realidad cubana, 196
realidad de la inteligencia artificial, 218
realidad futura, 129
realidad griega, 82
realidad lingüística, 163
realidad objetiva, 162, 163, 186
realidad subjetiva, 162, 163
realidad virtual, 204
realidades, 10, 112, 116, 119, 120, 162, 163, 166, 185, 186, 195, 208, 211
realidades creadas, 208
realidades de la materia, 186
realidades del pensamiento, 186
realizadora de cine, 76
rebeldía, 67
rebelión de las máquinas, 217
recepción, 145
receptor, 129, 163, 169, 185
recetas de cocina, 151
reconocimiento, 21, 49, 111
re-construcción, 85, 165
recreación, 129
recurrencia, 121, 123, 158
recurso de la ironía, 118
recursos composicionales, 168
recursos de la composición, 116
recursos de la literatura, 102
recursos que emplea el mito, 53
red internacional de computadoras, 192
redes sociales, 138, 194

Redondillas, 196
Redonet Cook, 121, 165
referencia, 36, 41, 42, 105, 168, 170
reflexión, 10, 11, 84, 91, 96, 143, 175, 176, 186, 212
reforma, 132
reforma y uso de nuestro calendario, 132
reformas, 211
Regina Al-Sowayel, 184
Regina Ávila, 181, 182
Regina Maestri, 184
Reginald Fessenden, 190
región, 44, 64, 113, 172, 176, 215
región desértica, 64
registro, 100, 145
registro de los conocimientos, 146
Regla, 20
regularidades, 26, 27, 149
reina, 67, 68, 73, 88
Reina de Saba, 128
reinados, *136*
reino, 36, 50, 55, 56, 85, 103, 105, 111, 127, 128
reino de los muertos, 55
Reino Unido de la Gran Bretaña, 212
rejas, 26
RELACION ARTES, CIENCIAS Y REALIDADES, 145
relación entre la racionalidad y la irracionalidad, 163
relación público-autor, 139
relaciones, 12, 17, 41, 70, 84, 86, 98, 105, 114, 119, 122, 132, 147, 157, 158, 161, 162, 169, 204
relaciones de parejas, 157
relaciones de trabajo, 157, 158
relaciones entre el arte y las ciencias, 161
relaciones humanas, 204
relaciones numéricas, 105
relaciones numéricas existentes en el arte musical, 105
relaciones sociales, 86, 147, 158
relato, 100, 116, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 213
relatos, 30, 40, 105, 116, 117, 118, 123, 124
Relatos, 116
relatos breves, 118
relatos del norteamericano Edgar Allan Poe, 118
relieve, 161, 174
relieve americano, 174
religión, 10, 30, 34, 36, 37, 55, 56, 131, 134, 158
religión católica, 134
religiones, 160, 185
religiones de conveniencia estatal, 160
religiosidad, 81
reloj, 123, 182
Renacimiento, 43, 69, 134, 136, 144, 221
Renaud, 178
René Perrot, 215
repercusión cultural del canal de Suez, *141*
representación, 53, 116, 120, 142, 147, 161, 162, 186, 210, 215
representación del estado cubano, 147
representación del mundo, 186
representación mental, 162
representación objetiva, 120
representación objetiva de Carpentier, 120
representación teatral, 142
reproducción o registro de los sonidos, 100
República, 69, 142, 144, 148, 174
República del Perú, 174
República Florentina, 142, 144
república peruana, 176

repúblicas, 156
Requiem, 105
respeto a la integridad de la persona, 170
restauración de pinturas murales coloniales, 91
RESTAURACIÓN DE PINTURAS MURALES EN CUBA, 91
restauración y conservación de una obra, 91
resultado, 12, 21, 23, 32, 44, 47, 78, 80, 84, 108, 111, 112, 114, 119, 125, 145, 151, 158, 165, 170, 179, 181, 185, 207, 215, 218, 220
resultado composicional, 119
resultados, 10, 70, 109, 166, 168, 219
resultados científicos, 168
resultados científicos de las investigaciones literarias, 168
resurrección, 55
retórica, 84
Retórica, 84
retórica aristotélica, 84
retóricos, 84
revelación, 110
revelaciones, 110
revista cultural, 202
Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, 124
revistas, 199
revolución, 24, 26, 60, 73, 75, 135, 145, 150, 179, 191, 192, 200, 204, 213, 216, 217
revolución cubana, 73, 200
revolución cubana de 1959, 73
Revolución cubana de 1959, 148
Revolución de 1959, 150, 181
revolución de la computadora, 216
revolución estética, 24, 135, 213
revolución física, 75
Revolución Francesa de 1789, 153, 156
revolución industrial del siglo XIX, 192
revolución social, 179
revoluciones, 203
rey, 30, 32, 40, 42, 43, 85, 110, 142, 144
Rey, 184, 189
rey de Francia, *142*
rey de Israel, 32
rey de Ítaca, 43
REY SALOMÓN, 32
rey Sargón, 42
reyes, 47, 87
Reyes Católicos, 69
Reyes de España, 19
Ricardo, 119
Richard Wagner, 184
ricos, 66, 69, 132, 142
rinocerontes, 216
río Almendares, 20
río Arno, 144
riqueza, 31, 32, 44, 51, 66, 92, 108, 121, 147, 155, 173, 196, 220, 221
riqueza formal y de contenido, 147
riqueza técnica, 196
risa, 123, 182, 183
Ritmo, 107, 108
ritmos cubanos, 28
Robert Louis Stevenson, 57
robot, 217, 218
robotización, 204
robots, 217
Rodas, 199
Rodrigo Torres, 21
Roger Ascham, 96
Roland Barthes, 84
Roma, 30, 74, 144, 159, 160
ROMA, 159
Roma Eterna, 160

ROMA, LA CIUDAD ETERNA, 159
romano, 31, 66, 68, 73, 154, 159, 220
romanos, 43, 45, 66, 98, 153, 154, 175
romanticismo, 72, 135
Romanticismo, 56
románticos, 56, 69, 201
Rómulo Gallegos, 114
Roosevelt, 209, 211
ropa, 129, 154
Rosa, 189
Roterdam, 195
Rousseau, 147
ruidos, 188
ruidos o sonidos arbitrarios, 188
ruinas de Troya, 82
Rusia, 68
ruso, 60, 82, 181

S

saber, 9, 10, 12, 38, 42, 80, 120, 145, 161, 162, 169, 198, 199
sabiduría, 36, 37, 51, 54, 95, 102, 179
sabiduría contemporánea, 179
sabiduría cultural cubana, 95
sabios cubanos, 63
sacerdotes, 35, 36, 59, 130
sacerdotes egipcios, 35, 59, 130
saga de siete tomos *Harry Potter*, 212
saga filmica, 130
saga fílmica, 185
Sagem, 193
SAI-DO, 90
Salas, 108
Salomé, 25
Salomón, 32
salón, 86, 127
salón de reuniones, 86
salud, 18, 61, 96, 127, 152, 158
salud del cuerpo, 96
salud física y mental, 96
Salvador Dalí, 92
Salvador Redonet Cook, 121, 165
Sam, 188, 189
Samsung, 193
San Agustín, 75
San Juan Bautista, 144
San Lázaro, 20
SAN MARCOS, VENECIA, 184
San Pedro, 160
sangre, 31, 127, 151
Santa Ana, 144
Santa Ana, la Virgen y el Niño, 144
Santa Clara, 200
Santiago, 108, 116, 124
Santiago de Cuba, 108
Santísima Trinidad, 131
Santo Grial, 61
Santo Tomás de Aquino, 131
Santorín, 58, 60, 64
Santuario de Delfos, 221
Sarah Bernhardt, 25
Sarah Jessica Parker, 75
Sargón, de Acadia, 42
Satanás, 56
satélite, 201
satélites, 191, 204
Satyricon, 73, 74, 75, 154
Satyricon, de Petronio, 154
Scherezada, 51
Schliemann, 82
Sebastián de Ocampo, 19
sección *Letra y Solfa*, 111
secreto, 58, 91, 114, 120, 162, 175
Segunda Guerra Mundial, 191
segunda universalización forzosa del mundo, 135
Segundo período milanés, 144

Segundo Premio de Pintura David Weil, 215
Seguridad Social, 209
Seguridad Social norteamericana, 209
selección, 78, 112, 196, 217
selección natural, 78, 217
Selene, 198
semana, 98
semanas, 98
Semejante a la noche, 116, 118, 121, 122, 123
Semejante en la noche, 121
semiótica, 138
Semmut, 38
señal radial, 191
señal radial, computacional y telefónica, 191
Señor Hyde, 56
señores, 66, 87, 142
señores de la corte, 87
señores feudales, 66
sentido, 10, 11, 12, 35, 41, 58, 66, 73, 92, 102, 103, 104, 105, 117, 119, 121, 122, 123, 130, 153, 156, 159, 163, 193, 203
sentido de la construcción para la sociedad, 159
sentido de la moda, 156
sentido de la vista, 203
sentido del detalle, 92
sentidos, 88, 119, 204
sentimiento, 9, 66, 80, 81, 170, 213
sentimiento de felicidad, 66
sentimientos, 80, 157, 185, 215, 218, 219
ser, 5, 9, 10, 13, 18, 19, 20, 22, 23, 25, 26, 27, 30, 36, 38, 40, 41, 43, 44, 45, 47, 54, 55, 57, 58, 60, 61, 62, 63, 64, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 73, 75, 76, 77, 78, 80, 81, 82, 85, 86, 88, 89, 90, 91, 97, 100, 102, 105, 107, 108, 110, 112, 113, 116, 122, 123, 126, 129, 132, 136, 138, 140, 142, 143, 145, 146, 147, 148, 151, 153, 155, 157, 158, 160, 162, 164, 165, 166, 167, 168, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 184, 185, 186, 188, 190, 191, 193, 195, 196, 198, 199, 201, 204, 205, 206, 207, 208, 211, 213, 215, 217, 218, 219
ser amante, 70
ser americano, 110, 113
ser biológico, 207
ser cubano, 201
ser culto, 102
ser divino, 195
ser humano, 11, 23, 25, 38, 44, 45, 55, 57, 60, 67, 70, 75, 76, 78, 86, 91, 142, 151, 153, 173, 178, 193, 206, 207, 217, 218, 219
ser masculino, 75
ser pensante, 218
seres, 11, 17, 41, 42, 51, 53, 61, 67, 72, 75, 77, 102, 131, 163, 207, 208
seres humanos, 11, 17, 41, 42, 51, 67, 72, 75, 207, 208
serie, 25, 73, 84, 113, 143, 149, 176, 195, 215, 221
serie de cuadros, 215
serie televisiva, 73
series y filmes futuristas del cine y de la televisión, 191
serpientes, 18, 89
serpientes de paraíso, 89
servicio telefónico, 193, 194
servicio telefónico portátil, 194
servidumbre, 87
sesenta, 25, 63, 81, 100, 103
Sesostris I, 140
setenta, 63, 92, 191, 205
Seth, 55
Sex and the city, 73, 74, 75

sexo, 12, 68, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 92, 129
SEXO, 70
sexo heterosexual, 75
sexo humano, 75
sexo masculino, 73
sexos, 70, 153
Sexto Julio Frontino, 159
Sforza, 144
SFR, 193
Shakespeare, 95
Sharp, 193
Shore, 184
siboneyismo, 201
Siemens, 193
siete, 48, 78, 97, 105, 107, 160, 212
siete clases de aguas, 160
siglo de la Ilustración, 157
siglo I, 73
siglo IV, 131
siglo IX, 50
siglo XIII, 43
siglo XIV, 43, 69
siglo XIX, 21, 24, 25, 34, 43, 53, 56, 63, 69, 78, 82, 86, 135, 140, 145, 147, 149, 153, 156, 190, 192, 217
siglo XIX, el XX y el XXI, 190
siglo XV, 69, 135
siglo XVI, 20, 135, 151, 156, 160, 176
siglo XVIII, 53, 68, 134, 151, 157
siglo XVIII europeo, 157
siglo XX, 9, 25, 36, 57, 60, 70, 71, 76, 80, 89, 92, 100, 103, 107, 111, 121, 135, 139, 140, 145, 146, 164, 190, 191, 192, 204, 205, 209, 211, 212
siglo XX a.n.e., 140
siglo XX y el XXI, 220
siglo XXI, 36, 73, 75, 84, 103, 125, 192, 216, 217
siglos, 9, 18, 19, 20, 35, 36, 41, 42, 43, 47, 48, 49, 59, 66, 74, 75, 82, 83, 84, 86, 97, 113, 116, 121, 131, 134, 138, 140, 141, 155, 157, 158, 163, 168, 176, 180, 190, 209, 220, 221
siglos de oro de la literatura española, 116
Sigmund Freud, 70
significados, 151, 163
significados mágicos, 151
significados mágicos, sexuales, cognoscitivos, filosóficos y hasta humorísticos, 151
signo, 11, 45, 155, 161, 162, 163
signo artístico, 162
signo lingüístico, 163
signos, 142, 163, 186
signos del Zodíaco, 142
Silmarilion, 186, 187
silmarils, 187
silogismo, 83, 84, 187, 188, 217
silogismos, 84
silueta, 69
silueta femenina, 69
silueta femenina y masculina, 69
siluetas, 69
siluetas de los Reyes Católicos, 69
Simbad, 51
símbolo, 37, 41, 121, 178
símbolo arquitectónico, 37
símbolos, 85, 114
simetría, 117
simulación de movimiento, 204
Sinaí, 30
síndrome de los vencidos, 176
sinónimo, 24, 86, 201, 221
síntesis, 163
síntesis de las verdades particulares, 163
síntesis de los lectores, 163
Sinuhé, 12, 13, 35, 38, 42, 215
Sinuhé el egipcio, 35
Sinuhé, el egipcio, 12, 38, 216

SINUHÉ, EL EGIPCIO, 38
Sinuhé, mon babouin (*Sinuhé, mi babuino*), 215
sistema, 19, 21, 40, 84, 111, 113, 117, 119, 120, 123, 159, 190, 209
sistema bancario, 209
sistema bancario mundial, 209
sistema de alcantarillado de Roma, 159
SISTEMA DE AUTODEFENSA INTEGRAL (SAI-DO), 90
sistema de flotas, 19
sistema de la composición, 123
sistema de los personajes, 84
sistema de socorro por radio, 190
sistema del narrador, 120
sistema espacial, 123
sistema fortificador, 21
sistema matemático, 40
sistema temporal, 117, 119, 120, 123
sistemas constructivos, 160
sistemas del narrador, 114
sistemas del narrador y del tiempo, 114
sistemas sociales, 210
situados, 19
Smartphone, 205
soberano, 148
Sobre la Arquitectura, 159
Sobre las aguas, 159
Sobre las aguas, de Frontino, 159
sobrevivencia, 151
socialismo, 122, 210
socialismo soviético, 210
socialista, 148, 164
sociedad, 11, 70, 71, 83, 86, 87, 111, 113, 129, 131, 136, 138, 147, 153, 155, 157, 158, 159, 161, 167, 170, 179, 183, 190, 191, 192, 194, 207, 208, 210, 211, 218
sociedad adolescente, 192
sociedad capitalista, 86
sociedad civil, 191
sociedad de bienestar, 211
sociedad planetaria, 158
sociedades, 11, 87, 158, 218
sociedades del mundo actual, 158
sociólogos, 86
Sófocles, 48
Sol, 35, 88, 122, 174, 198
soldados, 191
soledad, 70, 166, 194, 205
soledad del autor literario, 166
soles artificiales, 219
solución, *25*, *140*, *154*, *174*, *208*
soluciones de ingeniería, *141*
son cubano, 107, 108
sonata, 105
sonido, 81, 100, 107, 145, 179, 187, 188
sonidos, 107, 186, 188
sonidos arbitrarios, 188
Sony Ericsson, 193
soporte material, *136*, *138*
soporte material del arte literario, *136*
Sor Juana Inés de la Cruz, 196
Sosa Méndez, 198
sputnik, 201
Stevenson, 57
Stewart, 166
Stonehenge, 85
Streisand, 76, 81
subjetivo, 162
submarino, 140, 143
submarinos, 130
substracto, 163
substrato, 83, 192
substrato del arte literario, 212
substrato técnico, 192
subversión, 134
Sudáfrica, 28
sueca, 76
sueño, 81, 140, 158, 188, 221

sueño como higiene corporal, 158
sueños, 5, 58, 88, 129, 213, 220, 221
Suez, 140, 141
SUEZ, 140
suicidio, 67
sujeto, 112
Sullivan, 24
sumatorias, 84
supercomputadoras, 204
superheterodino, 191
supervivencia, 78, 207
sur de Italia, 44
Surgidero de Batabanó, 19
surgimiento de las naciones, 147
surgimiento del estado, 147
surrealismo, 92, 116, 119
sustitución, 147
Sydney Pollack, 81

T

tabaco, 20
Tabla Redonda, 85
tableta, 83
Tahuantisuyu, 175, 176
Taller Experimental, 168
Talleres Literarios, 170
tautología, 164
teatro, 12, 56, 83, 134, 138, 145, 154, 160, 188
teatro europeo, 83
Teatro Marcelo, 160
Teatro Martí, 24
teatro universal, 83
teatro wagneriano, 188
teatro: tragedia y comedia, 134
teatros, 159
Tebas, 43
tebeos, 212
techo, 86, 89
técnica, 51, 112, 116, 119, 138, 145, 163, 168, 179, 185, 215
técnica artística, 112, 116
técnica de actuación, 145
técnica de plumilla y guache sobre papel, 215
técnica literaria, 168
técnicas, 55, 83, 84, 107, 146, 164, 165, 166, 168, 170, 171
técnicas "compositivas" de otras artes, 171
técnicas artísticas literarias, 164
técnicas cinematográficas, 146
técnicas de análisis, 165
técnicas de composición, 165
técnicas de la composición literaria, 170
técnicas literarias, 83
técnicas musicales, 107
técnicos en promoción cultural, 125
tecnología, 58, 71, 129, 138, 179
tecnología de transmisión del arte literario, 179
tecnología imaginada, 129
teléfono, 190, 191, 192, 193, 194
TELEFONO PORTATIL, 190
teléfono portátil, 191, 192, 193, 194, 205
teléfono portátil o móvil o celular o manual, 191
TELEFONO PORTATIL Y EL QUINTO ELEMENTO, 190
teléfono-dependencia, 194
teléfono-radio móvil, 191
teléfonos, 192, 193
teléfonos portátiles, 192, 193
telégrafo, 190
telégrafo sin hilos, 190, 191
televisión, 56, 73, 138, 145, 146, 191, 192, 193, 198
televisión cubana, 198
tema, 24, 27, 57, 60, 61, 63, 73, 103, 104, 106, 112, 114, 116, 133, 140, 153, 167, 175, 186, 187, 212

tema de estudios, 167
tema de investigación, 167
tema de investigación literaria y cultural, 167
tema de lo americano, 114
tema musical, 187
tema principal, 112
tema principal de la obra carpentieriana, 112
temas, 12, 58, 76, 92, 103, 114, 129, 133, 139, 153, 182, 184
temas de la creación artística literaria, 133, 139
temas históricos, 103
temas históricos y sociales, 103
templo, 48, 55
Templo, 32, 160
Templo de los Divinos Julios, 160
templo de Olimpia, 48
Templo del Dios hebreo en Jerusalén, 32
templos, 37, 40, 41, 159
templos egipcios, 37
templos religiosos, 160
temporada ciclónica, 20
tendencia de la cultura humana, 186
Tengo, 63, 127, 201, 213
Teniente General de Marina Rodrigo Torres, 21
teogonía, 41
Teogonía, 41
teólogo, 131
teoría, 10, 24, 36, 54, 77, 112, 132, 163
teoría de la evolución, 77
teoría de la extracción de la energía del átomo, 36
teoría de los contextos de desajuste cronológicos, 24
teoría del arte literario, 163
teoría del Big Bang, 54
teoría eclesiástica, 132
teoría evolucionista, 77, 217
teoría y práctica de los géneros literarios y su historia, 171
teorías, 112
teórico, 83, 114
tercera universalización forzosa del mundo, 135
termas, 159, 160
Termas de Caracalla, 160
termas de Cluny, 160
Terminator, 217
Terminator o *The Terminator*, 217
término, 10, 35, 36, 48, 84, 102, 112, 119, 129, 159
terminología, 162
Termoeléctrica de Tallapiedra, 26
terreno científico, 218
territorio, 17, 43, 114, 140, 181
territorio amazónico, 114
territorio insular, 63
tesis, 45, 51, 78, 113, 175, 205, 217
testimonio, 58, 69, 108, 183, 212
testimonios, 88, 151
testimonios de épocas, 151
testimonios históricos, 151
tétrada, 105
texto, 42, 48, 59, 119, 121, 123, 134, 138, 163, 179
texto (literario), 163
texto filosófico, 59
texto idiomático, 179
texto lingüístico, 163
texto lingüístico-visual, 138
textos, 164
texturas, 203
The Fellowship of the Ring, 187
The Hobbit, 187
The Hollow Hills, 166
The Lord of the Rings, 187
The New York Observer, 73
The Return of the King, 187
The Two Towers, 187

Thomson, 48, 162
tía, 73, 74, 199, 200
tía materna, 199
tías, 75, 200
tiempo, 19, 30, 32, 34, 35, 36, 38, 44, 45, 51, 55, 58, 59, 64, 68, 69, 74, 76, 77, 78, 80, 81, 83, 87, 92, 97, 98, 102, 103, 107, 110, 113, 114, 116, 118, 119, 120, 122, 123, 125, 126, 127, 130, 135, 139, 142, 143, 145, 151, 154, 155, 158, 161, 162, 167, 169, 170, 171, 174, 176, 178, 182, 190, 192, 194, 195, 196, 199, 204, 209, 216, 217, 218
Tiempo, 88, 103, 115, 182, 207
tiempo "histórico" de los Incas, 174
tiempo de dibujo animado, 209
tiempos, 34, 36, 37, 39, 41, 47, 48, 54, 56, 57, 59, 68, 73, 74, 84, 86, 113, 140, 142, 147, 158, 166, 176, 185, 186, 187, 190, 193, 195, 216
tiempos del racionalismo, 166
tiempos mitológicos, 187
Tientos y diferencias, 111
tierra, 10, 30, 35, 40, 42, 44, 55, 57, 60, 61, 70, 85, 86, 92, 110, 114, 117, 121, 136, 192, 216
Tierra, 11, 28, 42, 43, 56, 112, 113, 114, 122, 132, 188, 194, 201, 208, 219
tierra de limo, 216
Tierra Firme, 112, 113
Tierra Media, 188
tierras americanas, 78
Tierras del Medio, 187
Tigris, 40
timbre, 107, 108
timbres, 107
tío, 74, 200
tipología, 86
Tirinto, 82
Tirynthe, 82
Titanic, 190, 191
Tolkien, 185, 186, 187, 188
TOLKIEN, 184
Tolkien, Christopher, 187
Tom Bombadil, 188
Tomás de Aquino, 131
Tomás de Torquemada, 132
tonalidades, 203, 216
Torbellino en el Caribe, 29
Torquemada, 132
Torre de Babel, 40
torre Eiffel, 24
torreón, 21
Torroella, 90
totemismo, 34
trabajo, 12, 26, 69, 77, 86, 91, 100, 103, 120, 122, 126, 157, 158, 167, 169, 170, 179, 208, 212, 220
trabajo académico, 167
trabajo publicitario, 77
tradición, 11, 12, 43, 48, 50, 53, 56, 57, 88, 108, 150, 166, 167, 185
tradición técnica, 166
tradición hebraica, 56
tradiciones, 30, 138
tradiciones culturales, 138
tradiciones históricas, 30
traducción, 50, 114, 171
traducción a la literatura de las técnicas "compositivas" de otras artes, 171
traducción artístico-literaria, 114
tragedia, 83, 134, 183
traje de buzo, 144
transformación, 45, 112, 119, 133, 134, 157, 178, 207, 219
transformación de la sociedad, 157
transformación del medio natural, 219
transición, 92
transmisión del arte literario, 179

transmisión pedagógica de las técnicas literarias, 170
transporte, *140*
tratado, 61, 83, 138, 153
tratado del arte de amar, 153
tratado del arte de amar, de Alexis, 153
tratados, 153
tratamiento del sistema temporal, 123
tres, 35, 40, 45, 50, 64, 75, 105, 108, 111, 112, 113, 116, 125, 141, 143, 169, 171, 172, 178, 188, 190, 210
Tres Lagos, 177
tríada, 105
tribus, 196
trigo, 44, 47, 117, 121, 151
trilogía, 184, 187, 189
trilogía cinematográfica, 184
trilogía cinematográfica *El señor de los anillos*, de Peter Jackson, 184
trinomio, 66, 123
tristeza, 196, 213, 218, 219
Troie, 43, 82
Troie et ses ruines, 43, 82
trópico, 28
tropo, 45, 163, 196
tropo (literario), 163
Troya, 30, 43, 44, 45, 47, 49, 82, 121
troyanos, 47
Tudor, 96
tumbas egipcias, 88
túmulos de Hissarlik, 43
túmulos de Hissarlik, en Turquía, 43
Túnez, 44
turistas, 26
Turquía, 43
Tutankamón, 202
TV, 213

U

Ulises, 38, 42, 43, 44, 45, 46, 47
ULISES, 43
Umberto Eco, 205
Un árbol enmascarado, 29
Un mundo feliz, 130
Un mundo sin tierra, 61
Un yanqui de Connecticut en la corte del Rey Arturo, 85
unidad, 53, 85, 107, 115, 163
unidad del arte, 163
unidad nacional, 85
unificación ideológica del mundo, 132
unilateralidad estética, 135
unilateralidad filosófica, 135
unilateralidad filosófica, religiosa, 135
Unión Europea, *135*
unitario, 131
universal, 30, 86, 95, 111, 132, 133, 138, 142, 147, 165, 168
universalidad, 29, 49, 52, 109
universalismo, 138, 148
universalización, 133, 135, 139
universalización de la crisis de la literatura y de su substracto libro, 133
universalización o globalización ideológica, política, y económica, 212
Universidad, 5, 45, 94, 124, 125, 171, 212
Universidad de Bristol, 212
Universidad de Bristol, Reino Unido de la Gran Bretaña, 212
Universidad de la Habana, 171
Universidad de La Habana, 94
Universidad de Murcia, 124
universidades de Estados Unidos, 127

universo, 9, 11, 31, 42, 50, 51, 53, 54, 58, 61, 71, 75, 78, 82, 90, 93, 112, 113, 143, 179, 186, 187, 188, 191, 195, 200, 203, 217, 218
Universo, 54
universo declarativo, 195
universo físico, 203
universo literario, 188
universo literario de *El señor de los anillos*, 188
universos, 62, 185, 186, 219, 220
universos lingüísticos, 185
universos nuevos, 219
Unzueta, 195
urbanismo, 23, 24, 27
urbanismo habanero, 24
urbe, 21, 30, 40, 59, 87, 159
urbe antigua, 159
Uruk, 41
uso, 23, 26, 59, 69, 88, 116, 132, 151, 154, 157, 159, 163
uso artístico de lenguaje, 163
uso social, 159
utilidad, 103, 159
utilidad comercial, religiosa y civil, 159
utopía, 51, 58, 59, 60, 61, 148
Utopía, 11, 173
utopía de la Atlántida, 60
Utopía del Mundo mejor, 173
utopía futurista, 59
utopía social, 51, 148
Utopía social, 11
utopías, 58, 59, 60, 61, 147
utopías del mar, 60
UTOPÍAS DEL MAR, 58
utopías sociales, 147
Utopías sociales, 210
utopista, 114

V

vacío, 23, 54, 75, 106, 125
Valars, 187
Valle de México, 177
valle del Nilo, 40
Valle Sagrado, 177
Vallejo, 104
valor, 11, 23, 48, 51, 59, 91, 106, 117, 119, 141, 157, 158, 164, 171, 176, 186, 195, 209, 210
valor del Canal de Suez, *141*
valor filosófico, 186
valor positivo, 195
valoración, 24, 36, 112
valores, 81, 111, 122, 124, 179, 182, 183, 186, 205, 209, 210
valores espaciales, 205
vanguardia, 129, 150
variaciones, 17, 108, 112, 116
variaciones en música, 108
varones, 71
Vasari, 144
vasos, 89
Vaticano, 160
vaticinio, 115
Vedas, 50
Veinte mil leguas de viaje submarino, 130, 140
vejez, 74, 142
Velásquez, 69
velocidad, 107, 129, 204
velocidades, *140*
velocidades de transporte, *140*
Venecia, 184
venezolano, 181
Venezuela, 64, 111
verdad, 10, 30, 44, 82, 84, 136, 162, 163, 164, 182
verdad general, 164
verdad histórica, 82, *136*
verdad social, 163

verdades, 30, 162, 163, 202
verdades contradictorias, 162
verdades de la realidad objetiva, 162
verdades generales, 162
verdades particulares, 163
Verne, 130, *140*
Verrochio, 142
vestíbulo, 86
vestidos, 74, 154, 155, 183
vestimenta, 155
vía Appia, 160
Viaje a la semilla, 111, 116, 118, 119, 123, 124, 213
Viaje a la semilla (*Retour aux sources*), 213
Viaje de un naturalista alrededor del mundo, 77
Víctor Hughes, 105
vida, 5, 11, 12, 17, 18, 23, 25, 31, 34, 35, 37, 38, 40, 42, 45, 46, 48, 51, 54, 55, 58, 60, 61, 65, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 78, 81, 86, 87, 88, 91, 96, 100, 102, 110, 111, 119, 120, 125, 127, 129, 138, 143, 144, 146, 151, 153, 157, 158, 172, 178, 180, 181, 183, 186, 192, 193, 194, 196, 198, 200, 201, 204, 205, 208, 213, 215, 218, 219, 220
vida biológica, *138*
vida cotidiana, 146, 158, 200, 215, 220
vida de Marcial, 119
vida del cubano, 88
vida del escritor, 213
vida en familia, 157
vida en familia y en sociedad, 157
vida humana, 194
vida moderna, 23
vida natural, social y psíquica del hombre, 12
vida psíquico-biológica, 11
vida psíquico-biológica y social, 11
vida social, 86, 205
vidas, 31, 123, 131, 211
vidas humanas, 211
video, 138, 145
video de Clara de Castro, 28
videófono, 192
videos, 192
Viejo y el Nuevo Mundo, 123
viento, 192
vigencia, 11, 129, 162
VII siglo a.n.e., 57
VIII siglo a.n.e., 57
Vinci, *142*, 143
vino, 32, 63, 140, 151, 165, 184
violín, 191
violinista, 76
Virgen, 116, 143, 144
Virgen de los Mareantes, 116, 123
Virginia Woolf, 182
virreyes, 176
virtualidad del dinero, 210
visión, 9, 11, 30, 31, 34, 35, 37, 47, 49, 51, 56, 59, 75, 83, 90, 110, 113, 114, 115, 118, 119, 121, 129, 135, 143, 145, 146, 203, 204, 205
visión estética del arte, 129
visión artificial, 204
visión carpentieriana, 119
visión cultural, 146
visión cultural del hombre, 146
visión cultural del hombre del siglo XX, 146
Visión de América, 112
VISIÓN DE AMÉRICA, 110
visión de totalidad, 49
visión del mundo, 56
visión del sexo, 75
visión estética, 83
visión humana, 143
visión humana de la felicidad, 75
visión religiosa, 31

visionarios, 110
visiones, 45, 112, 113, 114
vista, 11, 18, 34, 36, 51, 88, 91, 98, 129, 135, 137, 138, 145, 147, 151, 163, 169, 204
visualización, 204
vitrales, 88
Vitrubio, 159
Vitrubio (Marcus Vitruvius Pollio), 159
Vitruvius Pollio, 159
vivienda, 86, 87
viviendas, 17, 86
Vladimir Chebotaryov, 60
vocación de gigantismo, 185
voces del pasado, 166
volátiles en bronce y madera, 216
volcán Santorín, 60
Voltaire, 178
voluntad, 23, 38, 106, 114, 172, 187
voluntad humana, 33
voluntariedad, 170
voz, 127, 172, 190, 192
voz humana, 190
Vulcano, 130, 218

W

Wagner, 184, 185, 186, 188
WAGNER, 184
wagneriano, 188
Wahnfried, 184
Walt Disney, 51
Waltari, 12, 38, 216
Wanadoo, 193
Waterworld, 61
Weil, 215
Welles, 130
Wells, 34
Western Telecom, 193
Western Union, 193
What to Listen for in Music, 107
Wikipedia, 73
Wilde, 56
Wiley-Blackwell, 212
William Blake, 220
William Shakespeare, 95
Winehouse, 213
Wolfgang Amadeus Mozart, 105
Woolf, 182

X

Xiaomi, 193
XX, 190
XXI, 190

Y

Yentl, 81
Youtube, 28
Yucatán, 64, 65

Z

Zanja Real, 20
zapatos, 127, 183, 199
Zazie, 181, 182
Zazie dans le métro, 182
Zelitsky, 63
Zenobia, 128
Zeus, 45, 48, 199
ziggurat, 40
Zodíaco, 142
Zohar, 106
Zohar o *El libro del Esplendor*, 106
zoólogo, 77
Zorrilla y Moral, 201

T

ταυτολογία, 164

Índice de ilustraciones

1– Cuadro «¡Sí, ven conmigo!», 24 x 32 cm, gouache sobre papel blanco. Serie *Manomundos*. Atelier Rue de la Pompe, París, 2008. Colección privada. …….....p.3

2– Cuadro «Visiones en spermatozooide», 50 x 40 cm, papel impreso. Serie *Universo de impresiones*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2015. Colección privada……p.15

3– Detalle de «Ictiandrus-sapiens y el mundo», 116 x 89 cm, acrílico, acrílico dorado, marcador, bolígrafo y lápiz negros sobre tela. Serie *Preparación del comienzo*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2019. Colección privada.……..…. p. 65

4– Cuadro «Torsos masculino femenino II. No. 169941», 50 x 40 cm, papel impreso. Serie *Universo de impresiones*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2019. Colección privada……...p. 72

5– Cuadro «Un escarabajo solar en coral», 20 x 20 cm, acrílico, acrílico dorado, marcador, bolígrafo y lápiz negros sobre tela. Serie *Preparación del comienzo*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2018. Colección privada.……p. 79

6– Cuadro «El príncipe de las flores», 29.5 x 21 cm, gouache sobre papel azul. Serie *Puntos en los Universos*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2013. Colección privada.p.82

7– Cuadro «Los saludos y los adioses», 32 x 24 cm, gouache sobre papel blanco. Serie *Manomundos*. Rue de la Pompe, Paris, 2008. Colección privada……p.94

8– Cuadro «La máquina insular del tiempo», 50 x 65 cm, aérosol, arena y gouache sobre papel blanco. Serie *Espirales de color*. Atelier Rue de la Pompe, Paris, 2007. Colección privada……p. 99

9– Cuadro «El jugador y su destino», 73 x 100 cm, acrílico, acrílico dorado, marcador, y bolígrafo negros, rojos, lápiz negro, verde, naranja, rosado, rojo y azul sobre tela. Serie *Preparación del comienzo*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2019. Colección privada……..p. 104

10– Cuadro «Nota musical en el futuro milenario», 32 x 24 cm, acrílico sobre papel blanco. Serie *Universo y futuro*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2016. Colección privada……p. 109

11– Detalle del cuadro «Noble danza de un árbol al viento», 100 x 73 cm, acrílico, acrílico doré, marcador negro y rojo y bolígrafo negro, lápiz negro, azul, magenta, rosado sobre tela. Serie *Preparación del comienzo*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2019. Colección privada……..p. 115

12– Detalle del cuadro «Diosa y Reina de los árboles», 80 x 80 cm, acrílico, collage, acrílico doré, marcador y bolígrafo negros, lápiz negro sobre tela. Serie *Preparación del comienzo*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2018. Colección privada……p. 128

13– Detalle del cuadro «Árbol y Frutos de la Vida», 42 x 29.7 cm, acrílico, marcador negro y rojo, bolígrafo negro, dorado y plateado sobre papel blanco. Serie *Universo y futuro*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2015. Colección privada…….p. 152

14– Detalle del cuadro «El jugador y su destino», 73 x 100 cm, acrílico, acrílico dorado, marcador, y bolígrafo negros, rojos, lápiz negro, verde, naranja, rosado, rojo y azul sobre tela. Serie *Preparación del comienzo*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2019. Colección privada……..p. 156

15– Cuadro «Lo que sostiene al mundo», 24 x 32 cm, gouache sobre papel blanco. Serie *Hors série*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2011. Colección privada……...p. 161

16– Detalle del cuadro «Lo que sostiene al mundo», 24 x 32 cm, gouache sobre papel blanco. Serie *Hors série*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2011. Colección privada……p. 173

17– Detalle del cuadro «Un árbol del planeta verde», 30 x 28 cm, acrílico, bolígrafo plateado sobre papel verde. Serie *Universo y futuro*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2016. Colección privada……..…p. 180

18– Detalle del cuadro «La bailarina española y yo», 40 x 30 cm, bolígrafo negro y dorado, marcador negro sobre papel de pared azul. Serie *Universo y futuro*. Atelier de Fontenay sous Bois, 2016. Colección privada……p. 197

19– Cuadro «Alex Alex No. 20», 50 x 40 cm, papel impreso. Serie *Alex Alex*. Atelier des Acacias, Paris, 2008. Colección privada……..p. 203

20– Cuadro «El extraterrestre», 34 x 24 cm, gouache, aerosol sobre papel blanco. Serie *Fin para un comienzo*. Atelier Rue de la Pompe, Paris, 2007. Colección privada……p. 206

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN..... 9
EL CLIMA Y EL PROCESO CIVILIZATORIO 17
EL CLIMA Y CIERTAS CURIOSIDADES NACIONALES 18
LA FUNDACIÓN DE UNA CIUDAD: LA HABANA..... 19
La Habana y su crecimiento 19
Una ciudad singular..... 20
La Bahía de La Habana..... 21
HIERRO Y MADERA EN LA HABANA VIEJA 23
Una valoración general del tema en función de la historia del arte . 24
Una filosofía de la seguridad 26
LAS CALLES DE LA HABANA Y EL AMOR EN EL MAR CARIBE 28
LA BIBLIA: EL LIBRO DE LIBROS 30
EL CENTENARIO DE LA NOVELA FARAÓN, BOLESLAO PRUS 34
SINUHÉ, EL EGIPCIO, DE MIKA WALTARI..... 38
GILGAMESH: EL HOMBRE DOS TERCIOS DIOS 40
LA ODISEA: ULISES Y EL CONOCIMIENTO 43
UNA GUERRA FAMOSA, DOS OBRAS LITERARIAS: LA ILÍADA Y LA ODISEA 47
CENTENARIO Y MÁS, DE LA ÚLTIMA VERSIÓN DE LAS MIL Y UNA NOCHES 50
¿QUÉ ES EL MITO?..... 53
Origen del mundo y de los dioses..... 54
El mito de Osiris..... 55
El ángel caído: el Diablo 56
La Atlántida: el Mundo de la Edad de Oro 57
LAS UTOPÍAS DEL MAR 58
El mito de la Atlántida 59
Otros mitos y leyendas: ictiandro, las ciudades sumergidas; los monstruos marinos, las islas y los barcos fantasmas..... 60
La utopía del futuro: el dominio del mar 61
ATLÁNTIDA O LA NOSTALGIA DEL MUNDO PERDIDO 63
¿QUIÉN NOMBRÓ POR PRIMERA VEZ AMOR, LO QUE HOY CONOCEMOS POR AMOR ? 66
LAS ASTUCIAS EN EL AMOR 68
FRENTE AL PROBLEMA CULTURAL DEL SEXO 70
SEX AND CITY Y MI "SEX AND THE CITY" 73
GRETA GARBO Y SUS IMÁGENES 76

CHARLES DARWIN, EL MÚLTIPLE 77
EL VIAJE DE UN NATURALISTA A TRAVÉS DE DOS SIGLOS: CHARLES DARWIN Y LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN 78
CHARLES CHAPLIN: ¿CINE O QUÉ? 80
BARBRA STREISAND 81
HEINRICH SCHLIEMANN: ARQUEÓLOGO FAMOSO 82
ARISTÓTELES 83
MERLÍN: MAGO O GENIO… O AMBAS COSAS 85
LA CASA Y EL HOMBRE 86
LA CASA HABANERA 88
JORGE TORROELLA Y EL SISTEMA DE AUTODEFENSA INTEGRAL (SAI-DO) 90
LA RESTAURACIÓN DE PINTURAS MURALES EN CUBA: CARMEN MONTES RODRÍGUEZ 91
LUÍS FELIPE OVIEDO, PINTOR FINISECULAR 92
Y DEL FUTURO 92
BEATRÍZ, NO LA DE DANTE… LA MAGGI 94
UN LIBRO UNIVERSAL: LA DIDÁCTICA MAGNA 96
EL CALENDARIO 97
ALEJO CARPENTIER Y LA RADIO 100
UNA INTRODUCCIÓN NUNCA PUBLICADA DE UN LIBRO CON EL VERBO CARPENTIERIANO: LA CULTURA EN CUBA Y EN EL MUNDO 102
EL CASO DEL CUATRO EN ALEJO CARPENTIER 105
APUNTES SOBRE LA MÚSICA (HOMENAJE A LOS 60 AÑOS DE LA MÚSICA EN CUBA, DE ALEJO CARPENTIER) 107
PRÓLOGO AL LIBRO VISIÓN DE AMÉRICA, DE ALEJO CARPENTER 110
DE GUERRA DEL TIEMPO DE ALEJO CARPENTIER 116
MEDIO SIGLO DE LA COLECCIÓN DE RELATOS GUERRA DEL TIEMPO DE ALEJO CARPENTIER 118
MIS AÑOS CON LILIA ESTEBAN DE CARPENTIER (1986-2001) 125
EL MAL LLAMADO GÉNERO DE LA CIENCIA FICCIÓN 129
SOBRE LA IGLESIA 131
¿HABLAMOS DE LA MUERTE DEL LIBRO? 133
UNA OBRA DE TRES SIGLOS: EL CANAL DE SUEZ 140
LEONARDO DA VINCI, EL GENIO 142
CINE-NO CINE: RELACIÓN ARTES, CIENCIAS Y REALIDADES 145
EL ESTADO: ORIGEN Y ACTUALIDAD 147

ALGUNAS "PRO-PRECISIONES" SOBRE LA CULTURA CUBANA Y EN CUBA: SIGLOS XVI AL XXI 149
LA CULTURA DE LA ALIMENTACIÓN..... 151
LOS MODOS DE HACER MODA..... 153
LAS COSTUMBRES Y LAS CONVENCIONES..... 157
ROMA, LA CIUDAD ETERNA..... 159
¿QUÉ ES EL ARTE ? ¿QUÉ ES EL ARTE LITERARIO? ¿PARA QUÉ LA APRECIACIÓN DEL ARTE LITERARIO?..... 161
HABÍA UNA VEZ UNA ESCUELA DE LITERATURA..... 165
MACHU PICHU : OMBLIGO DEL MUNDO..... 174
UN LIBRO LLAMADO POR LAS HUELLAS DE DIDEROT..... 178
PRESENTACIÓN DE BOLERO, MA NON TROPPO, NOVELA DE REGINA ÁVILA..... 181
WAGNER Y TOLKIEN EN EL CAFÉ LAVENA DE SAN MARCOS, VENECIA 184
Los anillos y la música..... 185
Los anillos y el Cosmos-Caos 186
EL TELÉFONO PORTÁTIL Y EL QUINTO ELEMENTO..... 190
EL ELOGIO DE MERCEDES GARCÍA FERRER 195
REMEMBRANZAS POR EL CENTENARIO DE MI ABUELA 198
LO QUE LA COMPUTACION APORTA AL PAISAJE HUMANO..... 203
LA HUMANIDAD O UNA DEFINICIÓN POSIBLE DEL SER HUMANO 206
LA VUELTA AL MUNDO EN 80 AÑOS (1929-2009) 209
LAS EDICIONES DE AUTOR Y MI NOVELA LA PUERTA DE LOS SUEÑOS 212
MI NOVELA LA PUERTA DE LOS SUEÑOS..... 213
EL ARTE DE UNA JOVEN ARTISTA FRANCESA LLAMADA IRIS FOSSIER..... 215
LA CREACIÓN DEL HOMBRE Y LA CREACIÓN DE LA MÁQUINA INTELIGENTE 217
LA FELICIDAD ES ALGO MUY RELATIVO..... 220
ÍNDICE ONOMÁSTICO..... 223

Índice de ilustraciones..... 293

Este libro ha estado al cuidado del autor.
Consta de 20 ilustraciones y de 300 páginas.
Ha sido concebido en París, Francia, en noviembre del 2022.